George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions
115201

Shelf No.
B. 154. 25

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
REGIMINE DONATA A.D. 1822.
CIVITATIS

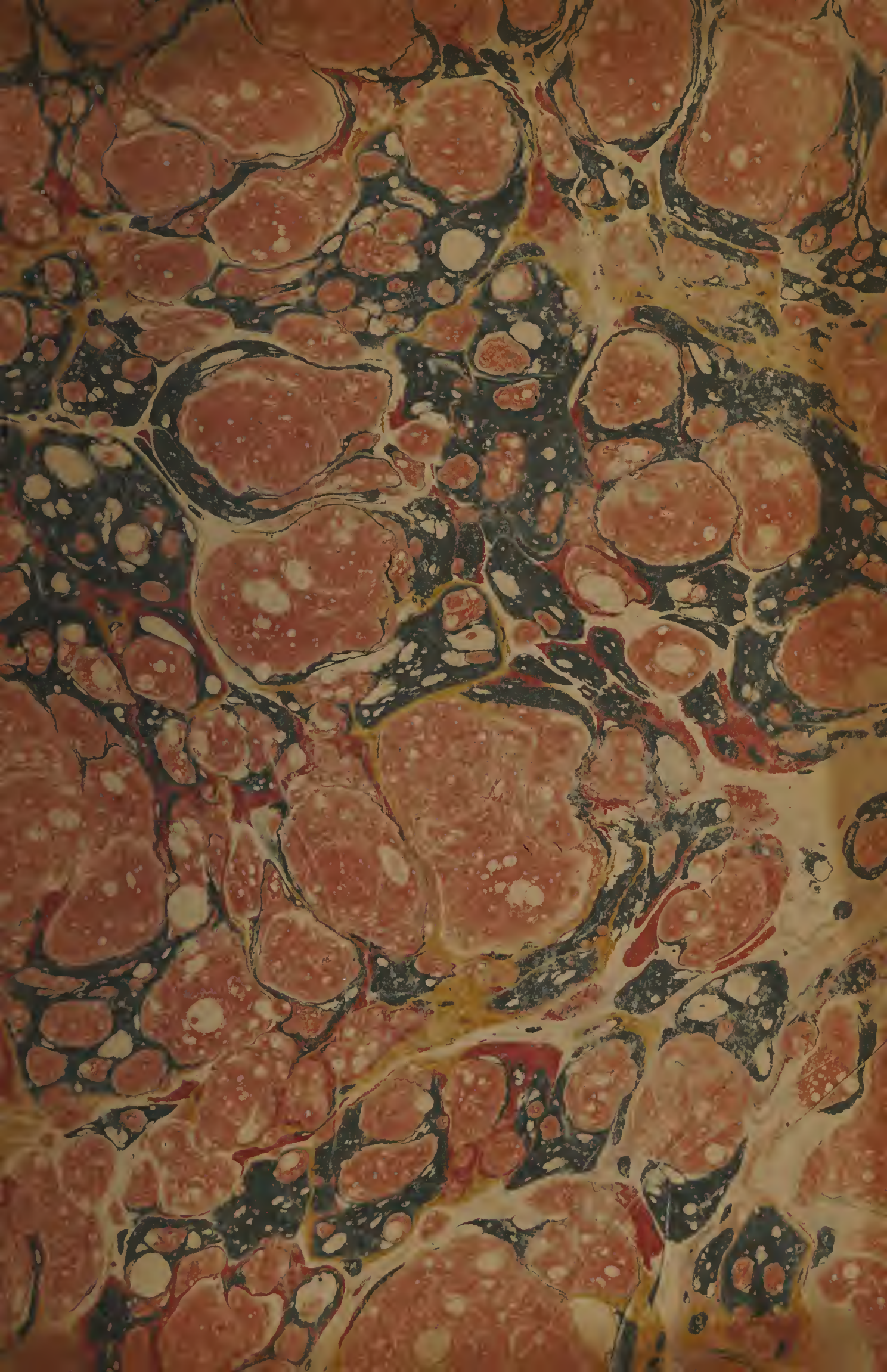
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871.



Esta Edición es la primera

LAS OBRAS

DE BOSCAN Y ALGVNAS DE GAR
CILASSO DELA VEGA REPAR
TIDAS EN QVATRO
LIBROS.

PLVS VLTRA.

PLVS VLTRA.

CVM PRIVILEGIO
IMPERIALI.

CARLES. AMOROS

ALOS LECTO RES.

115201 B.T.

ESTE libro consintio Boscan que se imprimiesse forçado delos ruegos de muchos, que tenían conel autoridad para persuadír selo, y parece q̃ era razon que sus amigos le rogassen esto, por el gran bien que se sigue de que sea comunicado, atodos tal libro, y por el peligro que auía, en que sin su volũtad, no se adelãtasse otro a imprimirlo, y tambien por que se acabassen los yerros, que enlos traslados, que de burtauã auía que eran infinitos, despues que el y[illegible] vencer: y se determino ala impression, y andaua juntando sus papeles y examinandolos, para q̃ cõ concierto saliessen a luz todo el mundo los viesse, que era cosa que el nunca pensso enel principio quelo començo a escreuír, sabemos que los tenía repartidos en quatro libros: Enel primero las primeras cosas q̃ cõpuso q̃ son coplas Españolas, y enel segũdo cãciões y sõetos amanera dlos Ytaliãos, y enel tercero epistolas y capitulos y otras obras tambiẽ ala Yta liana, enel quarto quería poner las obras de Garcilasso dela vega, delas quales, se encargo Boscã por el amistad grande que entrambos mucho tiempo tuuierõ, y porque despues dela muerte de Garcilasso, le entregaron a el sus obras para quelas dexasse como deuían de estar, ya que ponía la mano en adereçar todo esto y querría despues de muy bien limado y polído, como el sin falta, losupiera

hazer, dar este libro ala Señora Duquesa de Soma, y le tenía ya escrita la carta que va enel principio del segundo libro, plugo adios de lleuarselo, alcielo: y ansi huuo de parar todo con tan gran causa: despues aparescido, passar adelante loque el dexaua enpeçado, digo la impressíon q̃ enla enmienda de sus obras y delas de Garcílasso, no es cosa que nadie la auía de osar empreder, y si algun yerro o falta se hallare enestos libros, duelase el que los leyere dela muerte de Boscan, pues que si el viuiera hasta dexallos enmendados bien se sabe que tenía yntencion de mudar muchas cosas, y es de creer queno dexara ninguna, o pocas que offendieran alos buenos juyzios que con estos sea de tener cuenta, y assi sea tenido por menor inconueniente que se imprimiessen como estauan, y que gozassedes todos dellas, aun que no esten enla perficion enque estuuieran como Boscan las pusiera: queno q̃ por no a ver quedado acabadas de su mano tenellas guardadas y ascondidas donde nunca parescciessen, sino tã mal concertadas y escritas como suelen andar por ay de mano, demodo quela culpa delo que eneste libro no estuuiere bien, no la tiene Boscan, sino los que fueron causa desta Impressíon, y a estos a seles de perdonar qual quier cosa por el buen zelo, que an tenido, cõ todos los buenos ingenios y con el autor deste libro en que fue se comunica do a todos.

TABLA DE LAS OBRAS QVE SON EN EL PRESENTE LIBRO.

A Quien dare mis amorosos versos. fo. j.
Amor que'n mi pensamiento. fo. vj.
Aun que mas ya nose cuente. fo. viij.
A tanto dissimular. fo. xij.
Ay van las ansias mias. fo. xv.
Aun bien no fuy salido dela cuna. fo. xix.
Amor mengaña mas quiça no haze. fo. xlj.
Adonde yre que pueden socorrerme. fo. xlj.
Antigua llaga que'n mis huessos cria. fo. xlij.
Amor me tiene por su desenfado. fo. xlvj.
Attento'staua el biuo pensamiento. fo. xlvj.
Amor de mis engaños nose harta. fo. liiij.
Anda en rebueltas el amor comigo. fo. lv.
A mi gran mal gran esperança crece. fo. lviij.
Amor me da con blandos mouimientos. fo. lviij.
Antes terne que cante blandamente. fo. lxvj.
Amor me'mbia vn dulce sentimiento. fo. lxvij.
Amor es bueno ensi naturalmente. fo. lxviij.
Aun que'scriuires ya tan escusado. fo. cxviij.
g.l. A Daphne ya los braços se crecian. fo. clxvj.
Amor amor vn abito vesti. fo. clxxj.

Aun que'ſte graue caſo aya tocado. fo. clxxix.
Aquí Boſcan donde del gran Troyano. fo. clxxxv.
Aquella voluntad honeſta y pura. fo. clxxxvi.

B

Bien ſupo el Amor que hizo. fo. ix.
Buelue el deſſeo a leuantar ſu rueda. fo. xlvj.
Bueno es amar: pues como daña tanto. fo. liij.
Bien penſe yo paſſar mí triſte vída. fo. lxj.
g.l. Boſcan vengado eſtays con mengua mía. fo. clxxj.

C

Como ſuele en el ayre la cometa. fo. xx.
Claros y freſcos ríos. fo. xxx.
Colgado eſta d'vn caſo el penſamiento. fo. xlix.
Cargado voy demí doquíer que ando. fo. lj.
Coſa es comun en los enamorados. fo. lij.
Como el ventor que ſigue el cíeruo herído. fo. liij.
Como aquel que'n ſoñar guſto recíue. fo. lxiiij.
Como el patron que'n golfo nauegando. fo. lxiiij.
Como el triſte que a muerte'ſta juzgado. fo. lxv.
Como deſpues del tempeſtoſo día. fo. lxvj.
Canta con boz ſuaue y doloroſa. fo. lxxiij.
g.l. Como la tierna madre que'l doliente. fo. clxvij.
Con tal fuerça y vigor ſon concertados. fo. clxix.
Clariſſimo marques en quíen derrama. fo. clxx.
Con anſia eſtrema de mírar que tiene. fo. clxx.
Con vn manſo ruydo. fo. clxxiij.

D

Dexad me en paz, o duros penſamientos. fo. xxj.
Delgadamente Amor trata comígo. fo. xlj.
Do'ſtan mís ojos que ſu luz no viene. fo. lj.
Dízien que amor ſe píerde enel auſente. fo. lij.
Dulce ſoñar y dulce congoxarme. fo. liiij.
De mas del gran milagro que Amor hízo. fo. lxvij.

Dulce repoſo de mi entendimiento. fo. lxvij.
D' vna mortal y triſte perleſia. fo. lxix.
g.J.De aquella viſta pura y excellente. fo. clxv.

E.

Es tal y tan verdadera. fo. iiij.
El que de vos ſe partiere. fo. xvj.
El alto cielo que'n ſus mouimientos. fo. xix.
El fuerte mal que ſufro d' eſta auſencia. fo. xxxix.
El tiempo buelue y bullen eſperanças. fo. xl.
En qual parte del cielo en qual planeta. fo. l.
Effuerça el alma ſu virtud poſtrera. fo. lj.
El tiempo en toda coſa puede tanto. fo. lij.
En alta mar rompido 'ſta el nauio. fo. lviij.
Eſte fuego que agora yo en mi ſiento. fo. lxviij.
El hijo de Peleo que celebrado. fo. lxx.
El que ſin ti biuir ya no querria. fo. cxxiiij.
El no marauillar ſe hombre de nada. fo. cxxix.
Enel lumbroſo y fertil Oriente. fo. cxlj.
g.I.En fin a vueſtras manos e venido. fo. clxiiij.
Eſcrito eſta en mi alma vueſtro geſto. fo. clxiiij.
En tanto que de roſa y de açucena. fo. clxx.
Echado eſta por tierra el fundamento. fo. clxxj.
El aſpereza de mis males quiero. fo. clxxv.
El dulce lamentar de dos paſtores. fo. cxc.
En medio del inuierno eſta templada. fo. cxcviij.

G.

Gran effuerço da al biuir. fo. xviij.
Gentil ſeñora mia. fo. xxxiiij.
Gran tiempo a que'l coraçon me'ngaña. fo. xl.
Gran tiempo a que Amor me dize 'ſcriue. fo. lviij.
Gran tiempo fui d' amores tan dañado. fo. lxix.

Garcilasso que al bien siempre aspirastε. fo. lxx.
Gran tiempo Amor me tuuo de su mano. fo. lxx.

H

Ha tanto ya que mi desdicha dura. fo. xxxix.
Harto mal fue que'n hombre tan cuytado. fo. xxxxj.
Holgue señor con vuestra carta tanto. fo. cxxxiiij.
g.l. Hermosas Nymphas que'nel rio metidas. fo. clxvj.

I

g.l. Iulio despues que me parti llorando. fo. clxix.
Illustre honor del nombre de Cardona. fo. clxx.

L

Las cosas de menos prueuas. fo. vj.
Leuante se'l alma mia. fo. viij.
Las llagas que d'amor son inuisibles. fo. xxij.
La tierra el cielo y mas los elementos. fo. l.
Leuanta el desseαr el pensamiento. fo. lj.
L'alto monte d'Olympo do se'scriue. fo. lxviij.
La mar en medio y tierras e dexado. fo. clxiiij.
La soledad siguiendo. fo. clxxij.

M

Mi coraçon fatigado. fo. iiij.
Mi mal esta en crecimiento. fo. xvj.
Mas mientra mas yo d'esto me corriere. fo. xxij.
Mueue el querer las alas con gran fuerça. fo. l.

N

No es mi pena de callar. fo. xvj.
Nunca d'Amor estuue tan contento. fo. xxij.
No es tiempo ya deno tener remplança. fo. xx.
No e de pedir sino lo que merezco. fo. xxxx.
Nueua passion vuiera de matarme. fo. xlv.
No alcanço yo por donde o como pueda. fo. liiij.

No baſta el mal aſiempre fatigarme. fo. lxv.
g.l. No pierda mas quien a tanto perdido. fo. clxv.
No las franceſas armas odioſas. fo. clxvij.

O

O que no ay razon que pueda. fo. ij.
O fin de mis alegrias. fo. vij.
Otro mundo es el que ando. fo. xvij.
Oyd oyd los hombres y las gentes. fo. xxij.
O gran fuerça d'Amor que aſſi enflaqueces. fo. lvij.
O ſi acabaſſe mi penſar ſus dias. fo. lxv.
Otras tiempo llore y agora canto. fo. lxvj.
O monte leuantado en lalma mia. fo lxix.
O dulces prendas por mi halladas. fo. clxvj.
O hado ſecutiuo en mis dolores. fo. clxxj.

P

Pon me enla vida mas braua importuna. fo. xxj.
Paſſo mi vida lo mejor que puedo. fo. xxxij.
Pueſto m'a Amor al punto do eſta el medio. fo. l.
Penſando enlo paſſado de medroſo. fo. lxiij.
Por aſperos caminos e llegado. fo. clxv.
Penſando que'l camino yua derecho. fo. clxix.

Q

Que hare que por quereros. fo. ij.
Que mouimiento fue el mio. fo. ij.
Que vida de tantos males. fo. iij.
Que teſtimonios ſon eſtos. fo. xv.
Quien terna enſi tan duro ſentimiento. fo. xxij.
Quiſe amaros ſeñora demi grado. fo. xviij.
Querelle me de vos ſeñora quando. fo. xx.
Quando ſera que buelua a ver los ojos. fo. xxj.
Quiero hablar vn poco. fo. xxij.

Quando el bolar del coraçon leuanto. fo. xxxiiij.
Que'ſtrella fue por donde yo cay. fo. xxxiiij.
Quíen me dara vn coraçon tanalto. fo. xxxix.
Quíen díze que'l auſencia cauſa oluído. fo. ij.
Quando d'Amor m'aprieta algun tormento. fo. liij.
Quíſiera Amor aſu príſion boluerme. fo. lxvj.
g.l. Quando me paro a contemplar mi eſtado. fo. clxiij.

S

Síno os vuiera mírado. fo. j.
Síento mí congoxa tal. fo. j.
Señora doña yſabel. fo. ij.
Señora pues que no'ſpero fo. iiij.
Señora líbre me ſiento. fo. v.
Solo y penſoſo en paramos deſiertos. fo. xix.
Sueños d'Amor me traen en gran duda. fo. xxxx.
Sí vn coraçon d'vn verdadero amante. fo. liij.
Sí ſoſpíros baſtaſſen amoueros. fo. liiij.
Sí míquerer pudíera algo templarſe. fo. lvij.
Soy como aquel que bíue en el deſierto. fo. lxv.
Sí en mítad del dolor tener memoría. fo. lxvíij.
g.l. Señora mía ſi yo de vos auſente. fo. clxv.
Sí para refrenar eſte deſſeo. fo. clxvj.
Sí quexas y lamentos pudíeron tanto. fo. clxvij.
Sí ala regíon deſierta ín habítable. fo. clxvij.
Sí avueſtra voluntad yo ſoy de cera. fo. clxix.
Sí demí baxa líra. fo. clxxvij.
Señor Boſcan quíen tanto guſto tíene. fo. clxxxviij.

T

Tríſteza pues ya ſoy tuyo. fo. v.
Tanto conuíene temerme. fo. xvij.
Todo es amor aquien de verdad ama. fo. xlvj.

Temor celoso el alma me desuía. fo. xlvij.
Tienta me Amor con peligrosas prueuas. fo. xlvij.
Temblando'sta la vída a cada punto. fo. xlix.
Tristes años y largos fuí cuytado. fo. lxvíij.

V

Víme al traues en fuertes peñas dado. fo. xx.
Va el coraçon camíno d'aquel centro. fo. xlvíj.
Vn nueuo Amor vn nueuo bien m'ha dado. fo. lxvíj.
g.l. Vn rato se leuanta mí'sperança. fo. clxííij.

Y

Ya puedo soltar mí llanto. fo. x.
Yo cuento ya los passos que voy dando. fo. xxj.
Ya canso al mundo y biuo toda vía. fo. xxíj.
Ya yo biuí y anduue ya entre biuos. fo. xxxvj.
Yo voy siguiendo mis processos largos. fo. xxxxíj.

FIN.

NOS DON CARLOS. Por la diuina clemencia Emperador delos Romanos siempre augusto Rey de Alemaña Doña Ioana su madre y el mesmo dõ Carlos por la gracia de dios Reyes de Castilla de Aragon, de Leon, delas dos Cicilias, de Hierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Granada, de Toledo, de Valencia, d Galicia, d Mallorcas, d Seuilla, d Cordoua de Corcega, d Murcia, d Iaẽ, d los Algarbes, d Algezira d Gibraltar, delas Islas d Canaria dlas Islas Indias y tierra firme, del marocceão Archiduqs de Austria Duqs d Burgoña Brauãte etc. Cõdes d Barchinona, de Flãdes y Tirol etc. Duques d Athenas, y d Neopatria, Cõdes d Rossellõ y Cerdania señores de Viscaya y d Molina etc. Marques d Oristã y d Gociano. Por quãto por parte de vos d doña Anna Giró d Rebolledo vidua delq°. Iuã Boscã Cauallero de Barcelona nos ha sido hecha relacion que el dicho vuestro marido compuso vna satira contra los auarientos dos eglogas pastoriles vna cancion y dos sonetos ala muerte de Garcilasso dela vega y otra cancio dos apistolas vna es respuesta de vna quele embio don Diego de mendoça en cosas familiares y de amistad vn capitulo en cosas de palacio, ciertos sonetos y canciones del dicho Garcilasso vna octaua rima vna elegia ala muerte de don Bernardino de Toledo hermano del Duque de Alua, otra obra dela historia, o fabula de Leandro segun se halla en Museo auctor Griego y traducido en verso castellano vna tragedia de Auripides assi mismo

autor Griego y otras algũas obras del dicho Garcilasso dela vega y del dicho Boscan supplicando nos que atento que el se occupo mucho tiempo encomponer aquellas y trabajo mucho y que es cosa vtil y prouechosa fuesse de nuestra merced dar os licencia para que vos o quien vuestro poder huuiere y no otra persona alguna pudiessedes hazer imprimir las dichas obras en todos los Reynos y señorios nuestros y vender las por el tiempo que fuessemos seruido y nos acatãdo lo suso dicho y por ser las cosas tan buenas, y de tal qualidad hauemos lo tenido por bien, por tanto con tenor de las presentes de nuestra cierta sciẽcia y real autoridad. Damos licẽcia pmissiõ y facultad a vos la dicha doña Anna Giron d Rebolledo vidua del dicho Iuan Boscan, o quiẽ vuestro poder houiere que por tiempo y espacio de diez años que se cuentan del dia dela datis, desta nuestra prouision en adelante vos e las personas que tuuieren el dicho vuestro poder e no otras algunas podays y puedan hazer imprimir en estos nuestros Reynos de España, y dela corona de Aragõ las dichas obras que el dicho vuestro marido cõpuso y copilo por quales quier Impressores que vos quisieredes dellos dichos Reynos y señorios nuestros alos quales mãdamos por las mesmas presentes so, incorrimiento de nuestra yra, e indignaciõ y pena de mil florines de oro del que lo cõtrario hiziere exigideros y anuestros cofres applicaderos que ellos ni otra persona alguna sin vuestro querer y voluntad expressa o del dicho vuestro procurador o procuradores no puedã imprimir las obras suso

dichas, o algũa dellas ni traerlas, ni d fuera dstos Reynos, ni venderlas enellos dẽtro el dicho tiẽpo, delos dichos diez años para execucion y cumplimiento delo qual por las meſmas preſentes dela dicha nueſtra cierta ſciencia y Real autoridad. Dezimos y mandamos a todos y quales quier officiales y ſubditos nueſtros mayores y menores aquien pertenezca entodos los dichos nueſtros Reynos y ſeñorios conſtituydos y conſtituyderos ſo las penas ſuſo dichas q̃ a vos la dicha doña Anna Giron d Rebolledo o a quien vueſtro poder houiere guardéy obſerué la preſente nueſtra licencia, e todo lo en ella contenido y no permitan q̃ ſea hecho lo contrario en manera alguna ſi nueſtra gracia tienen cara y en la penà ſuſo dicha deſean no incurrir enteſtimonio delo qual mandamos hazer las preſentes con el nueſtro ſello Real comun enel dorſo dellas ſelladas. Datis en Madrid a XVIII. d Hebrero. M. D. XLIII.

YO EL REY.

TO EL RREY.

LAS OBRAS DE BOSCAN Y ALGVNAS DE GARCILASSO DELA VEGA REPARTIDAS EN QVATRO LIBROS.

ALA DVQVESA.

A quien dare mis amorosos versos,
Que pretienden amor con virtud junto,
Y dessean tambien mostrars' hermosos:
A tí señora en quien todo esto cabe,
A tí se den: por quanto si carecen
De'stas cosas que digo que pretienden,
En tí las hallaran cumplidamente.
Recoge los con blanda mansedumbre,
Si vieres que son blandos, y fino,
Recogelos como ellos merecieren.
Y si despues t'importunaren mucho
Con llorar, porque assí suelen hazello,
No te parezcan mal sus tristes lloros:
Que pues que son sus lagrimas con causa,
No solo es gran razon que se consientan,
Mas an de ser dolidas, y lloradas
Por todos los que vieren donde caen.
Ellos se van huyendo de mis manos,
Pensando que podran biuir doquiera:

Pero ſegun an ſido regalados,
Y poco corregidos en ſus vicios:
A peligro andaran, ſi en ti no hallan
Manera de biuir en ſus regalos,
Y amparo por valerſe en ſus errores.
Si paſſaren con onrra, dales vida:
Y ſino, noles quites el remedio
Que'l tiempo les dara con ſu iuſticia:
Que mueran, y que los cubra la tierra:
Y la tierra ſera el eterno oluido.

VILLANCICO.

Sino os vuiera mirado,
no penara,
pero tampoco os mirara.

Veros harto mal a ſido:
mas no veros peor fuera.
no quedara tan perdido,
pero mucho mas perdiera.
Que viera a quel q̃ no os viera:
qual quedara:
ſeñora ſi no os mirara.

COPLAS

Siento mi congoxa tal,
que mi mal
aun ques malo de ſentirſe,
es tan bueno de ſufrirſe,
que no puede ſer mortal:
Es tan fuerte,
que bien puede dar la muerte:
mas la vida
va muy lexos de perdida,
pues gana la mejor ſuerte.

Dizen que mi fantaſia
no ſe guia,
ſino toda contra mi:
yo reſpondo que's aſſi:
porque no ſufro porfia.
Mi derecho
me tiene tan ſatiſfecho,
que doblado
eſtoy ſobre mi cuydado,
ſi pienſa, que mal m'a hecho.

Mi alma se fauoreçe,
si padece,
y toma por mejoría
que crezca la pena mía,
mas a ratos mucho creçe.
Yo la siento,
mas della no m' arrepiento.
que'l amor
amedída del dolor
suele dar el suffrimiento.

Mi dolor assí m' aquexa,
que nos dexa
tan differentes los dos,
que aunque's la culpa de vos,
contra mi es toda la quexa.
Si ay cosa,
do el alma ste querellosa,
no la vengo:
mas quando mas quexa tengo,
pregunto si stays quexosa.

Luego luego quando os ví,
conocí,
que vuiera de tener guerra:
mas hasta saber la tierra,
quisiera mirar por mí.
Y ora cayo,
que luego fuemí desmayo,
tan entero,
q̃ aun q̃l trueno fue primero,
primero me víno el rayo.

Antes víno el padecer,
que a mí ver
pudiesse ver vro gesto.
vios presto, pero mas presto
parece que ví al querer.
No fue assí,
mas antojosem' a mí:
porque luego
en veros, quede tan ciego,
que dixera que no os ví.

Mas el seso con que entiendo,
no pudiendo
entenderos, no se ver,
como puedo yo querer
aquello que no comprendo.
No me falta
buen remedío en esta falta:
por que'n veros,
por esto de no entenderos,
entiendo que soys muy alta.

Lo que soys seme declara,
quando para
mí seso, y a vos no llega.
porque la luz que me ciega,
luego digo, que's muy clara

Por do ſiento,
que's ya de mí penſamiento
mí verdad,
ſobrarme la voluntad,
do falta el entendimiento.

☞ OTRAS.

Señora doña yſabel,
tan cruel
es la vída, que conſiento,
que me mata mí tormento,
quando menos tengo del.
Pero bíuo
con la gloría que recíuo,
tan vfano en los amores,
que procuro de' ſtar bíuo,
porque bíuan mís dolores.

Bí-uo de mí penſamiento
tan contento,
que's mí congoxa mayor,
ſi no hallo el ſuffrímiento
conforme con el dolor.
Yo querella
no puedo de vos tenella:
ſolo de mí' ſtoy quexoſo,
ſi mí pena en padecella
me conoce temeroſo.

La pena queda vencída,
ya perdída,
pues vſra merced ſeñora
a ſido la vencedora
de las fuerças demí vída.
De tal ſuerte,
que no puede ya la muerte
ſer comígo ſi no muerta.
pues tengo por buena ſuerte
ſer en mí la pena cierta.

Mís congoxas de bíen llenas
ſon tan buenas,
por la cauſa que's tan buena:
queno podeys darme pena
ſino con no darme penas.
Mas parece
que vn contrarío ſe m' offrece
tã graue, que ved qual quedo:
quel alma díze padece,
y el cuerpo díze no puedo.

☞ CANCION.

Que hare que por quereros
mís eſtremos ſon tan claros,
que ní ſoy para míraros,
ní puedo dexar de veros.

Yo no se con vra ausencia
vn punto biuir ausente,
ni puedo sufrir presente
señora tan gran presencia.
De suerte que por quereros
Mis estremos son tan claros,
que ni soy para miraros,
ni puedo dexar de veros.

☞OTRAS DE SAVINIEN DOSE.

O que no ay razon que pueda
consolar tan crudos males,
porque son señora tales,
que'l seso espantado queda
de ver solo sus señales.
O muger desconocida:
o dolor, o perdimiento.
vro mal conocimiento
m'a traido en esta vida,
que ora siento.

O vida llena de enojos:
o mundo que vas assi:
que bien fuera para mi,
si yo no tuuiera ojos
para veros, quando os vi.
Mas pues mi seso no halla
ninguna vida en seguiros,
que la gane yo en huiros,
pues que no puedo ganalla
por seruiros.

Los dos juntos en dañarme
emos sido, y en vencerme,
armados para perderme:
vos comigo por matarme,
yo con vos por offenderme.
Emos sido vencedores:
contra mi fue la vitoria:
y a quedado por istoria
de mis males, y dolores,
la memoria.

No veo mis enemigos:
conozco bien que peleo.
las llagas yo las posseo:
padezco dos mil castigos:
la causa dellos no veo.
Si huyo pierdo el derecho:
si espero, no se valerme.
no se como socorrerme,
ni se de puro despecho
que hazerme.

O que no se que me daña,
y se que todo me mata:
porque amor assi me trata,
que'n vna cosa m'engaña,

y en dos mil me desbarata.
Estoy de mi pensamiento
ya tan poco satisfecho:
que entre mi tengo despecho,
porque bien no marrepiento
de lo hecho.

Mas hazed ya desd'agora
lo que bien os estuuiere:
sea todo como fuere:
alla os aueni señora
con lo que mas os pluguiere.
Y acordand'os los presentes
dolores, y los que an sido:
yo me doy por despedido:
por no andar entre las gentes
mas perdido.

OTRAS ARREPINTIENDOSE, por q̃ se desauino.

Que mouimiento fue 'l mio:
cuytado quienme engaño:
qual coraçon me suffrio:
que tan grande desuario
le pudiesse emprender yo.
O ciego sin algun tiento:
o locura conocida.
que pudiera ser mi vida,
de tan alto pensamiento
despedida:

Culpa de tal desuentura
no tiene desculpa igual,
sino ser el yerro tal,
que solo pudo locura
ser causa de tanto mal.
A la ora que fuy preso
de vos, me ví de manera,
que de menos seso fuera,
si por vos todo mi seso
no perdiera.

Pues por vos perdí el sentido
quando era el alma cuerda,
y ora tanto desacuerda,
lo que por vos e perdido,
no me haga que ora os pierda.
Y o lo hize como loco:
pero ved si ma'rrepiento,
que's estremo mi tormento,
y e pesar por que's tan poco
lo que siento.

Lo que siento no lo entiendo,
ni es ello para entenderse.
quiso el seso assi perderse,
q̃ a de poder no pudiendo
agora para valerse.
Por todas partes me quemo,
querría el yerro enmendalle:
mas es tamaño, que temo
de caer, para curalle,
en otro estremo.

Pudiera ser perdonado,
segun la pena que siento:
mas yo no quedo contento
con lo que paga el cuydado
de parte del sentimiento.
Ni quiero que con templança
mi yerro quede medido:
yo solo so el offendido,
de mi solo la vengança
yo la pido.

OTRAS

Señora pues que no'spero
remedio del mal que muero,
pidiendo quan poco pido:
yo me doy por tan perdido,
qu'n mi siento,
que se parte'l suffrimiento,
que deuiera ser partido.

Y tras el va el esperança,
que de vos nunca s'alcança:
yo solo catiuo quedo
tan triste, que mas no puedo.
que hare?
que sufra, dize la fe:
que no sufra, dize'l miedo,

Quando tengo en la memoria,
que'n sufrir se gana gloria,
e por bien, y lo consiento,
que se suffra el mal que sient
mas agora
ya no es possible señora:
que se va mi suffrimiento

El se va, yo quedo en prendas
con aquellas mis contiendas,
que salen de'l pensamiento.
que hare? que mi tormento
ya es afrenta:
y el temor se me presenta,
quando a vos yo me present

Quando presente me hallo,
ni bien hablo, ni bien callo:
y en ausencia tal me siento,
que muero sin algun tiento
por buscaros:
y e tanto miedo d'hallaros,
que si os hallo m'arrepiento.

Tan vsado a la passion
es mi triste coraçon,
que'stoy diestro en padecella
ved que cuerda es mi querell
que compuesta,
que importuno por respuesta
y muero de miedo della.

Assi yo triste me veo
con vn miedo y vn desseo
tan puestos en combatirme:

que no se de vos partirme
de perdido,
y mil vezes me despido,
sin que pueda despedirme.

Y despues ya de ser ído,
quedo tan arrepentído,
quel alma luego me dexa:
yo en ver que mi bien s'alexa,
nunca dexo
de quexar, y no me quexo,
pues no se de quien de quexa.

☞ CANCION ☜

Es tal, y tan verdadera
mi pena por conoceros,
que si tanto no os quisiera,
yo quisiera no quereros.

Que nueuo caso d'amor
ordenays quen mi comience:
combatirme el desamor,
adonde el amor me vence.
No es mucho, pues tan entera
es mi pena en conoceros,
que si tanto no os quisiera,
yo quisiera no quereros.

☞ CANCION ☜

Que vida de tantos males,
que mundo tan desigual:
do los bienes con el mal
nunca pueden ser iguales,
aunque sean d'vn igual.

Que aun que'l bien en cãtidad
igual del mal se presente,
mucho mas el mal se siente:
porque's contra voluntad,
y viene por acidente.
Assi que entre tantos males
hallo yo por desigual,
que los bienes con el mal
nunca pueden ser iguales,
aunque sean d'vn igual

☞ OTRAS DETERMINANDO DE DEXAR VNOS AMORES.

Mi coraçon fatigado
de su querer, s'arrepiente:
que señora lo passado
rebuelto con lo presente
me tienen escarmentado.
Yo conozco que mi pena
toda fue por culpa mia:

pues ſiempre tuue porfía,
de dexar la parte buena,
por ſeguír la fantaſia.

Agora cobrando acuerdo,
conozco do ſtoy ſeñora:
yo m'alço con lo que pierdo:
la locura d'haſta agora
me haze, que torno cuerdo.
Mí dolor a ſido bueno:
pues tal ſeſo me procura.
pero fuera mas cordura,
caſtigar en mal ageno,
quen mí propría deſuentura.

Mas ya que no puede ſer,
lo ſido que no aya ſido:
e por bien loque e ſufrído:
pues para menos perder,
a ſido lo que e perdído.
Y a m'aparto de mís penas:
mas no puedo de rondon:
pues ſalte dela príſion,
arraſtrando las cadenas
en mí triſte coraçon.

Y límalas mí ſentído
agora, para ſoltarme.
mas para que deſatarme,
ſi quedo tan encogído,
que nunca podre mandarme.
Con todo yo determino
ſeñora de no parar,
haſta ver ſi mí penar
acertara en el camino
que's bueno para curar.

Y aſſí a mí por curar luego
todo mal m'a de ſer llano:
que ſi vn dedo ſta mal ſano:
por bien atajar el fuego,
ſe ſuele cortar la mano.
Por ſanar de mí dolor,
tomo el dolor del auſencía:
porque dízen que'n preſencía
ſuele encender el amor
el fuego deſta dolencía.

D'otra parte me parece,
que curarme es ya locura:
que ſane la calentura,
ſi la vírtud me fallece,
que m'aprouecha la cura?
Pero ya porque reſiſta
la razon a lo que ſiento:
biuíre con regímiento,
que ſera guardar la víſta,
y ocupar el penſamiento.

☞ OTRAS ☜
ala triſteza.

Tristeza pues yo soy tuyo,
tu no dexes de ser mia:
mira bien que me destruyo,
solo en ver que'l alegria
presume d' hazer me suyo.
O tristeza:
que apartarme de contigo
es la mas alta crueza,
que puedes vsar comigo

No huyas, ni seas tal,
que m' apartes de tu pena.
soy tu tierra natural,
no me dexes por la agena,
do quiça te querran mal.
Pero di,
ya que esto en tu compañia,
como gozare de ti,
que no goze d' alegria

Que'l plazer de verte en mi,
no ay remedio para echallo:
quien jamas estuuo assi:
que de ver que'n ti me hallo,
me hallo que'stoy sin ti.
O ventura:
o amor, que tu heziste,
que'l plazer de mi tristura
me quitasse de ser triste.

Pues me das por mi dolor
el plazer que'n ti no tienes:
porque te sienta mayor,
no vengas, que si no vienes,
entonçes vernas mejor.
Pues me plazes,
vete ya que'n tu ausencia
sentire yo lo que hazes,
mucho mas que'n tu presencia.

OTRAS

Señora libre me siento:
mi querer tras vos lembio:
suelta va mi voluntad.
que pues en mi mal consiento
no forçando el aluedrio,
no pierdo mi libertad.
No la pierde en algun ora
mi alma, pues en vos mora:
que ved si es ancha prision,
biuir en el coraçon
de vra merced señora.

Alla stoy, no me sentis:
ni es mucho en tan grã morada
tal huesped que no se sienta.
no me cerrays, ni m' abris.
que hara el alma cuytada
perdida con tal afrenta

Vno ſoy, y en vno dos.
ay vn ſer ſolo entre nos,
con que yo muy claro mueſtros
que impoſſible es no ſer vño,
ſiendo vos ſeñora vos.

OTRAS.

Las coſas de menos prueuas,
de mas nueua eſtrañedad:
las que ſtã por montes, cueuas,
mas eſtremas y mas nueuas,
ſon mas de mi calidad.
Que con mi vida penoſa
por dondequiera que voy,
ando ya com' vna coſa,
que parece mõſtruoſa,
dudoſo de lo que ſoy.

Vn' aue no conocida,
la qual fenix es llamada,
dizen que's coſa ſabida,
que deſpues de ſer quemada,
torna luego a tomar vida.
Mi coraçon affligido
con ſus males verdaderos
ſe halla en eſte partido,
que deſpues de conſumido,
rebiue para quereros.

Por alla en el medio dia
ſe ſcriue que ay vna fuente,
que ſegun verſe podria,
con la noche ſta caliente,
con el ſol ſe torna fria:
Aſſi yo de llorar ciego
torno frio con el fuego:
pues con medroſo recelo
preſente de vos me yelo,
y auſſente me quemo luego.

Otras dos fuentes entiendo,
que ay por otra tierra agena:
que a caſo dellas beuiendo,
la vna mata riendo,
la otra a llorar condena.
E ſtas hallo en la graueza
de mi mal, que con firmeza
mi coraçon me conquiſta:
la primera es vña viſta,
la otra es vña crueza.

De nña noticia ageno
ay vn animal muy cierto,
para males tan deſpierto,
que ſi le mirays de lleno,
no podeys librar de muerto.
Aſſi yo con eſta ſuerte
no ſe como ſe concierte
ventura tan deſmedida:
que'n veros buſco la vida,
y en veros hallo la muerte

Pues del aguila es lo bueno
que al que de sus hijos vido,
que no mira al sol delleno,
como a hijo que's ageno,
luego l'echa desu nido.
Assi yo del pensamiento
que'n miraros no sta atento,
con cautela del me guardo:
y echole como a bastardo,
de baxo conocimiento.

A todo esto m'a traido
señora vra crueza:
tan vsado ala tristeza,
que me veo reuestido
de nueua naturaleza:
Pero ya desta mi vida,
pues vra merced señora
a de ser la juzgadora,
como de cosa sabida
no se scriua mas agora.

OTRAS

Amor que'n mi pensamiento
rige, manda, suelta, y prende:
có tal fuego en mi s'enciende,
que mi ciego entendimiento
su mismo dolor no entiende.
Ni se si crece en ausencia
mi dolor, o si en presencia
la pena suele esforçarse.
ved como podra curarse,
quien no entiende su dolencia.

La alegria, y el tormento
vinieron en compañia:
y aunque yo ya me temia,
toda via el pensamiento
se'ngaño con la alegria.
Que despues con su crueza
tuuo amor esta destreza,
que llegadas ala puerta,
la alegria quedo muerta,
y entro biua la tristeza.

No cayendo en este engaño,
quede luego satisfecho:
mas despues senti despecho;
conociendo que'ntro el daño,
do pense que'ntro el prouecho.
Y quando quise al amor
echalle, como a traydor:
no pude, que quando entro,
do por huesped s'acogio
s'alço luego por señor.

Y tomo la fortaleza
de mi triste coraçon:
gouernando por tal son,
que a toda naturaleza
sobrepuja mi passion.

Y aun que yo esta tiranía
de miedo la passaría,
segun me hallo sugeto:
el temor del mismo aprieto
contra su dolor porfía.

Con esto s'a' ventajado
la parte de mí tormento:
pues sera su vencimiento
despues d'auer peleado,
con mayor contentamiento.
Y con esta cruda suerte
mí daño sera mas fuerte:
por que quedare vencído:
y sobr'auer me rendído,
no me librare de muerte.

☞ OTRAS,

O fin de mis alegrías,
comiençó de mis tristezas:
alcancen ya mis porfías
que s'acaben las crueZas,
que acabaron ya mis días.
Y no quiera
vra merced que assí muera:
aunque pienso que si muero,
darme vos el mal postrero,
sera la merced primera.

Es remedio al pensamiento
ser la pena mas crecida:
que creciendo mí tormento,
mengura mí tríste vída,
y con ella lo que siento.
Mas tamañas
son mís penas, tan estrañas,
que de miedo de mí suerte,
se passa por mí la muerte,
sin parar en las entrañas.

Mas la pena por la gloría
e por bien de padecella.
que aunque no alcáço vítoría,
no tengo de vos querella,
pues tengo de vos memoría.
Tan contentos
van mís altos pẽsamientos,
que mas hago yo en callar
el plazer de mí penar,
quel penar de mis tormentos.

Assi'stoy en tal estado,
que aũ el biẽ me tiene muerto:
por que 'l plazer que's callado,
con el mal de'star cubierto,
se conuierte en mas cuydado.
Y el tormento
me gouierna tan sin tiento,
que'n todo peligros hallo:
enel bien, porque le callo,
y enel mal, porque le siento.

Que hare pues estoy tal,
q̃ aunque sta mí vída vsana,
es mi llaga tan mortal,
que se siente menos sana,
quando sta con menos mal.
Quel amor
quando biere, es muy mejor
que sea su mal crecído:
por que se pierda el sentído
con la fuerça del dolor.

Ní que díga, ni que' scríua
ya no se, ní que me quiera.
no me da mí suerte elquiua
ní mas mal, por que no muera,
ní menos, porque no bíua.
El cuydado
ní a crecído, ní menguado:
que tiene por maña amor,
por mantener mí dolor,
mantenerme en vn estado.

Y siempre quanto le pído
determína de negarme:
no quiere escuchar partído
ní menos quiere dexarme,
ní tomarme por vencído.
Que hare.
perdído, que ya nose,
como sufra tal engaño:
que se paguen con el daño
los seruícios de mí fe.

Ved como podre valerme,
que' n el mal donde menbueluo,
quando mas veo offenderme,
ní huyo, ní stoy, ní bueluo,
ní aun oso defenderme.
Y a caído
estoy en tierra vencído,
y vos señora sin fe
nome tomays amerce,
sabiendo que stoy rendído.

Tríste que de mí cuydado
no siento con que me guarde:
pues no se de delmayado
ní librarme, por couarde,
ní vencer, por esforçado.
Y el bíuír
ya se me quiere partír:
porque' stoy en tal partído,
que quitando me' l sentído,
no me quitan el sentír.

Mis sentídos ya se mueren.
buenos, malos, todos m' echan:
ya los bíuos no me quieren:
ya los muertos me desechan:
por los males que me bieren.
Y es señal

de mi dolor desigual,
que'n tanta desconfiança
no se pierda el esperança,
por que no se pierda el mal.

Ay dolor por que me lleuas
a dezir lo que no quiero.
escusadas son mas prueuas:
no te basta ver que muero?
sin que contra mi te mueuas?
Y a no bagas
mas peligrosas mis llagas.
aunque quãto mas mal bazes,
tanto mas me satisfazes:
pues que con la causa pagas.

Este tal contentamiento
me da fuerça, y me combida
a tener tal sufrimiento,
que aunque s'acabe la vida,
no s'acabe'l pensamiento.
Mi holgança
es poner mi confiança
en quanto el amor quisiere:
que'l que bien amando muere,
muy onrrada finalcança.

☞OTRAS ASV. AMIGA, EMBIANdo le essas otras, quese siguen, en tiempo que le dezia, que ya no andaua de amores con ella.

✠

Aun que mas ya no se cuente
mi se por vra catiua,
señora bien se consiente,
que'ssas coplas os escriua,
por el amistad presente.
El nombre de seruidor
perdile con disfauores:
y a quedado en mis dolores
delos amores amor,
en lugar delos amores.

LAS QVE EMBIO

Leuante se'l alma mia:
rebiente su mal en gritos:
que'n cubrir mi fantasia
dolores tan infinitos,
mas nueuo dolor seria.
Muestrense mis pensamientos
tan crudos, que den espanto:
cubiertos de triste manto
mis llorosos sentimientos
acudan en este llanto.

A rratos mí mal me'nſaña,
y ſtoy para laſtímaros:
mas luego el amor me'ngaña,
y en rcelo d'enojaros
conuíerte toda mí ſaña.
Vña víſta es tan maeſtra
dablandar mí coraçon,
y el amor tal os me mueſtra,
que os llego a pedír perdon
de la culpa que fue vña.

Conozco que me deſmando,
con el dolor que me biere:
mas el tríſte que ſe muere,
en publíco confeſſando,
puede dezír lo que quíere:
De mí tríſte mal eſquíuo
tan vencído y tal me hallo,
que no peco en loque ſcríuo,
y merezco en lo que callo
delas penas en que bíuo.

GLOSA DE
íuſta fue mí per
dícion.

Bien ſupo el amor que bízo,
en darme tal penſamiento:
pues del prímer mouímiento
a ſí míſmo ſatíſſízo,
y a mí me dexo contento.
Satiſſízo la razon
al amor, y el a ella.
luego ſupo el coraçon,
que'n tan onrrada querella
íuſta fue mí perdícion.

Tan contento y tal me tíene
la congoxa que'n mí ſta,
que ſi dolor ſobreuíene,
el mal que tengo, ſe va,
de gozo d'aquel que víene.
Y ſi queda'lgun tormento,
ſufreſe con el quereros:
que'n mí graue penſamiento
ſolo en vter, que ſupe veros,
de mís males ſoy contento.

Aunque a mí mal contradíga
el cuerpo por la ſu falta:
rompiendo toda la líga,
el alma como mas alta,
ſe'ntremete en mí fatíga.
Y pueſto mí coraçon
ante vos como juzgado,
atentado en ſu paſſion
díze, ya pues ſoy pagado,
non eſpero gualardon.

La congoxa que padezco,
de buena me da la vída:
que'n ſer vos por qen fenezco,
mí mal paga la medída

de lo que porel merezco.
Con eſte conocimiento
pagado de mi paſſion,
voy diziendo,de contento,
ſin dar cabo a mi razon
pues vro merecimiento.

Acabo el entendimiento
lo que agora aqui ſe dize:
y dixo a mi penſamiento,
pues por vos me ſatiſſfize,
tene vos mi regimiento.
Tras eſto en mi coraçon
vi ſonar eſta reſpueſta:
ved mi mal ſi es con razon,
que la pena en venir preſta,
ſatiſſfizo a mi paſſion.

Parece bien ordenado
por razon de buena ley,
que ſi acaſo vn condenado
viere el roſtro de ſu Rey,
luego alli quede librado.
Aſi pueſto que's perdida
mi vida ya por quereros:
para el alma que's vencida,
vn ſolo punto de veros,
es vitoria conocida

De contenta mi memoria
mil vezes me dize,calla:
que'n guerra de tanta gloria
ſolo entrar en la batalla:
fue ſombra de gran vitoria.
Solo aueros conocido,
es tan gran luſtre d'amor,
que por mas que ſte perdido,
ſiempre ſera vencedor
quien de vos queda vencido.

Contra amor y ſu paſſion
en campo quiſe prouarme:
y vos a mala ſazon
quando amor quiſo matarme,
luego echaſtes el baſton.
Eſto fue porque perdida
ſin morir fueſſe mi ſuerte,
y por que's coſa ſabida
que'scuſaua yo mi muerte,
en perder por vos la vida.

Aſſi agora triſte quedo
ſin morir,y con pena:
y entre mi digo con miedo,
ved como podre ganar,
que aun ſolo perder no puedo.
Deſpues me dize'l ſentido,
porque te matas cuytado:
no tienes tu conocido
por tormento tan onrrado
que's ganado el que's perdido:

Si del mal que m'a venido,
me viene'l contentamiento,
ſera muy firme argumento,

que quanto mas affligido,
tanto mas fere contento.
Y pues viene la passion,
y el descanso en vna cuenta,
lo que sufre'l coraçon,
el coraçon lo consienta
pues lo consiente razon.

Vra vista saltealla
no es mucho quié tãto os qere:
que'l que de hambre se muere,
si roba el comer que halla,
toda buena ley lo quiere.
Yo de veros muy hambriento,
con miraros me sostengo:
y quando mas pena tengo,
con el bien del pensamiento
consiento en mi perdimiento.

Algun bien yo demandaros
desuerguença me parece:
que como podre yo daros
por el bien lo que merece,
si el mal no puedo pagaros?
Alcança mi coraçon
de su mal vn bien tan largo:
que pues ya de mi passion
yo señora os quedo en cargo,
non espero galardon.

No biuo desesperado,
y biuo sin esperança:
que'l que se da por pagado,
no spera,que pues alcança,
esperar es escusado.
Si basta mi pensamiento
a darme tan Iusta paga,
que me haga'star contento,
no es mucho me satisfaga
pues vro merecimiento.

Quando acuerda el sentimiento,
y a pensar en vos se'ncierra,
entre mi me descontento
del cuerpo,que'n ser de tierra,
me'mbaraça el pensamiento.
Para quantas cosas son,
es estar por vos penado:
de tan alto coraçon:
que solo auello pensado,
satisfizo a mi passion.

OTRAS.

Ya puedo soltar mi llanto,
pues para llorar me hallo:
e callado,y mas me'spanto
de star tal,y ver que callo,
que de ver que peno tanto.
Que tenga ya libertad
mi lengua,yo lo consiento:
hasta'qui fue suffrimiento:
agora ya es poquedad
callar el dolor que siento.

Mí vida para paſſarla
tengola de publicar:
es ímpoſible callarla,
y ſi la quiero contar,
tampoco puedo contarla.
Mís penas haze'l amor
íguales d'vna manera:
no ſe qual da mas dolor,
pero ſiempre la poſtrera
me parece que's mayor.

Soy en dezír mí cuydado
tan confuſo y tan perdído,
q̃ quando vn mal e contado,
mas quiſiera auer ſeguído
tras aquel, que m'e dexado.
Por quitar eſta contienda,
dígaſe lo que viniere.
yo quiero ſoltar la ríenda:
porque de lo que díxere,
lo que no digo ſe'ntienda.

Yo me ví ſin ſer catíuo,
muy ſuelto de qualquíer pena:
con el coraçon eſquíuo,
con el alma muy agena
deſtos males, en que bíuo.
Libre'ſtaua mi ſentído,
con poder para valerme:
mas amor por no perderme,
porque quedaſſe perdído,
anduuo por recogerme,

Sí vr̃a merced no fuera,
no híziera el amor eſto:
no me matara tan preſto,
ſeñora ſi no puſiera
ſus armas en vr̃o geſto.
El combate fue crecído,
luego tomo la memoría:
fue tan alta la vítoría,
que aun yo quedãdo vẽcído,
no pude ſufrír mí gloría.

Puſeme de vr̃o bando,
por ſubír a mayor onrra:
onrreme no peleando:
pues eſcuſe mí deſonrra,
quedando ſo vr̃o mando.
El amor, y vos, y yo
todos mís males hazemos:
y es bueno que no tenemos,
que'l enemígo falto,
a quíen vencer, y vencemos.

Vencemos: y que tan crudo
que's eſte mi vencimiento.
o que'n penſar mí tormento,
luego me paro tan mudo,
que no ſe dezír que ſiento.
De vr̃a merced deſſean
mis males ya ſer oydos.
ſino fueren bíen plañídos,
no podra ſer, que no ſean
alomenos bíen creydos.

V fano pudiera'ſtar,
penſando en la pena mia:
mas el dolor me deſuía,
y no me dexa gozar
del bien de mí fantaſia.
El bien y el mal van mezclados
tan juntos en vn iſtoría,
que no m'atreuo a mi gloría,
de miedo de los cuydados,
que atrauieſſan mí memoría.

Mil vezes con tal tormento
e quedado por míraros,
que de ſolo el eſcarmiento,
ní veros, ní contemplaros
oſa ya mí penſamiento.
Mí deſcanſo era penſar:
ya no oſo en el meterme,
poco podre ſoſtenerme:
pues e miedo del manjar,
con que puedo mantenerme.

Mas es que rauía el querer,
ſeñora que yo ſoſtengo:
los que rauían, del beuer
an miedo, mas yo le tengo
del beuer, y del comer.
De ſolos mís penſamientos
mí alma ſe hizo fuerte:
agora ya por mí ſuerte,
ya faltan los baſtimentos:
no queda ſino la muerte:

Pues otra mayor fatiga
me quiere matar agora:
que'l graue dolor m'obliga
a quien tengo por ſeñora,
que tenga por enemiga.
En eſtrecho tan mortal
me pone mí deſuentura,
que por orden de natura
ſoy forçado a querer mal
la cauſa de mí triſtura.

Con quanta verdad os quiero,
vos lo teneys bien ſabido:
mas mí dolor es tan fiero,
que mil vezes de perdido,
porque os murieſſedes muero.
Y luego muero, porque
me víno tal fantaſia.
o alma del alma mía,
que prueua de mayor fe
fue ſentir tal eregía.

El enojo y el dolor,
los triſtes deſabrimientos,
la ſaña y el deſamor,
los celos y los tormentos,
todos paran en amor.
Del amor mís deſuenturas
ſalen, y en el van a dar.
quanto hago yo, es amar.
da'quí nacen mís triſturas,
y aquí bueluen a parar,

Mi coraçon puesto en medio,
pelean los sentimientos.
de mis tristes pensamientos
vno solo es el remedio,
y muchos son los tormentos.
Presentanseme delante
mil miedos, mil esperanças.
triste, que siendo constante,
padezco dos mil mudanças,
y todas en vn instante.

O quantas vezes quisiera,
no veros yo tan hermosa.
osi en mi mano stuuiera,
tal estoy, que toda cosa,
por desazeros, biziera.
En presencia no's miraua,
de miedo de qual os via:
y en ausencia me'ngañaua,
fingiendo's mi fantasia
con tachas, que no's hallaua.

Si en algo me satisfago,
luego alli se me deshaze:
y aquello en que mas me pago,
no se como se me haze,
que nunca jamas lo hago.
Si comiençO a proponello,
esta en la mano mudallo,
y quando quiero dexallo,
la causa de no hazello,
a sido determinallo.

Midolor quando sossiega,
es para mayor cuydado:
rebuelue en tan alto grado,
que a poco rato se'ntrega
del tiempo, que s'a tardado.
Ser contino mi penar,
tengo por menor afrenta.
ya no oso descansar,
de miedo dela tormenta,
que'spero que a de tornar.

La mas aspera manzilla,
que acrecienta mi querella,
aun que's empacho scriuilla,
cada vez que pienso en ella,
no puedo sino dezilla.
No entiendo tancrudo mal:
la causa se que's quereros.
o señora, que por veros,
mil vezes m'e visto tal,
que quisiera aborreçeros

Esta vida es la que biuo:
la qual a dezir no basto:
porque de quanto aqui scriuo,
mucho menos es el gasto,
señora que no el reciuo
A vos sola pertenece,
dar remedio a mi sentido.
quel que a vos señora vido,
desonrra vra parece,
que pueda quedar perdido.

OTRAS.

A tanto dissimular
ya falta toda desculpa,
si fuere verguença hablar,
sepan todos, que mas culpa
fuera el daño del callar.
Mas para cuento tan largo
de pena tan triste y mia,
doy primero por descargo,
si mi lengua desuaria,
que del mal es todo el cargo.

Pordo se començara
dolor de tanta fatiga.
soltemos el llanto ya:
no cumple, que yo le diga:
pues el mismo se dira.
Amor, dolor y cuydado,
sus penas en conuenencia,
publicaran la sentencia:
yo que soy el condenado,
porne solo la presencia.

Este mal que agora siento,
otro tiempo le senti,
tan fuerte, que'l pensamiento
nunca stuuo tan' en si,
que'stuuiesse sin tormento.
Mas luego quiso el amor,
yo pienso que fue por maña,
librarme de su dolor,
paraque despues su saña
la sintiesse muy mayor.

De mi mal me vi librado.
tan suelta mi voluntad,
que ya senti soledad
del tiempo de mi cuydado,
que'stuue sin libertad.
De sano m'aborrecia:
loaua los que penauan:
no se donde me sentia
imbidia delos que amauan:
si por caso alguno via.

Entonces supe passar:
supe biuir llanamente.
holgaua con lo presente:
no me pesaua d'andar
al hilo ya de la gente.
Poco sostuuo el amor
estado en mi tan igual:
que fue la rebuelta tal,
que's otro nueuo dolor,
auer de dezir mi mal.

Alli senti los amores,
con todos sus mouimentos:
miedos, cuytas y tormentos,
tristezas y desualores
y celosos sentimientos.

Dexe los andar creciendo:
porque no supe'ntenderme:
mas agora que me'ntiendo,
siempre quiero deffenderme,
pero nunca me defiendo.

Quiero valerme de miedo,
y dexolo de medroso:
el comiençó es con denuedo:
despues luego ya no oso,
y si oso,ya no puedo.
Temo señora miraros,
pero mas temo no veros:
e miedo de mas amaros,
y de miedo de perderos,
ya no oso dessearos.

Si os pienso dezir mi llanto,
necessario es que m'affrente.
finjo me seros presente,
y luego m'altero tanto,
que huelgo de'star ausente.
Compongo razonamientos:
hagome que'stoy quexoso:
y todos mis fundamentos,
hallo que quando mas oso,
no son sino pensamientos.

Propongo de starme assi,
no viendo's por no ofenderos:
pero ya tornando en mi,
no puedo dexar de veros,
acordandome que os vi.

Con desseoso cuydado
voy como loco a buscaros,
y despues que os e topado,
daría por no hallaros,
el bien d'aueros hallado.

Llegome de miedo puro
a vos sin determinarme.
si hablo,quiero callarme:
si callo, no m'asseguro,
y hablo,por mejorarme.
Por donde quiera que sigo,
hallo mi pena muy hecha:
y soyme tan enemigo,
que callo lo que aprouecha,
y lo que no cumple,digo.

Entonces ya de muy harto
de mis cuytas,pienso en irme:
mas triste,que al despedirme,
de puro miedo me parto,
y apenas oso partirme.
Ya despues de ido,siento
el alma tan desuañada,
con vn descontentamiento,
que no me culpo de nada,
y de todo m'arrepiento.

Si alguna vez m'acaece
ir no triste,ni muriendo:
dend'vn rato sem'ofrece
noseque,que no lo entiendo,
pero malo me parece.

En tonçes buſco conſuelo:
prueuo a quedar ſatiſfecho:
ya que pienſo auello hecho,
allí ſe queda el recelo,
todo para mí deſpecho.

En tantas cuytas ſeñora
mal podre yo conſolarme.
es tan duro el remediarme,
que no hago poco agora,
ſino muero, en no matarme.
Pero ya tal voluntad
no s'a de ſufrir ſin cura.
es tanta la deſuentura,
que el ſeſo es neceſſidad
para tamaña locura.

Que triſtezas las que ſiento,
que deſualor es el mío:
quantas vezes deſconfío:
que ſi míro el fundamento,
ſe que's todo deſuarío.
Triſte que'n mís deſuenturas
me hallo tan deſualído,
y ſtoy tan entriſtecído,
que ſi no hago locuras,
quedo mas enloquecído.

De verme con mil flaquezas,
comigo míſmo me'nſaño:
adrede me deſengaño,
buſcando nueuas cruezas,
y todas para mí daño.
El rato que tal me veo,
no temo ningun cuydado:
y el miedo del mal que creo,
de puro deſeſperado
ſe me conuierte en deſſeo.

Deſpues que'n eſto e caydo,
no ſe'ntender lo que ſiento:
ſe que tal me repreſento,
que de verme tan perdído,
ya no ſuffro el corrimiento.
El daño es muy manifieſto:
el alma ſta receloſa.
ſi alguno me míra el geſto,
y ſe ríe d'otra coſa,
pareceme que's por eſto.

Verguença e de mí fatíga,
ya la encubro a los preſentes:
y ſi'ſtan todos auſſentes,
buſco alguno que me díga,
que dízen de mí las gentes.
Es tan grande mí deſſeo,
que no ſe deſengañarme:
y en el peligro que veo,
mí remedío es engañarme,
con creer lo que deſſeo.

Pues tiempo es ya que ſe digan
los celos, que me maltratan:

otros males que me matan;
solamente me fatigan;
mas estos me desbaratan.
Estos me hazen que os quiera
peor, quando mas os quiero:
y me tienen de manera,
que'n mitad del bien que spero,
mi coraçon desespera.

Estos tienen de su mano
los duros desabrimientos,
y otros tales sentimientos;
que quando'stoy mas vfano,
e miedo a los pensamientos.
Lleuan me por tal camino,
que temo el bien que desseo:
todo lo que pienso, creo,
y mil vezes determino
no veros, y luego's veo.

Por estos se me deshazen
mis bienes y mis porfias:
busco las cosas que aplazen,
dissimu lando los dias,
lo que las noches me hazen.
Quiero encubrir qual e'stado:
mas luego seme parece:
presumo de muy onrrado:
y esto siempre m'acaece,
para quedar desonrrado.

Para'l bien siempre me falto:
para'l mal presto parezco.
si en algo me fauorezco,
dame luego vn sobresalto,
con que luego me'ntristezco.
Si acaso en mi pensamiento
sospecho vna vanidad,
no se tener sufrimiento:
quiero saber la verdad;
y dicha no la consiento.

Mil desatinos padezco,
y todos como perdido.
quando mas me'n soberuezco,
en lo mucho 'stoy sufrido,
y en lo poco me'mbrauezco.
Y tal en mi sentimiento
me teneys, por bien amaros,
que'l mas aspero tormento,
es todo, por desculparos
señora en mi pensamiento.

El seso busca desculpas:
rebuye la fantasia.
de perdida el alma mia
no puede sufriros culpas:
y por esto se confia.
Si en algo sospecha hallo;
querria ver rastro dello:
mas no oso preguntallo,
y quedo, por no sabello,
contento con sospechallo.

Tuue vna vez por mi ſuerte
d'vn competidor recelo:
y el dolor era tan fuerte,
que no tuue otro conſuelo,
ſi no'ſperalle la muerte.
Pero luego en mi dezía:
mas triſte ſi acontecieſſe,
que ſi eſte ſe murieſſe,
por mala deſdicha mía
vra merced ſe dolieſſe.

Víme luego tan eſquiuo,
de miedo de'ſte cuydado:
que dixe determinado:
mucho mas le quiero biuo,
que muerto de vos llorado.
Quedeme de'ſta manera,
quiriendo ya mas ſufrir
mi dolor,por graue que era,
que'ſte otro por venir,
que quiça nunca viniera.

O eſtos celos,cuytado,
con quantos males me tientan:
ſi en lo preſente m'afrentan,
mucho mas en lo paſſado
ſus dolores m'atormentan.
Si d'algun paſſado trato
viene algun temor a darme:
no hallo de que quexarme:
pero tras eſto me mato,
haſta llegar a matarme.

Comigo traygo porfías,
y digo de congoxado,
eſto no a ſido en mis días,
y ſi lo fue,ya es paſſado:
paraque mas fantaſias.
Pero yo no puedo ver
falta,que'n vos ſe parezca.
porque culpa en tal muger,
por mas que'l tiempo perezca,
nunca puede perecer.

Con eſta tan triſte ſuerte
es forçado ir acabando.
mi dolor ſuffro tan fuerte,
que por do quiera que ando,
preſente hallo la muerte.
Los lloros que me valian,
agora ya no me valen.
o males que aſſi porfían.
mis gemidos ya no ſalen,
por el arte que ſolían.

Mis remedios conuertidos
en dolores laſtimeros,
en nouedad ſon primeros:
mas ſegun ſon doloridos,
pienſo que ſeran poſtreros.
Pero ceſſen mis porfias:
que'l tiempo ſe paſſara,
y las deſuenturas mías:
bien ſe que'l tiempo s'ira:
mas quien paſſara los dias.

A este estado señora
e llegado a causa vra:
pero desto que se muestra
en esto que scriuo agora,
mi vida sera maestra.
Escusado es alargar
en caso tan condenado:
do no se puede' sperar
de quien a tanto penado,
que podra sino penar.

OTRAS ASV AMIGA EMBIANDOLE VN CANCIONERO DE SVS COPLAS.

Ay van las ansias mias,
presentes, y las passadas:
do mas biuas, que pintadas
hallareys mis fantasias,
de mi mano trasladadas.
A vnq̃ a otras se presenta
parte aqui de mis querellas:
al rematar dela cuenta:
la suma de todas ellas
a vra m̃d s' assienta.

Si antes de yo seguiros,
lo que hize fue acertado:
de ser ya predestinado
ala gloria de seruiros,
parece que fuy saluado.
Y si en otras hermosuras
anduuo mi sentimiento:
los males d'aquel tormento,
no fueron sino figuras
deste nueuo pensamiento.

VILLANCICO DEL MISMO Y de Garcilasso dela vega a don luis de la cueua por que baylo en palacio con vna dama q̃ lla mauan la paxara.

Que testimonios son estos,
que le quereys leuantar:
que no fue si no baylar.

EL DVQVE D'ALVA.

Que peligroso acidente
fue hazer tal maleficio:
tomaste por exercicio,
hazer reyr ala gente.

Yo soy quien desto se siente:
yo te quiero aconsejar,
qne no cures de bailar.

GARCILASSO.

Esta tienen por gran culpa:
no lo fue a mí parecer,
porque tiene por desculpa:
que lo hizo la muger.
Esta le hizo caer
mucho mas, que no el saltar;
que hizo con el baylar.

EL PRIOR DE SAN IVAN.

No sue'l pecado primero:
mas por el padeceran
todos los que bailaran,
como bailo el cauallero.
No lo tomen por agüero,
los que quisieren dançar:
que no fue sino bailar:

BOSCAN.

En lo vedado toco:
y poresto es cosa clara,
quen el sudor de su cara
biuira, pues que bailo.
Malamente s'engaño:
mas bien se pudo engañar:
que no fue sino bailar.

DON HERNANDO ALVAREZ DE TOLEDO.

Perdiera se este señor
en esta gran marauilla,
sino por la paxarilla
que le cantaua al aluor.
Si desto tiene dolor:
yo le quiero consolar:
que no fue sino bailar.

EL CLAVERO de alcantara.

Fue para todos espanto,
soltaros el Rey tan presto:
pero no os solto por esto,
paraque os solteys vos tanto.
Soltastes os tanto quanto:
mas no fue sino saltar,
y sino saltar, bailar.

DON LVIS osorio.

Sepan que manda la ley,
muera don luís agora:
que'n los palacíos del Rey
bailo con vna señora.
Desastrada fue tal ora,
mas a se de perdonar:
que no fue sino bailar.

☞ DON GARCIA de Toledo.

Solto os el emperador,
pero no sin penitencia:
mando daros por sentencia,
que bailassedes señor.
Dízen todos que's rígor,
que no es justo castígar
a ninguno con bailar.

☞ GVTIERRE lopez de padilla.

No tengo de fiar mas
en hombres blandos y tristes.
que os prometío satanas,
quando del assí os vencístes:
Errastes lo que hezístes:
no digo que fue el errar:
que errassedes el bailar.

☞ EL MARQVES de villa Franca.

Dudan todos los letrados
de juyzíos mas enteros,
de bienes tan mal bailados
que gozen los erederos.
Dízen que basta los postreros
abra cierto d'alcançar
maldicion de tal bailar.

☞ CANCION de Boscan.

Mi mal esta en crecimiento:
comiença, y es tan estremo,
que no siento lo que siento,
de temor delo que temo.

No hize lo que conuino:
ya no se lo que conuiene.
temo me del mal que viene,
no pensando en el que vino.
En su primer mouimiento
es mi mal, y es tan estremo:
que no siento lo que siento,
de temor delo que temo.

OTRAS DEL MISmo A vna partida

El que de vos se partiere,
merece nunca boluer:
o señora, si boluiere,
que buelua para no's ver.

No meresco la venida,
pues fuy para poder irme:
aun que harto va medida
con la pena del partirme
la culpa dela partida.
Mas si yo jamas me fuere:
bien se que no abra de ser:
pero quiero, si ello fuere,
pagallo con nunca os ver.

O que cruda esperiencia
de vos en esto se halla.
ya temo vra presencia,
de miedo de condenalla
con tan aspera sentencia.

Pero yo's vere señora,
y vere vro pecado,
y quedare bien vengado:
viendo a vos tã mal hechora,
y ami tan desesperado.
Todo desastre es possible:
no es esto de reprendello:
que quiẽ tal pudo emprẽdello,
yo tengo por impossible,
que dexasse de hazello.

OTRAS A VNA señora a quien seruia porque le dixeron que en su ausencia se auia ser uido de otro.

La cosa tiene desculpa,
quando no ay seso en hazella:
ved que tal es vra culpa,
que la destemplança della
es la que mas os desculpa.
Esto ya no lleua medio:
que'l caso fue tan mortal,
la culpa es tan sin remedio:
que's ya en elia menos mal
el estremo, que no el medio.

No es mi pena de callar,
menos es para dezilla:
porque dexa tal manzilla,
que os aueys vos d'afrontar,
solamente con oylla,

O que temo que querreys
buscar onesta salida:
cata que's tal la cayda,
que aunque mas os leuanteys,

aueys de quedar perdída.
Si dezís que no me'nciénda,
que todo'ſtara enmendado:
mira que'n eſta contienda,
do no ſe ſufre pecado,
no's ha de ſufrír enmienda

Yo ſere el agrauíado:
vos ſereys la corregída.
que cura tan bien partída:
quedar yo muy mal parado
y vos muy arrepentída.
O deſuentura d'amor,
qual me tienes tan en medío:
que tenga yo por peor
para mi vueſtro remedío,
que ſeñora mi dolor.

El tiempo lo curara:
o que penado partído.
ya que'ſto paſſe en oluído,
como ſe remediara
ya ſeñora el auer ſido.
Aunque mas halle ſalída
vueſtra llaga, y mi querella,
quedara tal ſeñal della,
que's peor, que la herída,
la neceſſídad de vella.

Yo pagare vr̃os cargos,
vos lleuareys los prouechos:
otros iran ſatiſſechos,
de ver mis días muy largos,
muy largos y muy eſtrechos.
Andando de lengua en lengua,
hare mi triſte iornada:
vos preſumireys d'onrrada,
y vencereys vueſtra mengua,
con no darſeos della nada.

Vos eſtareys muy eſquiua:
yo tendído a vr̃a puerta.
la fama andara deſpierta.
ſeruíros e como a biua,
ſabiendo que'ſtays ya muerta.
Terne muy gran ſoledad
de vos, en vueſtra preſencía,
o que clara differencía
hara en vr̃a voluntad
vueſtra miſma conciencía.

Terneys aborrecimiento
de verme tan triſte, y tal:
que a vueſtro mal ſentimiento
hale de parecer mal,
verme tanto ſufrímiento.
Algunos ratos querreys
quíça conmígo abonaros:
y entonces os negareys
por fuerça, por no afrontaros,
los cargos que me teneys

Pero yo en hablar que gano
Sobre coſa tan perdída.

quanto hago, y quanto afano,
no es mas de ganar la vida:
y esto pienso que's en vano.
De desesperar me canso:
ya es forçada la paciencia.
dexo me'star, y descanso.
no ha sido esta dolencia,
para no quedar muy manso.

Tal llaga m'a hecho amor,
que imposible es padecella:
ya que m'auenturo a vella,
de desmayo y de dolor,
no oso llegar a ella.
Mis amigos han verguença,
quando miran mi flaqueza,
tragar yo tanta crueza,
o ha de ser desuerguença,
o sino, sera simpleza.

La gente comun s'engaña
con mi fuerte desuentura.
el temor y la tristura
han conuertido mi saña
en otra tanta blandura.
Mi dolor se multiplica
delante mis tristes ojos.
acrecenta mis enojos:
hartaos, hazeos rica
de mis tan pobres despojos.

Tanto conuiene temerme
d'vn dolor, que venir veo:
que a pesar demi desseo
soy forçado a defenderme.
Mas tras esto,
el amor esta tan puesto
en el mal, que me procura:
que abre de'ntregarme presto:
pues me hizo mi ventura
que mirasse vuestro gesto.

Puesto que dexar morirse,
contra toda razon sea:
por escusar mas pelea,
menos mal sera rendirse.
Y el desseo
ya me haze, que nocreo,
sino solo el bien amaros.
que hare yo quando's veo:
que's trabajo dessearos,
y mayor, sino's desseo.

Busco caminos por irme:
y no hay camino, que vaya
a lugar, donde no caya,
para nunca arrepentirme.
Donde quiera
me veo de tal manera,
que ado llego, vos estays:
y como's hallo primera,
parece que me'sperays,
y so yo quien os espera.

OTRAS,

Lo mucho que'sto ſera,
haze que's muy poco a poco:
no ſo yo triſte tan loco,
que'l alma no tema ya.
Y el temor
da prieſſa para'l amor.
que dire de'ſte cuydado?
que ſeñora ſo color
de no'ſtar determinado,
determina mas dolor.

Quanto puedo me detengo:
mas amor aſſi ſe'nciende,
que'l trabajo que ſoſtengo
de ſoltarme, mas me prende.
Miro, y ardo:
luego paro, y m'acouardo:
y eſto es mas auenturarme.
agradeceme que tardo:
penſa, que quiero guardarme;
y mira, quan mal me guardo.

CANCION.

Gran eſſuerço da al biuir,
eſperar verme venido:
mas triſte'ſperar perdido:
que puede auer tras partir,
ſino ſolo auer partido.

Venida que tanto alcança,
no s'ha de'ſperar que venga.
no hay coraçon que ſoſtenga
tan deſſeada'ſperança,
por poco que ſe detenga.
En el medio 'ſta el morir,
entre'l venir, y ſer'ido.
que'ſperar hay tan perdido,
que'ſpere ſino partir,
deſpues de tan mal partido?

DE BOSCAN AL AL mirante de Caſtilla.

Otro mundo es el que ando:
otras tierras y otro cielo:
donde nunca me deſmando
a ſolo pedir conſuelo,
pueſto que le voy buſcando.
Ya otro ningun cuydado
no preſuma, ni me tiente:
que mi alma s'arrepiente
de qualquiera mal paſſado,
por la onrra del preſente.

En los paſſados amores
amaua como otras gentes:
agora mis acidentes
ſon nueuos, y ſon mejores,
y ſiempre ſeran preſentes.
Deſcubro aquellos milagros,
que amor me tuuo guardados,
mis penſamientos canſados
s'an tornado dulces d'agros,
de muertos reſucitados.

El coraçon que de ſuyo
no puede padecer llaga,
agora ya no ſe paga,
ſino quando le deſtruyo,
porque mas ſe ſatiſfaga.
Quando mas ſe'ſta alabando,
y preſume de ſu 'ſtado:
entonces anda el cuytado
con la ſangre goteando,
con el hierro atraueſſado.

Quando mis males muy ciertos
me leuantan mi memoria:
veo los cielos abiertos,
miro al amor en mi gloria,
con milagroſos conciertos.
Subo a tan altos ſecretos,
que de verdad yo contaſſe
por locura mis conçettos:
ſi la cauſa no miraſſe,
quando miro los effettos.

Si por orden natural
mi mal afloxa algun rato:
luego m'enſaño, y me mato,
porque tan onrrado mal
m'ha de coſtar tan barato.
Y ſi'ſtoy imaginando
mis cauſas tan acertadas:
quantas coſas hay criadas,
ſino aquella, tras que ando,
me parecen eſcuſadas.

Pues tambien ſera eſcuſado,
delo que fue, preguntarme:
harto tengo en que ocuparme:
d'aquello, que's ya paſſado,
no hay tiempo para acordarme:
Quanto mas, que'ſtoy corrido
de mis paſſados enojos,
como erege conuertido,
que no oſa alçar los ojos,
ſi le mientan lo que a ſido.

FIN.

LIBRO SECVNDO DELAS OBRAS DE BOSCAN ALA DVQVESA DE SOMA.

DE MIEDO de importunar a vra señoría con tãtos libros. Pero ya que la importunidad no se escusa: pienso, que avra sido menos malo, dalla repartida en partes. Porque si la vna acabare de cansar, sera muy facil remedio, dexar las otras. Aun que tras esto me acuerdo agora, que el quarto libro ha de ser de las obras de Garcilasso: y este, no solamente espero yo, q̃ no cansara a nadie, mas aun dara muy grã aliuio al cansacio delos otros. En el primero avra vra señoría visto essas coplas (quiero dezillo assi) hechas ala castellana. Solia holgarse con ellas vn hombre muy auisado, y a quien vra señoría deue de conocer muy bien: que es don Diego de Mendoça. Mas pareceme que se holgaua con ellas, como con niños: y assi las llamaua las redondillas. Este segũdo libro terna otras cosas hechas al modo italiano: las quales seran sonetos y cácio nes: Que las trobas desta arte assi hã sido llamadas siempre. La manera destas es mas graue y de mas artificio, y (si yo no me engaño) mucho meior, que la de las otras. Mas todauia, no embargante esto, quando quise prouar a hazellas, no dexe de entender, que tuuiera en esto muchos reprehensores. Porque la cosa era nueua en nuestra españa, y los hombres tambien nueuos, alomenos muchos dellos: y en tanta nouedad era impossible no temer con causa, y aun sin ella. Quanto mas, que luego en poniendo las manos en esto, tope con hombres que me cansaron. Y en cosa que toda ella consiste en ingenio y en iuizio: no tiniendo estas dos cosas mas vida, de quanto tiné gusto:

pues cãſandome hauía de deſguſtarme, deſpues de deſguſtado, no tenía donde paſſar mas adelante. Los vnos ſe quexauan, que en las trobas deſta arte los conſonantes no andauan tan deſcubiertos, ni ſonauan tanto, como en las caſtellanas. Otros dezían, que eſte verſo, no ſabían, ſi era verſo, o ſi era proſa. Otros arguían diziẽdo, que eſto principalmente hauia de ſer para mugeres, y que ellas no curauan de coſas de ſuſtancía, ſino del ſon delas palabras y dela dulçura del conſonante. Eſtos hombres con eſtas ſus opiniones me mouieron a que me puſieſſe a entẽder mejor la coſa: Porque entendiendola, vieſſe mas claro ſus ſinrazones. Y aſſi quanto mas he querido llegar eſto al cabo, diſcutiendolo conmigo miſmo, y platicandolo cõ otros, tanto mas he viſto el poco fundamento, que ellos tuuieró en ponerme eſtos miedos. Y hãme parecído tá liuiãos ſus argumẽtos, q̃ de ſolo hauer parado en ellos poco o mucho, me corro: y aſſi me correría agora, ſi quiſieſſe reſpõder a ſus eſcrupulos. Que quien ha de reſponder a hombres, que no ſe mueuen ſino al ſon delos conſonantes? Y quien ſe ha de poner en platicas con gente, que no ſabe que coſa es verſo, ſino aquel que calçado y veſtido con el cõſonãte os entra de vn golpe por el vn oído, y os ſale por el otro? Pues alos otros que dizen, que eſtas coſas no ſiendo ſino para mugeres, no han de ſer muy fundadas, quien ha de gaſtar tiempo en reſpondelles? Tengo yo alas mugeres por tan ſuſtanciales, las que aciertan a ſello, y aciertã muchas, que en eſte caſo quiẽ ſe puſieſſe a defendellas, las ofendería. Aſſique eſtos hombres y todos los de ſu arte, licẽcia ternan de dezir lo que mãdaren. Que yo no pretiẽdo tãta amiſtad con ellos, que ſi hablaren mal, me ponga en trabajo de hablar bien, para atajallos. Si a eſtos mis obras les parecieren duras, y tuuieren ſoledad dela multitud de los conſonãtes, ahi tiẽ vn cancionero, que acordo de llamarſe general, paraque todos ellos biuan y deſcanſen con el generalmente: Y ſi quiſierẽ

chiſtes tambien los hallaran a poca coſta, Lo que agora a mí me queda por hazer ſaber a los que quiſierẽ leer eſte mi libro es: que no querría, q̃ me tuuieſſen por tã amigo de coſas nueuas, que pẽſaſſen de mí, que por hazerme inuẽtor de eſtas trobas, las quales haſta agora no las hemos viſto vſar é eſpaña, haya querído prouar a hazellas. Antes quiero, que ſepan: que ní yo íamas he hecho profeſſion deeſcriuír eſto ní otra coſa, ní aun que la hiziera, me puſiera en trabajo de prouar nueuas ínuínciones. Yo ſe muy bien, quan gran peligro es eſcriuír, y entiendo, que muchos delos que han eſcrito, aunque lo hayan hecho mas que medianamente bien, ſí cuerdos ſon, ſe deuen de auer arrepentído hartas vezes. Demanera q̃ ſi de eſcriuír, por facil coſa que fuera la que huuiera de eſcriuírſe, he tenído ſiempre miedo: mucho mas le tuuiera de prouar mí pluma en lo q̃ haſta agora nadie en nueſtra eſpaña ha prouado la ſuya. Pues ſí tras eſto eſcriuo, y hago imprimír lo q̃ he eſcrito, y he q̃rído ſer el primero, que ha íuntado la lengua caſtellana con el modo de eſcriuír ítalião: eſto pareçe, q̃ es cõtradezír cõ las obras a las palabras. A eſto dígo, Que quãto al eſcriuír, ya dí dello razõ baſtãte en el ꝓlogo del prímer libro. Quãto al tẽtar el eſtílo d̃ eſtos ſõetos y cãciones y otras coſas de eſte genero, reſpondo: Que aſſí como en lo q̃ he eſcrito, nũca tuue fín a eſcriuír, ſíno a andarme deſcãſãdo cõ mi ſpíritu, ſi algũo tẽgo, y eſto para paſſar mẽos peſadamẽte algũos ratos peſados dela vída: Aſſí tambien en eſte modo de ínuẽcion (ſi aſſí quieren llamalla) nũca pẽſe, que ínuẽtaua, ni hazía coſa, q̃ huuieſſe de quedar en el mũdo: ſino que entre en ello deſcuydadamente, como en coſa, que íua tan poco en hazella, que no hauía para que dexalla de hazer, hauíendola gana. Quanto mas, que vino ſobre habla. Por que eſtando vn día en Granada con el Nauagero (al qual, por hauer ſido varon tan celebrado en nueſtros días, he querído aquí nombralle a vueſtra ſeñoría) tratando con el en coſas de

ingẽio y de letras, y eſpecialmẽte en las variedades de muchas lenguas, me dixo: porque no prouaua en lengua caſtellana ſonetos y otras artes de trobas vſadas por los buenos authores de italia: y no ſolamente me lo dixo aſſi liuianamente, mas aun me rogo, que lo hiziesſe. Partíme pocos días deſpues para mi caſa: y con la largueza y ſoledad del camino diſcurriendo por diuerſas coſas, fuy a dar muchas vezes en lo que el Nauagero me hauía dicho. Y aſſi començe a tentar eſte genero de verſo. En el qual al principio halle algũa dificultad: por ſer muy artificioſo, y tener muchas particularidades diferentes del nueſtro. Pero deſpues pareciendome, quiça con el amor delas coſas proprias, que eſto començaua a ſucederme biẽ, fuy poco a poco metiendome con calor en ello. Mas eſto no baſtara a hazerme paſſar muy adelante, ſi Garcilaſſo con ſu iuizio, el qual no ſolamente en mi opinion, mas en la de todo el mundo ha ſido tenido por regla cierta, no me confirmara en eſta mi demanda. Y aſſi alabandome muchas vezẽs eſte mi propoſito, y acabandomele de aprouar con ſu enxemplo, por que quiſo el tambien lleuar eſte camino, al cabo me hizo ocupar mis ratos ociosos en eſto mas fundadamente. Y deſpues ya q̃ con ſu perſuaſion tuue mas abierto el iuizio, ocurrierõme cada día razones, para hazerme lleuar adelante lo començado. Vi que eſte verſo, que vſan los caſtellanos, ſi vn poco aſſentadamente queremos mirar en ello, no hay quien ſepa de donde tuuo principio. Y ſi el fueſſe tan bueno, que ſe pudieſſe aprouar de ſuyo, como los otros q̃ hay buenos, no havria neceſſidad de eſcudriñar, quienes fueron los inuentores del: Porque el ſe traheria ſu autoridad conſigo: y no ſeria meneſter darſela de aquellos que le inuentaron. Pero el agora ni trahe en ſi coſa, por donde haya de alcãçar mas onrra, dela que alcança, que es ſer admitido del vulgo, ni nos mneſtra ſu principio: con la autoridad del qual ſeamos

obligados a hazelle honrra. Todo esto se alla muy al reues en estotro verso de nuestro segundo libro. Porque en el ve= mos, donde quiera que senos muestra, vna disposicion muy capaz, para recebir qualquier materia: o graue, o sotil, o dificulto sa, o facil, y assi mismo para ayuntarse con qualquier estilo de los que hallamos entre los authores antiguos aprouados. De mas desto, ha dexado con su buena opinion tan grã rastro de si, por dondequiera que haya passado, que si queremos toma= lle dende aqui, donde se nos ha venido alas manos, y bol= uer con el atras, por el camino por donde vino, podremos muy facilmente llegar hasta muy cerca de donde fue su comien ço. Y assi le vemos agora en nuestros dias andar bien tratado en Italia: la qual es vna tierra muy floreciente de ingenios, de letras, de iuizios y de grandes escrittores. Petrarcha fue el pri mero, que en aquella prouincia le acabo de poner en su punto: y en este se ha quedado, y quedara, creo yo, para siempre. Dan te fue mas atras: el q̃l vso muy biẽ del, pero diferẽtemẽte de pe trarcha. En tiempo de Dante y vn poco antes, florecieron los Proençales: cuyas obras, por culpa de los tiempos, andan en po cas manos. Destos Proençales salieron muchos authores ece= lentes catalanes. De los quales el mas eceléte es Osias March. En loor del qual si yo agora me metiesse vn poco, no podria tan presto boluer a lo que agora traigo entre las manos. Mas basta para esto el testimonio del señor almirante: que despues que vio vna vez sus obras, las hizo luego escriuir cõ mucha diligencia, y tiene el libro dellas por tan familiar, como dizen, que tenia Alexandre el de Homero. Mas tornando a nuestro proposito, digo, que aun boluiendo mas atras delos Proença les, hallaremos todauia el camino hecho deste nuestro verso. Por que los hẽdecasyllabos, delos quales tãta fiesta hã hecho los latinos, lleuan casi la misma arte, y son los mismos, en quan

to la diferencia delas lenguas lo ſufre. Y porque acabemos de llegar ala fuente, no han ſido dellos tampoco inuentores los latinos: ſino que los tomaron delos griegos: como han tomado muchas otras coſas ſeñaladas en diuerſas artes. De manera q̃ eſte genero de trobas, y con la authoridad de ſu valor proprio, y cõ la reputacion delos antiguos y modernos que le hã vſado, es dino, no ſolamente de ſer recebido de vna lengua tã buena, como es la caſtellana: mas aun de ſer en ella preferido a todos los verſos vulgares. Y aſſi pienſo yo, que lleua camino, para ſello: Porque ya los buenos ingenios de caſtilla, que vã fuera dela vulgar cuenta, le aman, y le ſiguẽ, y ſe exercitan en el tanto, que ſi los tiempos con ſus deſaſoſſiegos no lo eſtoruan, podra ſer, q̃ antes de mucho ſe duelan los italianos, de ver lo bueno de ſu poeſia tranſferido en eſpaña. Pero eſto aun eſta lexos: y no es bien, que nos fundemos en eſtas eſperanças, haſta vellas mas cerca. Delo que agora, los que eſcriuen, ſe pueden preciar, es: que para ſus eſcritos tengan vn iuizio de tanta autoridad, como el de vueſtra ſeñoria: Porque con el queden fauorecidos los buenos, y deſengañados los malos. Pero tiempo es, q̃ el ſegũdo libro comiençe a dar ya razon de ſi: y entienda, como le ha de ir con ſus ſonetos y canciones: Y ſi la coſa no ſucediere tan biẽ, como el deſſea, pienſe, que en todas las artes los primeros hazen harto en empecar: y los otros que deſpues vienen, quedan obligados a mejorarſe.

Nunca d'Amor estuue tan contento:
Que'n su loor mis versos ocupasse;
Ni a nadie conseje, que s'engañasse,
Buscando en el Amor contentamiento.
Esto siempre iuzgo mi entendimiento,
Que d'este mal tod'hombre se guardasse:
Y assi por que'sta ley se conseruasse,
Holgue de ser a todos escarmiento.
O vosotros que anday's tras mis escritos,
Gustando de leer tormentos tristes,
Segun que por amar son infinitos:
Mis versos son, deziros: o benditos,
Los que de dios tan gran mrd huuistes,
Que del poder d'Amor fuessedes quitos.

SONETO

Las llagas, que d'Amor son inuisibles,
Quiero como visibles se presenten:
Porque aquellos que vmanamẽte sienten,
S'espanten d'acidentes tan terribles.
Los casos de iusticia mas horribles,
En publico han de ser: porque'scarmiẽten
Con ver su fealdad, y s'amedrienten
Hasta los coraçones inuencibles.
Yo traygo aqui la istoria de mis males:
Donde hazañas d'Amor han concurrido
Tan fuertes, que no se como contallas.
Yo solo en tantas guerras fuy herido:
Y son de mis heridas las señales
Tan feas, que e verguença de mostrallas.

SONETO.

Mas mientra mas yo desto me corriere,
Mas conuerna mostrar mis desuenturas:
Que assi seran pagadas mis locuras,
Con la triste verguença que sintiere.
Y cada vez, que bien marrepintiere,
Gran logro lleuare de mis tristuras:
D'esta cura salran otras mil curas,
Para mi, y para quien verme quisiere.
Por el ancho camino, por do fueren
Todos, veran mi triste monumento,
Y veran de mi muerte'l gran letrero.
Temblando quedaran en vn momento
Quantos allí miraren, y leyeren,
Vn modo de morir tan lastimero.

SONETO.

Quien terna en si tan duro sentimiento,
Que'n ver mi mal, la buelta no de luego:
Quien tan loco sera, o sera tan ciego,
Que los ojos no cierre a mi tormento:
Delante van las penas que'n mi siento,
Dando nueuas de mi desasossiego,
Y en las manos lleuando el biuo fuego,
Do ardiendo'sta mi triste pensamiento.
Los que tras mi vernan, si se perdieren,
No se como podran ser desculpados:
Moriran asabiendas, si murieren.
Dinos seran de ser al campo echados,
Por mano delas gentes que los vieren,
Tan adrede morir desesperados.

Aun bien no fuy ſalido de la cuna,
Ni del'ama la leche vue dexado,
Quando el Amor me tuuo condenado,
A ſer de los que ſiguen ſu fortuna.
Diome luego míſerías d' vna en vna,
Por hazerme coſtumbre en ſu cuydado,
Deſpues en mí d'vn golpe ha deſcargado
Quanto mal hay debaxo dela luna.
En dolor fuy criado, y fuy nacído,
Dando d'vn triſte paſſo en otro amargo;
Tanto, q̃ ſi hay mas paſſo, es dela muerte.
O coraçon, que ſiempre has padecído,
Díme tan fuerte mal, como es tan largo:
Y mal tan largo, dí, como es tan fuerte:

SONETO.

El alto cíelo, que'n ſus mouímientos
Por díuerſas fíguras diſcurriendo,
En nueſtro ſentír flaco'ſta influyendo
Díuerſos y contrarios ſentímientos:
Y vna vez mueue blandos penſamientos;
Otra vez aſperezas vá encendiendo:
Y es ſu vſo traernos reboluiendo,
Agora con peſar, y ora contentos:
Fíxo'ſta en mí, ſin nunca hazer mudança
De planeta ní ſino en mí ſentído,
Clauado en mís tormentos todauía.
De ver otro hemíſperio no e'ſperança:
Y aſſí donde vna vez m'anochecído,
Allí me'ſtoy, ſin eſperar el día.

SONETO.

Solo y pensoso en paramos desiertos
Mis passos doy cuidosos y cansados:
Y entrambos ojos traigo leuantados
A ver, no vea alguien mis desconciertos.
Mis tormentos allí vienen tan ciertos,
Y van mis sentimientos tan cargados,
Que aũ los campos me suelẽ ser pesados,
Porque todos no'stan secos y muertos.
Sí oyo balar acaso algun ganado,
Y la boz del pastor da en mis oídos,
Allí se me rebuelue mí cuydado:
Y quedan espantados mis sentídos,
Como ha sido, no hauer desesperado,
Despues de tantos llantos dolorídos.

SONETO.

Quíse amaros señora de mí grado,
Con blandos sentímientos blandamente:
Y entonçes yo jamas senti acídente,
Con el qual no quedasse mejorado.
Dest'Amor no's haueís vos contentado:
Porque salír le vístes mansamente:
Sí no que, por mostraros mas valiente,
Mí blanda voluntad haueys forçado.
Aborrecío's el manso vassallage:
Y quesistes vsar de tyranía,
Vuestro reyno'stragando con vltrage.
Dañastes malamente la fe mía:
Y assí os quíse quebrar el omenage,
Y si agora pudiesse, lo haría.

Como ſuele en el ayre la cometa,
O algun otro ſeñal nueuo'ſpantarnos:
Y tanto ſu temor haze auiſarnos,
Que'ntonçes cada vno es gran propheta:
Aſſi mueſtra de bien clara,o ſecreta,
Si a mi y a mis ſentidos quereys darnos,
No podemos ſino mucho alterarnos:
Tan nueuo'ſta en el bien nueſtro planeta.
No ſufre mi dolor ningun eſtado
De ningun biẽ,ſi no es muy poco a poco:
D'otra arte pienſo ſer ſiempre'ngañado.
Nunca creo el plazer,aun que le toco:
Y ſi tan mala vez m'he aſſegurado,
Temo,que me ternan todos por loco.

SONETO

Querelleme de vos ſeñora,quando
De vueſtras artes fuy tan ínorante;
Que me'ngañaua en ver vueſtro ſẽblãte,
Vueſtro ſer por el geſto ímaginando.
Anduueme deſpues deſengañando,
Y ví en lo que de vos me ví delante;
Que vueſtro vſo y natura es la culpãte;
Que vos ya ſobre vos no teneys mando.
Aſſí que agora no hay de que quexarme:
Mi derecho y mis quexas han parado:
Pues vos no teneis ya de que pagarme.
No he de ſer yo de ſeſo tan menguado,
Que del fuego,en el qual fuy a q̃marme,
Quede quexoſo en ver, que m'ha q̃mado.

SONETO.

No es tiempo ya de no tener templança,
Si mí dolor quisiesse consentilla:
Perdono mí congoxa, y el sentilla,
Y el desgusto, que del sufrir m'alcança.
Mas el Amor me pone tanta lança,
Que oxalla yo pudiesse no sufrilla.
Hayan de mí los hombres ya manzilla:
Siquiera porque soy su semejança.
Cayo, y leuanto, 'spero, y desconfío:
No tengo del biuír, sino que siento:
Ya quanto soy, parece desuarío.
Si vn poco mas en mí penar porfío:
En mí presto s'acabara el tormento,
Su poder acabando con el mío.

SONETO.

Víme altraues en fuertes peñas dado,
Casi sin vída, y lo demas perdído:
Y entonces fuy de seso tan caído,
Que'n tanto mal me ví'star descuydado.
He'ntendído despues tan mal estado,
Quando las gentes del m'han aduertído:
Y assí agora, aunque'stoy arrepentído,
No me contento, pues tanto he tardado.
No tarde en entender luego el engaño:
Pero, de míserable, no quería
Acabar de creer tan fuerte daño.
Vencío en fín la verdad a mí porfía,
Y quedo confírmado el desengaño,
Tomando nueua buelta el alma mía.

Dexadme en paz o duros penſamientos:
Baſteos el daño y la verguença hecha.
Sí todo lo e paſſado, que aprouecha
Inuentar ſobre mí nueuos tormentos?
Natura en mí perdío ſus mouímientos:
El alma ya a los píes del dolor s'echa:
Tíene por bíen en regla tan eſtrecha
A tantos caſos tantos ſuffrímientos.
Amor, fortuna y muerte, ques preſente,
Me lleuan a la fín por ſus jornadas:
Y a mí cuenta deuría ſer llegado.
Yo quando acaſo afloxa el acidente,
Sí bueluo el roſtro, y míro las píſadas,
Tiemblo de ver por donde m'an paſſado.

SONETO.

Yo cuento ya los paſſos que voy dando,
Y veo bíen las tíerras, que traſpaſſo.
Se lo que píerdo en dar vn ſolo paſſo:
Quíero ſiempre parar, y ſiempre ando.
Traygo eſte cuerpo, que por fuerça mando:
Y con la carga del voy tan apaſſo,
Y en poca tíerra tanto dolor paſſo,
Que's quanto ando andarme reparando.
Yo que hare? que me partí cuytado.
Mal boluera quíen tanto mal a hecho.
Y aſſí es agora mal, quanto yo hago.
Ando conmígo en todo tan penado,
Que'n mí de nada quedo ſatíſfecho,
Síno de ver, que no me ſatíſfago.

SONETO.

Pon me en la vida mas braua, importuna:
Do pida a dios mil vezes la mortaja:
Pon me en edad, do el seso mas trabaja:
O en los braços del ama, o en la cuna.
Pon me en baxa, o en prospera fortuna:
Pon me do el sol el trato humano ataja:
O ado por frio el alto mar se quaja:
O en el abismo, o encima dela luna:
Pon me do a nuestros pies biuen las gentes:
O en la tierra o en el cielo o en el viento.
Pó me entre fieras, puesto étre sus diétes:
Do muerte y sangre es todo el fundamento:
Dondequiera terne siempre presentes
Los ojos, por quien muero tan contento.

SONETO,

Quando sera, que buelua a ver los ojos,
De donde amor me haze tanta guerra:
Y pueda 'star mirando aquella tierra,
Do me dexe con todos mis despojos.
No puedo triste mas con mis enojos.
Acada passo el coraçon me cierra
ver tanto llano en medio y tanta sierra:
Por do el biuir m'arrancan a manojos.
Ando mil vezes por tomar el buelo,
Y boluer mal, sin esperar sazon,
Y hazer por mas seso esta locura.
Pero luego leuantase vn recelo:
conozco, que me'ngaña el coraçon:
Y quedo 'stoy, por no 'stragar la cura.

Ya canso al mundo, y biuo toda vía.
Lleuo tras mí mis años arraſtrando.
Mis amigos de mí van murmurando.
Yo ando ya aſcondiendome del día.
La noche ſigo: mas mí fantaſia
Me ſta entre las tínieblas eſpantando.
La ſoledad do quiera voy buſcando:
Pero alas vezes buſco compañia.
Viene mí mal con tan cruda figura,
Que'l alma nole tiene el roſtro firme:
Quiere huyr de tanta deſuentura.
Yo deſſeo tambien tras ella irme:
Mas amor, la coſtumbre y la ventura
Me ſalen, y me tienen al partirme.

SONETO.

O id, oid, los hombres y las gentes
Vn caſo nueuo, que'n amar s'offrece:
Amor en mí con ſu deleyte creçe,
Miéntra mas males tẽgo, y mas preſentes.
Eſtando el alma con mil acidentes,
Vn guſto que no ſe, la fauorece.
Ella lo ſabe, y aſſi mas florece
En los mas frios tiempos, o calientes.
Tanto en amar eſtiendo mi camino,
Que deſcubro ſin cauſas mil effetos:
Aotros mundos me lleua el deſatino.
Eſtoy en mi negocio tan contino,
Que ſegun ſe d'amor grandes ſecretos,
ya no ſoy ſabidor, ſino adeuino.

CANCION.

Quiero hablar vn poco.
Mas teme'l coraçon de fatigarse:
Porque si hablo se que sera tanto,
Quel seso a d'alterarse:
Y a su culpa no es bien tornarse loco.
Tras esto mostrars'a mi crudo llanto
Tal,que con el no querria dar espanto:
Pero passar este peligro es fuerça,
Y escojolo por menos peligroso:
De suerte que si oso,
Es ya por el aprieto que me fuerça:
Y el alma a de prouar
Su seso y su poder,y assi se'sfuerça:
Con esto tales cosas e d'hablar,
Que aun ora 'stoy pensando de callar.

Callare,si pudiere:
Mas no podre que a mucho que no puedo:
Hablare,por no'starme como'stoy:
Pues no puedo'star quedo:
Que mal sossegara quien assi muere.
Si parto,solo por irme,me voy:
Mudanças hago,por no ser quien soy.
Enfin,pues esto tanto ya conuiene,
Començare a quexarme a pesar mio.
Mas quiça es desuario
Llanto:que'n tal dolor tan tarde viene.
Es lo,mas mi tristura
Que hara,si otro remedio no tiene.
Hallo assimismo en tanta desuentura,
Que'l seso y la razon es ya locura.

Para que's dar deſculpas?
En tiempo que quanto tengo es perdído,
Hombre tan triſte, tan cuytado y tal
No a de ſer reprendído;
Ni tener puede meritos ni culpas.
Pues en mi pena me dexan mortal,
Dexen m' agora quexar de mi mal.
No ſuffrira conſejo mal tan graue.
Todo es vno con guſto tan dañado.
Todo ſabe a cuydado.
Si ay alguno que mis cuytas no alaue,
Porfio, y contradigo,
Y digole que's loco, y que no ſaue.
Ya en mis males no tengo por amigo,
Si no al que me's dañoſo, y enemigo.

Faltara la memoria
Para poder dezir lo que'n mi ſiento.
Mas aun q̃ ataja el mal, tãbien deſpierta,
Y pone tal aliento,
Que m'atreuo a contar tan gran iſtoria:
Por donde'l alma caſi como muerta,
No atina ya, ſino como s' acierta:
Oluidando el comiẽço, el fin no hallo:
Mal concierto terna cuento tan largo,
Do todo a ſido amargo:
Y agora lo a de ſer tambien contallo.
Trabajan mis ſentidos
En buſcar lo que ſiento, por echallo.
Oyo llamar de lexos mis gemidos,
Y e laſtima de ver que van perdidos.

O mís crudos dolóres,
Dad me vn poco d'alíuío, porque pueda
Prouar a ver ſi díre lo que dígo.
Pues mí alma ſolo queda
Por eſcarmíento a muchos amadores,
Dexadme ya ſeguír eſto que ſigo.
Cata que con el mal dígo, y deſdígo.
Confíeſſo mas que pueden preguntarme:
Y víeneme en mítad delo que cuento,
Tan grande corrímiento,
Que allí luego querría deſculparme.
O tríſte coraçon,
En quantas coſas hazes atajarme.
La verguença de mí gran confuſíon
Me duele mas, que toda mí paſſíon.

Yo como fuy catíuo?
Que buen cobro demí penſe que díera!
Quíſiera ſer líbre, mas no lo quíſe:
Y oxalla no lo fuera:
Pues fue para bíuír, como yo bíuo.
Ya no aprouecha coſa que m'auíſe,
Síno dexarme que'l dolor me píſe.
O líbertad por todos eredada,
Que erraſte contra mí, o que hezíſte?
Por donde merecíſte
Que fueſſes tu de mí tan mal tratada?
Perdímonos los dos:
Yo lleuo a cueſtas toda la jornada.
Yo lo híze, y lo pago, y plega a díos,
No lo pagueys ſeñora tambíen vos.

Quando el amor cobre,
Noſe como no ví el mal que tenía.
Tan cauteloſamente me heriá,
Que apenas lo ſentía.
Mil vezes dixe en mí, noſe que m'e:
Y preguntaua a algunos que me vían:
Aquello miſmo ſi otros lo ſentían.
Sí me dezían que no, miedo cobraua.
Conſolauame qualquiera doliente
Malo de mi acidente,
Y aun yo miſmo tambien me conſolaua.
Mas ya veys que ſería,
Quando tan preſto remedíos buſcaua.
Guay del tríſte que buſca el alegría:
En eſpecial ſi mucho lo porfía.

Coſas ſin fín, y nueuas
Hazía noſe como, ſin penſallas.
La nouedad ya de'llas me'ſpantaua,
Y no oſaua mírallas.
Tentaua mí remedio con mil prueuas.
Alguna vez con maña me'ſcapaua:
Mas era mucho lo que atras dexaua.
Crecía el miedo delo por venír,
Yo ocorríanme mil coſas contadas,
Que'ſtauan oluídadas,
Por eſpantarme, y hazerme morír.
Eſtos temores tales
M' apretauan a deſſear bíuír.
Ya quíſiera hurtarme de mís males:
Porque ví ſiempre en mí malas ſeñales.

Siempre mi voluntad
La ví con vos mas blanda, que cumplía.
Quería os bien, no pese que eran amores;
Y si os hablaua, o's vía,
Pensaua que todo fuesse amistad.
Vinieron luego vnos sanos temores:
Temprano aun era para otros dolores.
A veros iua, y en mitad del camino
Que'ntonces no era tiempo, imaginaua;
Y sino me tornaua,
Era por parecerme desatino.
Iua entre mí diziendo:
Este'mpacho porque agora me vino?
Yo no la siruo, de que voy temiendo?
No tengo que temer no la siruiendo.

Miserías me bullían,
Delas que nadie sabe dalles nombre:
Por alla dentro andauan escaruando,
Do no hallauan hombre,
Que solo les dixesse, que hazían.
Y assí pues todos fueron de su bando,
Que marauilla, sí tienen tal mando.
O comienços por nro mal sabrosos,
Vras figuras quan lexos de muertas
Mostrays en vras puertas:
Quan biuos son sus gestos y gozosos;
Que bien fuera de mí,
Si fueran mís sentidos cautelosos.
Quando pude curarme, no lo ví.
Agora que no puedo, lo entendí.

Luego tuue vn tormento,
Que agora ya conozco que eran celos:
Mas entonçes ímbídía penſe que era.
Eran todos mís duelos,
Y toda mi congoxa y ſentímiento,
Si os vía con otri,y fueſſe quínquiera,
Malo era vello,peor ſi lo oyera.
Reprendía me de'ſte penſamiento:
Para te nelle,cauſas no hallaua:
Y en mí ſeſo afirmaua,
Ser mala condicion tal monimiento.
Míl ſoſpechas preſentes
Sentía yo ſin mí conſentímiento.
Con vra madre,hermanos,y parientes
Fueron luego mís cuytas,y acidentes.

Vía os holgar con ellos:
Tenía lo por malo,y por baxeza:
Eſto en vos ſola,que'n otras bien fuera,
Sentía allí triſteza:
Porque la ſangre os obligo a querellos.
Penſando 'ſtaua,ſi dellos víníera,
Que alguna parte del bien me cupiera,
Luego ſaltaua en otro penſamiento:
Tenía por mejor eſtarm' aſſí:
Pues ala ora que os ví,
Tuue de vos tan buen conocímiento,
Naciame deſpecho
D'auer buſcado otro contentamiento,
En fín concluya d'ír ſatiſfecho,
Quedandome con todo mí derecho.

Ado'ſtauades íua:
Aun no entendía que por vos fueſſe:
Contodo alguna vez lo ſoſpechaua,
Si m'íua ſin que os vieſſe,
No ſeme hazía el ír muy cueſta arríua
Mas ſin cauſa deſpues me deſuañaua,
Y en todo aquel dia nada acertaua.
De deſcontento andaua deſualído:
Parecíame mal quanto yo vía:
Y aun yo lo parecía.
Míl coſas començaua de perdído,
Sín nunca acabar nada.
Sí los que andar me vían tan caído,
Preguntauan que a:deque ſe'nfada:
Reſpondía ríendo,de nonada.

Quando eſto aſſí paſſaua,
De mí tuue ſoſpecha algunos días.
Començaua el peligro d'aſomarſe:
Bullían fantaſias:
Iua viendo el Iuyzío donde'ſtaua.
Dedentro el ſer començaua alterarſe,
Y por defuera la color mudarſe.
Dos o tres vezes dixe,míra bien
Donde vas a meterte,y lo que'mprendes:
Por que no te deffiendes:
Prímero que'n lomas bíuo te den:
Ya la coſa íua mala.
Contodo me valíera:pero quíen
Sera tan preſto y fuerte,que ſe vala
De fortuna,que tiempo no ſeñala:

El mal ſe declaro,
Señalo,y encontro,todo en vn punto:
Mato deſpues por terminos,y largos:
Saliome el dolor iunto:
Dizen que'l alma del golpe cayo.
D'allí me queda ella en muchos cargos:
Que'n valelle mil tragos paſſe amargos.
El deſſeo de vida natural
Me hazía mil remedíos tentallos:
Mas triſte,que buſcallos,
No era ſino a mal añadir mal.
Yo viendo mas dañarme,
Y tornarſe la cura mas mortal:
El trabajo que vuiera en el curarme,
Conuertíle en el guſto de llorarme.

Alçe pues mis defenſas,
Alçara las triſte,ſi las tuuiera:
Mas qnando me'ntregue,entregado'ſtaua.
Dío me'l mal de manera,
Que,n vna todas fueron las offenſas:
El ſeſo temía,el amor oſaua:
La vmanidad huya,yo 'ſperaua.
Leuantaronſe grandes los tormentos:
Sus amenazas eran tanto fuertes,
Que paſſauan mil muertes
De miedo por mis triſtes ſentimientos.
Cuytado no ſoy parte
O dolor en dezir tus mouimientos:
Mas prouara alomenos a contarte,
Sino que oyo llamarme en otra parte.

Y a que ſupe bien claro,
Que os amaua ſeñora de tal ſuerte,
Que'n vos eſtaua todo mí cuydado:
Díxe con mal de muerte:
Declararme yo? mas ſi me declaro?
Quede en vn punto de'ſto tã cortado,
Que nunca mas dexe de'ſtar turbado.
La determínacíon me fatígaua:
La qual crecía, crecíendo el temor.
Pues tampoco el amor,
Bíen creereys, que debalde no'ſtaua.
Yo andaua muy perdído:
Todo en fín como auía d'andar, andaua.
Al cabo me ví tal, tan ſin partído,
Que anduue leuantado, de caydo.

Con eſto me 'ſforçe:
Sí eſforçarſe ſe llama ſer forçado.
Eſforçando me pues, menos hiziera.
Como quíera cuytado
Dezíros mís congoxas acorde.
Y aſſí os díxe mí vída, tal qual era:
Y nadíe me pregunte la manera.
Emprendíalo míl vezes, y paraua.
Eſtoruos donde quíera atraueſſauan,
Y todo lo mudauan:
No los auía: mas yo los hallaua.
Quan cíerto era atajarme,
Quando níngun embaraço topaua:
Y ſi le auía, que pudíeſſe 'ſtoruarme:
Allí era el eſfuerço, y el quexarme.

Anduue como digo;
Muchos dias vencido en mi porfia,
Y despues de vencido, peleando.
Hasta que 'n fin vn dia
Pensando 'star del todo sin abrigo,
Acaso me halle con vos hablando;
Y algun rato conmigo disputando.
Muchas cosas vinieron a turbarme,
Y la que mas de todas m'atajaua,
Era yo que os hablaua.
Estando assi: quiriendo ya esforçarme
Contra 'l dolor que siento:
No se como os boluistes a mirarme.
Cobre esfuerço: que'l flaco pensamiento
De quequiera recibe mouimtento.

Assi osando, y temiendo,
dixe os no se que: no se si os lo dixe:
Mas dixe os lo, segun me respondistes.
O quanto me maldixe,
Despues que'n lo que hize, fui cayendo;
Vos señora, vos bien lo conocistes:
Y alguna vez a lastima os mouistes.
Vime tan adelante, que tornarme
Por donde entre, muy gran peligro fuera.
Mas presto me perdiera,
Si fin tuuiera entonces a ganarme.
El temor m'arrojaua
Al peligro mayor, para saluarme.
Como en miedo de noche no osaua
tornar atras, y assi m'auenturaua.

Lo que despues sentí,
No es menos escriuillo que's passallo,
Dire verdad, parecera mentira,
O triste, que si callo:
Para callar no tengo esfuerço en mí,
Callare yo, mas hablara la ira
La qual su mouimiento solo mira.
E'spantame'l hablar: y el callar temo,
El seso por su bien todo lo prueua:
Y en vn punto me lleua
A vn estremo el temor del otro estremo,
En fin pues donde fuere,
A d'ir tras mí la llama, en que me quemo,
Hablare ya lo menos que tuuiere:
Que sto sera lo mas, que yo pudiere.

El mal determinado
De lance en lance a venido a parar
A punto, que's verguença no encubrille,
Esto se dize amar:
Que solo el nombre me tiene'spantado,
Mira bien su dolor si es de sentille:
Que todo su remedio es el suffrille.
Son siempre mis tormentos tan estraños,
Que busco mil remedios, y e buscado,
Por salir de cuydado:
Y esto a que me dura muchos años.
Procuro remediarme,
Quando remedio no ay para mis daños,
Y si'sperança tengo de sanarme,
Luego paro en el miedo de curarme.

Entrego me al tormento,
Y engaño al coraçon por tantas vías:
Que ya tanto engañar le desengaña.
No bastan mis porfías
A quitar del dolor el escarmiento:
Por que ala fin en pena tan estraña
Su fuerça puede mas, que no mi maña.
Aca y alla mis pensamientos bueluo,
Prouando si en alguno hallar podria
Descanso a lalma mia.
Miẽtra mas hago, é mas dolor me'mbueluo
No hallo cosa buena
De dond'asir, por mas que me rebueluo:
Sino mi vida 'star de mal tã llena,
Que aun quiça a vos os cansara mi pena.

Que vfaneza tamaña
Os parece señora por ventura
Triumfando de mi sangre, lleuar gloria,
Que gran fama os procura,
Tender contra mi solo vuestra saña.
Para que's componer, y vrdir istoria
De cosa, que no es biẽ quede en memoria.
Quiça pensays, que's offender la onrra
Valerme, pues cata que's sinrazon,
Matar vn coraçon,
Que'n vos biue, y en vos sola se onrra:
Luego si pena darme,
Es sin razon, en vos sera desonrra.
Pues ved como quereys vos biẽ tratarme:
Que os desonrrays, por solo fatigarme.

Pues yo poco os merezco;
Que hagays vos de mí tal sacrifício:
Corriendo va tras vos mi fantasía;
Tiniendo por officio,
Hazerme padecer quanto padezco.
No puede ser, y amaros mas querría.
Pienso sin poder mas, que mas podría;
Mi coraçon por vos todo lo emprende:
No ay peligro, ni mal que le retraya:
Y si vn poco desmaya,
Este es solo el dolor, que mas m'offende,
Y desto tengo ira.
La sospecha porque al querer enciende,
Me pesa alguna vez, si se me tira:
Pero querría, que fuesse mentira.

Tras esto assí m'aprieta
El sospechar, que por mejor ternía;
Que fuesse ya verdad, sin sospechallo:
Mas luego al alma mía
La'ltera imaginar culpa secreta.
Menos mal es el ser, que'l barruntallo:
Mas qual estare, siendo, si lo hallo.
O tristе, fuerte y aspera ventura:
Que'n tãtos males no ay vn mal mas cierto
Tomaría por puerto
Con tal que fuesse cierta, la tristura.
Amor por mas penarme,
Muda del mal mil vezes la figura.
Porque no sepa, como e de guardarme:
No determina vn modo de matarme.

En mís triſtes entrañas
Boluiendo de mís males va la rueda:
En eſto el orden ſiempre permanece.
Vn punto no 'ſta queda:
Y en el boluer ſus bueltas ſon eſtrañas.
De ſuyo el mouimiento tanto crece,
Que allí 'ſta quien la mueue, y no parece.
O mí alma de males fundamento:
Hazedora de mí corporal muerte.
O fuerça cruda y fuerte:
Do al vn tormento 'ſpanta otro tormento
O mal ſiempre preſente:
Do llega al cabo, y creçe 'l ſentimiento.
Que cíelo, que natura aſſí conſiente,
Hallarſe ſin menguante tal creciente?

Todas las coſas tíenen
Sus puntos naturales y mudanças,
Y ſu curſo alcançaron ya medido:
Sus ratos de bonanças
Hallan, con que ſus fuerças ſe ſoſtíenen.
Mas yo, que me conſuelo dolorído
Delo que ſiento, con lo que e ſentído.
La noche 'ſpanta, y luego híere 'l día.
Lo preſente me haze, que deſſeo
Todo lo que no veo.
Buelue, y rebuelue amor la fantaſía.
Parece 'l eſperança
Tal ante mí, que no me deſconfía:
Mas luego ſe, que della no s' alcança,
Síno prendarme mas con la tardança.

De ſola muerte biuo;
Y en biuo fuego es ſiempre mi morada:
Manjar eſtraño, y animal no viſto.
El alma va cargada:
Yo en quanto della tengo, ſtoy catiuo:
De punto en pũto vn nueuo dolor viſto:
Y el vſo es tal, que nunca le reſiſto.
El mal m'aprieta, lo peor me'ſpanta:
Yo 'ſtoy mirando, ſi vere ſoccorro:
Y alguna vez me corro
De contemplar, que 'ſtoy en pena tanta.
El ſolo imagínar
Con ſus falſas figuras me quebranta.
Buſca para matarme vanidades,
Como ſi no baſtaſſen las verdades.

O alma y alma mía:
O vos ſeñora de mi fuerte eſtrago.
O vida deſdeñoſa en tus prouechos.
Mas donde 'ſtoy: que hago:
Do tan alla el tormento me deſuía:
Para que 's ya con llantos tã deſhechos
Trabajar de curar males tan hechos:
No quiero mas con quexas encenderme:
Baſtame, que mi mal miſmo me 'ncienda.
No cumple, que ſe 'ſtienda
Mi llorar, pues llorar no a de valerme.
Mientra eneſto mas toco,
Hallo triſte que mas echo a perderme.
Pues aſſi es, no quiero ſer mas loco:
Sino ver, ſi podre callar vn poco.

Cancion ſi de muy larga te culparen
Reſpondeles que ſuffran con paciẽcia
Que vn gran dolor de todo da licencia

CANCION.

Claros y freſcos Ríos
Que manſamente vays
Siguiendo vueſtro natural camino
Deſiertos montes míos
Que'n vn eſtado eſtays
De ſoledad muy triſte de contino
Aues en quien ay tino
De deſcanſar cantando
Arboles que biuís
Y en fin tambien moris
Y 'ſtays perdiendo a tiempos, y ganando
Oydme juntamente
Mi boz amarga ronca, y tan doliente

Pues quiſo mí ventura,
Que vuieſſe d' apartarme
De quíen Iamas oſe penſar partírme:
En tanta deſuentura
Conuíene conſolarme:
Que no es agora tíempo de morírme,
El alma a de'ſtar fírme,
Que'n vn tan baxo'ſtado
Vergonçoſa es la muerte
Sí acabo en mal tan fuerte,
Todos díran, que voy deſeſperado:
Y quíen tan bíen amo,
No es bíen que dígan, que tan mal murío.

E de querer la vída,
Fíngiendo me'ſperança:
Y engañar mal, que tanto deſengaña,
Fortuna tan perdída
A de traer bonança,
No durara dolor que tanto daña,
Vn mal que aſſi ſe'nſaña,
Amanſara; ſi eſpero,
Adonde voy, íre:
Y enfín yo boluere
A ver mí bíen, ſi tríſte no me muero,
Pero quíen paſſara
Eſte tíempo; que mucho tardara;

Paſſare imaginando.
Sí en hombre tan rebuelto
Puede'l imaginar hazer ſu officio.
Penſare, como y quando
Podre verme ya buelto
Do hizo amor de mí ſu ſacrificio:
Y tomare por vicio,
Figurar la que quiero:
Hablandole en auſencia
Harto mas, que'n preſencia.
Contarle e deſd'aca, como alla muero.
Y mí voluntad mucha
Me hara parecer, que'lla me'ſcucha.

Agora ya imagino
Lo que'ſtara haziendo.
Penſando 'ſtoy, quiça ſi piénſa en mí:
El geſto determíno,
Con que'ſtara riendo
De qual eſtuue, quando me partí.
Aunque ſegun ſentí
Cuitado la partida,
No cabe en ſu valor,
Que no ſienta dolor
De tan amarga y cruda deſpedída.
Tan triſte partí yo,
Que aunque no quiera, ella lo ſintío.

Las horas eſtoy viendo
En ella, y los momentos:
Y cada coſa pongo en ſu ſazon.
Conmigo aca la entiendo.
Pienſo ſus penſamientos.
Por mi ſaco los ſuyos quales ſon.
Dizeme'l coraçon,
Y pienſo yo, que acierta:
Ya'ſta alegre, ya triſte,
Ya ſale, ya ſe viſte:
Agora duerme, agora ſta deſpierta.
El ſeſo y el amor
Andan por quien la pintara mejor.

Viene me ala memoria;
Donde la vi primero;
Y aquel lugar, do començe d' amalla:
Y naçeme tal gloria
De ver como la quiero,
Que's ya mejor quel vella el cõtemplalla.
En el contemplar halla
Mi alma vn gozo eſtraño.
Pienſo 'ſtalla mirando;
Deſpues en mi tornando,
Peſame que duro poco el engaño.
No pido otra alegria,
Sino engañar mi triſte fantaſia:

Mas esto no es possible:
Bueluome ala verdad:
Y hallome muy solo, y no la veo.
Pareceme impossible,
Que ya mi voluntad
Trayga mas en palabras mi desseo.
Mil negocios rodeo,
Por descansar vn poco:
Y en toda cosa pierdo,
Sino en el desacuerdo.
Libro mucho mejor, quando'stoy loco.
Mira que gentil cura:
Que's forçado valerme con locura.

El vano imaginar
En yendoseme, cayo
En como para vella no ay remedio.
Allí empieço a pensar,
Y en el pensar desmayo,
De ver quantos lugares dexo en medio.
Si entonces me remedio,
Rasgo mas la herida.
Vienense me alos ojos
Los presentes enojos,
Y los gozos dela passada vida.
Cada palmo de tierra
Para mi triste es ora vna gran sierra.

Tengo en el alma puesto
Su gesto tan hermoso,
Y aquel saber estar adonde quiera:
El recoger onesto,
El alegre reposo,
El noseque, de no se que manera,
Y con llaneza entera
El saber descansado:
El dulce trato hablando,
El acudir callando,
Y aquel graue mirar dissimulado,
Todo esto'sta ausente:
Y otro tiempo lo tuue muy presente.

Contando stoy los días
Que passo no se como:
Con los passados no oso entrar en cuenta,
Acuden fantasias.
Alli a llorar me tomo,
De ver tanta flaqueza en tanta affrenta,
Allí se me presenta
La llaga del penar.
Hazenseme mil años
Las oras de mis daños:
Por otra parte'l siempre imaginar
Me haze pareçer,
Que quanto e passado, fue ayer.

Algunas coſas miro
Por ocuparme vn rato,
Y ver ſi de biuír terne'ſperança.
Entonçes mas ſoſpíro:
Porque 'n quanto yo trato
Hallo allí de mí bien la ſemejança.
Por do quiera m'alcança
Amor con ſu vítoría.
Mientra mas lexos buyo,
Mas rezío me deſtruyo:
Que allí me repreſenta la memoría
Mí bien a cada ínſtante:
Por ſu forma contraría, o ſemejante.

Quanto veo me carga:
Mueſtro holgar con ello,
Por paſſar, y biuír entre la gente.
Sí cayo con la carga,
Leuanto, y no querello:
Y ſabe díos lo que mí vída ſiente.
Mas tan crudo acídente
Porque no ſe reſiſte?
Porque mí ſuffrí míento
No eſſuerça al ſentímiento?
Cobra buen coraçon mí alma tríſte:
Que yo la vere preſto:
Y mírare aquel cuerpo y aquel geſto.

Gentil ſeñora mía
Yo hallo en el mouer de vueſtros oſos
Vn no ſeque:no ſe como nombrallo,
Que todos mís enojos
Deſcarga de mí tríſte fantaſia.
Buſco la ſoledad por contemplallo,
Y en ello tantos guſtos de bien hallo,
Que moríría,ſi el penſar duraſſe.
Mas eſte penſamiento es tã delgado,
Que preſto es acabado,
Y conuíene que'n otras coſas paſſe.
Porfío en mas penſar,
Y 'ſtoy díziendo,ſi eſto no acabaſſe.
Mas deſpues veo:que tanto gozar
No es delas coſas,que pueden durar.

Yo píenſo ſi alla arríua,
Donde 'ſta el mouedor delas eſtrellas,
Las obras que ſe veen ſon de'ſta arte:
Porque para bíen vellas,
De mí no huye mí alma tan catíua:
Porque no abre la carçel,y ſe parte
Ado,de tanto bíen lleue ſu parte:
Tras eſto en ver q̃ ſoys vos la q̃ quíero,
Bendígo,pues que vos eſtays aquí:
La hora en que nací,
Y el ſuelo en que los píes puſe prímero:
Y por no ver fínída
La voluntad que os tengo,y la que'ſpero,
Muero tanto por alargar la vída,
Que ſiempre píenſo tenella perdida.

Vueſtro gentil ſemblante
Tan grandes ſon las fuerças, q̃ en mí tiene,
Que alguna vez me peſa velle tal.
Mi alma no ſoſtiene
Ver iunto tanto bien en vn inſtante:
Y mas, que tan gran bíẽ es muy gran mal.
Como durara vn ſer tan deſigual.
Vueſtro es el geſto, y el mírar es mío.
Y míentra mas vueſtra hermoſura crece,
Mí viſta mas padece,
Tanto, que ya ſuffrírſe es deſuarío.
Totalmente a de ſer
Forçado en eſte crudo deſaffío,
Que vos dexeys, o templeys vr̃o ſer,
O yo ſeñora que os dexe de ver

Las coſas que os contemplo,
Quando os las míro, no pueden venír
Ala medída d' vn hombre, que muere.
No puedo yo ſentír
De hermoſura vn tan ſubído enxemplo.
Por ſe os a de querer aquel que os quíere.
Gran parte de ſu gloría, quíen os víere,
La perdera, por falta de ſentílla.
Aſſí que os empobreçe la ríqueza.
Pues vueſtra gentileza
De mucha, no es de crella, ní dezílla.
Sí yo pudieſſe gozalla
Mí bienauenturança, o recebílla,
Como vos mí ſeñora podeys dalla,
Yo bíen podría yo bíen alcançalla.

Bíen proueen mís penas
En templar la calór de mí deſſeo:
Forçado es echar agua a tanto fuego:
El míedo, quando os veo,
Yela toda mí ſangre por las venas:
Refrena al gozo, y al deſaſſoſſíego:
O'ſtraño mal, que e de buſcar ſoſſíego
Entre'l dolor y la deſconfíança.
El eſtremo del bíen es tanto y tal,
Que otro eſtremo de mal
L' a de ſanar, y l' a de dar templança.
Contrarios elementos
Soſtíenen al amor en ſu balança.
Sí a vn cabo echaſſen mís penſamíentos,
Muy preſto faltarían ſus címíentos.

Leuantaſſe 'l quereros
Tan ſin tíno, que ya no ſe que quíero.
E de venír a no querer ya nada.
Por cíen míl coſas muero:
Y no ſe quando 's veo, ſino veros.
Al prímer paſſo acabo la jornada.
Gran cuenta tray go ſiempre començada,
Y que's tíempo de dalla, bíen lo ſiento,
Ya que llego, y el dalla 'ſta en la mano,
Pareceme temprano,
Y fundo por razon mí encogímíento.
Delante de vos pueſto
Mí coraçon, que'n vos ſíempre 'ſta atento,
Haze tantas mudanças, y tan preſto,
Quantas ſon las que haze vueſtro geſto.

Buſco lo mas ſeguro,
Dilatando lo que's mas neceſſario,
Por vna cierta temeroſa vía.
Iamas falta contrario
En lo que quiero, ni en lo que procuro.
Eſta dicha mil años a que's mía:
Si yo la vieſſe, yo la conocería.
Amor me hiere, y luego ſe m'aſconde:
Yo lo perdono, mas tambien m'enſaño,
De ver que con engaño
Se me va lo mejor no ſe pordonde.
Penſa lo que os merezco,
Que llamo ſiempre a quié no me reſpóde:
Y enlos mayores caſos que padezco,
Deſſeo el bien, y el mal os agradezco.

Cancion ya puedes ir aquien tu ſabes:
Y ſi al boluer, me quieres hazer fieſta,
No cures tu de darme ſu reſpueſta.

CANCION.

Ya yo biuí, y anduue ya entre bíuos.
Bíen ſe que m' engañaua por biuír:
Pero en fín cómo quíera yo biuía.
Sentía el mal, ſabíale ſuffrír.
Mís ſentídos andauan harto'ſquíuos:
Mas quedaua algun guſto todauía.
El alma pareſcia
Que alomenos podía ſoſtenerme:
Yo quería valerme
Con alguna ſperança, mala o buena.
No ſtaua tan agená
De todo mí íuízío mí razon,
Que vn rato no acudíeſſe al coraçon.

Alcançaua alas vezes ver aquella,
En cuya víſta mí alma repoſaua,
Y recebía vn general oluído.
Amaua yo, y amando deſcanſaua.
Si algo vía de que tener querella,
No me tenía luego por perdído:
Ní andaua tan caído,
Que anduuíeſſe mírandome la gente.
Paſſaua vn acídente,
Y oſaua 'ſperar otro, que víníeſſe.
Por mas dolor que vuíeſſe,
No temía de mí cruel ſentencía,
Síno la fuerte y peligroſa auſencía.

Temíla tanto, que ímpoſſíble fuera,
Que no-víníera coſa tan temída.
Núca es ſin cauſa vn míedo, quãdo dura.
Vuo de ſer cuytado eſta partída:
Y entríſteciome tríſte de manera,
Que al amor a vencído la tríſtura.
Ya toda mí blandura
Se'ndurecío con duros penſamientos.
Dañaron mís tormentos
Aquel lugar, do amor mas enterneçe.
Ya todo el mal parece.
Ya en lagrímas amargas de dolor
S'an mudado las lagrímas d'amor.

Todo amaua, y agora todo peno.
Recogíoſe 'l a mor, do no parece.
No le ſiento, y ſe bíen, que'ſta preſente.
El mengua al pareçer, ſu lauor crece.
No fíguro ſu roſtro tan de lleno:
Mas hallo en mí mas fuerte ſu acídente.
Todo 'ſta tan doliente,
Que no ſe tríſte de qual lado echarme,
Ní puedo leuantarme.
Abre de morír mal aunque me peſe,
O que'l alma s'aueze
A ſoſtener al cabo de ſus años
Nueuo mal, nueuo amor y nueuos daños.

Todo aquello con que me ſoſtenía,
A faltado, faltando la preſencía.
Yo ſo el cargado, y ſoy tambíen la carga:
No ſe, ni veo, ni oyo ſino auſencía.
Todos los días ſon vn míſmo día:
Y es eſte ſolo muchos, pues s'alarga.
Todo ígualmente amarga.
Mí cuerpo quanto el es, es eſta llaga.
No ſe tríſte que haga:
Que's mucho ya lo que hazer conuíene:
Y mí coraçon tíene
Por muy mejor, paſſar con ſu tríſtura,
Que ſuffrír las fatígas dela cura.

¡Quanto oyo me pone ſobreſalto!
Las malas nueuas ſiempre las barrunto:
Para mí no ay palabra deſcuydada.
No oſo preguntar, pero pregunto:
En iuntandoſe dos, luego allí ſalto:
Matan me míl, que píenſan no hazer nada.
Todo en todos m'enfada.
quantos me hablan, píéſo que m'engañan:
Y allí luego m'enſañan.
Enojome con èllos, y bíen ſe,
Que no tengo de que.
E de boluer a enojarme conmígo:
Y aſſí de mí y de todos ſo enemígo.

Grandes ſon los peligros, que amor trae:
Pero mayores ſon, los que me'ſpantan.
Matan los ciertos, enojan los vanos.
Todos ſon ciertos, todos me quebrantan.
Qualquier caſo acaeſcido me deſcae,
Y luego acude al que tengo entre manos.
Mis ſentidos mal ſanos
Hazen torres de viento de temores
De mil competidores,
De tiuiezas, d'oluidos, de mudanças,
De triſtes eſperanças.
Llega ya mi temor a tanto 'ſtremo,
Que haſta los nombres delas coſas temo.

Los deſaſtres que preſente no via,
Agora me parece que los veo.
Para curallos, no les hallo tomo.
Con las ſombras de los males peleo.
En ſiendo dentro alla en mi fantaſia,
Verdad ſe haze todo no ſe como.
Si duermo, o ſi como,
Alli me'ſtan taniendo mil receloſ.
Van, y vienen los celos
Con las mudanças de'l mundo 'ſpantoſas.
Y todas eſtas coſas
Me dan mayor congoxa ſoſpechadas,
Que muy ſabidas, viſtas y miradas.

Contra eſte mal tome al amor por padre,
A el en todas mís congoxas llamo:
Y ſi al dolor me hallo muy ſuíetto,
Acuerdome d'aquella que tanto amo,
Como el hijo s'acuerda de ſu madre,
Quando ſe halla en algun gran aprieto.
Mí tan flaco ſuíetto
En ſus affrentas y venturas malas
Se pone ſo las alas
D'aquella, que con ſolo vn boluer d'ojos
Sanaua mís enojos,
Y deſcanſaua aſſí mí penſamiento,
Que ſin ſaber porque 'ſtaua contento.

Si yo pudieſſe hurtar al penſamiento
Algunos ratos de bien contemplalla,
Yo duraría haſta poder vella.
Pero mí ſentímiento ya no halla
Sino dolor, eſpanto y caímiento,
Lloros, o muerte, o la tardança de'lla.
Ya deſto no ay querella,
Que baſte, ní aquí cabe'ſtar quexoſo.
Dolor tan temeroſo
Trae conſigo manſa la paciencía.
Yo ſpero mí ſentencía,
Tan hecho al mal, que la terne por buena,
Por poco que s'alíuíe de mí pena.

Cancion a mí me pesa
D'auer hablado assí tan duramente:
Mas amor no consiente
Templança, que's muy grande su enemiga.
Qualquier cosa que díga,
Perdonar mela a mí, sera razon.
Que ya perdona mas mí coraçon.

SONETO.

Hatanto ya que mí desdícha dura,
Que'n esto solo tuue mi'sperança.
Espere de fortuna su mudança:
Que por mí no negára su natura.
Entendíome, yo pienso, la ventura.
Y a tornado al reues mí confiança.
Que por tenerme siempre so la lança,
Firme s'a hecho, y de su ser no cura,
Para bien destruírme, se destruye:
Dexa de ser, por ser contra mí fuerte:
Sus leyes naturales en mí vence.
Pense do no ay razon, que vuiera suerte.
Agora se que 'l mundo ya me huye:
Y es fuerça, que otro mundo se comiençe.

SONETO.

Quien me dara vn coraçon tan alto,
Que d'amor pueda escudriñar los hechos:
Sinque mis daños proprios, o prouechos
S'atrauiessen a darme sobresalto.
Comiençe a contemplar, y luego salto
Por medio del deleite en mil despechos,
Que m'arrancan el alma delos pechos,
Y quedo yo acusandome de falto.
Cargan tristezas, mas en mitad dellas
El spíritu d'amor sostiene'l gusto,
Y defiende que'l desamor no tiente.
Es el processo de'sto muy iniusto.
Quema el fuego, y alumbran las centellas.
El bien se huele, y el dolor se siente.

SONETO.

El fuerte mal que suffro de'sta ausencia,
Gastando va mi triste sentimiento.
Por otra parte aliuia el pensamiento,
Solo ver que's possible la presencia.
Anda en esto tan cruda resistencia,
Que de dolor el coraçon no siento.
Alguna vez despierto me al tormento,
Y que vere mi bien doy por sentencia.
Rebuelue y dize la desconfiança
Que's trabajo, peligro, y aun locura
Passar con tan dudosa confiança.
Respondo yo de ver tanta hermosura
No se suffre tener cierta'sperança.
Bastarme deue sola el auentura.

Gran tiempo ha que'l coraçon m'engaña,
Y qué de miedo adrede me confía.
Anda conmigo falsa mi alegría:
Yo la entiendo, mas cumpleme su maña.
Apartome de quien me desengaña,
Por no verme'straga la fantasia.
Mi mal es tanto, que m'ensañaría:
Pero no es este mal d'aquel que'nsaña.
En tanto aprieto'sta mi pensamiento,
Que me contento, y pienso que'stoy sano,
Por poco que s'aliuie mi tormento.
Lo que puedo saluar, esso me gano.
Para ver mi poder, el braço tiento:
Y hallo que no'sta nada en mi mano.

SONETO.

Sueños d' amor me traen en gran duda:
Yo no 'sto ya para suffrir rebatos.
Pudiera el seso andar en estos tratos,
Si fuera mi fortuna menos cruda.
Agora el alma queda muy desnuda:
Ya se perdieron todos sus baratos.
Ha de gastar sus tiempos y sus ratos
En ser en todo sorda, ciega y muda.
Qual digo stoy, y viene'l afficion
Trayendo el bien y el mal a presentarme.
Yo viédo en mi, que entre'llos me detégo,
El mal escojo, por determinarme.
Mas luego el bien remuerde al coraçon:
Y e dolor de perder lo que no tengo.

SONETO.

No e de pedír ſino lo que merezco:
Y e de pedíros quanto yo deſſeo.
Igualo el merecer con el deſſeo:
Y entiendo bien cõ eſto a que m'offrezco.
Aſſy lo digo, y no m'enſouerbezco:
Ní en palabras ínchadas me rodeo:
Antes ſegun yo deſto ſiento, y creo,
De ſola la verdad me fauorezco.
No quíſo díos dar bien no merecído:
Y aſſi nos dío con que ſe mereciesſe.
El alma os doy, y os doy lo q̃'s poſſible:
Y oxala yo ſeñora mas pudíesſe.
Con eſto pues merezco lo que pído,
Haſta donde comiença lo ímpoſſíble.

SONETO.

El tíempo buelue, y bullen eſperanças.
Yo ſtoy atento a ver que a de ſer eſto.
Vn coraçon tan flaco no es díſpueſto
A ſoſtener las proſperas mudanças.
Señales ay de no ſe que bonanças:
No las tengo por buenas, ſi ſon preſto.
Ver en mís enemígos tan buen geſto,
Me pone mas dudoſas confíanças.
Yo ſtaua ſoſſegado en mís triſturas,
Muy contento de muy determínado:
Tenía bíen hartas mis deſuenturas.
Eſtando aſſí, ſin gozos ní amarguras,
Sín ſoledad, del bíen todo oluídado,
Rebueluen a matarme ſus blanduras.

Amor m'engaña, mas quiça no haze.
Quiça es engaño, desconfiar yo tanto:
Quiero de mí tirar todo el espanto:
Solo pensar que's cierto lo que plaze.
Si el alma vn poco en si se satisfaze,
Ahorrara gran parte del quebranto.
Agora el bien rebuelto en tanto llanto
Entre mis manos todo se deshaze
Nace d'aquí por mí vn desfabrimiento:
Y el gusto por aquí empieça a dañarse
Con enojo, despues con caymiento.
Yo veo ala sazon que 'sto en mí siento,
Que vn muy grã biẽ, si dexa de gozarse,
Es delos males el peor tormento.

SONETO.

Delgadamente amor trata conmigo,
Con dulcuras ablanda el sentimiento,
Porque mejor con el primer tormento
Me derrueque, y me dexe sin abrigo.
En viendo el bien, a dios doy por testigo,
Vn sobresalto viene al pensamiento,
Que 'l temor basta a ser mí enterramiento,
Aunque nunca tuuiesse otro enemigo.
Cobrado e miedo a qualquier auentura,
Mí sentido consigo s' aborrece:
Resiste a todo, por tentar su cura:
Asu dolor, porque's contra natura,
Y al deleyte, pues tanto l'enflaquece,
Que le dispone para mas tristura.

SONETO.

Harto mal fue, que'n hombre tan cuytado
Puſieſe amor eſtado tan dichoſo.
Proſperidad me hizo ſer medroſo,
Y mal ſuffrido, eſtar tan regalado.
De'ſto nacio, quedar deſeſperado,
Adonde mas auia de'ſtar gozoſo,
Y alla en mitad del centro del repoſo
Tener toda ſu fuerça mi cuydado.
Que m'aprouecha el bie, ſi el bien me'ſtraga?
Que frutto hara amor, do no ay ſuietto,
Que ſoſtenga la cura dela llaga?
Vn ſer traygo entre manos muy perfetto:
Mas quando tomo cuenta dela paga,
Alcançam'otro ſer, que's imperfetto.

SONETO.

Adond'ire, que puedan ſoccorrerme?
Si por amor, o por mi deſconcierto,
Mi fortuna es mayor dentro en el puerto,
Y al bien falto poder para valerme?
Quiero acabar mil vezes de perderme,
Y ſacar de locura algun concierto:
Mas no puede natura verme muerto,
Y a mi peſar ſe pone en defenderme.
Comiença en eſto el anſia del remedio,
Y el porfiar que no me'ſſuerço harto,
Y el cargar mas trabajo de'ſſorçarme.
Mientra mas voi, mas lexos voy del medio:
Con eſto e de parar, y el mal reparto
En ſuffrir, en llorar y en laſtimarme.

Antigua llaga que'n mis hueſſos cría,
No dexa reſſollar el buen deſſeo.
Yo por caminos aſperos rodeo,
Por llegar a ſoſſiego el alma mía.
Hurto algun guſto, mas mi fantaſia
Mele'mbaraça quando le poſſeo.
Medrar no puede aquello que grangeo:
Que'n tierra ſe ſembro cruda y ſombría.
El bien quel ſeſo offrece al ſentimiento,
Haze que amor me ponga diligencia,
Para cerrar mis ojos al tormento.
Porque bien ſe, que vn blando penſamiento
Da cauſa de tener menos paciencia,
Y a vezes es peligro'ſtar contento.

CANCION.

Yo voy ſiguiendo mis proceſſos largos,
Y 'ſtoy incierto del eſtado mio.
Lleuame'l deſuario
Del penſamiento a differentes partes:
Y a mi peſar tras todas ellas guío.
Son por doquiera muchos los embargos:
Yo para tantos cargos
Digo al ſeſo, porque no te repartes?
Nueuos caſos requieren nueuas artes.
Pues trae'l mal tan grandes differencias,
Conuiene al alma, que ande differente:
Y ſegun la mouiere'l acidente,
Que buſque en ſi conformes eſperiencias.
D'aqui ſon mis ſentencias,
Las vnas delas otras tan contrarias,

Que no ſon voluutarías.
O reboluer de'l cielo, que diſpuſo
Aca enel mundo vn hombre tan confuſo
Lo paſſado rebuelto y lo preſente
Imaginando, no ſe donde incline:
Ní ſe que determine:
Y a mil años que'ſtoy determinado.
En fuerte tiempo a tanto dolor vine:
Que'l coraçon no entienda lo que ſiente,
Y biua tan doliente,
Que lo preſente haga a lo paſſado
Parecer tiempo bienauenturado,
Y al contrario lo iuzgue en vn mométo.
Mil vezes pienſo, que'ſto no es effetto
D'amor, ſino que's otro algun ſecreto
De dios, o de Natura, que'n tormento
Rebueluen quanto ſiento.
Es tanto mi dolor que's vfaneza
Penſar, que vna ſtrañeza
Tan ſin coſtumbre, quedara en memoría:
Y a de quedar mi nombre por iſtoría.

En mis bueſſos eſta como enemiga
Vna pelea, que me'ſta royendo.
Voy entre mí entendiendo
La vida que e tenido, y la que tengo.
Yo ſo el tercero, 'ſtoy las componiendo:
Sin que aprouecbe coſa que les diga
Para que bagan liga.
Sabe dios el eſpanto, que ſoſtengo,
Altiempo que a meterme entre'llas vengo.

Por ſu parte el biuír paſſado trae
De bien y mal vña rebuelta 'ſtraña,
Que me confunde tanto, que me'nſaña.
Mí coraçon que luego en todo cae,
Con eſto ſe deſcae.
Gran bien m'acuerdo, q̃ por mí paſſaua:
Pero yo en fín amaua:
Y el amor quando paſſa deſu raya,
Su bien míſmo es aquel, que mas deſmaya.

No ſe que fue, que amor puſo mí 'ſtado
En tan eſtraña bienauenturança,
Que no baſta 'ſperança
Solo a penſar, que pueda ſer poſſible.
No le ſe dar ninguna ſemejança,
Que tener pueda forma de traſlado
D'un bien tan acabado.
El pudo ſer, y ſiendo fue ímpoſſíble.
Vía se'l bien, y el bien era ínuiſible.
Ya en ſer tan grande, fue mi dícha maſa.
Vn ſol muy claro, en todo 'ſtremo ardiẽte
En tempeſtad es fuerça que rebiente.
Quando el ír bien al vſo deſíguala,
Prouecho no ſeñala.
En mí luego al príncípio no cabía,
Y aſſí ſe me perdía.
O quanto mejor fuera no alcançalle,
Que tenelle, y no ſer para gozalle.

Con el plazer la voluntad crecía,
Y el deſſeo d' aſſegurar me tanto,
Que aquí empeçaua el llanto.
Subía el alma en vn tan alto grado,
Que deſpues conſerualle era el quebráto.
En daño ſuyo s'enſoberuecía:
Y deſto acontecía,
Hazerſeme'l juízio tan dañado,
Que juzgaua por malo el buen eſtado.
Mas hízo amor:que'n mí conocímiento
Dexo vn poco de lumbre natural:
Porque vieſſe mis yerros y mí mal:
No para enmienda o arrepentímiento,
Mas para mas tormento.
Vía mi gloría,y vía me perdella,
Viendo me poſſeella.
Que míſería tan grande,que ſtrecheza,
D'aquello que teneys,paſſar pobreza.

Eſtaua amor poniendo me'n aprieto.
Yo por querer,quiſiera querer menos.
Mís ſentídos de llenos
Falleſcían debaxo de ſu carga.
Al guſto no podían ſer tan buenos,
Que no anduuieſſe faltando el ſuietto
Para tan gran oíetto.
Que al alma enſín,ſi tríſte ſta,y amarga,
La nobleza del caſo mas la carga.

Andauan rebuyendo mis sentidos
Lo que era de seguir naturalmente.
La ley d' amor no era consintiente
Que'n tanto bien crecieſſen mis gemidos.
Y assi'stauan reñidos
Mis concettos primeros y segundos:
Trastornauan mil mundos
Contra no se yo quien, porque assi quiso
Darme infierno en mitad de paraysо.

Estas memorias me presenta el seso,
En competencia del biuir presente.
Salta el otro acidente
De la parte que traygo ora conmigo:
Estiende me delante quanto siente.
Alli veo cargarme vn muy gran peso,
Y veo, que'stoy preso
En lugar donde yo no tengo amigo,
Y ado solo entre piedras me fatigo.
En esta ausencia todo s'a secado:
No ay para que conuenga trabajar.
Lo mejor de'sta vida es acordar
Assi en comun aquello que's passado.
Que abueltas del cuydado
Nadie m'a de quitar vn buen sabor,
Que dentro'sta d' amor.
Con este solo mantener solia
Todos mis males, quando dios queria.

Faltan agora ya mis mouimientos;
Los buenos y los malos igualmente:
Tambien por consiguiente
Yo e de faltar a mí, y a todo el mundo.
No digo mas, sino que 'stoy ausente:
Y 'stan perdiendo ya mis pensamientos.
Todos sus fundamentos
De'ste milagro nasce otro segundo:
Que al alma tiene vn sueño tan profúdo,
Que no puede 'l tormento despertalla:
Y duermo yo ado todos me lloran.
Los sentidos que'n mi coraçon moran,
Huyen en ver sospecha de batalla.
Todo mi bando calla.
Yo no oso dezir, esta pena es mia:
Ni se que's alegria:
Ni puedo solamente imaginalla,
Del dolor que me da nunca alcançalla.

Aquello poco que a biuir porfia,
Que entre los males cae, y se leuanta,
Del todo ya se'spanta.
Su luz postrera a hecho ya la lumbre:
La fuerça de la pena ya no es tanta.
Que'l coraçon le falta, do se cria.
El alma va su via:
Quiere ver si podra subir la cumbre:
Pero ala postre carga la costumbre.

Allí el deſmayo, allí el deſeſperarſe,
Allí viene el temer mayor affrenta:
Allí no oſo yo meterme en cuenta:
Sí toda ya no vuieſſe de borrarſe.
Allí empieça a peſarſe
La fuerça, y la verdad de mí iuízio.
Allí del periuízio
Que me híze, me dan grandes clamores:
Allí vn rato ſe pierden los amores.

Pelean como digo eſtas dos vidas:
Y el daño es contra mi de'ſta pelea.
Porque's fuerça que ſea
Mí coraçon el campo, do combatan:
Y en eſte campo la verdad ſe vea.
La qual ſe moſtrara con las heridas,
Que'n mi'ſtan imprimidas.
Y aſſí lo que eſtas dos vidas baratan,
Es que por mí ſe matan, y me matan.
Yo tomo en fín d'aquí que s'han iuntado
Dos vidas, para darme cien mil muertes.
Y en eſto ſolo ſon ellas tan fuertes,
Como flacas y triſtes s'han moſtrado
En quanto yo e paſſado.
Mas vos que veys ſeñora eſta contienda:
Por que ſoltays la rienda
A tanto mal: no veys que la vengança
Tarde o temprano al mal hechor alcança.

Cancion yo quedo muy peor, que digo:
Sin coraçon para mandarte nada.
Tu vete ya, o queda, si quisieres:
No cures de mí mas, si bien me quieres.
Que ya mí cuenta queda rematada;
Y hecha mí jornada.
No t'acuerdes de mí, si soy nacído.
Que vn hombre tan perdído
Fatígase, en saber que alguno queda,
Que del s'acuerde, o acordar se pueda.

SONETO.

Nueua prision vuiera de matarme;
Segun halle peligro al entrar della.
Pero cesso la parte la querella:
Y alcançe por juizio de librarme.
Andan agora por tornar a echarme
Al yugo antiguo, que'n mis huessos sella.
Que para alla m'arrebato mi'strella:
Y alla me tiene sin dexar holgarme.
Confessare, si dizen que e mudado,
Que mudo el acidente algũ pedaço;
No la rayz del mal acostumbrado.
Vn mudar fue d' vn coraçon cansado:
Como es mudar en el izquierdo braço
El peso del derecho atormentado.

Todo es amor en quien de verdad ama:
Hasta el mudar que haze, es mas firmeza.
Si mudare, pensa, que's de tristeza:
Que'l mal le haze auer de mudar cama.
Assy me hizo a mi mi vieja llama:
Que sossegar no pude en su crueza,
Y el alma agora a nueuo amor s'aueza:
Mas no podra: que'l otro amor la llama.
Yo pagare por vno mas de ciento:
Este querer assi descabullirme.
Que'n fin flaqueza fue del pensamiento.
Si pagar puede vn gran arrepentirme,
Yo pago bien: mas nada no es descuento
Del tiempo que e perdido en querer irme.

SONETO.

Amor me tiene por su desenfado:
Por descargar en mi toda su saña:
Y assi quienquiera sea quien l'ensaña,
Que yo he de ser contino el castigado.
No se que tema es esta que ha tomado,
De buscar siempre quanto a mi me daña:
Tiene sed de mi sangre tan estraña,
Que todo su sabor es mi cuydado.
Haga de mi pues ya quanto quisiere:
Acabe ya, o yo acabare presto:
Que vn hõbre soy en fin q̃ nace, y muere.
Vn hombre de contrarios soy compuesto:
Si amor no tiempla el golpe que me diere,
Mi ser destruira su prosupuesto.

SONETO.

Atento 'ſtaua el biuo penſamiento
Del alma, imaginando ſu bien alto;
Quando entre mi me vino vn ſobreſalto,
Que'l mouer traſtorno del ſentimiento.
Hondura de gran cauſa en eſto ſiento:
No l'alcanço, mas d'vna en otra ſalto.
Gran temor he d'algũ eſtraño ſalto:
Segun la parte donde ſopla el viento.
Mis ſentidos no mueuen de ligero:
Ni es mucho en tanto mal ſer adeuino:
Tanto mas temo, quanto entiendo menos:
Ni es milagro, ſi algun peligro 'ſpero,
Si barrunto a quemarme algun camino,
Trayendo el fuego con entrambos ſenos.

SONETO.

Buelue el deſſeo a leuantar ſu rueda,
Reuerdece, y barrunta ya el verano:
La tierra viſte ſu color temprano:
Moço 'ſta el año, al buen eſtado rueda.
El alma en ſu 'ſperança ſe'ſta queda:
Aunque auiſos le dan de mano en mano:
Flores vernan, mas nũca verna el grano:
Con hambre quedara, ſi en eſto queda.
No quedare ſino muy mantenido:
Que al deſſear mantienele 'l deſſeo.
Yo traygo en mi lo que para mi pido.
Quiero querer, y es mi querer cumplido:
Mas en tal tiempo a vezes me proueo,
Que's mayor hambre 'ſtar mas proueido.

Va el coraçon camino d'aquel centro,
Do ſus trabajos deſcanſar ſolian,
Y do agora tambien deſcanſarían,
Sino me diera amor tan brauo encuentro.
A cada paſſo en mas peligros entro:
Vn no ſeque mis ſentimientos crían:
Tras eſte van, y mueren, y porfían
Los deſſeos, que m'echan mas adentro.
Yo tengo d'ir de grado ado me lleuan,
Por no 'ſperar, me lleuen arraſtrando:
No he miedo al daño ya, ſino al vltrage.
Cruezas: mil agrauios en mí prueuan.
Hazelo, que ha ſubído a tener mando
Vn dolor, que's de muy ruín línage.

☞SONETO.

Temor celoſo el alma me deſuía:
Fatígame, y rebuelueme conmígo:
Mas para que ſer yo tan enemigo
D'aquel, que'n las entrañas d'Amor cría?
Muero en ſuffrír ſu triſte compañía:
Solo por el yo míſmo me perſigo.
Por que contodo, ſi amo, me fatígo
Con quíen amar me haze noche y día?
Y ela al deſſeo, al tiempo que mas ardo.
Antes mas ardo, ſi por el me ríjo:
Mas me'ſſuerço por el, que m'acouardo.
En fín el m'embaraça, y del me guardo.
No puede ſer, que del Amor es hijo.
Es hijo del Amor, mas es baſtardo.

CANCION.

Tienta me Amor con peligrosas prueuas,
Quiça el tentar no sea derrocarme:
Ya tanto fatigarme
Baste en vn coraçon tan fatigado.
No es tiẽpo Amor d̃ mas querer ꝑuarme:
Escusado es andar trayendo nueuas,
Para que mas me mueuas.
Tienes me puesto en vn tan baxo'stado,
Que ni puedes quitar, ni dar cuydado.
Perdido e la verguença y el temor:
Quien siempre tiene todo'l mal presente,
El por venir no siente.
Tus amenazas ya no dan dolor.
Vanidad es, y tiempo muy perdido,
Amenazar despues d'hauer herido.

Gran plazer es estar determinado,
Y pensar lo peor el pensamiento:
Gran parte del tormento
Ahorra el coraçon, quando le traga.
Arma se a cada passo el pensamiento
Del que siempre en desdichas fue criado.
Dest'arte yo cuytado
Conuiene por mi dicha que lo haga,
Si quiero endurecerme en esta llaga.
Tengo por bien adelantar la pena,
De miedo de suffrilla toda iunta.
En ver que'l mal m'apunta,
Adrede pienso lo que mas me pena.
No me tomara Amor no apercebido:
Que'n los oidos traygo su ruido.

Toda vía las nueuas que ora víenen,
No ſiendo nueuas, nouedad me ponen:
Y el alma me díſponen
A dolor, que'ntre mí dígo: que's eſto?
Mí ſeſo malamente deſcomponen:
En marauílla y en temor me tienen,
Y en anſia me ſoſtienen,
Tanto, que mí remedío mas compueſto
Es penſar, que ſabre la verdad preſto.
Quando no andauan, tuue las tragadas:
Matauame con quíen no las creía:
Yo míſmo me las vía:
Contaua a cada paſſo ſus íornadas:
Suffría yo penſallas, y dezíllas:
Y agora muero tríſte en ſolo oíllas.

No puede'l ſeſo humano apercebírſe
Contra mal, que no puede ímagínarſe.
Ha de poder mírarſe
El tormento, ſi el hombre oſa 'ſperalle.
Quíen míralle podra, podra'ſſorçarſe:
Mas ſi aun es mucho el mal para fíngírſe,
Como haura de ſuffrírſe?
No víendole, penſe poder míralle:
Ora le veo, y no oſo ímaginalle.
Harto bíen hize yo toda mí Cuenta:
Antes del mal compuſe mís conſuelos:
Penſe, que mís recelos
Me preuínieran de qualquíer affrenta.
Agora Amor yo dígo mí pecado:
No vale contra ti'ſtar auíſado.

Confíe mucho en mí apercebimiento:
Desto deuíera yo d'apercebírme.
Porque penſe en morírme,
Penſe'ſcuſar el anſia dela muerte:
Mas no affloxo por eſſo el afflígírme.
Tríſte:que adelante mí ſentimiento,
Y no amanſe'l tormento.
El dolor que's de ſu natura fuerte,
No ay maña ní ſaber que le concierte.
Perdona Amor,perdona mí locura:
Sí t'offendí,queriendo defenderme.
Quando penſe en valerme,
No fue de tí,ſino de mí tríſtura.
Sabía yo,que vn hombre entríſtecído
No pudíera tenerte bíen ſeruído.

Agora yo no ſe como tratarme;
Sí lo que dízen,por mís ojos veo.
Do ſoſterne'l deſſeo:
Do paſſare,ſi atajan la ſalída:
Fuerte ſtare,y díre,que no lo creo.
No querría ſino ſobreſanarme,
Pueſto que's mas matarme.
Mí cuydado no es ya ſanar mí herída,
Síno por puntos alargar la vída.
O ſentímiento vmano que aſſy huye
De padecer lo que a de ſer por fuerça;
Y tanto en ſi ſe'ſſuerça:
Que mucho mas ſu eſſuerço le deſtruye.
A que aprouecha encíma del penar
Poner trabajo de querer ſanar.

Lo mejor es topar con el tormento,
Y tomar en mí muerte algun padríno,
Que acíerte a tener tíno
De darme en parte, que'n vn pũto muera.
Venga el morír, ſi corto es el camíno:
Yo le ſalre con gran recibímiento,
Alegre y muy contento.
Venga en mí ya la muerte tan lígera,
Que antes que ſu dolor, llegue prímera.
Muy de verdad perdono el ſer ya muerto:
Mas no perdono el punto del morírme:
Que's graue'l deſpedírme.
Porque ſe pueda en eſto dar concíerto:
Matame o Amor cõ algun rayo:
No poco apoco aſſí con tal deſmayo.

Cancíon el alma tengo hecha vn yelo,
Temiendo aquello, que temer no oſo.
Que hara el mal, ſi tal me tíene'l míedo:
No dígas tu qual quedo:
Que me corro de'ſtar tan congoxoſo.
Llorando íras, ſi quíera por cumplír:
No dígan que no ſientes mí morír.

SONETO.

Colgado ſta d' vn caſo el penſamiento,
Que'ntre 'ſperar y miedo ſe ſoſtiene.
Compone cada vez que al pleito viene,
El eſperar mas fuerte ſu argumento.
De deſſeoſo el triſte ſentimiento
No oſa temer: mira que temor tiene:
Solo imagina aquello que conuiene,
Por engañar vn poco ſu tormento.
Que bare yo con mi triſte ſentido,
Si aconteçe deſaſtre a tanto Amor?
Do'ſtara el mal deſpues d'auer venido?
Como podre valerme en mi dolor?
Si agora a cada paſſo 'ſtoy Perdido,
Solo en abrir las puertas al temor.

SONETO.

Temblando 'ſta la vida a cada punto
D' vna ventura que offrecido s'ha.
Yo ſe qual buelue, y ſe como ſe va
El bien, ya quando llega a'ſtar muy iunto.
Cierro mis ojos, callo, y no pregunto,
Eſperando fortuna que bara.
Harto mal es tener por cierto ya,
Que todo el mal o el biẽ ha de ſer iunto:
Gran miedo es eſte: y grande la 'ſperança:
No'ſta el alma diſpueſta a tanto 'ſtremo:
Mucho cueſta el vencer en tal pelea.
Los que ſon de mi parte tambien temo:
Que'l ſocorro que viene ſin templança,
Los ſuyos mata al tiempo que pelea.

Pueſto m'ha Amor al pũto, do ſta el medío
De todo el bíen, que ſobre'l alma rueda.
No es fortuna quíẽ manda ya eſta rueda:
Mas alto 'ſta mí mal, o mí remedío.
Solo es Amor de quanto amo el medío:
Aquí puede'l poder, aun que no pueda:
D'aquí parte, aquí anda, y aqui queda
La fuerça con que muero, o me remedío.
De tanto amar qual deue ſer lo amado:
Vean a mí, y entenderan a ella:
Yo doy entera fe de ſu traſlado.
Mas como en mí ſe'ncubre mí cuydado,
En ella aſſí a quíen querra entendella,
Se'ncubríra gran parte de ſu'ſtado.

☞SONETO.☜

Mueue'l querer las alas con gran fuerça
Tras el loor d'aquella que yo canto.
Al començar leu antaſe vn eſpanto
Tal, que's peor del ſeſo, ſi ſe'ſſuerça.
Por otra parte la razon me fuerça:
Yo hablo y callo y'ſtoy me aſſí entretãto:
Eſſuerço alguna vez, y otras me'ſpanto:
En fín la gana de'ſcríuír refuerça.
Del mundo bíen, de n ueſtros tiempos gloría
Fue nacer eſta, por la qual yo bíuo:
Enmíenda fue de quanto aquí ſe yerra.
Fue declarar lo natural mas bíuo:
Fue de vírtud bazer perfeta íſtoría:
Y fue íuntar el cíelo con la tíerra.

SONETO.

La tierra, el cielo, y mas los elementos
Han puesto su arte, hizieron aporfía
Esta, cuyo nombre es señora mía:
So cuya mano'stan mis sentimientos.
Quedaron los maestros muy contentos
De su lauor, y vieron que acudía
La mano al punto dela fantasía:
Y en paz fueron allí sus mouimientos.
Dichoso el día: dichosa la hora:
Tambien la tierra, donde naçer quiso
Esta del mundo general señora.
Dichosa edad, que tanto se mejora:
Pues entre si ya tienen parayso
Los que infierno tuuieron hasta'gora.

SONETO.

En qual parte del cielo, en qual planeta
Guardado fue tan grande nacimiento?
Qual estrella alcanço merecimiento,
Para influir en cosa tan perfeta?
Que principio, que causa tan secreta
Pudo tener tan alto fundamento:
Sino aquel ser d' aquel entendimiento:
Al qual toda otra causa 'sta sujetta?
Dio nos la dios: mas no por que la diesse:
Que fuera enagenar de su corona:
Prestada fue, para mostrar su obra.
Y segun es el ser de su persona,
Porque mas tiempo en ella el se viesse,
Tarda quiça que presto no la cobra.

Do ſtan mís ojos, que ſu luz no veen?
Do ſta mí lengua, que a mi bíen no cuẽta
Mí tanto mal, y mí tan gran tormenta,
Que ya por mís pecados no me creen?
Do'ſtan mís píes? do íran, que ſe paſſeen
Por el lugar, do començo mí affrenta?
Do ſta mí cuerpo, que no ſe preſenta
A donde ſus ſentídos le recreen?
Do'ſta el andar con anſia todo'l día,
Preguntando por quíẽ nueuas me dieſſe
De mí plazer, aunque me'ntríſtecía?
Do'l ſobreſalto, ſi alguno quería
Dezír m'algo, primero que lo oyeſſe?
Y era bueno deſpues quando lo oya.

SONETO.

Cargado voy de mí doquier que ando:
Y cuerpo y alma todo m'es peſado.
Sín cauſa bíuo, pues que'ſto apartado
De do'l bíuír ſu cauſa íua ganando.
Mí ſeſo'ſta ſus obras deſechando:
No me queda otra renta, ní otro'ſtado,
Síno paſſar penſando en lo paſſado:
Y cayo bíen enlo que voy penſando.
Tanto es el mal, que mí coracon ſiente,
Que ſola la memoría d'vn momento
Víene a ſer para mí crudo acídente.
Como puede bíuír mí penſamiento,
Sí el paſſado plazer, y el mal preſente
Tíenen ſiempre ocupado el ſentimiento?

SONETO.

Esfuerça el alma su virtud postrera:
Alçase en pie, y a caminar s'ensaya:
Amor le dize, que si no desmaya,
Vera su bien, por esso que no muera.
Para durar buscando 'sta manera:
Mas el buscar tan fuera va de raya,
Que 'l darse priessa, l'ha d'hazer que caya
Donde abra de quedar, aunque no quiera.
El dessear le quita todo el tiento,
Y el tiento es necessario, y el desseo:
Andan los dos riñiendo en mi sentido.
Yo en parte 'stoy, do pelear los veo:
Del vno es necessario el vencimiento,
Y el otro no podra quedar vencido.

SONETO.

Leuanta el dessear el pensamiento
Con tal beruor, que todo'l mundo es mio:
Bueluen en seso todo el desuario
La fuerça y la verdad del sentimiento:
Mi coraçon do ama, es tan atento,
Que'l bien y el mal yo mismo me le crio,
Tanto, que ya por puro amor confio
De sostener mis torres en el viento.
Quanto entra en mi, se muda todo luego
En el plazer, que del amor influye:
Mi bien fingido passa por verdad.
Esto no es mucho, pues que trayo fuego,
Que quanto toma luego lo destruye,
Y lo conuierte en otra calidad.

Quien díze que'l auſencia cauſa oluído,
Merece ſer de todos oluídado.
El verdadero y fírme enamorado
Eſta, quando ſta auſente, mas perdído.
Abíua la memoría ſu ſentído:
La ſoledad leuanta ſu cuydado:
Hallarſe de ſu bíen tan apartado,
Haze ſu deſſear mas encendído.
No ſanan las heridas en el dadas,
A vn que ceſſe'l mírar, que las cauſo,
Sí quedan en el alma confírmadas.
Que ſi vno'ſta con muchas cuchílladas,
Por que huya de quien l'acuchíllo,
No por eſſo ſeran mejor curadas.

☞ SONETO. ☜

Coſa es comun en los enamorados
Holgarſe con ſus míſmos penſamíentos,
Hazer conſigo grandes fundamentos,
Para fíngírſe bíenauenturados.
Quíeren eſtos andar muy apartados,
Buſcando ſoledad a ſus tormentos:
Recogenſe en ſus propíos ſentímientos,
Y entre ſí con el mundo andan doblados.
Muy al reues es de'ſtos la mí vída:
Que no ſolo no huelgo ya conmígo
Pero ſoy para mí vn cargado peſo.
Huyendo de mí ſiempre, a mí me ſigo,
Y anda la coſa ya tan bíen partída,
Que'l cuerpo es la príſiõ, y el alma el p̃ſo.

SONETO.

El tiempo en toda cosa puede tanto:
Queaun la fama por el inmortal muere.
No ay fuerça tal, que'l tiempo si la biere,
No le ponga señal d'algun quebranto.
No es perpetuo el plazer, ni lo es el llanto.
Si esto es assi: por que mi dolor quiere
Que mientra mas en mi se'nuejeciere,
Este mas firme en vn tenor su canto?
Quien consolar quisiesse algũ amigo,
Despues d'hauelle dicho otras razones,
Que speraſſe en el tiempo le diria.
Perdiose este consuelo ya conmigo:
Por que antes con el tiempo mis passiones
Se van acreçentando cada dia.

SONETO.

Dizen que amor se pierde en el ausente,
O alomenos en parte se resfria:
Yo lo creí ya esto en algun dia:
Quando mi mal no'staua tan ardiente.
Agora tal mi coraçon se siente,
Quel tiempo, ni el lugar, ni el alma mia
Iamas harã, que'n mi mi fantasia
Ausente no'ste tal, como presente.
Aun digo mas: que alguna diferencia
Si vuiere en mi, sera sentir mi fuego
Mucho mayor al tiempo del ausencia.
Por que'l ver y el hablar me dan sossiego:
O me tiempla el temor en la presencia
Tanto, que alguna vez della reñiego.

Bueno es amar: pues como daña tanto:
Grã gusto es querer biẽ: por q̃ entríſtece:
Plazer es deſſear: como aborrece:
Amor es nr̃o bien: porque da llanto:
Da eſſuerço amar: pues como cauſa 'ſpanto:
Por el amor, el bien del alma crẽce:
Pues como aſſí por el ella padece:
Como tantos contrarios cubre vn manto:
No es el Amor, el que dolor nos trae:
La compañía que a ſu peſar el tiene,
Tambien a ſu peſar nos biere, y mata.
El mal en el de nueſtra parte cae:
El ſolo en nueſtro bando nos ſoſtiene:
Y nueſtra paz contínamente trata.

☞SONETO.☜

Quando d'Amor m'aprieta algun tormento;
Y dexa en mí la llaga algo rompída,
No puede ſer que'n mí penada vída
No quede algũ deſguſto, o ſentimiento;
Deſpierta el alma en eſte penſamiento,
Y ſintiendoſe caſi entriſtecída,
De mí y de ſi ſe halla tan corrída;
Que's otro nueuo mal ſu corrimiento;
Díze, que no conozco yo mi'ſtado:
Que no ſe'ſtar en lo que deuo, fuerte:
Yo lo confieſſo, y voy tan caſtigado:
Que todo mí deſguſto ſe conuierte
En nunca mas quedar ya deſguſtado:
Pueſto que llegue al punto de la muerte.

SONETO.

Si vn coraçon d' vn verdadero Amante,
Y vn contino morir por contentaros,
Y vn estender mi alma en dessearos,
Y vn encogerme, si os estoy delante:
Y si vn penar con vn suffrir constante,
Satisfecho y contento con miraros,
Y vn derramar mis passos por buscaros,
Preguntando por vos a cada instante:
Y si vn tener mi razonar compuesto,
Y en hablando's sin mas luego turbarme,
Con vn grande embaraço y desuario:
Los acidentes son, que han de lleuarme
Con publico pregon a morir presto,
La culpa es vra, y el dolor es mio.

SONETO.

Como el ventor, que sigue al cieruo herido,
Su sangre y sus pisadas rastreando,
Y anda tras el aca y alla ladrando,
Hasta velle en el suelo ya tendido:
Assi señora vos m'haueys seguido,
Mi muerte y mi deshonrra procurando,
Y la saña y poder sobre mi echando,
Que hasta'l pũto postrero m'han traydo!
En ver mi coraçon estar llagado,
No dexays de correlle, y acossalle,
Dandole siempre ailí do l'haueys dado.
Y si en algo teneys algun cuydado,
Es en seguille hasta derriballe,
Y en matalle despues de derribado.

Si ſoſpiros baſtaſſen a moueros,
O lagrimas pudieſſen ablandaros:
Podria yo ſi quiera aſſi amanſaros,
Que de mi mal pudieſſedes doleros.
Mas ſoſpirar, llorar, ni bien quereros
Nunca iamas pudieron inclinaros
Aque mi coraçon con puro amaros
Pudieſſe, ſino mas endureceros.
Con deſamor quiça fuera amanſado
El deſamor de vro ſentimiento:
Y aſſi quedara yo menos dañado.
Mas es mejor amaros deſamado,
Y en eſto biuir yo de mi contento,
Que, ſin amaros, ſer de vos amado.

☞SONETO.

Amor de mis engaños no ſe harta:
Burlando'ſta de mi de punto en punto:
En toda parte que con el me junto,
De ceguedad mi alma queda harta.
Quien aura ya, que tanto mal deſparta:
Veo mi bien, a mi parecer, junto:
Corro tras el, y ſiempre'ſta en vn punto:
Ni llego yo, ni el, pienſo, que s'aparta.
La prieſſa del correr mayor ſe haze
Con el gran eſperar, y con la ira
De no alcançar lo que tan cerca veo.
Hago verdad lo que quiça es mentira:
Solo admitte el querer lo que le plaze.
Que mal ſe deſengaña vn gran deſſeo.

SONETO.

Dulce ſoñar: y dulce congoxarme,
Quando'ſtaua ſoñando, que ſoñaua:
Dulce gozar con lo que me'ngañaua:
Sí vn poco mas durara el engañarme.
Dulce no'ſtar en mí, que figurarme
Podía quanto bien yo deſſeaua.
Dulce plazer, aunque m'importunaua:
Que alguna vez llegaua a deſpertarme.
O ſueño: quanto mas leue y ſabroſo
Me fueras, ſi vinieras tan peſado,
Que aſſentaras en mí con mas repoſo.
Durmiendo en fin fuí bienauenturado:
Y es iuſto enla mentira ſer dichoſo
Quié ſiẽpre en la verdad fue deſdichado.

SONETO.

No alcanço yo por donde, o como pueda
Amar vn coraçon deſeſperado:
Síno es por que fue tanto lo q̃ ha amado,
Que ama por la coſtumbre que le queda.
Fortua en mí boluio tanto ſu rueda,
Que caſi a eſte punto m'ha llegado,
Que con la fuerça del Amor paſſado
El mí preſente Amor agora rueda.
Soy tan gran amador, que Amor ſoſtengo
Con el Amor de mí verdad paſſada:
Y eſto ſolo me queda en quanto tengo.
Con eſto ſolo bíuo, y me'ntretengo:
Y bíuo, ſegun eſto, de nonada:
Pues que delo paſſado me mantengo.

Anda en rebueltas el Amor conmígo:
No ſe en que ha de parar, o el, o yo.
Tiempo ſería pues d'hauer parado.
No acabo el ſi, ni determíno el no.
Mí ſeſo ſo color de ſerme amígo,
M'aconſeja muy bíen por mas cuydado.
Para deſengañado
Valgo poco: que me'ngañaron mucho.
Con razon ya no'ſcucho
Lo que's razô: pues que mas me'nloquece.
Ya eſto no parece,
Síno querer, que ande com' vn hombre,
Que le quedo tan ſolamente'l nombre.

Traygo la vída, y el contentamíento
Pueſto en vn lançe, que ſi ſe perdieſſe,
No oſo penſar en lo que perdería.
Lo que ha de ſer de mí, quíen lo ſupieſſe.
Mas quíen s'atreue a tanto ſentímiento,
Como en eſto mí mal o el bíen daría.
Teme mí fantaſía
D'abrír ſu puerta a toda el eſperança:
Porque nunca s'alcança
Tanto'ſperar, ſin otro tanto míedo.
En nada oſo'ſtar quedo:
Tomo las coſas tanto por eſtremo,
Que no menos el bíen, que'l dolor temo.

Tiene me amor guardado el mayor gusto;
Que tenga puesto en todos sus regalos:
Cumpleme que no sea, o sea presto.
Mil casos seme hazen por el malos:
Cuesta m'adelantado vn gran desgusto
De quantas cosas son, que no son esto.
Estoy siempre muy puesto
En contemplar la vida que ternía;
Si tanto bien venía.
Al mejor tiempo dame vn sobresalto,
Temiendo errar el salto.
Contra d'esto si en mi prouecho arguyo;
Con todo quanto pienso, me destruyo.

Hago mis cuentas, como las querría:
Mas suele me tomar d'esto vn aguero;
Que todo mi pensar conuierte en llanto;
Dize, que no a de ser lo que yo quiero:
Que como a d'alcançar mi fantasia
Cosa, que de pensalla gusta tanto:
Es tan grande este'spanto,
Que no oso dessear lo que desseo;
Ni creer lo que creo.
Tomo por maña ya no dessear;
Y a mi dicha engañar.
Mas ciego de mi triste yo no veo:
Que esto es de todos el mayor desseo:

Tras esto a lo peor me determino:
Pienso el dolor, y pienso los remedios:
Y esto hago de puramente triste.
Crece'l temor, buscando tantos medios:
Mi guerra yo la hago, y l'acrimino:
Que aun no es el mal, ya el alma le resiste:
En esto tal consiste
Trabajarme, y morirme vanamente:
Mi seso es el que miente:
Huye d'vn noseque, que se l'antoja:
Tantas vezes me'noja
El vano mal del vano pensamiento,
Que verdadero querria el tormento.

Mi alma que de dios libre fue hecha,
Busca su libertad naturalmente:
Y assi con tanto miedo s'aborrece,
Ternia por menor inconuiniente,
Su'sperança en vn punto ser deshecha,
Que padecer del arte, que padece,
De braua le parece,
Que de perder su fin se holgaria:
Mas luego esta porfia
La pierde, si a apretar viene esta cuenta,
Entonces no hay afrenta,
Ni males, ni tormentos, ni dolores:
Todo es desseo, blandura y amores.

No ay entonçes ſeñora ſino amaros,
Y mírar bien, ſi os amo quanto deuo;
Sín deſſear de vra parte nada.
Pareceme, que os bueluo amar de nueuo:
Siento alboroços freſcos y mas claros,
Que ſi eſta fueſſe la primer jornada.
Quan bienauenturada
Fuera mí alma, ſi eſto algo duraſſe:
Mas cumple, que aſſí paſſe:
Porque mí vída ſe parezca a mí.
Para mí mal nací,
Nací para valerme con ſufrír:
Nací ſeñora en fín para morír.

Contra eſte mal prouado e mil ſecretos:
Las ciertas eſperiencías en mí faltan:
Las dudoſas en fín ſeran dudoſas.
A cada bien mil acidentes ſaltan:
Aſſí ſus fuerças como ſus effettos
Pierden por mí y en mí todas las coſas:
Hazen ſe me dañoſas
En vn punto las de mayor prouecho.
Ya en eſto no hay deſpecho,
Síno temor d'alguna gran hondura
De nueua deſuentura.
Tomaría yo agora por partído,
Ser ſeguro de no quedar perdído.

Querría en algun tiempo quedar bueno,
Para holgar ſiquiera con mi llanto,
Y enchirme bien de mis malas venturas:
Mas temo no e de ſer aun para tanto.
Cierto ſegun del arte que yo peno,
No e de tener recurſo a mis triſturas.
O fuertes deſuenturas, (do,
Que aũ m'ha d'echar mi mal como a pdi=
Por hombre ſin ſentido:
Y ha de quedar en mí, no vna triſteza,
A que'l alma ſaueza,
Mas otro entriſtecer, que a quien le tiene,
Deſeſperar muy preſto le comuiene.

Cancion: bien ſabes quantos
Dias ha ya, que agrauios me ſon hechos:
Ya quedan ſatiſfechos
Los que me quierẽ mal, y aſſi ſi vieres
Aquella que ver quieres,
Dile, que'n maltratarme ya s'atiente:
Que no es bien dar plazer a mucha gẽte.

SONETO.

Sí mí querer pudíera algo templarſe,
Parecíeraos quíça menos peſado:
Con eſto alguna vez ya e deſſeado,
Que'n mí el Amor pudíeſſe moderarſe.
Mí alma en eſto empíeça a recatarſe:
Y quedo con temor d'auer pecado,
En deſſear, por mejorar mi'ſtado,
Que mí querer pudíeſſe refrenarſe.
Mas tambíen hallo, ſi eſto yo deſſeo,
Que lo hago, por ſolo contentaros,
Y que's de puro Amor quãto en mí veo.
Pero tanto es en fín mí deſſearos,
Que todo me parece gran rodeo,
Síno cad'ora y punto mas amaros.

SONETO.

O gran fuerça d'Amor que aſſí en flaqueçes
Los que nacídos ſon para ſer fuertes,
Y les truecas aſſí todas ſus ſu ertes,
Que preſto los mas rícos empobreces.
O píelago de mar, que te'nríqueces
Con los deſpojos d'ínfínítas muertes:
Tragas los, y deſpues luego los víertes:
Por que nunca en vn punto permaneces.
O rayo, cuyo effetto no entendemos:
Que dedentro nos dexas abraſados
Y defuera ſin mal ſanos nos vemos.
O dolencía mortal, cuyos eſtremos
Son menos conocídos y alcancados
Por los tríſtes que mas los padecemos.

En alta mar ronpído'ſta el nauío
Con tempeſtad y temeroſo víento:
Pero la luz que ya'manecer ſiento,
Y aun el cíelo me hazen,que confío.
La'ſtrella,conla qual mí noche guío,
Abueltas de mí tríſte laſſamiento
Alço los ojos por míralla atento,
Y díze,que,ſi alargo,el puerto es mío.
Da luego vn víen to,que nos da por popa:
A manera de nubes vemos tíerra:
Y'a rato ya que dízen,que la vímos.
Ya començamos a enxugar la ropa:
Y a encarecer del mar la braua guerra:
Y a recontar los votos que hezímos.

☞SONETO.

Amí gran mal gran eſperança crece,
Por las mudanças que del mundo entiẽdo:
Con eſte penſamiento me defiendo:
O alomenos aſſí me lo parece.
Sí en ſu dolor el alma ſe'ntriſtece:
Con íra o blandamente la reprendo:
Ella entreſi mí boz eſta ſiguiendo:
Y aſſí tambien ſe'nſaña,o ſe'nternece.
Pues ſi es aſſi,y es d'ambos la caída,
Qual dara a qual,al leuantar,la mano;
Sí nadíe paſſa,que ayudar nos quíera.
Veo venír de lexos por lo llano
Quíen tíene fín a deſcanſar mi vída:
Y en alta boz me díze;eſpera,eſpera.

SONETO.

Amor me da con blandos mouimientos
Al coraçon vn ſentimiento cierto,
Para tentar ſi puede auer concierto,
Que pueda concertar mis penſamientos.
Acuden luego aquí mis ſentimientos
Diziendo, que's mejor el deſconcierto:
Que Amor ſin el ſería luego muerto:
Que deſconciertos ſon ſus fundamentos.
Renueuaſe con eſto la pelea:
No hay deſpartir, q̃ muere'l que deſparte:
Ní ſiento yo, qual parte mejor ſea.
Son todos d' vna, y ora d'otra parte.
V no ay allí, que vence, y no pelea
Con deſſear: que's deſſear ſu arte.

CANCION.

Gran tiempo ha, que amor me díze, 'ſcríue:
Eſcríue lo que'n tí yo tengo 'ſcrito
De letra, que jamas ſera borrada:
Reſpondo yo, d' vn mal tan ínfinito
Que'ſcríuíre: ſi mi alma ſiempre bíue
Confuſa en ſu dolor, tríſte y turbada:
Bíua es mí pena, y pienſo que's ſoñada.
Por que andan tan cófuſſos mis cõcettos,
Que ya no ſe, ſi ſiento lo que ſiento.

Solía mi tormento
Hazer en mí conformes sus effetos:
Hazía me llorar de'ntristecido,
Y embrauecer, si agrauios padecía,
Y ablandarme de no seque muy presto.
Agora yo no se triste que's esto:
Ni se ya que dolencía es esta mía:
Que nunca'stoy d'Amor tan afflígido;
Que otra cosa no muestre mi sentido.

Llora el alma, y el gesto'sta riendo:
Traygo palabras tristes, y de muerte,
Y hablo vanidades, que no prestan.
Mi gran verdad en mi siempre'sta fuerte;
Y pienso alguna vez, que'stoy mintiendo:
Aquí vereis, mis males que me cuestan.
No se como se me desemballestan
Mis sentidos por vías muy estrañas;
A mí y asi haziendo mil despechos.
Ardiendo'stan mis pechos:
Y mi dolor negocía en mis entrañas;
Que aun el humo no salga, siendo nada.
Yo muero en fin, y no se me parece:
Y hasta los que vienen a curarme;
Piensan, que quanto hago, es regalarme.
Que hara pues quien tanto mal padece:
Que'n mí alma mí llaga'ste rasgada,
Y alos otros parezca ya cerrada.

Assí que'l mal no me's agradecído
Ní por díos,ní por vos,ní por la gente:
Ní yo mele agradezco ya tampoco.
En otro tiempo holgue d'ſtar doliente:
Quando el guſto no'ſtaua tan perdído,
Que no guſtaſſe de mí mal vn poco.
Ora el dolor me tíene ya tan loco,
O ya tan tonto,por hablar mas propío,
Que andan mís ſentimiẽtos tan dañados,
Tan al reues mudados,
Que quanto ſiento,me parece ímpropío.
De'ſto no entíendo mas delo que veo:
Veo que ſoís la cauſa de'ſte daño:
Que por ſeguír vr̃a arte,o vr̃o antojo,
Traeys me'l bíen contínamente al ojo,
Dílatandole ſiempre con engaño.
Con eſto aſſí canſaſtes mí deſſeo,
Que ya de muy canſado no deſſeo.

La'ſperança'ſta ya con tal flaqueza,
Que'l deſſear no puede quedar fuerte:
Toda'l alma ocupado a eſte deſmayo.
Su'ſperar,que's ſu ſangre,ſe le víerte.
D'aqueſto ſe me ſigue vna tríſteza
Tan eſtraña,que caſi me deſmayo.
Sí prueuo a leuantarme,luego cayo:
Que los neruíos,que ſon los penſamiẽtos,
Con los quales el alma ſe mandaua,

Y por ſus pies andaua,
Han perdido ya en mí ſus mouimientos.
O d'Amor grande y nueua perleſia:
Que ma's parado tal, q̃ aun en mí cama,
Que's el Amor, no puedo reboluerme,
Ní de pies ní de manos ya valerme:
Ní me cura el gran fuego de mí llama:
Síno que ſe'ſta el alma torpe y fría,
Muy al reues de qual eſtar ſolía.

Pues ſi tras eſto preguntaís ſi amo:
Reſpondo, que amo tanto, que no creo,
Que jamas amador fue igual conmígo.
Pues como'ſta tan flaco mí deſſeo?
Como no doy mil bozes, y no bramo?
Como en tanto ſilencio me fatígo?
Flaco'ſta el deſſear: pues lo que ſigo,
Me dexa tan atras, que de canſado
E de parar, y con los ojos ando
Síguiendo, y alcançando
Lo que ſeguír no puedo d'alcançado.
Y pues mís dílígencías s'han perdído,
Al otro cabo e de boluer la rienda:
Y aſſí no's eſpanteis, ſino me quexo:
Que vencido del mal eſtar me dexo,
Sín pedír ya, ní deſſear enmienda:
Y ſi de loco alguna vez la pído:
Yo quedo harto preſto arrepentído.

Mas no puede ſufrír mi voluntad,
Que no acudaís alo que ella os merece:
Que ſiempre vn puro Amor es delícado;
Con eſto alguna vez ſi m'acaece,
Que forçado de mi neceſſidad
Os pída lo que tanto e deſſeado,
Quedo, ſino lo daís, tan deſguſtado,
Con quexa tan mortal, y tan ardiente,
Tan caído de tanta confiança,
Que Amor y ſu'ſperança
Deſmayan con tan aſpero acídente.
A eſto acude luego arrepentírme
D'hauer creído a mí fuerte deſſeo,
Pídiendo's lo que fue fuerça pedíros:
Dígo que nunca mas: pero en fin míro's,
Y torno's a pedír lo que deſſeo:
Y aſſí voy d' vn morír a otro morírme,
Mudanças padeciendo, de muy fírme.

Si yo pudieſſe bíuír con ſolo amaros,
Sín tener fín a ſer de vos amado:
Quan ſoſſegadamente bíuíría.
Mas eſto nunca nadíe lo a alcançado:
Que'n amar ha d'auer tomar, y daros:
Y el que otramente amaſſe, no amaría.
Deſuerte que's forçada el alma mía
Por ley d'Amor a'ſcudríñar ſu'ſtado:
Y d'aquí pues ſon todos mís tormentos:

Y aquí mis penſamíentos
Amartíllan mí coraçon cuytado:
El qual trae con vos eſtrecha cuenta,
Con vn proceſſo tan eſcrupuloſo,
Que'l ſeſo ſe me haze míl pedaços:
Y ſi quíero acogerme a vueſtros braços,
Y con vos remedíarme, ya no oſo:
Porque quando quereys ſanar mí affréta,
Entonçes mí ſoſpecha s'acrecíenta.

Aſſíque vos no ſoys ya poderoſa
Para ſacarme de níngun aprieto:
Y no es por q̃ ay en vueſtro poder falta.
La falta no es ſino de mí ſujetto:
Que'n alma tan cuítada y ſoſpechoſa
No es culpa del remedío, ſi le falta.
Toda coſa de bíen me ſobreſalta:
Su nouedad ſin mas baſta a alterarme.
Mas vos ſeñora que ſabeys mí'ſtado,
Y veys quanto he paſſado,
Buſca forma, ſi l'hay, de remedíarme:
Que yo que'ſtoy tendído en mí triſtura,
No ſe ſino dezír míl deſuaríos,
Soſpechando, que todo me's daño ſo.
Vos que ſabeís adonde'ſta el repoſo
Delos trabajos y tormentos míos,
Curame ya de tanta deſuentura:
Aunque ſea matarme con la cura.

Canção tu vas peor que no mereçes,
Desnuda, y con tus llagas descubiertas.
No as d'andar mas tus cuitas declarando,
Pues tu necesidad las va mostrando:
Dela qual ya señales dan muy ciertas
Tus esperanças muertas.
Prouaras tu fortuna todauia,
Y buscaras vn día,
Que amanezca tã bien, que'n el t'atreuas
A dar de mis tormentos estas nueuas.

CANCION.

Bien pense yo passar mi triste vida
Del arte, que otro tiempo la passaua,
Concertandome en mí con mis tormẽtos:
Pero engañeme yo en lo que pensaua:
Y assí agora mi alma de corrida
Anda buscando entre sus sentimientos,
Como pueda engañar mis pensamientos.
Al vno dize, que mi mal no es nada:
Y al otro, que no pierda el esperança:
Que'n fin todo s'alcança.
Anda por me'ngañar, y'sta engañada:
Que ya toda su maña
Es toda para mí muy escusada.
Piensa que me regala, si me'ngaña:
Y en engañarme, mas me desengaña.

De mí vna soledad estraña siento:
Tan grande, que me busco, y no me hallo:
Ní aun me hallo donde m'e perdído.
Veo me tal, que dissímulo, y callo,
Para'l mundo mostrandome contento:
Y esto ya veys si es mas andar caydo.
Mí mismo mal me trae tan corrído,
Que querría penar secretamente,
Y hasta de vos, que soys la mísma parte,
Asconderme en tal arte,
Que os míntiesse mí mal, que nũca míente.
Sí alguna vez despierto
A quexarme, el temor no lo consiente.
Las peñas mouerían d' vn desierto
Las q̃xas, que'n las manos se m'hã muerto.

Sí os quíero hablar, faltando va mí habla:
Mas por mí os habla el demudarme luego,
Y el estaros delante, y no míraros.
Mí grande desacuerdo y mal sossiego,
Y el no hazer lo que conuíene, os habla:
Y mas que todo os habla, el no hablaros.
Yo se muy bien, lo que e sabído amaros:
Y se lo bien con gran trabajo mío,
Y con poco de quíen me lo ha mostrado.
Y con esto e quedado
Tan letrado en mí mal, que's desuarío
Pensar del oluídarme.
Ní de mí ní de vos tanto confío,
Que con mí mano piense de curarme,
Ní con la vuestra vn poco d'ayudarme.

En otro tiempo pues paſſe mí vída
De tal ſuerte, que'n fín yo la paſſaua,
Concertandome en mí con mís tormétos.
Ya entonçes mí dolor me fatígaua:
Mas alcabo a mí mal daua ſalída
Vn blando díſcurrír de penſamíentos,
Que vn noſeque trayan de contentos.
Y quando me tomaua vna ſoſpecha,
Con el fuego d'amor s'íua gaſtando,
Poco a poco dexando
El alma de ſu error tan ſatíſfecha,
Que de'ſto m'acudía
Vna'ſperança allí de nueuo hecha,
Y vn penſar, que otra vez mí fantaſía
Su vano ſoſpechar entendería.

Los deſguſtos que'ntonçes me'noſauan,
Sus termínos tenían ya medídos
En mí, y ſus paroxíſmos concertados:
Y aſſí al venír no eran tan temídos:
Antes alguna vez me deſcanſauan
Con penſar, que tras ſer ellos paſſados,
Mís deleytes vernían mas doblados.
Era víſpera el mal d' vna gra fíeſta:
Para la qual mí alma s'adreçaua,
Y en ſí s'alboroçaua,
Para ſalír loçana y muy compueſta.
Con eſto mí cuídado
S'íua ſín mas demanda ní reſpueſta.
Podía tanto en mí el bíen eſperado,
Que antes de ſer ſentído, era gozado.

El día que de veros no alcançaua,
Deſcanſaua con quien víſto os hauía,
Rodeando mil platícas por vna:
Y 'ſperando de veros otro día,
Tanto mí coraçon s'alboroçaua,
Que alabaua mí tiempo y mí fortuna,
Deſde'l punto que fuí pueſto en la cuna,
Como 'l gloton, que guſta alguna coſa,
Y tanto guſto della en ſi le' viene,
Que 'ſpera, y ſe detiene,
Y començar, por no acabar, no oſa,
Aſſi mí fantaſía
De vueſtra víſta ſiendo deſſeoſa,
Alguna vez ſin veros ſe ſufría,
Penſando que deſpues mas holgaría.

Quan al reues es lo que paſſo agora:
Que conçertar no puedo mís paſſiones,
Para ſufrillas concertadamente:
Ní me vale buſcar cíen mil razones,
Para en cíen años alcançar vn'ora,
En que pueda penar templadamente:
Eſta en ſu fuerça ſiempre mí acídente:
Y víendo's, y no víẽdo's, ſiempre muero:
Muero, ſi os veo, de mortal deſſeo:
Y el día que no's veo,
De veros otro día deſeſpero,
No tengo ſufrímíento
Para 'ſperar vn poco lo que quíero:
Ní puedo dar ſalída al ſentimíento,
Con blando, ní con duro penſamiento,

Ni soy para salir de mil sospechas:
En las quales amor me funda tanto,
Que hago de no nada vna gran torre.
Yo mismo mis dolores me leuanto,
Con razones al pareçer tan hechas,
Que a buscar quien l'ayude, el alma corre:
Y halla presto a quien no la socorre.
O congoxas de tantas diferencias:
Que a mostrar, o passar el dolor dellas,
No bastan mis querellas,
Ni ay multitud que baste de pacíencias.
Amor con qual espada
Abriste en mi tan asperas dolencias?
Que no valga mi vida, de cuytada,
Sino para llorar la que's passada?

Y o pago bien qualquier passada gloria,
Con el dolor de mi presente vida:
Y pagola con logro desonrrado:
Y assi queda mi alma destruida:
Y quedo yo cuytado en mi memoria
Del passado plazer tan alcançado,
Que presto e de quebrar, sino e quebrado.
Parte os cabra señora de'ste daño:
Que si el dolor, que'n mi se multiplica,
Pensais que os hara rica,
Sabe que recebis muy gran engaño.
Milagro es quando acierta
Quedar si mal, quiẽ haze vn mal tamaño.
Que'strella, o que razon os haze cierta,
Que de tanto matar no quedeys muerta?

Cancion: tu puedes ír donde quisieres:
Que aun que vas a peligro, siendo mia:
Iras bien, yendo sin mi compañia.

FIN.

SONETO

Como aquel que'n soñar gusto reciue,
Su gusto procediendo de locura,
Assí el imagínar con su figura
Vanamente su gozo en mí conciue.
Otro bien en mi tríste no se scríue,
Síno es aquel, que mí pensar procura:
De quanto ha sido hecho en mí ventura,
Lo solo imagínado es lo que bíue.
Teme mí coraçon d'ír adelante,
Viendo 'star su dolor puesto en celada:
Y assí rebuelue atras en vn ínstante
A contemplar su gloría ya passada.
O sombra de remedío inconstante:
Ser en mí lo mejor lo que no es nada.

SONETO.

Penſando en lo paſſado, de medroſo,
Hallome gran Amor dentro en mí pecho:
Bien ſe, que lo paſſado ya es deſhecho:
Mas da el magínallo algun repoſo.
De deſcanſar eſtoy tan deſſeoſo,
Que para repoſar do quiera m'echo:
Donde'ſpero deſcanſo, allí es mí lecho:
Aunque ſea el deſcanſo mentiroſo.
Mas eſte deſcanſar, ſiendo tan vano,
Ha d'acabarſe'n muy breue momento:
Y el triſte recordar eſta en la mano.
He de boluer a mi dolor temprano:
La cuenta de'ſto es tal, que no la cuento:
Mas hallo lo que pierdo, y lo que gano.

SONETO.

Como'l patron, que'n golfo nauegando,
Lleua ſu nao, y viendo claro'l cielo,
Eſta mas lexos de tener recelo,
Que ſi'ſtuuieſſe en tierra paſſeando:
Aſſi yo por lo hondo traueſſando
De mí querer, que nunca tuuo ſuelo,
El rato que me hallo'ſtar ſin duelo,
Que voy ſeguro luego, 'ſtoy penſando.
Pero deſpues ſi el viento mueue guerra,
Y la braueza dela mar leuanta:
Acude'l nunca mas entrar en barca,
Y el voto d'ir a ver la caſa ſanta,
Y el deſſear ſer labrador en tierra,
Mucho mas q'n la mar vn gran monarca.

Como'l triſte, que a muerte'ſta iuzgado,
Y deſto es ſabidor de cierta ſciencia,
Y la traga, y la toma en paciencia,
Poniendo s'al morir determinado:
Tras eſto dizenle: que's perdonado:
Y'ſtando aſſi, ſe halla en ſu preſencia
El fuerte ſecutor dela ſentencia,
Con animo y cuchillo aparejado.
Aſſi yo condenado a mi tormento,
De tenelle tragado, no me duelo:
Pero deſpues, ſi el falſo penſamiento
Me da ſeguridad d'algun conſuelo,
Boluiendo el mal, mi triſte ſentimiento
Queda embuelto en ſu ſãgre por el ſuelo.

SONETO.

O ſi acabaſſe mi penſar ſus dias,
O fueſſe d'eternal ſueño oprimido:
No es bien biuir, trayendo me'l ſentido
Peſadas y contínas chiſmerías.
O me carga de triſtes fantaſias,
O me da el bien tan corto y tan medido,
Que me'ſpanto de que s'an mantenido
Con ſu tanto gaſtar, las penas mias.
Viendo me Amor gemir de fatigado,
Sobre'ſto de mi mal me'ſta acallando:
Mas aun conmigo en eſto ſe deſmide,
Como madre con hijo regalado,
Que ſi le pide reialgar llorando,
No ſabe ſino dalle lo que pide.

SONETO.

No basta el mal a siempre fatigarme,
Sin que tambien el bien me de tormento:
Yo'staua ya conmigo en buen assiento,
Para quanto dolor quisiessen darme.
Podía el no'sperar, harto ayudarme:
Y por vieja costumbre'l pensamiento
Hallaua en el penar contentamiento;
O cosa, que bastaua a contentarme.
Aun me'storua el Amor tan baxo'stado,
Dandome de plazer alguna vista;
Con la qual se rebuelue mi cuydado:
Y el mal con quien yo'staua concertado;
Con el venir del bien se me'nemista,
Y buelue andar mi reyno leuantado.

SONETO

Soy como aquel, que biue en el desierto;
Del mundo y de sus cosas oluidado,
Y a descuído veys donde l'ha llegado
Vn gran amigo, al qual tuuo por muerto.
Teme luego d'vn caso tan incierto:
Pero despues que bien s'ha segurado,
Comiença a holgar pensando en lo passado,
Con nueuos sentimientos muy despierto.
Mas quando ya este amigo se le parte:
Al qual partirse presto le conuiene,
La so'edad empieça a selle nueua:
Con las yeruas del monte no s'auiene:
Para'l yermo le falta toda el arte:
Y tiembla cada vez que'ntra en su cueua.

Como deſpues del tempeſtoſo día,
La tarde clara ſuele ſer ſabroſa:
Y deſpues dela noche tenebroſa,
El reſplandor del ſol plazer embía.
Aſſí en ſu padecer el alma mía
Con la tarde del bien es tan gozoſa,
Que s'entrega en vn'ora que repoſa,
De todos los trabajos que tenía.
Mas eſte bien no ſuele ſer barato:
Mucho cueſta tan fuerte medícina:
Y es lo peor, que preſto ha de pagarſe.
Es repoſar d' vn hombre que camína,
Que ala ſombra deſcanſa vn breue rato,
Para luego boluer a mas canſarſe.

SONETO.

Quíſiera Amor a ſu príſion boluerme,
Por caſtígar mí libre ſentímiento:
Y díome de ſu mano vn tan gran tíento,
Que vuíera en aquel punto de vencerme,
Pero tan cierto ví luego el perderme,
Que'ſto ſolo'ſcuſo mí perdímiento:
Y fue'l prímer affetto tan ſin tíento,
Que al ſegundo fue fuerça rebazerme.
Sí con armas Amor acoſtumbradas
Como otras vezes ſale, me ſalíera,
Segun en ſaluo'ſtoy, quíça'ſperara.
Mas eſtas auenturas deſuſadas
Eſperelas, y emprendalas quíenquíera:
Que yo no oſo'ſperar muerte tan clara.

SONETO.

Otro tiempo llore, y agora canto:
Canto d'amor mis bienes sossegados:
D'amor llore mis males tan penados,
Que por necessidad era mi llanto.
Agora empieça Amor vn nueuo canto,
Lleuando assi sus puntos concertados,
Que todos, de'star ya muy acordados,
Van a dar en vn son sabroso y santo.
Razon iunto l'onesto y deleytabble:
Y d'estos dos nacio lo prouechoso,
Mostrando bien, de do engendrado fue.
O concierto d'Amor grande y gozoso:
Sino, que de contento no terne
Que cante, ni que'scriua, ni que hable.

SONETO.

Antes terne que cante blandamente,
Pues amo blandamente, y soy amado:
Se que'n Amor no es termino forçado,
Solo'scriuir aquel, que dolor siente.
Desabasasse quien esta doliente:
Y canta en la prision el desdichado,
Con hierros y cadenas fatigado:
Mas su cantar del nuestro es diferente.
Yo cantare conforme al'auezilla,
Que canta assi ala sombra d'algun ramo,
Que'l caminante oluida su camino,
Quedando trasportado por oilla.
Assi yo de ver quiẽ me ama, y a quiẽ amo,
En mi cantar terne gozo contino.

Amor m' embía vn dulce ſentimiento,
Díziendo, que's ſu menſajero cierto.
Las nueuas ſõ, que'ſtoy dẽtro en el puerto,
Seguro de tormenta y de tormento.
Haze deſto fiança el penſamiento,
Moſtrando en mí paſſado deſconcierto,
Que Amor me leuanto de frío y muerto,
Haziendome quedar bíuo y contento.
El milagro fue hecho 'ſtrañamente:
Por que reſucitando el mortal velo,
Reſucito tambíen la ímmortal alma.
Celebrado ſere en toda lagente,
Lleuando en mí tríumpho para'l cíelo.
Con el verde laurel la blanca palma.

SONETO.

Demas del gran milagro que Amor hízo,
Haziendome deſpues de'ſtar deſhecho:
Fue muy marauilloſo y nueuo hecho,
Ver q̃ vn Amor me hízo, y me deſhízo.
Amor fue quíen muy mal me ſatiſſízo:
Y agora por Amor voy ſatiſſecho:
Es eſto de ſaber, como s'ha hecho:
No nos parezca que's ruído hechízo.
Salíeron d' vn Amor varíos efettos:
Por q̃ fue varío el medío, con q̃ a obrado:
Y hallo tambíen en mí varíos ſugettos.
Del mal medío nacíeron los defettos
Pero del bueno, en ſerme preſentado,
Nacío el bíen ſobre mil bíenes perfettos:

SONETO.

Vn nueuo Amor vn nueuo bien m'ha dado,
Illustrandome'l alma y el sentído,
Por manera que a díos ya yo no pído,
Sino que me conserue en este'stado.
Amí bien acrecienta el mal passado,
Tan sin temor estoy delo que ha sído,
Y en las yeruas compuestas que e beuído,
Mi fuerça y mí biuír s'an mejorado.
Anduuo sobre mí gran pestílencía,
Hasta matar los paxaros bolando,
Y casí quanto en vída fue críado.
Este ínfluxo cruel se fue passando:
Y assí de'sta mortal, braua dolencía
Con mas salud quedo lo que a quedado.

SONETO.

Dulce reposo de mí entendímiento.
Dulce plazer fundado sobre bueno.
Dulce saber, que de saber soy lleno:
Pues tengo de mí bien conocímiento.
Dulce gozar d'vn dulce sentímiento,
Viendo mí cielo'star claro y sereno,
Y dulce reboluer sobre mí seno,
Con fírme concluír, que'stoy contento.
Dulce gustar d' vn noseque sin nombre,
Que Amor détro en mí alma póer quíso,
Quando mí mal sano cõ gran renombre.
Dulce pensar, que'stoy en paraíso:
Sino que'n fín m'acuerdo, que soy hombre:
Y en las cosas del mundo tomo auíso.

Tristes años y largos fuy cuytado
En tormentos d'Amor tan aflígido,
Que'n cosa ningun ser ví tan perdído,
Que no tuuiesse ímbidía de su'stado.
Contemplaua la píedra sin cuydado,
La planta mejorada en su partído:
Y el animal mas baxo y abatído
Era, a mí parecer, muy prosperado.
Yo solo andaua fuera de'ste bando,
Despertando en las gentes la memoría:
Hasta que díos con su absoluto mando
Mí guerra conuertío en tanta víttoría,
Que agora vencedor estoy tríumphãdo,
Dexando'scríta en todos larga ístoría.

SONETO.

Amor es bueno en sí naturalmente:
Y si por causa del males tenemos,
Sera porque seguímos los estremos:
Y assí es culpa de quien sus penas siente.
El fuego es el mas noble y ecelente
Elemento, de quantos entendemos:
Mas tanta leña en el echar podremos,
Que al mundo abrasara su fuerça ardiẽte.
Quantomas, si le echays otras místuras
De pez o d'alquítran para mouelle,
Como aquellas q̃ eche en mís desuenturas,
Por donde en el ardor de sus trísturas
Tan quemado quede, con encendelle,
Que'n mí rostro se mueltran mís locuras.

☞SONETO.☜

Este fuego que agora yo en mí siento,
Es puro y símple y puesto alla en su'spera:
Y quando aca deciende su hoguera,
Es porque tal matería le presento,
Que'n su calor rebiuo, y me caliento,
Templando todo'l ayre en tal manera,
Que doquiera que'stoy, es primauera,
Con flores y con fruto en vn momento.
Su luz alderredor do'stoy presente,
Alumbra en vn instante quanto veo,
Mudandolo en color claro y luziente.
Sí este tal fuego hurtara prometheo,
Quando quiso alegrar la mortal gente
Tuuiera gran desculpa su desseo.

☞SONETO.

Sí en mitad del dolor tener memoría
Del passado plazer es gran tormento:
Assí tambien en el contentamiento,
Acordarse del mal passado es gloría.
Pordo segun el curso d'esta istoría,
No hay cosa que me venga'l pẽsamiento,
Que toda no se buelua en vn momento
En lustre y en fauor de mi vittoría.
Como en la mar despues dela tiniebla,
Pone alboroço el assomar del día:
Y entonces fue plazer la noche escura:
Assí en mi coraçon, ída la niebla,
Leuanta en major punto al alegría
El passado dolor dela tristura.

Gran tiempo fuy de males tan dañado,
Por el dañado Amor que'n mí reynaua,
Que a ſanos y a dolientes eſpantaua,
La viſta d' vn doliente tan llagado.
Conueníame andar ſiempre apartado:
Segun de mí la gente s'apartaua:
Y aquello en que mas yo me repoſaua,
Era hartarme de ſer deſdichado.
Víme ſano deſpues en vn momento:
Y bueltos en plazer los males míos:
Mírauan todos eſta ſalud mia,
Con vn marauíllado ſentimiento.
Como al ciego miraron los iudíos
Eſpantados de velle como vía.

SONETO.

L'alto monte d'Olympo, do ſe'ſcriue
Que no llega a ſobir ningun nublado:
Ní alcança alla el furor apoderado
Del viento, por mas choças que derríue.
Sobre ſus altas cumbres me reciue,
Por que allí 'ſte ſeguro y ſoſſegado:
Vn claro Amor que'l alma m'ha iluſtrado:
Con la clara vírtud que'n mí conciue.
Míro d'allí do'ſtauan los amores,
Que perdído en el mundo me trahían:
Y míro por qual arte ſus errores,
Concibiendo dolor, maldad parían.
Nacieron dela qual otros dolores
Que'n deſonrra medrauan y crecían.

SONETO.

O monte leuantado en l'alma mía
En la cumbre del qual agora ſiento,
Con quanto lamentar fuy eſcarmiento,
Para toda la gente que me vía.
Hablílla fuy que'n mí ſe componía,
De laſtíma y dolor y de tormento:
Y entre lenguas ſe mejoraua el cuento,
Que a ſu plazer cad' vno le dezía.
Se que's aſſí, no ſe como s'ha hecho:
Que aora líbre entre todos me contemplo,
Dela fuerte príſion do fuy embuelto.
Y aſſí agora en memoría d' vn tal hecho,
Colgando'ſtoy los hierros en el templo,
Adonde amanecí, deſpierto y ſuelto.

SONETO.

D' vna mortal y triſte perleſía,
Enſu cama tendída mí alma 'ſtaua:
Y como el mal los neruíos l'ocupaua,
Ní de píes ni de manos ſe valía.
El caſto Amor, que Díos del cíelo embía
Le díxo en ver la pena que paſſaua,
Suelta tus píes tus manos te deſtraua,
Toma tu lecho acueſtas, y haz tu vía.
Boluí luego a mirarme, y vime ſano:
Y camíne ſin raſtro de dolencía:
Por las cueſtas aſſí como en lo llano.
O poder eternal y ſoberano:
Quíen ſanara con propría díligencía,
Sí la ſalud no da tu larga mano.

El hijo de Peleo que celebrado
Tanto d' Homero fue con alta lira,
Con su madre su mal llora, y sospira,
La suerte lamentando de su 'stado.
Que sobre hauelle corta vida dado:
Passe tan adelante la su ira,
Que do quier que'l rebuelua si se mira,
Se vea de trabajos rodeado.
Si la fortuna d' vn tal hombre's gloria,
Con gloria quedaras tu Garcilasso,
Pues con la del tu gloria va medida.
Tu esfuerço nunca fue flaco ni lasso,
Tus trabajos hizieron larga istoria,
Y cupote tras esto corta vida.

SONETO.

Garcilasso que al bien siempre aspiraste,
Y siempre con tal fuerça le seguiste:
Que a pocos passos que tras el corriste,
En todo enteramente l' alcançaste.
Dime porque tras ti no me lleuaste?
Quando desta mortal tierra partiste,
Porque al subir alo alto, que subiste,
Aca en esta baxeza me dexaste?
Bien pienso yo que si poder tuuieras:
De mudar algo lo que'sta ordenado,
En tal caso de mi no t'oluidaras.
Que, o quisieras onrrarme con tu lado:
O alo menos, de mi te despidieras:
O si esto no: despues por mi tornaras.

Gran tiempo Amor me tuuo de ſu mano:
El bíen con el dolor en mí templando:
Traíendome con guſto, y con tormento:
Comígo míſmo entonçes fuy paſſando:
Embuelto en mís dolençías como ſano:
Pues que todo paraua en ſer contento:
Paſſaua d'vno en otro penſamíento:
Y ſi mal vna vez m'amaneçía:
Era el anocheçer deſpues ſabroſo:
Penaua con repoſo:
Muchos días ſufríendo por vn día:
Sí vn mal ſe ſeñalaua
En mí, luego otro bíen me ſoſtenía:
El mal en cantidad mucho peſaua:
Pero en la calídad el bíen lleuaua.

Tanto lleuaua el bíen, al dolor mío:
Que ſolo con el bíen era mí cuenta:
El dolor s'oluídaua, o ſe perdía:
Mí alma 'ſtaua por Amor contenta:
Y aun que'ra el contentarſe deſuarío:
Su penſamíento en eſto la regía:
No era alboroçada ſu alegría:
Antes era tan graue, y tan fundada:
Qne mí gozo enlo hondo andaua pueſto:
Sín ſalír nunca'l geſto:
Yo andauame'ntremí ſin moſtrar nada:
Queríendo'ſtar doblado:
Con gente que traer penſe'ngañada:
Comígo'ſtaua ya tan confíado:
Que holgaua de fíngírme mal tratado.

El miedo que'n Amor todos padeçen:
Muy pocas vezes yo le padecía:
Tanto en mí bien seguro, y firme'staua.
Sí algun prudente amigo me dezia:
Estos bienes d'Amor no permaneçen:
Por pesada sentençía la juzgaua.
Ninguna forma de desdícha hallaua:
Que'mbaraçar pudiesse mís venturas:
Ní vacílauan ya mís esperanças:
Con escuchar mudanças:
De mugeres que han hecho ya locuras.
Ningun caso toparse
Podía, con mis casos, y auenturas:
Ní tan alto algun bien podía hallarse:
Que pudiesse, a mís bienes igualarse.

Duraron largo tiempo estos errores:
Y oxala (pues tan grande fue'l errarse)
No començaran, o no duraran tanto.
No auía mí alma tanto de'ngañarse:
(Por mas que'n mí pudiessen los amores)
Que tan gran bíen parasse en tan grãllãto.
De lo que fuy, por lo que soy me'spanto:
Las tristes esperiencías m'han traído:
El seso, y la miseria iuntamente.
Pero tan fuertemente
El seso en la miseria viene asido:
Que's cosa intolerable
Valerse del, en caso tan perdído.
O aspera desonrra, y lamentable:
Que sea el seso en mí tan miserable:

Mas nuestro Dios a quien tanto costamos:
Que derramo su sangre por nosotros:
Inuenta en nuestros males grandes curas.
Muchos dolientes sana, vnos con otros:
Otros nos dexa, andar por donde andamos:
Curando alos mas tristes, con trísturas.
Al loco le consiente hazer lucuras:
Y le dexa hallar por desatínos
A las vezes, el mas seguro seso.
Y allí le tiene preso:
Sín dexalle que pierda mas caminos.
Tu Dios con tu sentencia:
Me'nterraste'n dolores tan contínos:
Por que despues me diesse tu clemencia:
Que otro Lazaro fuesse 'n tu presencia.

Resucítado pues d' aquella muerte:
Que mato biuamente mis sentidos:
Los del'alma, y tambien los corporales.
Boluiendo atras, mis años ví perdídos:
Y ví, que fuy caído en baxa suerte:
Igual con los mas baxos animales.
No eran de perdonar tan tristes males:
Ní nunca yo por mí los perdonara:
Perdonelos a quel que ha perdonado:
Ser muerto, y tormentado:
Injurías padeciendo cara a cara.
Pues tu señor oluídas:
Tu perjuízio de mí culpa clara:
Como podra ya ser, que mis heridas
Con tu sangre no queden corregídas:

Yo'ſpero en tí, cuía 'ſperança cierta
Iamas falto de dar lo prometído:
Atiempo y a ſazon como conuíene.
Que'l bíen de mí ſalud ſera cumplído:
Y mí alma a quíen abríſte tu la puerta:
Se podra aprouechar delo que tíene.
Valdrame la memoría ſi el mal víene
Atentarme, por donde m'ha tentado.
La voluntad de verſe líbre y ſuelta:
Guardar s'a de rebuelta.
El entender por prueua haura alcançado:
Que's mengua y dolor graue:
Catíuamente ſíempre'ſtar atado.
Tu que ternas ſeñor deſto la llaue,
Echaras mas en mí de lo que cabe.

Mís errores vere, mas ya los veo:
Y entíendo bíen el vano fundamento:
Sobre'l qual leuantaua mí cuídado.
Ya agora dos plazeres en mí ſiento:
El vno es, la ſalud de mi deſeo:
Y el otro, ver que quedo bíen vengado:
De mí, y de quíen mís llantos ha cauſado.
Y tengo mas que ha ſído eſta vengança
Sín deſuelarme yo ní fatígarme:
Para poder vengarme.
El mundo m'ha vengado con ſu lança:
Con crueldad tamaña
Que he dolor ya de tanta deſtemplança.
Nunca pidío la rauía de mí ſaña
Ser vengada con furía tan eſtraña.

Nunca quíſe ſino lo que aora tengo:
Que's tener en muy poco, lo que's poco:
Y poder ſoſſegar mí penſamíento.
Eſto ya nolo alcanço poco apoco:
Síno quẽ cada vez que a penſar vengo
Enlo que'ſtoy: ſe m'ínche 'l ſentímíento
De cabo a cabo de contentamíento.
Y eſte contentamíento es tan fundado:
Que aun andare por todos predícando:
Que amando, o deſamando:
Se den príeſſa allegar do yo e llegado.
Y ſi el aſpera vía
Les pudíeſſe moſtrar, por do e paſſado:
O mal o bíen quíça la moſtraría:
Pero moſtrada, quíen la paſſaría?

Lo que puedo moſtrar a todo el mundo
Es, que me perdí yo en eſte camíno:
Y que anduue por el ſiempre perdído.
Perdíme al prímer paſſo: y al ſegundo,
Eſtuue ya del todo tan ſin tíno,
Que'n lo peor quede quaſi tendído.
Mí alma por allí paſſar no vído
A hombre bíuo, en quíen ſe guarecíeſſe:
Y ſi alguno paſſo, tíro adelante:
Sín parar vn ínſtante,
Haſta que yo de víſta le perdíeſſe.
Aſſí quede, mas víno
Prímeró que del todo anochecíeſſe:
Quíen con la gracía del poder díuíno
El error me quito, y el deſatíno.

Cancion aquí podras comigo holgarte,
Que pues tambué camino has ya tomado
A quí 'sta quien te manterna en tu 'stado.

FIN.

LIBRO TERCERO DE LAS OBRAS DE BOSCAN.

LEANDRO.

CAnta con boz ſuaue, y doloroſa
O Muſa, los amores laſtímeros,
Que'n ſuaue dolor fueron criados:
Canta tambien la tríſte mar en medio,
Y a Seſto d' vna parte, y d' otra Abydo,
Y Amor aca, y alla, yendo, y víniendo:
Y aquella diligente lumbrezílla
Teſtígo fiel, y dulce menſagera
De dos fieles, y dulces amadores.
O mereciente luz de ſer eſtrella
Luziente, y princípal en las eſtrellas;
Que fueron deſd'aca al cielo embíadas,
Y alcançaron alla notables nombres.
Pero comiença ya de cantar Muſa
El proceſſo, y el fín de'ſtos amantes;
El mirar, el hablar, el entenderſe,
El yr del vno, el eſperar del otro,
El deſſear, y el acudír conforme,
La lumbre muerta, y a Leandro muerto;
Seſto, y Abydo fueron dos lugares:
A los quales en frente vno del otro;
Eſt' en Aſia, y aquel ſiendo en Europa;

Vn estrecho de mar los diuidía.
Con sus ondas Neptuno en ellos daua.
Oyanse los gallos y los perros
De'ntrambos, y los humos se topauan.
El Dios d' Amor cõtra estos dos lugares
Por su plazer, o por lo que'l se sabe,
Su mano conuirtio con tanta fuerça,
Que aun bizo mayor mal, del q̃ pensaua.
Y en ambos dio con vna sola flecha:
Dando enel coraçon d'un gentil moço,
Y en otro coraçon d'vna donzella.
Los nombres de los quales, eran estos:
Era Leandro el del: y el d'ella Hero:
Iguales en linage, y en bazienda,
En valer, en saber, y en bermosura.
El estaua en Abydo, y ella en Sesto.
D'ambos lugares ambos eran gloria:
Honrra, y plazer de sus contentos padres:
Aun que tamaño bien, algunas vezes
En tanta moçedad le reçelauan.
En Sesto vn'alta torre Hero tenía,
Sobre la mar, en buen assiento puesta:
Dentro en la qual moraua, repartiendo
Sus oras en onestos exercicios,
Para viuir sabrosa, y cuerdamente.
Este lugar, sus padres se le dieron:
Pero no se ledieron, por guardalla
Con guardas, ni cõ premias, ni estrechezas.
Su misma voluntad era su guarda.
Su viuir era libre, mas no suelto:

Haziendo ſu querer qnanto quería,
No hazía ſino lo razonable;
Y en eſta diſcordançía concordaua.
Alegre 'ſtaua, 'ſtando retrayda:
No buſcaua ſolaz, ni paſſatiempos:
Antes los paſſatiempos la buſcauan.
Vírgen, y vírginal ſu biuír era:
No andaua en competencías, ni aſſonadas,
Ní en cuentas, con agenas hermoſuras.
Tan apartada de tener ínbidía
Eſtaua, que aun de quíen ſe la tenía,
Se dolía entre ſi, y ſe laſtimaua.
En tanto que eſta vída ella ſoſtuuo;
No pudo Amor entralle en ſu morada:
Porque ſubír no ſuele a'ſcala víſta:
Ní ſuele romper muros, ni por fuerça
Entrar, donde l'echan con buen tiento.
No vençe a quíen no quíere ſer vencído.
Solo para ladron dízen que's abíl:
Y nunca os hurtara coſa que valga,
Síno quando 's vera, que 'ſtays durmiẽdo:
O quando 'ſteys en gran tropel degente:
Adonde vanamente 'ſteys atento.
Allí ſe os metera noſe por donde:
Y hurtando os lo mejor, y mas guardado,
Nunca lo ſentíreys, haſta ya quando
Con la mano tenteys, lo que allí os falta.
Eſto hallo por prueua eſta ſeñora:
Que míentra 'ſtuuo dẽtro de ſus puertas:
El Amor no oſo, entrar a fatigalla.

Mas luego que salío, do andaua gente,
Con maña le hurto sus muchos bienes:
Tanto que ladexo pobre, de rica.
Ella biuía, segun hauemos dicho,
Recogida en su torre cuerdamente:
Y embuelta en exercicios virginales,
Con sacrificios santos, y contínos
Trabajaua en placar a la gran Madre
Del Niño, que jamas pudo placarse.
Mas esto no valio contra su'strella:
Por que la tríste en fin de passar vuo,
Pordo sus trístes hados la pudieron
Poco apoco lleuar, con blanda fuerça.
Llegaua la sazon del santo día:
Los Sestios en el qual solenizauan
La gran fiesta de Venus, y d' Adonis:
Cubiertos los caminos, y los campos
Iuan, de gente alegre, y pressurosa:
Los vnos caminando con silencio,
Los otros con cantar alegres Hymnos,
Hazía'l templo, dond'eran estas fiestas.
Ní hombre, ní muger vuo en las ílas
Del Egeo, ní en todo el Hellesponto,
Ní a donde en la Cythere encíensos quemã,
Que aquestos sacrificios no acudiessen.
Muchos de Cypro, y muchos de Thessalía
Fueron aquí, y Phrygía, y las montañas
Del Líbano quedaron despobladas.
Pues tras estos ya veys, si los de Sesto
Yd' Abydo, pudieron escusarse

D' acudír por ſu parte, en tal jornada.
Todos fueron en ſon d' alegre fieſta:
Ceñídas ſus cabeças d' arrayanes,
Díuerſidad de flores eſpatziendo,
Flores, que Amor, y amores influyan.
Los mancebos en quíen la ſangre hierue,
Dela ſolenídad curauan poco,
No curauan ſino delas mugeres.
Vían entrar las vnas, y las otras:
Delas vnas notauan hermoſura:
Delas otras notauan otras gracías.
Ellos eſtando aſſí, veys donde aſſoma
Por la mas príncípal puerta del templo,
Hero la vírgen generoſa, ílluſtre,
Entraua con ſus rayos d'hermoſura,
A ca, y alla mil gracías deſcubríendo:
Mil gracías, que'ncubrír no ſe podían.
Como ſalír la blanca aurora ſuele,
Con ſu color las roſas imitando,
Y el oro fígurando en ſus cabellos:
Y al ſu ſalír las gentes s'alboroçan,
Y empieçan a ſentír nueua alegría,
Renouando ſe en ſus viejos trabajos.
Aſſí ſalío la vírgen, quando entraua,
Por el templo de Venus, y aſſí iua,
Haziendo 'ſtar atentos mil ſentídos.
Mouía con ſu geſto, y refrenaua
Quantos eran allí: y en vn momento
Contrarios acidentes produzía.
En ſu cuerpo ſu alma ſe moſtraua:

Y viase tambien claro en su alma,
Que a tal alma tal cuerpo se deuia.
Leuantaua los ojos a su tiempo,
Sin parecer que s'acordaua dello,
Dando con vn descuydo mil cuydados.
El andar,el mirar,el estar queda,
Andauan en tal son,que descubrian
Vn cierto noseque tan admirable,
Tan tendido por todo,y por sus partes
Con tal orden,y fuerça recogido,
Que era imposible dalle lugar cierto:
Y con su luz tan presto daua el golpe,
Que sin herir,al parecer,mataua,
Como rayo,que mata al primer punto.
Las tres gracias,que dizen los Poetas,
Que no son sino tres,eran en ella
Infinitas,segun todos dezian.
Vnos dezian,si Iupiter la viera
Los dias,que acordo d'andar vagando
En diuersas figuras trasformado:
Quan lexos fuera Leda de ser madre
De Castor,y de Pollux,y d' Helena:
Y quan lexos de ser Danae burlada,
Sintiendose llouer oro en las baldas:
Dezien otros,por esta fuera bueno,
No por Briseis,desauenirse Achilles
D' Agamenon,y 'starse assi en su tienda
Cantando,y lamentando sus congoxas,
Y dexando morir los tristes griegos
Debaxo dela cruda 'spada d' Hector.

O si alcançasse, sospiraua el otro,
Tenella por muger si quiera vn, ora:
Y en sus braços me resoluiesse todo:
Como al sol nieue, o como cera al fuego:
En tanto bien tal breuedad suffrirse
Podría con razon: pues no s'a visto,
Que tanto bien no s'acabasse presto.
Acudía tras este, otro mancebo
Diziendo, yo en Esparta, y en Athenas,
Y en la ciudad, Lacedemon e'stado,
Adonde ay competencias d'hermosuras,
Y adonde sus theoros puso Venus:
Mas nunca ví belleza en tanto grado,
Que igualar ala desta se pudiesse.
Dezía mas, mis ojos son vencidos
De tanta luz, de contemplar tan alto:
Mas la parte inmortal nunca se vence
Del manjar natural, de quella biue.
Otros eran alli mas sensuales,
Con vulgares palabras, y acidentes:
Y'stauanse diziendo vnos a otros.
Quien pudiesse saber adonde duerme,
Para tocar la ropa donde s'echa:
O quien besasse agora donde pisa.
O quien si quiera su pariente fuesse;
Para poder hablalle algnnas vezes,
O sino su pariente, su criado,
Para seruilla de qualquier officio.
Estas tales razones, y otras muchas
Dezian todos estos con ardientes

Soſpíros, y alboroços entrañables.
Solo Leandro calla, y ſolo muere
Solo cierra ſu boca, y a vn ſus ojos:
Apretando ſe en ſu profunda llaga.
Como el doliente, que ſu muerte teme,
Que no oſa dezír donde le duele:
Y de miedo del mal, ſe da por ſano,
De flaco, y d'apretado haziendo eſſuerços.
Aſſí el cuytado de Leandro ſtaua,
Sintiendo ſe venír ſu muerte cerca.
Conocío la ſaeta emponçoñada:
Vío la mano, de donde ſalío el tíro:
Sintío que al coraçon l'acudío el golpe:
Entendío mas, qual llaga ſele hízo:
Y concluyo, que por manera alguna
No podía eſcaparſe dela muerte.
Pero deſengañado ſe'ngañaua:
Y daua s'antender, que biuiría:
Y viendo la verdad, ſe daua maña
Acreer no ſe como la mentíra.
El luego que la vírgen vío en el templo,
Eſtuuo ſobre ſi como eſpantado
D'vn tan grande milagro d'hermoſura.
Y en verdad quiſiera hallarſe lexos
D'vn peligro tan preſto, y tan eſtraño:
Y díera por entonces todo el guſto,
Y todo el bien, de ver vn bien tamaño,
Por no verſe en vn mal de tauto aprieto.
Tras eſto reboluío ſu ſentimiento:
Y empeço arecebír aquella víſta

D'aquel ſol, que aſſerenaua el mundo.
Dexo eſtender ſus rayos por ſu alma,
Hechando ſu calor, y luz por ella:
Y aſſi l'eſclarecio y el leuantoſſe
Con nueuos alboroços leuantados
Y empeço con Amor a entrar en cuenta:
Acordando de no dexar morírſe.
El eſperança alli vino aſu tiempo,
Prometiendole muy fundadamente
Coſas, que ya el deſſeo le pedía.
Y allí el fuego 'ſtendio ſus biuas llamas:
Y empeçaron a hazerſe grandes torres
D'Amor, y de verdad, y no de viento.
El echaua ſus ojos en los della:
Y ella tambien alguna vez alçaua
Los ſuyos hazía el de tal manera,
Quèl no podía bien certificarſe,
Aquello ſi era a caſo, o ſi era adrede.
Con eſto andaua Amor mas enſu fuerça.
Mas como quiera en fin q̃ aqueſto fueſſe:
Si los ojos d'entrambos ſe topauan,
Allí era el ſalír a recebírſe,
Allí era el mezclarſe delas almas:
No embargante que aquella de Leandro
La mayor parte del camino andaua.
Las ſaetas d'Amor eran eſpeſſas,
Delos ojos al coraçon bolauan:
Y allí luego la yerua s' emboluía.
Con la mas pura ſangre que topaua.
A el tres coſas le ocurrieron juntas,

Cada vna en ſu grado por eſtremo:
Con las quales Amor ſe mueſtra fuerte:
Hermoſura, y línage, y clara fama:
Que'n eſta vírgen reluzían todas,
Y alumbrauan en ella otras mil gracías.
Con eſto, y con aquello que emos dícho,
Y con lo mas que mí 'ſcriuír no alcança,
Leandro 'ſtaua tal, que le conuíno
Emprender de ſeguír, do Amor quería.
Y aſſí pueſtos los ojos en el geſto
Della, y vn poco mas oſadamente
Mírandoſa, empeço de dar índicíos
De temor, y d'Amor, y de deſſeo.
Vioſe dentro en el campo ya metído,
Y vío como s'auía deſcubíerto
Al prímer punto mas, que no deuíera.
Pero tornar atras no conuenía:
Por que'n peligro tal, lo mas ſeguro
Es oſar mas, deſpues d'auer oſado.
Acídentes contrarios l'acudíeron:
Atoníto quedaua muchas vezes,
Y algunas vn gran ímpetu le daua,
Con eſſuerço mayor del que'l quiſiera.
Luego deſpues ſu coraçon temblando,
Seletornaua atras, y s'encogía,
Arrepentído bíen de ſus eſſuerços.
Veníale tras eſto vna verguença
De mil míſerías, que de coſas grandes,
Amor muy preſto la verguença quíta.
Mas el deſſeo en fín atizo el fuego,

Y en gran parte quito los mouimientos
Del triſte miedo, y del groſſero empacho.
Y aſſi cobrando eſſuerço poco apoco,
Mouio ſus pies el affligido amante
Hazia dond' ella 'ſtaua al otro cabo.
Quantas vezes eſtuuo por tornarſe:
Quantas vezes quiſiera hallar eſtoruo:
Y quantas no quiſiera ſer nacido.
Parecia le bien mudar acuerdo,
O diferir lo començado vn poco.
Mas en fin no podia, y aſſi andaua
Cayendo, y leuantando en ſus deſſeos.
Y al cabo no ſe como vacillando,
Y ſin determinarſe, hizo coſa
Mucho mayor, que vuiera jamas hecho
Vn fuerte coraçon determinado.
Por que'l llego bien cerca donde'ſtaua
Ella, y alli delante ſe le puſo:
Y empeço con los ojos d'hablalle
Tanta verdad, que preſto fue entendido.
A ratos la miraua con cautela,
Arrebatando preſto alguna viſta,
A hurto dela gente que alli andaua.
Otras vezes ſe traſportaua todo:
Y ſin tener en ſi cuenta con nada,
Abria los ſus ojos ciegamente,
Dexando los topar en aquel roſtro,
Do ſu bien y ſu mal eſtauan juntos.
Deſcubria ſu alma en vn momento,
Y alli deſpues d'auer ſe deſcubierto,

Dissímulaua tan deueras luego,
Como si allí dissímulara siempre.
Estos tan verdaderos sentímíentos
Que Leandro mostraua en cien mil cosas,
Tanta fuerça tuuíeron sobre Hero,
Que quanto alo prímero,la mouíeron
Acíerta vanidad y loçanía,
Que l'hazían pensar su hermosura,
Teníendo la contenta de sus gracias.
Este gusto ya veys que vna por vna
Leandro sele daua,por que'l era,
En quíen ella a sí mísma contemplaua.
Seguía se d'aquí ser agradable
A ella el,pues el era la causa,
De quien ella su gusto recebía.
Aquesta fue la príncípal entrada,
La prímera alo menos,por dond'ella
Al deleyte empeço d'abrir la puerta.
Començo aquerer bíen muy sanamente,
Sanamente,segun ella entendía:
Mas este su entender era engañoso.
Debaxo de'sta sanidad andaua
La pestílencía,entrando por las venas,
Esperando matar supítamente.
Y la razon estaua descuydada
Con el bíen aparente,y no creya
Por su bondad,sino qu'era muy bueno
Sentír vna ternez,vna blandura,
Vn buen contentamíento moderado,
Con forme al bíen de nro ser humano.

Con estas cosas Hero fue engañada:
Con esto Amor sus tratos componía:
Con estos echadizos era cierta
La traycion, que'staua muy secreta;
Para salir en oportuno tiempo.
Concebido pues ella el sentimiento,
Que vio salir del gesto del mancebo,
Abaxo los sus ojos blandamente,
Con vna pura y virginal verguença;
Que luego se'stendio toda en su rostro.
Y vnnoseque le puso d' hermosura
Por encima d' aquel, que ya tenía.
Abaxo los sus ojos, como digo:
Luego despues los leuanto a su tiempo,
Boluiendo s' a Leandro mansamente.
Mas esto fue con ademan tan cuerdo;
Que'l seso se mostro muy descubierto;
Y d' Amor parecio sola vna sombra.
Síntio Leandro en l'amorosa flecha
Salida del mirar de'sta donzella,
Vn gozo tal, con vna tal blandura,
Que si no aconteciera en los comienços
Que suelen ser alboroçados todos,
En lagrimas parara este acidente.
Tanto se'nternecio el alma del moço,
En fin el s'alegro d' vna alegria
Confiada, de ver que era admitido
Su coraçon en el coraçon della.
Mas este sentimiento fue tan alto,
Y vino le este bien tan sin pensallo,

Que ſabiendo por do ſe confiaua,
Temía, ſin ſaber por do temía.
Como aquel que'n deſcuydo coſa nueua
De lexos ve, que calla, y 'ſta quedo
Y entre ſi con ſilencio s'alboroça,
Mirando bien ſus ojos ſi le'ngañan.
Y al cabo no ſe fia en lo que vee,
Haſta tanto que claro lo a juzgado.
Aſſí Leandro'ſtaua temeroſo,
No temiendo porque ſu bien no vieſſe,
Mas porque l'iua tanto en no engañarſe,
Que'n eſto de ſus ojos no fiaua:
Ní fiaua tampoco delos della:
Los quales claramente le moſtrauan
Vn puro amor, con vn encogímiento,
Que ſuele andar embuelto caſi ſiempre
Con las coſas que'l hombre tiene en táto,
Que teme a cada paſſo que an de'rrarſe.
Mas enfín como quiera que'ſto fueſſe,
El alma del ſintío, como d' lexos,
Vn ardor y vna luz, que la mouieron
A deſſeo, ſperança y alegría.
El deſſeo empeço a tomar la mano,
Siguiendo el eſperança por ſus paſſos.
Y aſſi 'ſtaua Leandro deſſeando,
Y 'ſperando ſu bíen, y componiendo
Mil formas d'alcançar lo que quería.
Tanto que allí penſo, y determinoſe
De llegar, y d'hablar a ſu ſeñora,
O bíen, o mal, como mejor pudieſſe.

Mas por que'l templo donde ellos eſtauã:
Era lleno de gente,y mil mancebos,
Y mugeres que's mas,yuan cayendo
En eſto,que aora os cuento d'eſta iſtoria.
A el le pareçio mejor conſejo:
Eſperar,que la noche con ſu manto
Ocupaſſe los ojos ſiempre ocioſos,
En las vídas agenas ocupados.
Y aſſí entre tanto que'l eſto'ſperaua:
L'Aurora què a Títon boluer quería,
Por deſcanſar en ſus amados braços:
Por las puertas ſe'entro del Oçídente.
Y allí tras ella el ſol con ſus cauallos
Cabullioſe,en la mar del viejo Atlante.
Entonçes las tiníeblas ſe'ſtendíeron,
Por la haz dela tierra,poco apoco.
Y el templo do los dos amantes eran,
Tomo la'ſcurídad que conuenía:
Al caſo que tratamos,y aun atodos
Los caſos,que enrrídar ſuele Cupído.
Leandro,deſque vío oportuno el tiempo:
A Hero ſe llego,con tanto miedo,
Que apenas pudo Amor obrar ſu fuerça.
Prouo a callar y eſtarſe padeçiendo
Su míſería entre ſi:pero no 'ſtaua
Tan de'ſpaçio,que'ſtar callando oſaſſe:
Y aſſí empeço de hablar,ſu boz temblando.
Sus rodíllas tambien,que no podían
La carga ſoſtener del tríſte cuerpo.
Díxo mal ſu razon,y por mal cabo.

Mas eſte ſu dizír tuuo mas fuerça
Y pudo mas, de ſolo poder poco
Que ſi fuera el mejor, y el mas ornado,
El mas ardiente, y copioſo'ſtílo,
Que fue'l de quantos fueron celebrados:
En Roma, y en Athenas, en el tiempo
Que la dulçe eloquencía competia,
Con el furor delas luzientes armas.
Su embaraço fue tal, y ſu turbarſe,
Que con ſolo moſtrar mueſtras de miedo:
Moſtro con puro Amor puro deſſeo.
Y moſtro mas, eſtar determinado,
Ala muerte que Amor quiſieſſe dalle.
Ella que'ſto entendío tan ala letra:
Que ní fue meneſter querer creello,
Ní atenerſe a teſtígos ní a argumentos;
Ní diſcurrír razones neçeſſarías,
Para alcançar vna verdad tan grande.
Como en vn punto vío el alma tendída,
De ſu amador, y vío todas ſus llagas:
Aſſí tambíen vençída fue en vn punto.
Y en vn punto fue hecho lo que 'l tiempo
Ia mas pudíera hazer, por mas que pueda
Boluer y reboluer la mortal gente.
En Leandro boluío a ençender s'el fuego:
Con el calor que'n Hero vío mouído.
Y aſſí ſe fue eſforçando entre ſi míſmo:
Y ſu paſſíon templando por vn rato.
Sus ojos reboluío por todo el templo:
Y víendo bíen que nadíe no le vía,
Aſſeguroſe lo mejor que pudo.

Y con acatamiento conueníble,
Començó a hablar con coraçon mas firme:
No diziendo regalos,ni dulçuras:
No requiebros,segun la vulgar gente:
Los llama,no razones bien compueſtas:
No palabras penſadas en la noche:
No mentiras enforma de verdades:
Ni verdades en forma de mentiras,
No dezía ſino puras llanezas:
Habladas llanamente,y con deſcanſo,
Que ſiempre la verdad es deſcanſada.
Ella 'ſtaua eſcuchando todo aqueſto
Con vn callar atento alas palabras
Qne oya,con boluer ſe algunas vezes:
Agora colorada,ora amarilla,
D'amarillez que apenas ſe moſtraua.
Señalaua otra vez algun empacho:
Con varios,y confuſos monimentos.
Componía ſin tiempo ſus cabellos.
La mano alçaua a conçertar ſu toca.
No hallaua lugar para ſu manto:
Aca,y alla le andaua reboluiendo
Sin ſaber como 'ſtar,como ni donde.
Meſuraua tras eſto ſu ſemblante:
No por hazer ſe graue,o deſdañoſa:
Mas por quitar deſi el deſaſoſiego,
Que'l temor,y el empacho le trayan.
Entre 'ſtos acidentes,en fin vuo
De dexar s'ir,y de entregar ſe vn poco
Al blando Amor,al dulçe ſentimiento,
Que a formarſe en ſu alma començaua.
Dieron deſto ſeñal luego los ojos:

Y en Leandro empeçaron ameterſe,
Con vna tal blandura y caímiento:
Que'l triſte amante ſe,ſintio cortados
De ſeſo,y libertad todos los neruíos.
Y aſſí ſin mas,ſin ver lo que hazia:
Perdído el miedo que'l Amor le daua,
Perdído el conoçer del deſacato:
Perdído el contemplar del valer della:
Perdído el contentarſe con míralla:
Perdída la memoría de ſi míſmo:
Perdída en fín la fuerça de ſu alma:
Atreuioſe a tomar la mano d'Hero:
D'Hero la mano s'atreuío a tomalla.
Mas eſto fue con vn ardor tamaño,
D' vna congoxa tal,tan entrañable,
Con vn gemír tan baxo,y tan profundo,
De ſu neceſſídad tan gran teſtigo,
Que deſculpo la culpa del pecado.
Y el merecer tan junto al pecar víno,
Que no ſe qual fue mas ní qual prímero.
Ella alpunto que vío tan nueuo hecho,
Y ſe ſintío tan preſto ſalteada:
No ſupo que hazer deſi,ní ſupo
Síno quedar tan atajada deſto,
Que ní pudo 'ſtar braua ni enojarſe,
Ní pudo atras tírar ſu blanca mano:
Por no dar aentender loque 'ntendía:
Y por diſſímular conſigo míſma,
Lo que deſpues deſſímular no pudo.
Aſſí que 'ſtando oneſta,'ſtuuo queda:
Como ,ſtuuíera 'ſtando deſoneſta.

La verguença tras esto variaua,
Sobre 'lla reboluiendo por otr'arte,
Por do mouio nueuo acidente enella.
Por que despues, que'stuuo como dixe,
Sin hazer mouimento de atajada:
Començose a encéder su sangre vn poco,
Dentro en su coraçon mouiendo saña.
Mas esto solo fue para animalla,
A querer defender algo su punto:
Y assi empeço atornar atras la mano:
Cubierto de color su lindo rostro,
Arredrando se vn poco de do'staua.
Como suele parar s'el alondrilla,
En mitad del tendido, y raso campo:
Quando el brauo alcotan sobre'lla mueue
Las alas, meneando las al viento.
De miedo 'sta la cuytadilla queda:
Elada, y erta, el coraçon pasmado.
Mas si cobra despues algun esfuerço,
Mete s'en algun surco por reparo.
Leandro que'ntendio tales mudanças:
Y vn contraste tan grande d'acidentes:
Vio se tener la suya sobre'l hito.
Y assi llego a tomalla por el manto:
Prouando d'apartalla dela gente:
Hazia vn lugar que'staua mas escuro.
Ella mouida entonces con mas saña:
Ni se dexo lleuar por dond'el quiso:
Ni sobre'l manto le sufrio la mano.
Mas buelta sobre si con graue gesto:
Semejantes palabras de'stas dixo,

O hombre que veníſte por mal tuyo,
A eſte templo,a deſluſtrar mí honrra:
Sín entender quan gran locura emprendes.
No ſabes tu que ſoy ſierua de venus:
Y vírgen,y por vírgen que la ſiruo.
No ſabes tu los hombres de mí ſangre,
Que te caſtigarán,ſi ſaben eſto.
Y no ſabes tambíen que'ſtoy críada,
En grande encerramiento con mís padres:
Y que nunca ſalí,querer llegar
Al lecho vírginal,es coſa dura:
Vete,y jamas parezcas do'ſtuuíere.
Eſto dícho callo como vençída:
Con lagrímas venídas alos ojos:
Pero bueltas a tras,luego en vn punto.
Leandro,aun que oyo tales palabras,
Que a los oydos le ſonaron fuertes:
Dentro en ella ſintío cíerta blandura:
Que monto mas que'l tríſte ſon de fuera.
Y aſſí no deſmayo,antes fiando
D'vn dulce enternecer,que'n ſi ſentía:
Soltando la ſu boz aſſí reſponde.
O ſeñora,y gran Reyna d'hermoſura,
Tanto,que competír puedes con Venus:
Y en ſaber puedes ſer otra Mínerua:
Yo muy bíen ſe,que todo lo que as dícho
Es gran verdad,ſin reçebír contrarío:
Y ſe muy bíen quan gran locura emprẽdo.
Mas el Amor níngun peligro eſcucha:
Ní por díficultad ſuele atajarſe.
Conſtreñído por el,a tus píes m'hecho:

Offreciendo te'l alma por don grande
Para Dios, quanto mas para los hombres:
El cuerpo ad'ir tras ella en compañía:
Suffrele pues es cuerpo de tu alma:
Que la mía es ya tuya puramente:
Por ley d'Amor escrita en nuestras almas:
Y mas que te la doy, y tu la tienes.
Yo vine aquí, como an venido muchos:
Puesto que como yo nadí ha venido:
Y vine assí al bulto dela fiesta,
Por ver, mas no cuytado por ver tanto.
O quanto mejor fuera. pero al cabo,
Lo que a de ser no puede preuenírse.
Víte'ntrar por la puerta de'ste templo
Tal, que no ay para que gastar palabras;
En querer explicallo: quantomas
Que cosa que no cabe en el sentido,
Mucho menos cabra en ninguna lengua,
Al cabo yo te ví señora, mía:
Tras esto no se yo mas que dezírte.
No se, sino que'stoy puesto en tus manos:
Herído mortalmente de tu mano.
Heríste me, y quiça tu no lo piensas:
Pues como pensaras en el remedio.
Sino puede'l Amor qne'n mí conoces;
En tí hazer el fruto que deuría.
Mí gran neçessídad te mueua vn poco:
Sabiendo que por tí me veo en ella.
Acuerdate que as dícho, que 'res sierua
De Venus, y que 'stas puesta en seruílla;
Sí esto es assí, no sabes que'sta Reyna,

Es Reyna principal de quantos aman:
Y a estos da fauor, y estos son suyos.
No as oydo dezir quando ella pone
Al duro coraçon su blanda mano,
Que todo lo mas fuerte s'enternece?
El Amor no t'an dicho que's su hijo:
Nacido de mitad de sus entrañas.
Y ella tambien de Iupiter nacida:
Ques Dios beigno, y amador muy grãde.
Y el proprio, y natural officio dellos
Es acordar, las discordontes almas.
Ama, si quieres pues ser agradable,
Al hijo, y ala madre, y al aguelo.
Las virgines iran tras su Diana:
En soledad de vida por los yermos.
Tu, y las que'stays a Venus consagradas,
En lecho conjugal haueys de veros.
Tu santa religion sagrada, y pura,
Sera corresponder por ygual peso,
Al punto del Amor que te presento:
Atandote en la ley del matrimonio.
Tu ves como me tienes, y en que passo:
Entrega me al officio que quisieres:
Si quieres tanto onrrarme que me quieras,
Por marido, y por sieruo, yo soy tuyo
Venido aqui por Venus embiado:
Y herido dela flecha de su hijo:
Huyendo del morir, con la saeta
Trauessada en mitad de mis entrañas:
Vengo a caer de ojos en tus manos.
Assi embio Mercurio al fuerte Alcides,
Al seruicio de Iardane donzella:

Sus fuerças al chaphin della entregando.
Tu no as leydo el caso de Atalanta,
Vírgen d'Arcadía hermosa estrañamente:
Que por guardar su donzellez entera,
Al tríste Melanion fue tanto cruda,
Que le hizo passar cien mil martírios:
Hasta que Venus enojada d'esto,
Assí la castígo de sus cruezas,
Que so los píes de su amador la puso.
Y alguna vez no le valíeron lloros:
Ní le valío llamarse desdíchada,
Ní al cíelo leuantar sus trístes ojos.
No pienses que te traygo a la memoría
Estas ístorías,por traerte enxemplos:
Que donde la razon esta tan clara,
Escusado sera qualquíer enxemplo.
Dígolo por dezírte lo que passa:
Por que no yerres contra la que sierues.
Que gran error sería si tu errasses.
D'esto tengo cuydado y esto míro:
Que lo que amí me toca no lo píenso.
En mí muy poco va que yo me píerda:
Por lo que soy va mucho,por ser tuyo.
Sí agora e de perder todo es perdído,
Poca pena sera tan breue cuenta:
Do no abra que contar sino dos puntos:
O seruírte,y biuír para tí sola:
O apartarme,y morír generalmente.
Despues que de lo hondo de su pecho,
Vuo Leandro echado estas razones:
No díxo mas,sino que con sollocos

Hablo callando lo que hablar no pudo:
De lagrimas quajada ſu garganta.
Con eſto, y con lo mas que e referido:
Hero acabo de verſe ſometida,
Al jugo del Amor que tanto puede.
Y aſſi ſin replicar palabra entonces,
Sus ojos abaxo con cierto empacho:
No de coſa que'n ſi vieſſe mal hecha,
Sino de lo que vio que ſe ſentia:
Que le moſtraua ya lo venidero.
Aſſi que quanto mas los acidentes
Blandos d'Amor, al coraçon l'entrauan:
Tanto mas la verguença l'aprctaua:
Por q̃ eſta en los principios trae ſu cuẽta.
Ella moſtraua mil ſeñales d'eſto:
Aſcondiendo ſu geſto algunas vezes,
Queriendo hablar, y en mudeciẽdo luego.
Pero poniendo en fin todos ſus ojos,
D'vna parte, en el roſtro de Leandro,
El qual era notable en hermoſura:
Y d'otra, enel dolor que'n el ſe vía,
Que baſtara a romper qualquier dureza.
Determinoſe a poſponello todo:
Y d'entregarſe ala mas blanda parte.
Pareciole tambien, que no hazer eſto
Era crueza, de perſona fiera:
Y que'ra culpa, y pareciera mal,
Dexar morir aſſi vn hombre tan noble.
Vn hombre que tan preſto ſupo amalla:
Vn hombre tan hermoſo, y de tal caſta:
Que bien vio en el l'alteza de ſu ſangre.

Vn hombre, que'n ſu geſto ſeñalaua,
En armas coraçon, y en paz buen trato:
Vn hombre tal en fin, que'lla le amaua.
O Polimnya, ya agora el tiempo pide,
Que te buelua a pedir algun ſocorro,
Con que des a mí canto vn nueuo alíẽto.
La noche con ſu buelo ya encumbraua,
El alta cumbre del luzíente cíelo:
Y las eſtrellas decendiendo dauan
A los mortales la ſazon dèl ſueño,
Quando Hero ſe vio pueſta en èl punto,
No de dormír, ſino d'abrír ſus ojos:
Y ſu boca a dezír ſu tríſte ſuerte.
Y aſſí con ſu blandura declarada,
A ſu dulce amador replíco eſto.
Amigo mío, que eſte nombre es tuyo:
Y aſſí t'e de llamar yo dend'agora:
Que dícha, o que deſdícha a ſido eſta?
Que ayas pueſto los píes en eſta tíerra,
Para mouer aſſí mí entendímiento,
Con nueuos, y díuerſos penſamientos:
Tus palabras m'an pueſto en lo que vees:
Que no ſean palabras Díos lo quíera.
Sí me'ngañas noſe lo que ſe's eſto,
Que no merezco ſer de tí engañada.
Començar aquererte, ya paſſara:
Diſſímulando como muchas hazen,
Todo fuera ſentír algun trabajo.
Pero verme cuytada, en vn momento
Los termínos paſſar todos d'vn golpe:
Y en partiendo, llegar al poſtrer punto:

Es cosa, que quiça nunca s'a visto.
Esto que agora aquí contigo passo;
Ya puede ser, que muchas lo an passado
Con sigo solas: o con sus amigas:
Con ellas descansando de sus males.
Mas yo, passallo assí sin mas rodeo
Contigo, de quien yo deuo guardarme:
Amor esto no se si puede hazello.
Sospecho que's algun pecado mio:
O quiça la soberuia de mis padres:
Que siempre confiaron de mí tanto,
Que alguna vez, oyendo hablar, d'algunas
Que vuieron por amor hecho algũ yerro:
Luego dezian. Quan lexos nuestra hija
De verse en otro tanto, por mas fuertes
Que fuessen, los combates que le diessen,
Tristes d'ellos que assí s'an engañado:
Triste de mí, que assí les e salido
Tan al reues, de como me 'sperauan.
Mas para que son ya tantas querellas:
Que'n fin mí voluntad es la culpada:
Y assí lo quiero yo que'lla lo sea.
Con todo no querría tal estremo:
Bien huelgo de quererte, mas no tanto:
Que'n lo mucho 'sta el mal, y'sta el peligro
Y esta el temor d'errar contra mí honrra:
Y el sospechar que te parezco mal.
Y estoy aquí del arte que me vees:
Tu mira vn poco por lo que conuiene;
A poder abonarme yo comigo:
Y a no perder al mundo la verguença.

Querer te por señyor, y por marído,
Juzga tu míſmo aquí, ſi e de querello:
Pero como ſera, que abiertamente
No podra ſer, que no querran mís padres:
Que a mí vírgínídad m'an dedícado.
Pues a hurto, tampoco veo como
Se pueda hazer que no lo entíẽdã todos.
Los hombres d'eſta tíerra andan baldíos:
No entendíendo, ſino en vídas agenas:
Sí a caſo por Abydo andar te víeren,
De raſtro ſacaran todos tus paſſos.
Tu ſolo, y tan turbado como dízes,
Podras aſſí engañar a todo vn pueblo:
Lo que ſolo contígo abras penſado,
Paſmado quedaras dende a dos oras:
De ver que anda vertído, por las placas.
Mas dexandolo todo a tu juyzío,
Tíempo ſera que ſepa yo tu nombre:
Y que ſepa la tíerra do nacíſte:
Eſto me dí, que todo lo de mas,
Que yo agora podría preguntarte,
Tu ya me lo díxíſte, antes d'hablarme.
De mí, ſi ſaber quíeres otro tanto,
Amí me llaman Hero: y es mí patría,
Seſto, vna gran cíudad q̃ oy auras víſto.
Cabe la qual parece, vn alta torre:
Pegada con la mar ſobre vna peña:
Mí apoſiento es alli, donde'ſtoy ſola,
Con vna ſola dueña que me ſirue:
Mí moçedad paſſando eſtrechamante.
No ay ver fieſtas alli, ní otros plazeres:

O de baylar o d'otros regozíjos,
Con que ſuele la gente alboroçarſe.
Los víentos ſon los muſicos contínos,
Que a media noche ſiento a mís vẽtanas:
Las olas,a ſu ſon andan baylando:
Saltando por las peñas tan ſin arte,
Que temo alguna vez que no me lleuẽ
Deſd'allí donde 'ſtoy,puelta en lo alto.
Pero 'ſto no es nada,la coſtumbre,
Holgar me haze ya,con eſta vída.
Lo que ſuffrír no puedo ſin gran pena,
Es no tener con quíen deſcanſar pueda
Agora en eſpecíal,que tanto tengo,
Que deſcanſar cuytada,pero vaya
Que ſi contígo deſcanſar no puedo,
Poco aprouechara qual quíer deſcanſo.
Atajada quedo en díziendo eſto:
Y aſſí callo,ſus ojos enel ſuelo:
Cogiendo ſu cabeça entre los ombres.
Leandro,que ſubír ſe vío tan preſto,
A vn eſtado tan alto de fortuna,
Dexo ſe 'ſtar aſſí por vn buen rato:
Sín ſaber reſponder a tanto gozo.
Su coraçon ſe'nternecío del todo:
Dando en llorar,mas fue muy díferente,
Eſte llorar,d'un otro que emos dícho.
Las lagrímas que fueron de dolor,
En lagrímas d'Amor, ſe conuertíeron.
Ya deſpues que s'abrío con eſto vn poco
Su alma,y torno en ſi,cobrando fuerças:
Díxo,ſeñora tras vn bien tan alto,

Que a de dezír vn hombre, que's tã baxo.
A bienauenturança nunca víſta,
Palabras nunca díchas ſe mereçen
Aqueſtas no las ay en mí ní en otro:
Lo que tengo t'e dado, que's el alma:
En eſta 'ſtan las obras y palabras:
Toma lo todo junto, ſino en partes,
Del arte que tu míſma lo quiſieres.
Yo me llamo Leandro, y ſoy d' Abydo:
Que's vn lugar que'ſta en frẽte del tuyo:
El Helleſponto, ves como 'ſta en medío:
Duro eſtrecho de mar para noſotros,
No embargante que amí, el trabajo eneſto,
Deſcanſo me dara en qual quíer trabajo:
Y el peligro porna mayor eſſuerço.
Toda vía la mar nos eſta en medio:
Duro eſtrecho d' Amor, que nos aparta
Los cuerpos, ayuntando nos las almas:
Mas tu me das alíento para todo:
Y bazes me ver, lo que las gentes dízen:
Y dízen lo quíça, por que lo oyen:
Mas no por que lo entíendan, ní lo ſientã
Que al verdadero amante todo es facíl.
Aſſí lo ſera amí, paſſar a nado
Eſte braço de mar, yendo atu torre:
Que ír en barco, ſería perder tíempo.
Y tomar para eſto compañía,
Sería no acudír atu ſecreto.
Coſa tan importante, y deſſeada,
Yo ſolo e de gozar, d' bazella toda.
Yo míſmo ſere'l barco y el remero:

Y ſiendo el lleuador, ſere'l lleuodo.
Yo rompere las ondas de Neptuno:
Y mí proa porne, contra los vientos
D'Eolo, y no me turbaran los Phocas:
Ní me ternã las muy peynadas Nymphas:
Aun que Thetis allí venga con ellas,
Moſtrando los ſus pechos ſobre'l agua.
Ní aquellos con ſus roſtros monſtruoſos,
Ní aqueſtas con ſus hermoſuras blandas,
Díuertír me podran de mí camíno.
No temere los montes delas aguas:
Ní el bramído del mar embrauecído:
Viendo que voy adonde 'ſtas, íre
Por camíno muy llano, y muy ſeguro.
Solamente vna coſa t'encomiendo,
Que quando acordaras, que yo atí vaya,
En la noche me pongas vna lumbre:
Muy ſunto ala ventana donde duermes:
Por que mejor ſaber yo pueda el punto,
De quando e d'ír, y al tiempo que ya fuere.
En lo eſcuro atinar ſe a mas facíl.
Tu lumbre me ſera la cierta guía,
Con que ſera guíado mí víage:
Haſta tomar derechamente'l puerto.
No ſe a meneſter alçar los ajos:
Canſados, y adormídos para'l norte
Como el píloto en medio del gran golfo:
Paſſado lo peor ya della noche.
No curare del reluziente carro:
Ní de ſu carretero que le buelue:
Ní las eſtrellas, que fortuna mueuen

En la mar, moueran mí ſeſo vn punto:
Haziendo me torçer mí gouernalle.
El Orion podra eſpantar los otros:
Y el Arcturo tambien quanto quiſiere:
Mas a mí no, pues eres tu mí 'ſtrella
Sola, de donde mí fortuna pende.
Ser el çielo ſereno o, ſer eſcuro,
Ser proſperos los vientos, o contrarios,
Por mí ſegurídad, poco m'ímporta:
Por donde yo querría el cielo claro:
Y el ayre ſin mouerſe pueſto en calma:
Es, por tener ſegura nueſtra ſeña:
No nos la mate algun maligno viento.
Eſto ſolo t'encargo quanto puedo:
Que a nueſtra lumbrezílla des gran cobro:
Por que'n ſu luz eſta toda la mía.
Sí la víere morír deſde'l eſtrecho,
Donde fuere luchando con las ondas,
Yo moríre tambien en aquel punto.
Y tu te quedaras, aun que al príncípio,
Soledad ſentiras, o mucha, o poca:
D' vn hombre que por tí quedo tendído,
Eſcupído del agua en la ríbera,
Hecho manjar de perros, y de cueruos.
Hero no pudo aquí mas refrenarſe:
Y díxo, Díos tan grande mal no quíera:
Que tu te píerdas por ninguna vía.
Pero ſi eſto a de ſer, lo qual no ſea.
Como, píenſas te tu, que'ſtoy tan tíbía,
Que no tenga penſado ya el remedío?
Mí triſte ímagínar, de punto en punto,

Va reboluiendo por cien mil peligros:
Y los que ay, y no ay se representan:
Y como entí desastre si le pinto,
Solo el pensarlo me trastorna y mata:
Y e de pensar por fuerça, lo que temo.
Pienso luego tambien en los remedios:
Tríste, por no morír antes de tiempo:
Y en todos los que voy imagínando;
La muerte es la prímera que m'ocurre,
Y la postrera en quíen resuelta quedo.
Yo tengo preparada assí la ístoría,
Que emos de ser en vída y muerte juntos:
Y tu 'stas me deziendo gentílezas:
Y vnas cosas que offenden los oydos:
Tanto, que ya nose si perdonallas.
Dest'arte platícauan sus conciertos:
Y en palabras y en obras pretendían;
Entre'llos concluydo casamiento.
Mas al cabo, lo mas que refírmaron;
Fue, venir el a nado como díxo:
Y ella, poner la lumbre a la ventana:
Con muy grande cuydado de guardalla:
Que algun viento cruel no la matasse.
Estando en esto alçaron los sus ojos:
Y el bullír sintícron de la gente,
Que ya lanoche resfríando daua
Señal dela venída del luzero.
Y assí, de miedo del luzíente día,
Descubrídor de tenebrosos hechos:
Se vuíeron de pattír los dos amantes:
Entre'llos debatíendo vn muy gran rato,

Qual de los dos primero partiría:
Queriendo cada qnal ser el postrero:
El se fue en fin primero, por poder
Passar, antes del día por la torre:
Dela qual informado muy bien era:
Llegando alla sele altero la sangre:
Y acudieron le mil cosas tan iuntas;
Que vn rato le turbaron el sentido:
Luego tornando en si, puso los ojos,
En las ventañas donde sospechaua;
Que solía assomarse su señora:
Y allí le fue presente 'l passar suyo:
Rompiendo por las ondas fortunales:
Y el assomar de quando enquando, della:
Mirando, y escuchando en la tiniebla:
Y aquella dilígente lumbrezilla,
Que sola fue terçera en sus conciertos;
Estando en esto, vio romper el alua:
Y allí luego temio ser descubierto:
Mas soffegando el coraçon vn poco;
Su tino asseguro discretamente:
Viendo el lugar, la torre, y el camino:
A fin que quando vuiesse de passar;
Segun quedaua entre 'llos concertado:
Ni con la escuridad dela gran noche;
Ni con la tempestad dela fortuna,
Desatinar su alma no pudiesse.
Despues desto se dio gran priesla en irsse:
Yendose hazía do 'staua vn nauio:
Que adereçado los suyos tenían:
Para poder passar comodamente:

El estrecho, hasta dar dentro en Abydo.
Nauegaua Leandro el Hellespanto:
Siguyendo su jornada con buen viento:
La mar segura el cielo fauorable:
Descuydado, el piloto en su exercicio:
Cantando con plazer los marineros:
Sin acordarse de templar la vela.
El solo estaua puesto en su negocio:
Trayendo con la mar estrecha cuenta:
Notando bien sus mouimientos todos:
Dezía dentro en si, si esta bonança,
Se pudiesse guardar hasta la buelta,
Qualquiera tempestad que ora viniesse,
Sería para mí prospero tiempo.
Contemplando tras esto en las mudanças
Dela mar, y del viento, contemplado,
Con las prestas mudanças de fortuna:
Las mudanças tambien, delas mugeres:
Y la falta comun l'hazía miedo.
Mas luego este temor todo parado:
En grande confiança de su dama:
Y en claro conocer quan differente
Era, la cuenta della, de las otras.
Con estos pensamientos nauegando:
Llego su naue ala ciudad d'Abydo.
Dond'el se vio tan nueuo en sus plazeres,
Y en todo su exercicio tan mudado,
Que todos sus amigos, se spantauan
De velle tal, y entre'llos conferían:
Hechando mil juyzios sobre aquello.
No pregunto en llegando por sus perros.

Tampoco pregunto por sus cauallos.
Cargaua s' en estremo con las fiestas:
Y con las justas y con los torneos:
Y mas con sus amigos que con todos.
Que descubrírse a nadie no podía:
Holgaua poco de salír al campo:
Sino solo, y a donde no le viessen.
Hablaua allí consigo, y con las piedras:
Alo menos hablaua con aquellas
Piedras, y cantos de la torre d'Hero.
No alcançaua plazer ní passatiempo:
Sino era 'star contino imaginando,
En las gracías que de'lla le quedaron,
Pintadas en el alma para siempre.
Boluía sobre vn punto cien mil vezes:
No acabando jamas de contentarse
D'imaginar lo assí, como ello era.
O gustando tambien de contemplarlo
Tanto, que no podía desasirse
D'aquello que vna vez le auía entrado.
Otras vezes entre'stos pensamientos,
Se le pegaua algun escrupulillo: celoso:
No con razon alguna, ní con causa: Ohi hay no
Sino por vna natural dolencia: amor
De quantos son nacidos en el mundo:
En especial d'aquellos que bien aman. como yo.
Que quando el pensamiéto anda mas alto,
Llegando al cabo, el gusto de su gloría:
A de topar de pura fuerça entonces,
En algo: que l'estorue su deleyte:
Tanto, el temor esta cabe'l desseo:

Y tanto, la triſteza cabe'l gozo.
Mas tras eſto, donde'l mas eſcaruaua,
Y donde mas andaua ſu ſentído,
Era, en ſentír vna congoxa eſtraña:
De ver que ſe tardaua ya la ſeña:
Por que ſeys días eran con ſus noches
Paſſados ya, y la lumbre no aſſomaua:
Ní ſe vía ſeñal de coſa buena.
Y aſſí las tardes quando el ſol ya íua
Aſſomando, ſu luz al'otra gente,
Que'ſta'ſperando entonçes ſu ſalída:
Eſperaua el tambíen quando ſaldría,
Aquel luzíente ſol d'aquella lumbre,
Que ſu alma alumbrar ſoſo pudíera.
Y el tríſte, en ver que nunca parecía:
Podeys penſar qual era ſu tíníebla:
Viendos'eſtar en noche tan perpetua:
Como ſi en los címmerios eſtuuieſſe.
En ſu alma contrarios acídentes,
Igualmente ſobre'ſto padecía.
Antes d'anochecer grand'alboroço.
Deſpues d'anochecído vna triſteza.
Profunda, la ſu luz nunca aſſomaua:
Y vn tan deſeſperado caímiento,
Que todos los affetos fallecían.
Fallecían, mas no quedauan muertos:
Que aun la'ſperança reſſollaua vn poco:
Y aun tenía ſu pulſo mouímiento:
Como el aſqua cubíerta de ceníza:
Que ní luz ní calor mueſtra de fuego:
Tiníendo entrambas coſas en ſí biuas:

Pero vas'acabando poco a poco:
Si algun soplo de viento no socorre.
Pues Hero, aculla dentro donde'staua,
Yo fio que su parte le cabia:
Sentia su dolor, y el de Leandro:
Y mas el de Leandro que no el suyo,
Todo su bien, su vida, y su desseo,
Estaua, en ver a el, y quanto a esto,
La carga bien igual era d'entrambos.
Mas sin esto, el dolor quella sentia
Por mayor, y mas fuerte en sus entrañas:
Era, entender que aquello por donde'ella
Quedaua, con angustia intolerable:
Que aquello mismo la pusiesse en culpa:
En los ojos, d' aquel cuyo sentido,
Satisfecho tener tanto queria.
Pero quiça querran saber algunos
Atentos en leer toda esta istoria:
Por donde fue, que Hero no pudiesse,
Tan presto hazer su seña desseada,
Yo lo dire, si conplazer me'scuchan:
Y me dan facultad que me diuierta
Vn poco, del proposito empeçado.
Quando, Aristeo el hijo de Cyrene:
Por la maldad que hizo contra Orpheo:
Incurrio en tan grã odio de las Hymphas:
Que por ello perdio quanto tenia
Affligido, y lloroso d'este daño:
Dexando las floreStas de Peneo:
Partiosse, para do 'staua su madre:
Por lamentar con ella su desdicha

Y perdille remedio conueníble:
A la perdída grande recebída.
Y aſſí por ſu camíno camínando:
Iunto al Píndo llego, do'ſta la fuente,
De Peneo, y allí viendo el gran lago,
Do moraua Cyrene con ſus Nymphas,
Quedoſſe cabezbaxo y fatígado.
Y allí, deſpues que vn rato en ſu ſilencío
Stuuo, recoziendo ſu congoza:
Con alta boz de llanto doloroſa,
Doliendoſe, a ſu madre díxo eſto.
Madre Cyrene madre, que a bí tíenes
Tu aſſiento: en lo mas hõdo d'eſſas aguas:
Por que d'Apollo tu me concebíſte?
Pues concebído, al mundo m'as echado:
Echandome a los hados ímportunos.
A que ſeruío, bazerme del línage
D'aquellos Dioſes, grandes ímmortales?
Sí auí de parar, toda eſta bonrra,
En ſer, de los mortales, el mas baxo.
Que ſe bízo el Amor que me tenías:
Quando me prometíſte, dar el cíelo:
No ſolamente 'l cíelo, no m'as dado,
Mas aquello que yo con mí trabajo,
Y con mí pura índuſtría y dilígencía,
En la tíerra alcance: que a ſído el arte
D' arar los campos, de plantar las víñas,
D' apacentar los vtíles ganados:
Su fertíl criazon multíplícando:
De componer las caſas, y coſtumbres,
Alas enxambres de las abejuelas:

Agora veo ſiendome tu madre,
Que todo lo e perdído no ſe como.
Inche tu coraçon,ſi gana tienes:
De deſtruír vn pecador nacído
De tus entrañas,echa ardiente fuego;
En mitad de los campos,abraſando
Las freſcas vegas,los eſpeſſos montes:
Los raſtrojos barbechos y ſembrados:
Arranca de raíz las verdes viñas,
Quando en ſu flor amoſtraran mas fruto:
Embía a los ganados peſtílencía:
Pon el cuchillo de tu íra en todo:
Sí tanto t'aboreces con mí honrra.
Oyo la madre deſde alla do'ſtaua,
El ſonído del llanto de ſu hijo:
Y eſtuuo,aſſí con los oydos altos
Vn poco ſobre ſi,pueſta en ſu 'ſtrado;
Eſtauan a ſus píes todas las Nymphas:
D' hermoſura y valor mas aſtímadas:
Ocupadas en varíos exercícios.
Vnas labrando'ſtan,otras texendo:
Otras ſacan el hílo con ſus buſos,
De las puras madexas dela ſeda,
O verdes de color,o chriſtalínas.
Xantho,y Líſea,Drymo y Phylodoce;
Allí 'ſtauan,con los cabellos ſueltos,
Ondeando por ſus blancos peſcueços:
Eſtauan mas en eſta compañía,
Cymodoce y Thalía,con Niſea,
Y la freſca Lycorís,con Cydippe,
La vna vírgen,la otra poco antes,

Prouada, en los trabajos de Lucína.
Dos hermanas tambien, Clío, y Beroe:
Ambas hijas del gran Oceano, ambas
Con su oro, con sus nebrídas ambas:
Y Ephyre y la hermosa Deyopea:
Y Arethusa tras estas, que aun entonces
Dexaua, sus saetas y su arco.
A buestas del lauor que 'stas hazían,
Eran d'oyr los cuentos, que contauan:
Climíne, recítaua los amores
De Mares, y de Venus, y los celos
De Vulcano, y la red, por el compuesta:
Contaua Chao, de Iupíter las artes:
D' Apollo, y de Neptuno y d' otros díoses:
Como en díuersas formas transformados:
Engaños amorosos compusieron.
Estando assí desacordadas todas,
Atentas escuchando estas ístorías:
Sentio otra vez Cyrene, el triste, llanto
Del triste hijo, y demudose toda:
Por do tambien, se demudaron todas.
Y assí de los assientos donde 'stauan,
De vídrío, y de chrístal se leuantaron:
Y heridas de la boz d' vn tan gran lloro,
Acudieron a ver lo que era aquello.
A retusa, fue allí la mas lígera:
Por que llego primero que las otras:
A sacar su cabeça sobre 'l agua.
Y en esto, reboluiendo ala otra patte,
O Cyrene grito, bastante causa
Tuuiste, d'alterarte como vímos,

Sabete, que Aristeo tu dulce hijo,
A l' orilla del agua, sta llorando:
Querellase de ti, con grandes bozes,
Llamendote, por nombre cruel madre.
A tonita Cyrene de'stas nueuas,
Trael de respondio, trael de hermanas,
Puedan sus pies, que yo les doy licencia,
Tocar los aposientos diuinales.
Esto dicho, mando luego a las aguas,
Que apartandose, abriesen el camino:
Por do su hijo entrasse facilmente.
Y assi el agua s'abrio, bazia lo baxo:
Y encoruandose toda por arriba,
Se hizo como en forma de montaña:
Y tomando Aristeo dentro en su seno,
Metiole en el hondon del alto rio.
Ya entraua en los palacios, el mancebo,
Dela hija immortal del gran Peneo:
Mirando al derredor con marauilla,
Las cosas, los castillos, los adarnes,
Los grandes y soberuios aposientos,
De peñas, y de grutas naturales,
Con paredes y techos todos d'agua.
Via con esto, estrañedad de montes:
Con altas espesuras resonantes:
Y alegres vegas, y riberas frescas
De rios, que corrian mansamente:
Entre los quales vio phasis, y Lico,
Y la fuente, do nace el Enipeo.
Y vio el Danubio, que con sus rebueltas,
Aca y alla, se parte acada passo:

Y Rheno, y Tyber, Lyris y Garona:
Y Eridano con cuernos hecho vn toro.
Despues que vuo llegado a lo mas dentro,
En vista de los ojos de su madre,
Y ella entendio la causa de sus lloros,
Mando que s'asentasse, y que pusiessen
Las mesas, y fue echo en continente.
Luego alli truxeron abundancia,
De diuersas viandas, y de vinos:
Los altares delante'stauan puestos:
Ardiendo encima d'ellos toda Arabia.
Dixo Cirene entonces, toma hijo,
D'esse vino de Lidia en essa copa:
Sacrifiquemos del al gran Oceano.
Y en esto començo d'bazer sus ruegos
Al gran padre del mundo delas aguas:
Y a dozientas hermanas principales.
Las cieto son, cie Nymphas de cie mõtes.
Las otras son, cien Nymphas de cien rios:
Mando despues, del vino mas precioso,
Por tres vezes echar, dentro en el fuego,
Que ardiendo'staua alli en los sacrificios.
El fuego, cada vez que'l vino echaron,
Su llama leuanto visiblemente,
Hasta llegar con ella al alto techo.
Con este buen aguero confirmada,
Cyrene, començo de dezir esto.
Alla en la mar del isla de Carpatho:
Vn adeuino'sta d'illustre fama:
A por nombre Proteo, el qual coriendo
En su carro, lleuado por caualos

Marinos, la mitad atras son peces:
Por el campo del agua da sus bueltas:
No a mucho, que'l aca boluío en Thesalía,
A gozar de su patria desseada:
Las Nymphas le vencyeran, y Nereo
Por su saber, por quanto el gran profeta,
Por gracía, que ha alcançado de Neptuno,
Alcança quando quíere en vn momento,
Lo que's, y lo que fuey lo que sera.
As de tomar o hijo, este gran sabio,
Y a talle bien, con fuertes ataduras:
Que d'otra arte jamas avra remedío,
Que'l t' informe de cosa que le pídas.
Y aun que a sus píes tu t'eches vmilmente,
Mostrandole con lagrímas tu cuíta;
Y aun que vea, que'l alma se t'arranca:
No esperes, que por esso d'el alcances.
Palabra, para tí que buena sea:
Si prímero con fuerça no le vences
Mañana, quando el sol este bien alto,
Y los ganados buscaran las sombras:
Y cantaran a príessa las chícharras:
Yo te quiero lleuar, do 'sta este viejo:
Hasta ponerte dentro en su gran cueua.
En la qual, el por descanssar se mete,
Refrescando sus míembros calurosos:
Y al sueño dando, sus cansados ojos.
Allí le tomaras, con gran ventaja
Tendído, y adormído como muerto.
Entonces, le podras atar mí hijo.
Mas por que estes en todo preuínído:

As de ſaber, que quando le tuuíeres
Atado en tu poder, como t'edícho:
Engañarte querra, con míl víſiones:
Conuertíendoſete en díuerſas formas,
Agora ſete hara vn valíente toro:
Ora vn brauo leon, agora vn tígre,
Ora díras, que's vn peſado puerco:
Y otra vez, que's vna lígera cíerua.
Tras eſto, mudar s'a en forma defuego:
Y luego boluera en corríente agua.
Mas míra bien, q̃ mientras con mas formas
Te quíſiere engañar, el falſo víejo
Que'ntonces, mas as tu de coſtreñírle,
Y mas le as d'apretar con dura fuerça:
Haſta tanto que buelua en ſu fígura:
En aquella, en que tu ya l'auras víſto
Sín cuídado dormír, dentro en ſu cuena.
Eſto dícho, mando todo rocialle,
Con agua d'odorífera ambroſia.
Y el ſe ſintío con eſto, vn nueuo ſpírtu:
Tomãdo vn nueuo ſer d'un nueuo hõbre
Al lado de'vnas peñas carcomídas,
D' vna ſierra, que aſſoma vna gran punta:
Donde brama la mar, y echa ſu'ſpuma,
Yendo y víuíendo por compas contíno:
Ay vna gruta de grandeza eſtraña.
Cabe la qual, los tríſtes marínéros
Solían guarecerſe, en otro tíempo,
Del tíempo fortunal, que'l víento daua:
Su morada Proteo, aquí tenía.
Eran ſu puerta, y tranca los peñaſcos,

Donde 'ſtaua cerrado, ſin cerrarſe
En vn rincon deſt' aſcondrijo eſcuro:
A ſu hijo dexo la Nympha pueſto,
Y en dexandole allí, fueſſe bolando:
Metida dentro d'vna eſpeſſa nube.
La muy temida 'ſtrella, en el verano
Que 'n la frente del can eſta en el cíelo;
Y es ſu vſo quemar los ſecos índios:
Eſtaua ya en ſu fuerça, y el ſol daua
La buelta, encíma del balcon mas alto:
Marchitando las verdes arboledas:
Secando los arroyos, y las fuentes.
Quando Proteo, por refreſcar ſu cuerpo,
A ſu freſca morada s'acogía.
Iuan cabe'l, ſaltandoledelante
Gran multitud del pueblo de Neptuno:
El ayre rociando, con ſus colas.
Los bezerros marínos ſe cayan,
Aca y alla de ſueño en la ribera.
Y el eſtauaſe en medío, pueſto en alto
Aſentado en ſu peña, recontando
Los rebaños a el encomendados.
Como el paſtor, que buelue ſu ganado
Hazía 'l corral, con las barrígas llenas,
A la ora, que 'l ſol ſe va aſcondiendo,
Y abíuan los corderos y cabrítos,
Con ſu balar, la hambre de los lobos.
A penas s' vuo retírado el viejo,
Y tendído en ſus hondos apoſientos,
Al ſueño los ſus oíjos entregando:
Quando Arísteo, arremetío con grita

Apañadole, todo entre sus braços
Para podelle atar, de pies y manos.
El tríste recordo, y viosse en aprieto,
Y assí prouo a valerse con sus artes:
Trasformandose, en mil nueuos milagros:
En fuego, en agua, en espantosas fieras.
Despues que vío, sus artes no bastauan
A valelle, y se vío vencído y preso:
Dexose d' andar mas en sus engaños.
Y en si boluio, boluiendo en su figura,
Hablando esta razon con boz humana.
O moço confiado, mas que quantos
Confiados al mundo son nacidos:
Quien te mando venir amis rincones:
A fatigar mis sossegadas canas.
Que buscas: o que quieres, tras que andas,
Por comarcas tan asperas y solas.
Tu lo sabes Proteo, respondio el moço,
Tu lo sabes muy bien: pues nada puede
A tu grande saber ser ascondido.
Yo vengo aqui, por mandamiento espresso
Del alta diuinal sabiduría.
Y vengote a pedir algun socorro,
A mi calamidad tan miserable.
No dixo mas, y en esto el duro viejo
A pretado entresi, con pura fuerça,
Retorciendo sus ojos fieramente
Batiendo los sus dientes, y gruñiendo,
Abrio su boz: abriendo los secretos
Ascondidos, en los profundos hados:
Y sus concetos, declaro dest'arte.

Mouíeron tus locuras, o mancebo;
La ſaña cotra ti del alto coro.
Y ſabe, que ſegun tu culpa a ſido,
No pagas la mitad delo que as hecho!
Orpheo es, quien las cuitas que padeces
Te procura, en venganca dela muerte
De ſu muger, que de las triſtes parcas
Arrebatada fue ſupitamente.
Triſte della, que huiendo de tus manos,
Por librarſe de tu maldita fuerça,
Dexando s'ir corriendo ſin auiſo,
Por la ladera d' vn florido prado,
Topo ſu pie, con vua ponçoñoſa
Biuora, que'n la yerua pueſta 'ſtaua;
Lloraronla en los montes, las Dryadas;
Inchiendo d'alaridos las montañas.
Llorola toda Thracia, haſta las cumbres
Mas altas de Rhodope, y de Pangeo.
Lloraron la los Getas comarcanos.
Llorola el caudal Hebro, y otros rios;
Con lagrimas corriendo de ſus fuentes.
El cuytado d'Orpheo, ya no lloraua
Ya ſu dolor, dexaua atras los lloros;
Ya buſcaua conſuelos, ya quiſiera,
Vn poco deſcanſar de ſu trabajo.
Y aſſi con ſu vihuela deſſogando,
O a lo menos prouando, ſi podria
Deſſogar ſu dolor por algun modo;
Ati dulçe muger cantando andaua:
Retunbando ſu boz por las riberas.
Cantauate en partiendo el claro dia,

Cantauate en víniendo la mañana.
Andaua díscurríendo mil lugares,
Por dar lugar,a su aflígído pecho.
No le bastauan ya los largos campos:
No tampoco las sierras,ní los montes.
No hallaua su mal donde cupiesse,
Síno donde su bíen,trasspuesto'staua.
Y assí dízen,que'ntro por las gargantas
Del reyno de Pluton profundo abísmo,
Y por los bosques de cerrada níebla,
Quajados de temor escuro y frío.
Y oso llegar hasta las tristes almas,
Hasta'lrostro del rey fiero espantoso.
Y supo entrar en platícas y ruegos,
Con aquellos que nunca fueron vístos,
Por ruegos ní palabras ser vencídos.
Con su cantar,la carcel tenebrosa
Mudo su sentimiento y exercício.
Yua el tropel de las delgadas sombras,
Y fíguras de lumbre carecientes,
Desde sus pozos,a'scuchar el canto
De su boz,con el son de su vihuela.
Tantas aues no van para los sotos,
A descansar de sus contínos buelos,
Quando el agua o la noche las aprieta:
Quantas a aquesto concurríeron almas,
Madres,hijos,marídos,y mngeres,
Mochachos,y mancebos,y donzellas,
Varones señalados en sus artes,
Caualleros en armas,y letrados,
Reyes grandes,y prínceps íllustres,

Los quales todos ya, bediondo cieno
Y espessura de cañas ya podridas,
Y el agua negra, en su cenagal fixa
Dela laguna Estygia y de Cocyto,
Ceñidos y cubiertos los tenia.
Y alli tambien delante, se mouieron
Con esta nouedad las tres hermanas,
Escuras hijas de la'scura noche.
Y'stuuo enternecido el can Cerbero;
Abriendo sus tres bocas trasportado.
Y en Ixion cesso la rueda vn poco.
Y el aguila de Tício 'stuuo queda.
Todo el abismo enfin quedo vencido;
Sin poder resistir al son d' Orpheo.
El s'iua ya, su Euridice lleuando
Empos del, por que assi selo mandara
Proserpina, y que nunca se boluiesse,
A mirar si tras el ella venia:
Hasta tanto que ya 'stuuiesse en saluo;
Ya que llegauan iunto a la salida,
A salir al abierto y claro cielo,
Despues de mil trabajos y peligros:
El cuitado amador, por amor puro
Con deseo de ver su compañera,
Oluidado daquello que importaua
Tanto, boluiose atras, y en siendo buelto
Cayo en su yerro el qual era por cierto
De perdonar, si alli se perdonasse.
Los trabajos en esto fueron todos
Perdidos, y perdidas, o cuytado,
Tus tantas y tan grandes diligencias:

Quebrado el patto del tyranno crudo,
Por tres vezes ſe vío temblar l'ínfierno:
Y otras tantas s'oyo rugír la furía
D'Alecto, y Tyſiphone, y de Megera.
Euridíce entendío ſu perdimiento:
Y díxo, o Orpheo, quié tãto mal nos hízo?
Que aſſí nos deſtruyeſſe en vn momento.
Que deſacuerdo fue tan grande'l tuyo?
Ves ya, como otra vez los triſtes hados
Me'ſtan llamando, y el eterno ſueño
Mís ojos que'ran tuyos va cerrando.
Queda con díos, yo voy de la gran noche
Vníuerſal lleuada alos abíſmos,
Y dandote mís manos como puedo.
Aquí ſu boz falto, y ella partioſe,
Como humo delgado, porel ayre
Deſparzído y reſuelto en vn inſtante.
El cuytado d'Orfeo, boluío queríendo
Abraçar ſu muger, y abraço el víento:
Y en eſto, con la furía del deſſeo,
Corrío a paſſar la míſerable barca:
Mas el víejo Caron, que's el barquero,
No le dexo, y aſſí quedo en l'arena,
Sín ſeſo, ſin conſejo, y ſin amparo.
El triſte que hara para valerſe?
Adond'ira? do buſcara ſocorro,
Deſpues de muerta ſu muger dos vezes?
Con que llanto podra mouer de nueuo,
Las almas y los Dioſes ſo la tíerra?
Síete meſes contínos, ſegun fama
Llorando 'ſtuuo, echado entre las peñas

Desiertas de Strymon, y allí quexando
Con alta boz su míserable suerte.
Los Tigres y leones amansaua,
Y lleuaua tras sí los fuertes robles.
Qual suele 'l ruy señor, entre las sombras
Delas hojas del olmo o dela haya,
La perdída llorar, de sus híjuelos:
A los quales sin plumas aleando
El duro labrador tomo del nído,
Llora la tríste paxarílla entonces,
La noche entera sin descanso alguno:
Y desd'allí do'sta puesta en su ramo,
Renouando su llanto dolorído,
De sus querellas ínche todo'l campo.
Níngun amor, por blando que viniesse,
Onesto, o desonesto, pudo hazelle
Desocupar de su trabajo vn poco.
Solo s'andaua, rodeando el yelo
Y las níeues que soplan dela Scytía,
La muerte de su Euridíce llorando.
Y blassemando las mercedes vanas,
Que Pluton por Proserpína le hízo.
Con esto, las mugeres de la Thracía
Yendo tras el, y siendo desdeñadas:
En tanta saña se'ncendíeron luego,
Que andando en los nocturnos sacrifícios
De Baccho, le hizíeron mil pedaços:
Los quales siendo desparzídos todos,
Ensangrentaron feamente'l campo,
Su cabeça arrancada de los ombros,
Fue echada en el caudal entõces d'Hebro:

Y assí como la trastornaua el agua,
Lleuandola en su fuerça la corriente,
Su lengua fría, Euridíce, llamaua:
Ah cuitada d'Euridíce, boluía
A dezír, con el alma que se le íua.
Allí las fuertes peñas respondían:
Con el retumbo, Euridíce, sonando
Esto díxo Proteo, y echose luego
De la peña en la mar hasta lo hondo,
Mordiendose las manos de despecho:
Y con esta su rauía acordo d'irse,
A Neptuno, a quexarse de sí mísmo:
Por que sufrír podía los trabajos,
Que ímportunos le dauã, cada día,
Y assí con este fín, determínado
Camínando tres días so las aguas,
Que'n su carro no quíso d'afligído,
Arríbo alos palacios del rey grande.
Donde vío multitud d' vmida gente,
Guardando al derredor la real casa:
Todos en velle s'ínclínaron luego,
Señalando plazer de su venída:
Mas despues viendo el ceño dessabrído,
Y el descontentamiento que trahía,
Boluieron sobre sí con gran silencío,
Mírandose los vnos a los otros,
Alguna fuerte nouedad temiendo.
Neptuno 'staua dentro retírado,
Con Thetís y Nereo y con Eolo,
Que vino a defenderse delas quexas,
Que daua en contra del el padre Oceano,

El qual tambien allí'ſtaua preſente.
Ellos eſtando aſſí, llego el eſtruendo
Del venír de Proteo, y aſſí Neptuno
Salío l'arecebír alla delante,
Tomando ſu tridente en ſu derecha.
Entro el prudente viejo, con ſus paſſos
Meſurados y manſos, encubriendo
Gran parte del dolor que padecía.
Y en llegando a ſu Rey, puſo en el ſuelo
Las rodillas proſtrandoſe de pechos:
Y en haziendo ſu juſto acatamiento,
Mandado leuantar en pie ſe puſo.
Y viendo, al derredor la mucha gente
Que atenta'ſtaua, abriendo ojos y boca,
Hízo vn cierto ademan, ſignificando
Que quiſiera, poder alli'ſtar ſolo:
O alomenos con menos compañía.
Neptuno, conociendo ſu deſſeo,
Y ſu neceſſidad viendo en ſu geſto:
Luego mando, que ſe ſalieſſen todos,
Sino aquellos, con quien primero'ſtaua
Retírado, ſegun os emos dícho.
Proteo, entonces, entendído el tiempo
Y el lugar conueníble a ſu negocío:
Dexadas otras platícas a parte,
Aſſí empeço d' hablar lo que ſe ſigue.
Mí mal y mí dolor, o Rey tan alto,
Que'eres deſpues de'Iupíter tu ermano:
No ſufre ornamentos ní rodeos
Ní avn palabras, por ſimples que'llas ſean,
Mí caſo, aſſí deſnudo ſi ſe cuenta,

Bien bastara para mouer a todos,
Por poco que se muestre su miseria,
Empeçar a dezille es cosa dura,
Ya veys lo que'sera, si se prosigue.
Tu m'as hecho merced, yo lo confiesso
Tanto mayor d'aquella que merezco,
Que quiça de muy ancha yo no basto
Para lleualla, assi sin gran trabajo.
Por ti alcance a saber, todas las cosas
Presentes, venideras, y passadas.
Tanto, que ya el oraculo de Delphos
Quedaua'alguna vez, casi oluidado.
No pudo ser, no se siguiesse imbidia
A tanto bien, y assi empeço fortuna,
O el influxo cruel delas estrellas,
A boluer contra mi toda su fuerça.
Que desd' vn tiempo aca, no se por donde,
Ni seporque razon, hombres perdidos
A fatigar me vienen cada punto:
Pidiendome remedio a sus congoxas,
Y si fuesse por cosas importantes
Conformes a mi ser, avn sufrirsia.
Pero vienen corriendo a importunarme,
El vno, porque l' an mouido pleyto:
El otro, porque nunca alcançar puede,
Con su muger vn rato descansado.
Otros vienen messandose las barbas,
Porque ricos no son como dessean.
Otros, mueren por gouernar el mundo,
Por alcançar de Reyes grandes cargos.
Y muchos ay, mas de'stos yo me rio,

Y alguna vez no m'aborrecen tanto:
Que lloran como niños y se quexan,
Diziendo que d'amores andan muertos:
Y cuentanme los tiros que les hazen.
Y no es nada, sino que'l otro día,
Por buena enmienda d'stos mis trabajos,
Vino amí no se quien, muy fatigado
Por que se le murieron sus abejas:
Y le salieron mal sus grangerias.
Fatiganme con estas vanidades:
No las puedo sufrir, y assí no quiero
Muchas vezes quitallos de congoxa,
Sí no dexo me'star endurecido,
Sin responder palabra a sus preguntas,
Con esto yo quedara satisfecho,
Vengado del enojo que me hazen:
Sino que'ste remedio no me vale.
Que no alcãço, qual dios o qual demonio,
Les a mostrado agora este secreto:
Que me toman estando descuydado,
Y atanme fuertemente como a esclauo,
Y por mas que me valga de mis artes,
Conuertiendome en mil nueuas figuras,
Toda via me tienen y m'aprietan:
Hasta que les respondo alo que quieren.
Y este postrero labrador maldito
Que vino a mí, buscando sus abejas,
Matome est'otro dia con sus fuerças:
Haziendome passar cien mil martirios.
Aguardome'l traidor en fuerte tiempo,
Viniendo yo d'apacentar tus phocas,

Cansado, y muerto, sin poder valerme,
Del ardiente calor del fuerte dia.
Acogime a mi cueua, y aun apenas
Tuue mi cuerpo echado en mi reposo,
Y mis ojos al sueño trastornados,
Quando el ladron m'arrebato durmiendo:
Y apoder de prisiones y d'apretos,
Sacome d'en mitad de mis entrañas,
Mis secretos mas altos y ascondidos.
Cosa es esta para poder sofrirse:
Que'l saber qne alos otros da gran onra,
Y prouecho, y deleyte, me de a mi
Desonrra, y daño, y sinsabor contino.
Tan cuitado e de ser y tan astroso:
Que la grande merced que tu m'as hecho,
Se me buelua en las manos crudo agrauio:
No sera assi, sino que he de boluerte
Quanto m'as dado, dalo a quien quisieres:
Que no quiero saber ni entender nada.
Ni quiero mas apacentar tus monstruos,
Ni quiero aprouecharme de mis artes,
Sino andarme con los de baxa suerte,
Entre los mas ruynes de tu corte.
Y enxemplo ser a todos manifesto,
Delas mudanças que'n tu reyno s'vsan.
En Vertunio, se quede'l transformarse:
Y el misterio d'adeuinar, en Phebo:
Esten s'alla con sus diuinidades,
Temidos y adorados dela gente.
Aca yo m'auerne con mi miseria,
Sin los pesados cargos de la fama,

Muy mejor me sera, ser Polipbemo;
Y andarme consolando en mi pobreza;
Con mi flauta colgada del pescueço:
Que ser Proteo, y ser por vna parte;
Estimado de todos, como Sabio:
Y por otra, biuir siempre afrentado.
Pues puede cadaqual hazerme fuerça:
Haziendome con asperos tormentos,
Confessar la verdad a pesar mio.
Acabada esta, habla, en aquel punto
Los que'stauan alli se'ntristecieron;
Por parte de Proteo mostrando duelo:
Y aun Eolo tambien aunque enemigo;
No dexo de sentir tan triste caso,
Consigo haziendo vn mouimiento fuerte;
De lo qual se mouio su compañia,
Euro, y Boreas, Africo, y Fanonio.
Y por poco que'n si se reboluieron;
Leuantose la mar con tal braueza
Que si Neptuno, alli con su trídente
La cosa presto no pacificara;
Perdieran nauegantes y nauios;
Sus cuerpos en mitad del agua triste.
Ya, despues que'l gran Rey, con su semblãte
Hizo que todos estuuiessen quedos;
Atentos a'scuchar lo que'l diria:
Con su boz diuinal assi comiença.
Proteo, despues que'n el dolor Troyano
Donde, padres, y madres, lamentaron
Las perdidas sangrientas de sus hijos:
Llore tambien vn hijo que fue muerto,

Por la mano cruel del fiero Achilles:
No m'acuerdo, que tal dolor sintiesse;
Qual agora le siento por tu causa,
Sobre'l caso que aquí m'as referido.
Tu as visto bien que la merced que t'hize;
No la hize sino por onra tuya,
Y por gratificarte tus seruicios.
Si han salido despues essos trabajos.
No ha sido culpa mía, tu lo sabes:
Pues sabes, lo que siempre yo t'he amado.
Lo que ha sido, no puede no auer sido:
Enlo de por venír demos remedio:
Este se dara tal, qual tu quisieres.
Los q̃ aquí'stan, son padre, y madre, tuyos;
Y los otros tambien son tus amigos:
Alomenos seranlo en este caso.
Digan su parecer todos en esto:
Yo sere'l secutor de vuestro acuerdo;
Con voluntad tan firme de complille
Quanta, la ternas tu de que se cumpla.
Acabo su razon aquí Neptuno,
Y'stando assí, los vnos, y los otros,
Esperando qual dellos hablaría:
Thetis quisiera allí, ser la primera.
Mas tomole la mano el gran Oceano,
Y en pie se lleuanto por hablar esto.
Si ser pudiesse díxe, por vn rato,
Que dexasse Proteo, de ser mi hijo:
Yo lo confiesso aquí quem'holgaría.
Porque agora, quiça con ser su padre:
(Puesto que la verdad al cabo vence)

Mi razon no terna toda su fuerça
Que, o seran mis palabras sospechosas,
Quando con mas heruor yo las dixiere,
O seran flacas, si con este miedo
El amor paternal queda oprimido.
Mas como quiera en fin, que'sto suceda:
E de dezir mi voto en esta causa,
Viendo, que la razon esta tan clara.
Y si por caso, me'ngañare en algo,
Con causa natural, sera el engaño,
Engañandome en esto como padre.
Pero viniendo al punto del negocio,
Dexando los preambulos a parte:
Digo, que aqui, no hallo yo disputa
Ni hallo, sino vn ceso miserable,
Y vn lastimoso genero de vida:
Que passa por Proteo, como emos visto.
El esta aqui, sus llagas descubriendo,
Su misma desuentura por el habla:
No demanda iusticia, contra nadie,
Ni requiere vengança de ninguno:
Solo para su mal pide remedio,
Y aun no pide remedio, solo muestra,
La gran causa que tiene, de pedille.
Si s'a de dar, o no, padre Neptuno,
Tu lo as mostrado ya con tus palabras:
Y as dado la sentencia de tu boca.
A nosotros agora, no nos queda
Sino alabar, lo que hazes por nosotros:
Haziendo por Proteo, lo que'l te pide.
Lo demas que a de ser, dar nuestro voto

En qual ſera, el mejor remedio en eſto:
Haremos lo, ſiguiendo lo que mandas.
Y pues, yo 'ſtoy tan adelante ya,
Breuemente díre, lo que m'ocuare:
Dexando el concluír para los otros:
En el mal que Proteo, nos ha moſtrado,
Dos míſerías parece entre las otras
Que s'an de ponderar, príncipalmente.
La pena de ſu cuerpo, es la prímera,
La qual ſufrío en el tiempo que fué atado.
La deſonrra deſpues, es la ſegunda,
La qual tambíen en la prímera cabe:
Quando a poder d'vltrajes, fue forçado
A dezír los ſecretos nunca dichos.
Eſtas coſas, con otras dos contrarías
S'an de curar, por orden de natura.
La pena que'n ſu cuerpo ha recebído,
Cureſe con plazer, d'aquí adelante.
La deſonrra, con onrra ſe repare:
Y aſſí todo'ſtara buelto a ſu punto.
Mas eſto dicho, aſſí generalmente
S'a d'ordenar en partes reduzído:
Dando forma, en el como, y en el quando,
El deſcanſo, y la onrra, que ora andamos
Buſcando para dalle, ha de ſer d'arte
Que ſin que pierda el bíẽ, que agora tíene,
Dela antígua merced que tu l'as hecho:
Alcance eſtos remedios que dezímos.
Eſto 'ſta aſſí, mas como ha de ſer eſto:
Sera facíl, pues quíen es poderoſo
Para todo, ha de ſer el authoꝛ dello.

Neptuno, tu que alcanças en tu reyno;
Y en los reynos tambien de tus hermanos,
Como señor, y hermano, quanto quíeres:
Tu lo as d'hazer, y tu m'as de dar gracía,
Para dezír la forma, que avra en esto.
El bíen para llegar aser perfeto,
Es cierto, que ha de ser comunícado
Y assí, es bíuo, y d'otra arte, sera muerto.
El don del gran saber, que Proteo tíene,
Razon es que se'stienda por el mundo:
Como la luz del claro sol se'stíende.
Y si hasta'quí, s'ha díuulgado a algunos,
Avrase díuulgado 'strechamente:
Y assí, los que necessídad tenían
D'aprouecharse del, han le buscado:
Como el herído Cieruo busca el agua.
D'aquí, han sido, las luchas y las premías,
Agora, para dar remedío en todo,
Avrase de mudar todo este juego.
Haziendo que cada año, en ciertos tiempos
En publícos lugares señalados,
Se pongua a descubrír sus profecías:
Afín que todos queden satísfechos,
Con certítud d'aquello que dudauan,
Y dest'arte, pensando quedar todos
Del general oraculo ínformados,
No ternan para que, ser ímportunos,
Fatígandole dentro en su morada.
Pero, por que segun ya aueís oydo,
No quede por curar nínguna llaga:
Y queden sus afrentas y fatígas,

Con enmienda baſtante reparadas.
Terne por bien, que al plazo ſeñalado
Quando todos vernan, como ala fuente,
Para coger miſterios y ſecretos:
Se hagan fieſtas de diuerſos juegos.
Entiendan en ſolaz todas las gentes
Las orgías de Bacco ſe celebren:
Los thiaſos ſe mueuan con ſus ſones,
Todos aca, y alla, deſparzan flores,
Del arbol que's a Venus agradable.
Sacrificios ſobre'ſto ſe leuanten,
El humo delas victimas, inchiendo
El ayre al derredor, ſubiendo al cielo.
Y eſto, todo por onrra y alegría,
Del grande ſabidor que lo merece.
No bien vuo acabado eſtas razones,
El padre de la Nympha de Nereo:
Quando, todos con geſtos y ademanes,
Y palabras, ſu voto confirmaron.
Y Neptuno abaxando ſu cabeça,
Sinifico quel era muy contento.
Y aſſi mando, que todo fueſſe hecho,
Sin quitar ni poner como s'ha dicho.
Deſde'ntonce Proteo, ſiguio eſte'ſtilo:
Que cada'ño, en ſus tiempos ſeñalados,
Con publico pregon, por muchas partes,
El dia y el lugar notificando:
Andaua repartiendo los theſoros,
Del prophetico don que le fue dado.
Mas tanta era la gente que acudia,
Ala boz del oraculo diuino:

Que'l prudente varon por orden puſo,
Que donde ſus miníſtros allegaſſen,
A dar el plazo de ſu ſanto día:
Los d'aquella prouincía ſolamente,
Al lugar acudieſſen dedicado.
Y aun proueyo, con el poder baſtante
Que le fue dado, para todo aqueſto
Que los d'otras comarcas, no pudieſſen
Eſte plazo ſaber, por ningun modo:
Haſta ya, que ſu ora les vinieſſe,
Para acudír ado les fueſſe dicho.
Poco tiempo deſpues, que'ſto ſe hizo,
Fueron los tiempos de Leandro y d'Hero.
Y acontecío, por caſo de fortuna,
O por la eternal orden de los hados,
Que ala ſazon que fue ído Leandro,
Y paſſado el eſtrecho par' Abydo,
Quando Hero, ya deſpues d'eſclarecído,
Començaua a ſalír fuera del templo
Para boluerſe, ala cíudad de Seſto:
Leuantose'l rumor, dela llegada
Del gran Proteo, y luego, los pregones
Publícaron, que dentro de tres días,
Auía de llegar a lugar cierto,
A derramar la boz de ſus myſterios.
En el pielago grande de Propontís,
Muy junto ado s'acaba el Helleſponto,
Ala parte d'Europa, vn promontorío
Pequeño'ſta, ceñído d'vn gran llano:
Donde hay vna cíudad, y otros lugares.
Aquí mando Proteo, que ſe juntaſſen,

Los vezinos de toda aquella tierra.
Por do conuino a Hero, y a sus padres,
Partir siguiendo el hilo dela gente.
Y assi, poniendo priessa en su camino,
Sin parar mas en Sesto de dos oras,
Hizieron breuemente su jornada:
Mas no tan breuemente, que a la triste
Se le hiziesse breue, vn solo passo
Delos muchos que dio en aquel camino.
Era de ver, el alboroço'strano,
Que'n quantos alli andauan, se mostraua:
Ella sola, en mitad de tantos pueblos
Alegres, yua triste y descayda.
Si no que, alguna vez tambien sentia
Algun plazer, pensando que supiera
De l' alta boz del diuinal propheta
Algo, que a su negocio conuiniesse.
Pero luego boluia su tristeza
No podiendo l' entrar cosa en prouecho,
Si no' star en su torre, y assomarse
Cada punto, a mirar el Sol do andaua:
Para poder hazer su dulce seña.
Llegados al lugar, do el gran milagro
Hauia de ser visto por las gentes:
En la ora Proteo, por el nombrada
Se puso en vn' altura, señalando
Que todos estuuiessen muy atentos.
Entonces, de su boz abriendo el caño,
Anduuo derramando marauillas:
Y tocando en los vnos y en los otros,
Secretamente las cubiertas llagas.

Entre las quales, no oluído la d' Hero:
Antes la señalo con tantas sombras,
Y assí la repitío con tal ahínco,
Que notaron en el, vn cierto affecto
Dolorído, sobre 'sto y lastímoso.
En las palabras del, ella bien vído,
Gran parte del processo ya passado:
Y avn d' aquello, que por venir estaua.
En lo de por venír, s' altero mucho.
El prímer mouímiento, fue entendello,
Mas el segundo, fue cerrar los ojos:
No queriendo entender, lo que 'ntendía.
O crudo Amor, q̃ al que sigue tus passos,
No hay engañarle, ni desengañarle,
Todo lo vee, y todo lo sospecha:
Y lo que 'l mismo ha visto, y sospechado,
Quando otro se lo díze no lo cree.
Tardose en esta fiesta quatro días:
Y tardose otros seys en el camino,
De ída y de venída para Sesto.
Aquesta fue la causa, del tardarse
La tríste d' Hero, en assomar su lumbre.
Esto a Leaudro dío tales díez días,
Tan malos, tan penosos, y tan largos,
Que no lo fueron tanto los díez años,
Que los Griegos tuuíeron sobre Troya.
Hero, llegando en vísta de su torre,
En su alma sintío entrañable gozo.
Represéntole Amor, en aquel punto,
El tiempo, y el lugar, d' hazer su seña:
El venír de Leandro, y su 'speralle.

El estar juntos, avnque 'n esto vn poco,
La virginal verguença l' atajaua:
Dela qual trabajaua en defenderse,
Con pensar y entender que eran casados.
Y assí podía contemplar sus gozos,
Mas libremente y con menos empacho.
Discurrío el Sol, del Ganges, a Marruecos,
Estendiendo su luz por nuestro mundo:
Y la su queda ausencía, que 's la noche
Debaxo de su manto recogía
Como a sus hijos, quantos animales
Caseros, y silvestres, tienen vída.
Hero, que vío tendída la tiníebla,
Y vío llegar la ora del reposo
Vniuersal, y del deleyte suyo:
No pudiendo encubrír sus alborojos,
Encerrose en su torre, porque sola
Con mas plazer, y menos embaraço
Pudiesse recebír los sentimientos,
Que 'l Amor, nuevamente l' embíaua.
Allí viendose sola, star tan cerca
De tener en sus braços, su bien todo:
No podía sufrír, por vna parte
Vn gozo tan del' alma, y tan estraño
Por otra, vn poco la templaua el miedo:
El qual, con el Amor, anda contino,
Dando auisos no auiendo porque dallos:
Quanto mas, a donde hay tales peligros,
Quales eran enlos de 'stos dos amantes.
Ya, que 'ntendío la ora ser llegada,

Y fuera, dilatar, hazerse agrauio.
Temblando, como tiembla el azogado,
Tomo su lumbre, y fuesse a la ventana,
Assentandola alli discretamente,
Porque del viento defendida fuesse.
No fue tan presto allí puesta la lumbre,
Que, Leandro tan presto no la viesse,
Con los ojos que Amor, le daua siempre.
Con estos recibio la luz, y el fuego,
De la seña encendida: y assi ardiendo,
S' aparejo, par' al camino 'straño.
Puesto ya junto, do 'l estrecho brauo
Daua sus golpes, sin jamas cansarse:
Estuuo assí, mirando la tiniebla,
Tendida en su color por todo 'l ayre.
Su frente alço, tras esto a ver el cielo,
Y allí con cada 'strella s' alegraua,
Pensando recebir fauor de todas.
Despues desto, 'scucho con diligencia
Por todo al derredor, si se oyría
Cosa, de que guardarse conuiniesse,
Y nunca sus oydos alcançaron,
En que topar pudiessen, sino solo
En el contino son del mar, dond' Helle,
Dexo con su cayda y su renombre.
La 'scuridad, embuelta en el estruendo,
Daua temor al pecho del amante:
Mas no, porque pudiesse ser mouído
Su coraçon, a mas d' vn sentimiento.
Que no era mas su effecto de sentirse.
La verdad suya, y su voluntad cierta

Era, seguir su fin determinado.
Contra del qual, ninguna fuerça avía
De viento, ni de mar, ni de tiniebla.
Antes, si en esto alguna fuerça cupo,
Fue, poner mas firmeza en su desseo.
Boluiendo sobresi, con este'ssfuerço,
El valiente Amador, por animarse
Mas, y por mas vencer toda flaqueza:
Contra'l temor assi s'embrauecía,
Como s'embrauecíeron los leones,
Del carro dela grande madre Idea,
Quando fue a castigar, al triste d'Atys,
En los desiertos montes dela Phrygia.
En fin, el reboluío sobre su miedo,
Diziendo con enojo estas palabras.
O flaco coraçon, despues que osaste,
Emprender la mas alta y peligrosa
Empresa, que jamas s'haya emprendído:
No osaste tu mirar Hero enel templo:
No osaste tener cuenta con sus ojos:
No osaste declararte por su sieruo:
No osaste recibír la merced grande:
Que su valer te hízo en admitirte:
No osaste enfin, tan alto leuantarte,
Que pudíste alcançar merecimiento,
De ser en breue tiempo su marído:
Pues si esto osaste, que hay q̃ osar agora:
Temes quiça, del mar las brauas ondas:
No temes mas ayna el fuego ardiente:
Que abrasando te'sta dentro en tu alma,
Implacable es la mar, pero implacable

Es mas, el fuerte Amor, que'nti'sta ardiédo,
Confía coraçon del'alta Venus,
Pues que'n la mar nacío, y en ella reyna,
Que se hizo el esfuerço, que tenías
Quando muy en tu seso, alla en el templo,
Dezías a tu Hero, mansamente:
Yo rompere las ondas de Neptuno,
Y la proa porne, contra los vientos
D'Eolo, mas fue entonçes prometello,
Vísto'l lugar ado lo prometiste:
Que's agora cumplir lo prometido.
Mira, do'sta tu lumbre a la ventana,
Centelleando assí tan biuamente,
Que'n su centellear muestra llamarte,
Esperate tu gozo, y tu te tardas:
Tu mayor bien t'aguarda, y tu no buelas:
O coraçon, tu'stas alla en tu cuerpo,
No me detengas mas aca este mío.
Recogete en tu fuego, y passa el agua,
Salta en la mar, ten ojo ala tu lumbre,
Ella te lleuara por do quisieres,
Sin que llegues tus plantas alas ondas,
Hasta dexarte puesto, entre los braços
D'aquella, para quién nací en el mundo.
Apenas vuo dícho 'stas palabras,
Quando sin mas, con animoso acuerdo,
Desnuda de su cuerpo sus vestídos,
Y haziendo dellos vn pequeño lío,
Se lo ato por cima en su cabeça.
Salto en mitad tras esto, del mar brauo,
Y su vísta a su 'strella endereçando:

(Como el aguja s'endereça al norte.)
Empeço de luchar, contra la fuerça
De los golpes del agua inexorable.
Eran allí sus braços los sus remos;
Seruíanle los píes de gouernalle:
El fuerte pecho el agua iua cortando;
Dexando con la 'spuma vn largo rastro.
Dezía el gran varon, casi entre dientes,
El rato que las olas l'apretauan.
Míentras que voy, o aguas amansaos
Ahogame despues quando boluiere.
Estando enla mitad de su jornada,
Agora, padeciendo ora, venciendo.
saliole Doris con sus hijas todas:
Y todas le tomaron allí en medio,
Por podelle valer en su trabajo.
Las vnas, l'iuan sostiniendo el cuerpo:
Las otras, l'allanauan el camino,
Con manos poderosas hasta en esto.
Otras se dauan a'sparzille rosas,
Con arrayan cogído entre'l rocío,
Dela tierra de Cypro floreciente.
Con aquestos regalos, y otros muchos;
Al'orilla llego, mas no tan sano
Que no mostrasse ensí muy grã quebrãto.
No le passo tan bien Hero, este rato,
Desd'allí donde 'staua en su ventana.
No le passo tan bien, porque hartas vezes
Ella quisiera mas passar nadando,
El estrecho que no passar la pena:
Que'sperando, y temiendo padecía.

Vn rato se quexaua de si misma,
Porque puso su'sposo en tal peligro.
Luego despues,se querellaua del
Culpandole porque,tardaua tanto.
Ningun peligro entonces,sospechaua
Sino de desamor o de descuydo.
No temía la mar,sino las calles
Y las casas d'Abydo,y las Ventanas.
Boluía despues,a'segurarse desto,
Y la mar y los vientos la'spantauan.
Y entonces,ya tomara por partido,
Que'stuuiera Leandro donde quiera,
Holgando asu plazer,puesto enlos braços
D'otra muger aquien mas s'inclinasse:
Con tal que su salud y vida fuessen
Seguras de peligros desastrados.
Estando en este miedo,contemplaua
La gran difficultad de su venida.
Y'staua atenta si venir l'oyesse.
Y acada golpe dela mar,que oya,
Pensaua que'l sería,pero luego
Con la verdad venía el desengaño:
Y tornaua de nueuo a'star atenta,
Hasta que ya sentío que'ra llegado.
Y no vuo mas lugar de pensamientos,
Sino que hizo luego con presteza,
Y con cautela lo que conuenía.
Y assi abaxando,con medrosos passos
A vna puerta,que alli'staua pequeña
Iunto al' orilla,donde daua el agua,
En l'arena assentado vío su'sposo:

Goteando la mar de ſus cabellos,
Alcançando s'vn huelgo con el otro.
No pudiendo moſtrar ſino canſacio,
Teniendo tanto que moſtrar entonces.
Y aſſi corrio atomalle entre ſus braços,
Abraçandole muy eſtrechamente,
Sin podelle dizir ni vna palabra.
Y deſpues ya que'n eſto'ſtuuo vn poco,
Empeço de tomalle por la mano,
Para leualle arriba aſu apoſiento.
Y en tiniendo l' alli viendole laſſo,
Y enſalgado del'agua y del'arena,
Con ſus cabellos le fregaua el roſtro.
Con ſu trançado l'alimpiaua el cuello.
Y con ſus mangas anchas de camiſa
Los braços, y los pechos l'enxugaua.
Y en el lugar do las amargas aguas
Su vileza y hedor dexado auian:
Otras aguas d'olor puſo precioſas,
Como aquellas que Venus de ſus manos,
Compuſo y reboluio para Vulcano:
Quando con ſus regalos y dulçuras,
Le hizo fabricar las fuertes armas,
Con las quales a Turno mato Eneas.
Deſpues, que aſſi l'eſtuuo regalando,
Con ſus lagrimas tiernas, y gozoſas,
Empeçole d'hablar eſtas blanduras.
Mi dulce bien, mi dulce'ſpoſo, y dulce
Coraçon mio por quien, todo me's dulce.
Pudiſte tu mi bien, tan gran trabajo
Y peligro paſſar, como as paſſado:

Pudiſte tu romper las fuertes olas?
Con la blanda ternez deſos tus pechos?
Y pude yo ponerte en auentura,
De perderte en vn punto, y de perderme?
Pude ponerte yo en tanto pelígro,
Como ha ſido paſſar la mar anado?
Sí fuera tu enemiga, que pudiera
Hazer mas cõtra tí de lo q̃ lo que le hecho?
Yo te tengo en los braços, y aun me peſa,
Del trance pelígroſo en que t'e pueſto.
Ya el pelígro paſſo, mas todauía
Le temo, como quando era preſente.
Deſcanſa ya, mí bíen en eſtos braços
Echa aca tu ſudor, y tus trabajos.
Pon en mí roſtro el amargor del'agua
Que'n el tuyo ſe puſo, iníuſtamente.
Buelurete amí, y en mí toma vengança
Del viento, y de la mar, y dela noche.
Entregate de quanto has trabajado,
Entregate de quanto has padecído,
Y entregate de mí, que'ſto entregada.
A tanto Amor, Leandro que pudíera
Reſponder con palabras? reſpondiendo?
Callo, de puro tíerno y derretído,
Vn rato, caſi de ſentído fuera.
Tras eſto, con dulçuras entrañables
A todo ſatiſfízo de tal arte,
Que'l Amor d̃ los dos quedo en vn pũto.
Correſpondiente'l vno con el otro.
Y aſſí fue'l caſamiento celebrado,
Y quedaron entrambos deſde'ntonces,

A todos ala ley del matrimonio.
No fueron estas bodas con padrinos,
Ni con solenidad d'alegres fiestas.
No assistio Iuno presidiendo al lecho,
No'speraron para lleuar la'sposa
La salida del Hespero luziente.
No huuo Epitalameos de poetas,
Ni'tañer d' instrumentos sonorosos.
No huuo lumbres colgadas delos techos,
Ni ligero baylar con grandes saltos.
No huuo sino tiniebla, con silencio,
Y soledad bastante, aponer miedo.
Y en lugar de cantar el Hymineo,
Los moços, y donzellas Sestianas:
Canto el mochuelo desde las almenas,
Los agoreros, y funestos versos,
Que acustumbra cantar enlos principios,
De muchos lastimosos infortunios.
Nunca el aurora vio, el talamo destos
Amantes, desdichados, y contentos.
La noche sola fue, quien les compuso
Todos los ornamentos, y adereços.
Porq̃ despues, que'ntrambos fuerõ llenos,
Del gozo que'l Amor vende tan' caro:
Ya que sus mensageros la mañana
Començaua a embiar, su poco apoco:
Vuo Leandro de partirse apriessa.
Y Sesto fue con lagrimas de muerte,
Y con dolor de lastima entrañable,
O tu amador que amaste en algun tiempo,
Tu, puedes vello agora y contemplallo,

El iua fluctuando para Abydo,
Como cuerpo caydo en la mar tríste;
Lleuado por las ondas tríftemente.
Y assí dando, como altraues en tierra:
Llego desesperado, no pensando,
Síno en quan poco le duro su gozo:
Aun que tambien tras esto s'acordaua,
Como quedaua entrellos concertado,
De verse muchas vezes: pero en esto
El dolor del'ausencía era tan graue,
Que muy poco podía sosegarse.
En tanto que'l passaua estos trabajos,
Hero, quedaua dentro, en l'alta torre
Mírando en su ventana, y escuchando,
Como desamparada en tierra agena.
Poco menos doliente y afligída,
Que la hija quedo, del rey de Creta,
Al tiempo que Theseo la dexo sola:
Oluídada en el ísla entre alímañas.
Estuuo allí del'arte que os he dicho,
Sín hazer mouímiento desí mísma:
Hasta que anduuo mas entrando el día,
Y bullía la gente en sus negocios.
Tornose ha echar entonces en su cama,
Fingiendo mal, mas bueno era fingillo.
Huuo de leuantarse, no pudiendo
Sossegar ní valerse en algun modo.
Vístiose, pero no como solía,
Por que'ran antes desto sus vestídos,
De colores, alegres y agradables,
Asu hermosura y iuuentud conformes;

Viſteſe agora de veſtidos triſtes,
Y tocaſe tambien de triſtes tocas,
Fingiendo todauia no 'ſtar buena.
Andaua aſſí, paſſando ſu miſeria,
Contemplando la mar, y aquel camino,
Como ſi en el quedara raſtro alguno
Eran ſus exercicios, ver el tiempo,
Y entender las mudanças dela Luna,
Y ſaber delos ſignos, y planetas,
Las aſperas y blandas impreſſiones.
Y elto no lo aprendio por las eſcuelas,
D' aquellos que interpretan Ptolomeo.
Nunca piloto, en golfo nauegando
Deſde ſu popa 'ſtuuo tan atento,
A 'ſcudriñar pronoſticando el cielo:
Como ella 'ſtaua, deſde ſu ventana,
Pueſta en mirar el Sol, ſi ſe ponia
Eſcuro, o claro, o ſi al ſalir la Luna,
Daua ſeñal de viento, o de bonança.
El fin de ſu negocio, aqui trauaua.
Porque 'l concierto dellos, no tenia
Otra dificultad, ſino era ſolo,
La dela mar: la qual ya entonces era
Mas de temer, por ſer en el principio
Del triſte inuierno, do los vientos andan
Por ſalir de ſu carcel, y vengarſe
Delo poco que han hecho en el verano.
Eſta fue la razon, por do Leandro
Al tiempo que ſe fue, de 'ſtar con Hero:
Caſi ſe fue perdida el eſperança.
Y Hero tambien quedo con poco aliento,

Sín poder s' ayudar, de los consuelos
Que da el Amor, a aquellos sus queridos
Que alcãçã por merced, hecha a muy pocos
Amar por vn ygual, y ser amados.
El brauo Escorpíon, ya leuantaua
Su cabeça, al ardor del gran planeta.
Y las estrellas, que 'n su cuerpo moran.
Iuan echando fuertes amenazas.
Quando los dos amantes se turbauan,
Reboluíendose les toda la sangre.
Viendo turbarse 'l ayre, a cada passo,
Los días caminauan hazía 'l punto,
De donde suelen dar su buelta presto.
Los puertos se cerrauan, y la gente,
No andaua ya tan suelta en sus comercíos.
Los tristes nauegantes, se guardauan
De fiar sus nauíos delas playas.
Daua la mar, sus espumosos golpes
En las ríberas d' Asía, y del Europa.
Que hara la cuytada en tal afrenta?
Engañar s' ha, díziendo que no es nada
La fuerça dela mar, y delos víentos,
Contra las flacas fuerças d' vn mancebo?
Desengañar s' ha pues, determinando
De no mostrar su lumbre hasta 'l verano?
Podra tragar a' vn trago, tantos días?
Tan duros tan amargos, y tan largos?
Quíen te dara consejo en tal aprieto,
O Hero, quien podra con tu aluedrío?
Pudiendo tu aluedrío ya tan poco.
Consejate mise contigo mísma,

Pues para ti no queda otro consejo.
Dexate yr ya corriendo tu fortuna,
Has lo peor si quies determinarte.
Y pierde tu negocio, pues no puedes
Sufrirte vn breue tiempo, por ganalle.
Cargaua el crudo inuierno cada dia,
Y cargaua el dolor d' esta señora,
No alcançando remedio en su desseo:
Sino aquel que 'n poder del viento 'staua.
Si algun descanso alguna vez tenia,
Era subirse a lo alto de su torre:
Y a su plazer d' alli mirar Abydo.
Y en tanta multitud de tantas torres,
Luego le daua el alma en la primera,
Si seria, la de Leandro aquella,
Y empeçaua sin mas, a contemplalla.
Vido vna tarde, desde su ventana,
Vnas pisadas d' hombre en el arena.
Y luego imaginando, entre si misma
O si estas dixo fuessen, las pisadas
Que aqui dexo Leandro, quando vino.
Muchas noches dezia, esta fue el ora
Que aqui llego mi bien, y assi empeçaua
Por orden a pensar, lo que passaron
Mas luego la memoria s' encogia:
Que no es manjar de tristes lo passado,
Quando delo presente es tan contrario.
Otras vezes, andando la mar alta,
Y estando en mayor fuerça la fortuna,
Se l' antojaua que abonaua el tiempo.
Y entonces s' alegraua, pero luego,

Tornaua a la verdad, y a su tristeza.
Otro dia despues, le parecía
Que la noche passada, bien pudiera
Hauer puesto su lumbre, y que Leandro,
Pudiera auer venido sin peligro.
Y mientras que 'lle antojo le duraua,
Era el morir y el fuerte congoxarse.
Era el darse mil culpas, y el reñirse,
Era el quedar quexosa de si sola,
Sin tener que dezir contra los vientos.
Y era el determinar con grandes fuerças,
De no hazer otro tanto essotra noche.
Mas despues que la noche era venida,
Viendo la tempestad toda en su fuerça,
Midiendo la presente y la passada:
Vía su proprio error abiertamente.
Que diremos agora de Leandro?
Que diremos, sino que padecía,
Los mismos accidentes y dolores.
En entrambos ardía vn mismo fuego:
Hauía d' hazer por fuerça vn mismo effeto.
Y assí 'staua el cuytado alla en su playa,
Lo mas del dia, y la noche, toda entera
Tristemente assentado en vna peña.
Y allí la peña, y su alma se partían,
Los golpes delas olas ygualmente.
No le daua 'sperança la fortuna,
Que se hiziesse la seña con tal tiempo:
Mas era tan ardiente su desseo,
Que total desengaño, no sufría.
Y assí tenía el ojo, a ver su lumbre,

De punto en punto imaginando vella.
Y con este cuydado, aconteciole
Tres vezes, parecelle que la vía.
Y cada vez le parecio esto tanto,
Que sin mas, acordo d'auenturarse,
No pensando por donde era el camino:
Sino solo acordandosse dond'iua,
Y assi se desnudo todas tres vezes,
Rostro a rostro a la mar arremetiendo,
Y todas le boluio la mar en tierra,
Haziendole tragar sus fuertes tragos.
Entonces se boluio su duelo en saña:
Y con palabras de furor terrible,
O Boreas grito, por que assi quieres
Destruirme, y matarme, con tus furias?
Essa mar que leuantas, tu no entiendes,
Que solo contra mi'sta leuantada?
Tantos dias ha ya que començaste
A mostrar tu poder, que ya no puedes
Topar, con quien no'ste puesto a recado.
Puestas estan las naues en sus puertos,
Seguras de tus manos, los tratantes
Entienden en sus tratos, dentro en tierra.
Los que pescan, sus redes han cogido
Y en sus choças estan iuntos holgando.
Las Nymphas cõ su madre, en sus moradas
Dobladas estaran sobre tus fuerças.
Los Phocas, y delphines, y otros mõstruos,
Ya saben adond'han de guarecerse.
Todos estan enfin puestos en cobro.
Yo sola soy en quien tus mouimientos,

Descargan su malicia, quanto pueden.
Donde quiera m'alcança tu fortuna.
No hay puerto para mí, sino es sol' vno:
Y deste tu m'apartas, y tu m'echas,
Echandome altraues do quier que vaya.
No t'acuerdas de ti de quando amaste,
Con quãto ardor tu frio boluio en fuego.
Quien t'atajara entonces tus desseos,
Pudieras no perder el sufrimiento:
Y si tu rey la carcel no t'abriera,
Quando fuyste a tomar a tu Orithia,
Quedaras a plazer dentro en tu cueua:
Mide mí dessear con aquel tuyo,
(Aunque siempre muy mal se míde'l mio)
Y entenderas la muerte, aque m'obligas.
Acuerdate ora vn poco, d'aquel tiempo,
Que tuuiste en tus braços tus amores.
Y si agora con esto no t'ablandas,
Y no t'echas, cayendote en tu lecho:
Yo acabo de perder toda 'sperança,
Y no gasto mas tiempo en conjurarte,
Ní en echarme a tus píes, echando gritos,
Despues de tantas lagrimas echadas.
Boluio a sentír, tras estas sus querrellas,
La tempestad boluer, como de nueuo.
Y en esto no fue tiempo de mas saña,
Ní d'echar mas palabras contra'l viento:
Sino de desmayar, y de entregarse,
A quanta aduersidad venír quisiesse.
Estuuo assí tres días con sus noches,
La fortuna durando, y el muriendo,

Tendido como muerto entre las peñas.
Mas el amor, que aun desto no s'hartaua,
Y quería acabar ya su tragedia,
Llegando el postrer auto al postrer punto:
No le quiso dexar en sus desmayos,
Sino, que con la mano del desseo,
Le leuanto del triste caimyento,
A donde casi ya'staua enterrado.
Y assí vn dia despues d'anochecído,
Dixo entresi, se que'ste brauo tiempo
Ha de tener sus terminos por fuerça.
Y si dezimos, que's ira del cielo,
Tambien terna su punto donde pare.
No puede ser tan grande la vengança,
Delos dioses, que'l mundo ora s'acabe.
Pues si esto ha de parar tarde, o temprano,
No es mejor esforçarme: y'star fuerte,
Para quando la seña pareciere:
Que ser entonces muerto, o'star tan flaco
Que no vea mí lumbre, o que la vea,
Para no poder yr do me llamare:
Con esto se'sforço consigo mismo,
Y empeço a leuantarse poco a poco,
Tomando su camino para Abydo.
Y allí 'stuuo dos días trabajando,
De darse algun aliuio, y cobrar fuerças.
Iua saliendo el sol ya del Centauro,
Y callentaua del Cabron los cuernos:
Quando Leandro, saliendo vna mañana,
Al'orilla del'agua a ver el tiempo:
Vio que la mar, sus ondas leuantaua

Algo menos ínchadas que ſolía.
Y'ſtando atento al diſcurrír del'agua,
Vío que ſus golpes s'alargauan menos,
Y menos ocupauan la ríbera.
Entonces con vn gozo dulce, y blando,
Començó a echar las lagrímas, que ſuelen
Echar los tríſtes, quando en ſus tríſtezas,
Algun modo les víene d'eſperança.
Y de ſi le tomo vn dolor tan tierno,
De ver el mal en que víſto s'hauía:
Que aumentaua el llorar en abundancía,
Todauía abonaua la fortuna,
Entrando mas el día, y aun el cielo
Arraſaua la parte do era el viento,
Y aſſi el fuerte amador leuanto ſu alma
A hazer ſus cuentas, y apenſar el como,
Y el quando, la ſu luz pareceria.
Paſſo aquel día en eſperar la noche,
Eſtando atento al reboluer del cielo.
Nunca tan fixo fue'l mirar de Clycía,
Mirando'l ſol, ní quando biuío Nympha
Ni deſpues quando, en yerua fue tornada,
Como fue'l de Leandro en eſte día.
Contando los momentos que faltauan
Al punto dela noche deſſeada.
Eſtendioſſe la ſombra por el mundo,
Eſcureciendo, las mas altas ſierras.
Y aun que'n eſta tal ora, ſuele'l viento
Echarſe muchas vezes, no fue entonçes:
Antes ſe leuanto, como de nueuo.
Y empeço arenouar ſu paroxiſmo,

Pueſto que, a la verdad no era tan grande,
Como fueron los otros ya paſſados.
Todauía, la'ſcuridad cargaua.
Y por alla, al eſtremo delos polos
S'oyan ciertos truenos y alla dentro,
El pielago bramaua fuertemente.
Si allí fuera Leandro, Palínuro,
O no fuera Leandro, claro viera
El peligro que'l tiempo amenazaua:
Mas aſſi 'ſtaua arriba ya ordenado,
Y aſſí no vía el tríſte, lo que vía.
Hero, del'otra parte 'ſtaua ardiendo,
No pudiendo ſufrírſe, en ſu deſſeo:
Y aſſí le parecío todo ſer facil
Sín andar mas en platicas conſigo.
Por lo qual, no curando de mas cuentas,
Determíno d'hazer, lo que quería
Quemando ſe le 'l alma en bíuo fuego,
Como aquella que'ſtaua reſoluta,
Deſpues d' hauer gran tiempo vacillado.
Llegada pues la ora, dela noche,
Que a todos en repoſo es concedída:
Quiſo poner ſu lumbre ala ventana.
Mas el viento que andaua apoderado,
Reforço mas en aquel míſmo punto:
Y como ſi a ſabiendas lo hízíera,
Enuíltío en la ventana, con tal furía,
Que la lumbre mato, y echo de dentro
A la triſte, 'n mítad del duro ſuelo.
Del caer, no ſintío ſino el aguero,
Y el eſtoruo, d'aquel poco de tiempo.

Mas como quien ligeramente corre,
Y al precio señalado, va el primero,
Y de vencer es tanta su codicia:
Que aunque caya en mitad dela corrida,
Sin poner tiempo en lleuantarse, buelue
A correr, mucho mas ligeramente.
Assi la desdichada, torno luego
Con vn ímpetu nueuo, a su negocio:
Y boluiendo, a querer hazer su seña,
Otro golpe de viento, boluio a dalle,
Derribandola, assi como el primero.
O porfía d'Amor, a que no bastas,
Con tus fuerças en nuestros coraçones:
Otra vez, vuo de'ncender su lumbre,
Otra vez, le fue fuerça que'ncendida
La lleuasse, a poner en su ventana:
Poniendole reparos contra'l viento.
Supitamente en esto, las tres parcas
Sus cuchillos tomaron en las manos:
Apercebidas, aguardando el punto,
Para cortar los tratos, y las vidas,
Destos tristes amantes, mal logrados.
La lumbre'staua ardiendo, en la ventana:
Leandro al'otra parte en la ribera:
Y como vio, su'strella amanecida,
La noche, se le hizo día claro.
La fortuna se l'antojo bonança,
Y el crudo viento, vn ayre sossegado:
Todauia, tras esto, era el desseo
Tan grande, d'acertar lo que'mprendia,
Que por razon, y por Amor, estaua

Temiendo, aquello que temer no supo,
Y en este punto, s'ofrecio tras todo
Oyr, aculla lexos grandes bozes
Y llantos, d'una nao que se perdía.
Saltole'l coraçon dentro en sus pechos:
Mudosele'l color delas mexíllas:
Y pusosele en hiesto su cabello:
Viendo presente allí su muerte biua.
Entonces, sus rodillas porel suelo,
Boluiendo al cielo sus cansados ojos,
Alos mayores dioses, y menores,
A todos, inuoco, con grandes ruegos.
Y a Venus, y a Neptuno, mas que atodos,
Con lagrimas diziendo estas palabras.
O santa Venus, que'n la mar naciste,
Para valer aquantos te siguiessen,
Ardiendo por Amor como yo ardo:
Vesme'n la mar, y vesme que te sigo,
Sin poderte seguir, sino me vales.
Vn moço fuy criado entre mis padres,
Sin desear hazer agrauio anadie,
Con gana de seguir buenas cultumbres,
Guardeme d'andar suelto, entre los vicios,
En que suelen andar sueltos los moços.
Nunca sali vagando por el mundo,
Ni e salido jamas sino a tu templo,
A donde m'inspiraste'l Amor grande,
Por el qual e caydo en lo que vees.
Si este processo de biuir, merece
Lo que no merecieron los gigantes,
Quando guerra mouieron contra'l cielo:

Muy justos me vernan estos martirios.
Mas si mi iuuentud, y mi inocentia,
Y el hazer de mi alma sacrificio,
En los altares de tus mandamientos,
Merecen gualardon, y no castigo:
Por que consientes, que me den mas penas,
Que sufre Salmoneu, y sufre Tycio,
Presentes, a tus ojos mis sentidos
Todos estan, sin asconderse alguno.
Duelate mi dolor, que tanto duele:
Mueuan ya mis entrañas a las tuyas:
Ten lastima d'vn moço, que se pierde,
Al primer passo de su dulce vida.
Y tu Neptuno rey, desto que'n suerte
Te cupo, en el partir con tus hermanos:
Mira la causa de mis tristes llantos.
Veras que por Amor, esto en peligro,
De perderme'n mitad deste tu reyno.
Tu sabes, por Amor quantos dolores
Padeçen, los mortales, y inmortales.
Que padicíste tu por Menalippe?
Por Ceres que passaste? y por Medusa?
No boluiste'n delphin, tu por Melantho?
Assi pudiesse yo boluerme'n esto,
Mas en tanta miseria mucho pido.
Si los males que passan por los vnos,
Hazen sentir los males de los otros:
Por que mi mal no sientes, o Neptuno,
Y por que si le sientes, no me hazes
Camino, por mitad destas tus aguas.
No sufre tanto bien mi fuerte 'strella,

Pero ya, pueda mas tu ſanto pecho
Con las blanduras que d'Amor te quedan:
Que no el brauo furor, de mí fortuna,
Con la dureza de mí nacímiento.
Si de mis pocos años no te dueles,
Duelete, de los muchos de mí padre:
Y de los fuertes llantos, que la triſte
De mí madre hara, quando ſupiere,
El deſaſtrado genero de muerte,
Que me'ſtuuo aguardãdo entre tus ondas
Conſidera, el morír que ha de ſer eſte,
Ir yo a mí bien teniendole tan cerca:
Y en la ída morír ante ſus ojos.
Ir apriesa allegar do'ſta mí vída,
Y topar con la muerte, en el camíno:
Vere mí luz, que me'ſtara llamando,
Terne la mar, que me andara ſorbiendo:
Lleuarm' a el aboroço, de la torre
Y enterrarm'ha, del'agua la braueza.
Penſare yo, llegar donde'ſta Hero,
Para gozar de toda ſu hermoſura:
Y a trueque deſto, llegare a lo hondo,
Para ſer allí muerto entre los peces.
O Hero mía, o Hero, mis entrañas,
Que dolor ſera el tuyo, quando vieres
Al'orílla del'agua, 'ſtar tendído
Eſte tu cuerpo, ſin eſta alma tuya.
Por qne voy para tí, de tí me parto,
Deſpídome de tí, para tí yendo.
O'ſtraño deſpídir, o'ſtraña ída,
Que la fuerça que pongo, por hallarte,

Toda la veo puesta ya, en perderte.
No te duela o mi bien, mi muerte tanto,
Como triste e temor, que ha de dolerte.
Tiẽpla tu Amor, despues de ser yo muerto
Que aun alla do'stuuiere, terne aliuio,
Cada vez que supiere de tu vida.
Y alla descansare, con tu descanso:
Y gozare, de quanto tu gozares,
Como aquí gozaría, si quisiesses.
O Neptuno, que ati quiero boluerme;
Y tornar otra vez, a suplicarte.
Por estas tantas lagrimas que vierto,
Por el mal entrañable que padesco,
Por la vegez, y el llanto de mis padres;
Por el afrenta, y por la muerte d'Hero,
Por los dolores, que d'Amor sentiste
En el Amor de quantas t'he mombrado,
Que atajes esta mar, que anda boluiendo
Aleuantar sus poderosas fuerças,
Contra vn hombre tan flaco, y tã cuytado,
Como agora yo'stoy, en esta arena.
En acabando, la postrer palabra,
Acabosse de desnudar: y luego,
Salto en la mar, con animo admirable:
Como salto el Troyano entre los griegos;
El dia que mato, al triste Patroclo.
Vn rato fue siguiendo su camino,
Con trabajo, pero podia hazello:
Mas ya despues, que alla mas adelante
Llego, la mar s'embrauecio del todo,
Rebentando sus furias concebidas.

Enuiſtieron los vientos con ſus fuerças,
El Aquilon,el Africo,y el Euro,
Haziendo ſierras eſpantoſas d'agua.
Los truenos,y los rayos,s'alcançauan;
El cielo ſe rompia en torbellinos.
Y la mar del furor que padecía,
Haſta'l bondon s'abría eſpeſſas vezes.
Peleaua en mitad deſtas fortunas,
Sin deſmayar vn punto el triſte moço.
Luchando con ſus pies,y con ſus manos,
Rompiendo por la muerte,y por las ondas
Teniendoſſe entre tantos enemigos.
Pero la tempeſtad,creciendo andaua
Y aunque la noche ala mañana s'iua,
No hauia'ſperança allí de ningun día.
Eſte andar peleando duro tanto,
Que Leandro,que'nfín era de carne,
Començó el triſte de perder ſus fuerças.
Empeçaron ſus braços a vencerſe,
Sus piernas anduuieron deſmayando.
Entraua'ela muerte con el agua,
Y del a ſu plazer tomaua el tiempo.
El viendoſe morir entre'ſtos males,
La poſtrer coſa que hizo el deſdichado,
Fue alçar los ojos,a mirar ſu lumbre.
Y aquel poco d'aliento que tenía,
Echole todo en vn gemido baxo,
Embuelto en la mitad del nombre d'Hero.
Y allí vn golpe le dio del mar tan brauo,
Que le ſorbio del todo en vn inſtante.
Y en eſte miſmo punto,vn torbellino
Acabode matar la lumbrezilla.

Testigo fiel, y dulce mensagera,
De'stos fieles, y dulces, amadores,
Començo a esclarecer en este tiempo.
Y Hero, con furia de mortal congoxa,
Con los ojos buscando, toda el agua,
Buscando las riberas, y buscando
Mas alla que llegaua con su vista.
No viendo nada enfin, cayo de pechos
En la ventana sobre las barandas.
Y acaso, sin sentir cosa que hiziesse,
Que ya poco sentido le quedaua,
Hazia'l pie de la torre miro el suelo:
Y su Leandro vio, muerto en l'arena.
Entonces, con la rauia de la muerte,
A rasgar empeço sus vestiduras:
Messando sus cabellos, y arañando,
Su lindo rostro, sus hermosos pechos:
Inchiendo d'aullidos todo'l campo.
Tras esto, assi sin mas pensar su muerte,
Dexandose caer de la ventana
Dio, sobre'l cuerpo muerto de Leandro;
Que aun entonces se l'acabaua el mundo.
Y assi se fueron juntas, las dos almas
A los campos Elysios para siempre.

FIN.

CAPITVLO.

AVnque ſcriuir es ya tan eſcuſado,
Como es hablar, y entrambas coſas dañan:
Segun he viſto ſiempre qu'an dañado.
A bueltas de otras coſas que m'engañan,
Quiero, tambien en eſta yo engañarme:
Hurtando'l cuerpo a las que deſengañan.
Qu'agora entanto mal deſengañarme,
Tentar a dios parece que ſería:
Y ſería quiça deſeſperarme.
Por eſſo, toda junta el alma mía,
S'echa a tus pies merced te demandando:
Para poder ſeruirte noche, y día.
Acuerdate Señora, como amando
Tu hermoſura, y tu valer ſintiendo:
Tus gracias vna, a vna imaginando:
Y tu ſaber en parte conociendo:
Mis días, y momentos he gaſtado,
A mi, y a mi ſalud, y ati perdiendo.
Si con mi voluntad hauert'amado:
Con mi entender hauerte yo entendido,
Con mi memoría hauerte en mi pintado:
Si hauer enfin con todo mi ſentido,
Mi alma, entí como en ſu bien entero,
Del todo traſportado, y conuertido:

Son causa principal por qu'assí muero:
A tal crueldad, a tanta sin justícia,
No'se buscar, ni pído, ni requiero
Emienda, ni razon, ni otra justícia,
Síno qu'acabes ya lo començado:
Hínchendo de mí sangre tu codícia.
Mas esto 'sta portí tan acabado,
Quempacho sera hazer cosa tan hecha,
Enesto tu poder, s'ha bien mostrado.
Mí vída esta por tí ya tan delecha,
Quel poder que mostraste en deshazella
Muestra l'ora enque 'ste portí rehecha.
Míra bien que sera de nneuo hazella:
Y que sera, hazella de no nada:
Haz la pues ya si quíer para perdella,
Tu fuerça sera aquí toda prouada:
Y mostrars'ha tu mano poderosa,
En obra que entre míl sera nombrada.
Para hazer mal bastante es qualquíer cosa.
La fuerça que ensí es flaca torna fuerte
El rato que acaesce ser dañosa.
Quíen ay, tan ruyn q̃ no pueda dar muerte:
Puede matar vn yerua, o vn gusano:
Y otra cosa si la ay de menor suerte.
Dar vída, no la da poder líuíano,
Ni hazer bíen, tan poco no acaeçe
Salír, sino de valerosa mano
Da vida pues al que portí fenece:
Haz, ya Señora bíen al affligído,
Quen puro amor puro dolor padece,

Correte de perder lo que es perdído:
Y onrrate de curar lo tan dañado:
Que a vn el ꝓuecho es daño en mí sẽtído.
Míra, el processo de mí gran cuydado:
Buelue, mí coraçon de hoja en hoja,
Veras la vída que portí he passado.
Que ora corta, ora larga se m'antoja,
Segun pínta mí mal, mí fantasía,
Y como, Amor m'enoja, o desenoja.
Sí agora te contasse desde'l día
Prímero, que te ví lo que he sufrído:
Que lastíma, y dolor te mouería.
Desto, tu coraçon quasi vencído,
Sí por desdícha errasse de ablandarse,
Daría, en quedar del todo endurescído.
Por esso mí dolor n'osa mostrarse,
Por no cargar agrauíos a mís quexas:
Que quíen no s'harta en vano deq̃xarse.
No solo tu mil vezes no me dexas,
O quexar, o llorar, con mís herídas:
Mas eres la que entonces mas te quexas.
Que harã pues mís llagas doloridas,
Sí a vn este remedío tan cuytado,
Me quítan tus palabras dessabrídas.
Toda uía, mí mal como forçado,
A tí, con sus querellas se presenta,
Mostrando te la sombra de su stado.
Esta sera vna suma, o breue cuenta,
De mí pena, la qual ímagínando
Mí coraçon, en lagrímas rebienta.

No oſo penſar el dia, y hora quando
Mis ojos, començaron a mirarte:
Su viſta poco apoco deſmandando.
Entonces comence a conſiderarte:
Con penſamientos que yuan, y venían:
Y quaſi no era mas d'imaginarte.
Los vnos, blandamente me dezian,
Que con mi coraçon todo t'amaſſe:
Los otros, s'alterauan, y temían.
Fuerça fue en fin que poco apoco entraſſe
A conoſcer mi triſte entendimiento,
Que era bien, que tus coſas contemplaſſe.
Allí ſe leuanto mi penſamiento,
Haziendo ſu deſcurſo en mil ojettos:
Y todos ſobre vn miſmo fundamento.
Allí, d'Amor vinieron los effettos:
Los vnos alos otros eſtoruando,
Y produziendo en mi nueuos concettos.
Entonces fuy cad' hora mas amando:
Con miedos, y deſſeos juntamente:
Moſtrando mi dolor, diſſimulando.
Si entonces ante ti ſtaua preſente,
Tam baxo me hallaua que allí luego
Quiſiera, hauer eſtado ſiempre auſente.
De ver tu hermoſura ſtaua ciego:
Sintiendo mil miſerias, y flaquezas:
Que agora, por mi honrra telas niego.
Andaua ſobr' auiſo en mis triſtezas:
Templando mi dolor, mas la templança
Mouia cottra mi mas aſperezas.

Vna vez me halle con esperança,
De dezirte mis males como quiera:
O con poca, o con mucha confiança.
Mas luego díxe en mí que mejor era
Lleuar, temporizando mi sentido:
Que mi pena mostrar tan lastimera.
Y assi, saque Señora por partido,
De dezirte mi mal dende a diez años:
Y aun me peso dar termino finido.
Todos estos, en fin eran engaños:
Que d'apretada el alma no podia,
Dexar, de descubrir sus grandes daños.
Desto, m'acaecio Señora mia,
Que el coraçon te descubrí en el punto.
Que menos acordado lo tenia.
El tormento salio todo tan junto,
Tan llanamente, tan sin vanidad,
Tan conforme a sazon, y tan apunto,
Que tuuo, tanta fuerça esta verdad,
Que aunque no te vencio para vencerte,
Alomenos vencio tu crueldad.
Y assi, pudiste tu no embrauecerte:
Y pude yo, mi muerte señalarte:
Y pudieron mis lagrimas mouerte.
Creciendo fuy, en siempre contemplarte:
Tanto, que en mi parece que cessaua
El acordar, cessando el oluidarte.
Tan puesto en ti mi entendimiento 'staua,
Tan asida tambien mi fantasia,
Que quasi la memoria atras quedaua.

Tu cuerpo, letra a letra le leya:
Aunque miralle particularmente,
Mi seso pocas vezes lo suffria.
Y aun todo contemplalle juntamente,
No podía, sino como passando
Mi sentido, por el medidamente.
Parecía, quel alma andaua hurtando,
Ora vna vista, y otra dende vn rato:
De su nescessidad s'aprouechando.
Trattaua Amor comigo vn nueuo tratto:
Mil figuras, al coraçon trayendo,
Que ora costauan caro, ora barato.
Era este tu cuerpo el qual yo viendo,
Tan grnd'era mi miedo, y mi desseo,
Que moría, entre yelo, y fuego ardiendo.
Pues ya de tu alma si 'scriuir desseo,
Tanto he de andar por lo alto rodeando,
Que aura de ser perderme en el rodeo.
Andare pues assí como traçando
Las figuras, por si, sin las colores:
La obra con mis fuerças conformando.
No basta Amor, ni 'bastan los amores,
A leuantar tan alto mi sentido,
Que muy baxos no queden mis loores.
El saber de tu alma es infinido:
Como podre de vista no perdelle,
Con este mi entender ques tan finido.
Harto sera de lexos solo velle:
Y aun este ver sera en mi tan confuso,
Que su bulto vere sin conocelle,

El cielo aca en el mundo te dispuso,
Con obra tal que al tiempo que te hizo,
El bien que en el pusieron en ti puso.
Natura en tu labor se satisfizo:
Lo presente porti subio de punto:
Y lo passado enti tambien rehizo.
Quanto bien entendemos esta junto
En tu espirtu, del qual su rayo estiende
En tu cuerpo, su luz de punto en punto.
Y poraqui tambien su llama enciende,
Aquel ardiente fuego que consume,
Todo el mal en el alma do s'aprende.
Quanto vale'l amor por ti presume,
Lo que del por aca, y alla s'alcança,
Enti sola Señora se resume.
Porti nuestro entender tiene sperança,
De leuantar s' al mouedor primero:
D' vna en otra, y enotra semejança.
Hago mucho pues yo, si porti muero:
Si aun enel bien estoy tan sin sossiego,
Si mil vezes espero, y desespero:
Aun que perdido 'stoy no 'stoy tan ciego,
Que en lo que hago piense que merezco:
Que forçado es quemarme si 'sto en fuego.
Merezco solo yo en lo que padezco,
Por ser tan voluntario mi tormento,
Que enlas penas penar no me parezco.
Y aun que en esto quiça diran que miento:
Y muchos pensaran ques delgadeza:
Lo que agora dire delo que siento.

Digo que Amor me llega a tal fineza,
Que grangeo mi mal, y le regalo,
Y m'aliuio con el en mi triſteza.
Solo el tibio ſentir tengo por malo:
Qualquier otro dolor ſi es muy ardiente,
Es luego para mi muy gran regalo.
Quando, d'amor me da algun acidente,
Tal temor he, que preſto ha de dexarme,
Que nunca guſto del enteramente.
Mi bien, y mi deſcanſo, es regalarme
En amarte, ſeruirte, obedecerte:
En valer para ti, y en mejorarme.
Deſſeo, tu querer para quererte:
Quel tuyo es neceſſario para el mio:
Y mas, por vno, ciento he de boluerte.
No te parezca luego deſuario,
Si contigo me mato, y mas comigo,
Quando de tu querer yo deſconfio.
Carecer yo, d'aquello que'nti ſigo,
Bien ſe puede ſuffrir, mas no ſe puede
Carecer, del amor, que ora enti digo.
Pordo quiera que mi fortuna ruede,
Qualquier coſa mi mal haga, o deſhaga:
O alto, mi coraçon, o baxo quede:
Siempre 'ſtara porti freſca mi llaga:
Con que tu voluntad muy llanamente,
Con ſolo tu querer me ſatiſfaga.
O Señora, que mi crudo, acidente,
Segun en mis entrañas yo le veo,
No es por amar hablando propriamente.

Mi deleyte, y mi bien es mi desseo:
Mi quererte, y amarte, son riquezas
Que m'enloquecen, quando las posseo.
Pero de mis congoxas las cruezas,
Son sobresaltos, son desconfianças,
Sospechas, y temores, y tristezas:
Y son, desengañadas esperanças,
Y celos, y dolores, y tormentos:
Y muertes ante mi mis confianças.
Estos, que 'scriuo son los pensamientos:
Con quel amor, depunto en punto cae:
Aun que quedan enteros los cimientos.
El triste sospechar es el que trae,
Al coraçon, las tristes chismerias:
Pordo mi bien en mas dolor recae.
Los desengaños son mis fantasias:
Desdel cielo, caydas hasta el suelo:
Trastornando tras si mis alegrias.
Los otros males que ay eneste duelo,
Nombre no les se dar ni los entiendo:
Por mucho mas que en ellos me desuelo.
Mas lo que desto en fin triste comprendo,
Es, que padesco desamor amando:
Desamor digo, en mi porti sintiendo.
Enel punto, que 'stoy mas desseando,
Gozando, de entenderte, y contemplarte:
Y en esto, toda el alma leuantando:
Nose, que s'es quel bien deste gozarte,
Me le trastorna todo vn pensamiento,
Que de verdad me fuerça a desamarte.

Desto, padezco yo tan gran tormento,
Que bastaría, si esta culpa fuesse,
A boluella, en mayor merecimiento.
O si el amor, en mí biuír quisiesse:
Como en su casa descansadamente:
Sin que sus enemígos acogiesse.
De manera, que amasse blandamente
Qual ora alguna vez mi alma siente,
Mi coraçon con vn deleyte estraño,
No sentiría yo, con bien tamaño,
Aquel dolor, aquel cruel estrago,
Aquel d'Amor tan poderoso daño.
Aquel mortal, aquel perpetuo trago:
Que los tristes amantes llaman çelos:
Que agora pues le nombro mucho hago,
Quien, osara pensar en los recelos,
No recelos sino, crudos espantos:
Que traen los çelosos desconsuelos.
Estos, Señora son tales y tantos,
Que tiembla, y s'entorpece la mí mano,
Con el triste desmayo de sus llantos.
Sera pues bien, en mal tan inhumano,
Passar, de buelo agran correr huyendo:
Por lo aspero del, y por lo llano.
Y con este correr andar siguiendo,
Aquel pintor del triste sacrificio,
Que mucha parte del pinto cubriendo.
Y aunque agora quiça parezca vicio,
Ponerme yo en contar cuentos passados,
Teniendo, los presentes por officio,

Para el dolor de mis triſtes cuydados,
No ſera malo vn poco diuertirſe:
Por diuertir mis males tribulados.
Quando, el Griego poder quiſo partirſe,
D' Aulide donde 'ſtuuo recogido:
Sperando, buen tiempo para yrſe.
Vn temporal, tan preſto fue mouido,
Con tal furor, quel griego ayuntamiento,
Vuo, deſtar en grecia detenido.
Hallada pues la cauſa d'aquel viento,
Fue el remedio tambien preſto hallado:
Pordo, quedo el exercito contento.
Que, fue d'un ſacerdote reuelado,
Que vna virgen alli ſacrificaſſen,
Y ceſſaria, el viento leuantado.
Y aſſi ordenaron ſuertes que ſe echaſſen,
Y luego, aquien la ſuerte le cabria,
Que con cruel cuchillo la mataſſen.
La ſuerte, dio enla triſte Iphigenia,
Hija, d' Agamenon Rey deſdichado:
Pues vna hija tal aſſi perdia.
Venido, pues el termino aplazado:
Que a la affligida virgen condenaua:
A cumplir, exercicio tan maluado.
Derrodillas, la tierna moça 'ſtaua:
Ante'l cruel, verdugo abominable:
Que ya en ſu coraçon la degollaua.
Era de ver el caſo lamentable:
El mal ſayon con ademan ſangriento:
Y la virgen con geſto miſerable.

El pueblo, al triſte officio 'ſtaua attento:
Conel ſemblante del mirar paſmado:
Triſte ſeñal del triſte ſentimiento.
Quando, aquel virginal cuello cortado,
Fue, con la fuerça dela fuerte 'ſpada:
Y ſu ſpirtu, enlos vientos derramado:
Tamaña crueldad fue publicada:
Y quedo, entra las gentes por hiſtoría:
Hiſtoría, en toda grecia muy llorada.
Y porque no cayeſſe la memoría,
Deſte tal caſo, grandes eſcrittores,
Ganaron, eſcriuiendole gran gloría.
Aſſí míſmo, tambien ſabios píntores,
En pintar, tan amarga deſuentura,
Se puſieron, en ſer competidores.
Entre otras, huuo deſto vna pintura,
Enla qual vn píntor puſo artifício,
Que igualaua en gran parte la natura.
Pinto primero eneſte ſacrifício,
La muerte, y el dolor, deſta donzella:
Y mas la fealdad del malefício.
Y preſentes, pinto enla muerte della
Sus hermanos con roſtros d'amargura:
Queriendo, y no podiendo ſolo vella.
Pinto deſpues, la madre en ſu figura,
No llorando, la triſte mas muriendo:
Con quanto eſtremo alcança la triſtura.
Tras todo eſto el buen pintor queriendo,
Pintar, el padre como conuenia:
Mas fuerça de congoxa en el poniendo,

Conocío, que enla tríſte madre hauía
Pueſto, el dolor, conforme a dolor tanto:
Quanto, pudo alcançar ſu fantaſia.
Y aſſí, por no apocar del padre el llanto:
Acordo, de pintalle el buen maeſtro,
La cabeça cubíerta con vn manto.
De'ſtarte yo, conel dolor que mueſtro,
Sí he de pintar mí pena en ſu fígura,
Haure de ſer de pura fuerça díeſtro.
En el proceſſo deſta mí pintura,
Yo he pintado, los tríſtes acídentes:
D'aquel dolor, quen mí alma ſe fígura.
Y helos pueſto aſſí bien como parientes,
Con ſus roſtros a ſu dolor conforme:
Delante mí morír todos preſentes.
Las mís penas he 'ſcrito tan ínormes,
Tan amargos, y tríſtes, los mís duelos,
De qualquíer otro duelo tan díformes.
Que queríendo deſpues pintar los celos,
Como el mayor tormento enlos amores:
Y como aquel ques rey de deſconſuelos.
Falto el pínzel, faltaron las colores:
Quedo dela labor vencída el arte:
Para vn dolor tan grande entre dolores.
Y aſſí pues yo no ſoy agora parte
Para 'ſcreuír, tan príncipal tormento:
Que enlos amantes es la total parte.
Pintare, deſte mal ſu ſentimiento,
Callandole y dexandole cubierto:
Y harto moſtrare lo que del ſiento,
Moſtrandome porel tendido y muerto.

FIN.

EPISTOLA.

EL que ſin tí, viuír ya no querría,
Y ha mucho tiempo que morír deſſea,
Por ver, ſi tanto mal s'acabaría.
A tu merced ſupplíca que 'ſta lea
Por que no es, para durar mas parte,
Sín que de algun alíuío ſe prouea.
Y pues veras, que en mí 'ſcríuír no ay arte
Síno dolor, comiença de dolerte:
De quíen, a ſu peſar ha d'enojarte.
Triſte de mí, pues no puedo verte,
Mí remedío, ha de ſer ímportuno:
Quel remedío tambien ha deſer fuerte.
Mís males eſcríuírte de vno en vno
Ní puedo yo, ní quíero aun que pudíeſſe:
Por que aun callãdo ſe que te ímportuno.
Yo ſe muy bíen, que ſi alguno díxeſſe,
Qual quedo aquí, que tu l'eſcucharías:
Pueſto que mas perdído, o loco fueſſe.
Y amí, que dígo las congoxas mías,
No ſe porque, no quíeres eſcucharme:
Y te plaze, acabar mís cortos días.
Sí píenſas, que ha de ſer honrra matarme,
Yo moríre, Señora ſi lo mandas:
Pero tu, no querras por no mandarme,

Querria saber cierto tras que andas:
Por que siga mi voluntad la tuya:
Pues sigue, quanto mandas y desmandas.
No plega dios, que mi querer rehuya,
Cosa, con que tu quedes satisfecha:
Antes, mi cuerpo y alma se destruya.
Pero Señora, lo que me despecha,
Es que no se, con que seras seruida:
Y assi el seso no sabe por donde echa.
Mi voluntad, esta como perdida:
Perdella, es gran dolor siendo tan buena,
Cayendo, haura de dar muy gran cayda.
No tiene, adonde asir sino en su pena:
Esto, no durara ques ley tan dura,
Que toda ley de hombre la condenna.
O quien pintar pudiesse la tristura,
Con que te scriuio, agora estos ringlones:
Por testigos, de tanta desuentura.
Si bastan para esto mis razones,
Bien podre yo, bastar para mouerte,
Aun que tengas dozientos coraçones.
Mas nunca yo podre hazer saberte,
Mi gran dolor, ni quiero procurallo:
Basta tener poder para quererte.
Basta, dezir que muero porque callo:
Y callare, si el mal me lo consiente:
Mas tan poco podre segun me hallo.
Dado es quexar aquien esta doliente:
Todos, le dan para gritar licençia:
Y el solo de dar bozes s'arrepiente.

Dellarte, yo quebrando mí paciencía:
Todos dízen que gríte que bíen hago:
Y ſolo amí, m'acuſa la conciencía.
Pues yo, porti tan cruda muerte trago;
Conſientem' el quexar por gran remedío:
Pequeño es mas yo me ſatiſſago.
Tan baxo eſtoy que deſto me remedio:
Moſtrome, la míſería contentarme
Y querer dar en todo algun buen medío.
De nueuo, començar quíero a quexarme,
Buelue te agora, alas querellas mías:
No para mas Señora de'ſcucharme.
Moſtrart'e breuemente los mís días:
Mas quando los veras, o que certeza;
Sonrreyrte, y dezír que níñerías.
Níñerías: pues ſon paſſar tríſteza:
Que de vn encuétro vn hõbre deſbarata:
Y contra el míſmo l'arma da crueza.
Y níñerías ſon do no ſe tratta
Síno de vída, o d'alma, o dela honrra:
Y do el ſaber ſu míſmo dueño mata:
Y níñerías ſon do con deſhonrra
Suffrímos tanto mal, quel ſuffrímento
Que ſuele ſer honrrado nos deſhonrra:
Y níñerías ſon que vn penſamiento
Deſtruya tantos otros penſamientos;
Y ſea el mayor daño eſtar contento:
Y níñerías ſon mil eſcarmientos;
Y no quedar, jamas eſcarmentados;
Antes buſcar matería de tormentos:

Y niñerias son estos cuydados
Que passo yo, biuiendo no se como:
Niñerías no son mas son pecados.
Confiesso yo que tienen poco, tomo
Muchas vezes mis cuytas y dolores:
Pero muy graues son segun las tomo.
A quí, veran los buenos a madores,
Mientra de menos mi dolor se haze,
Que deuen ser mas rezios mis amores.
Mas sea todo en fin como ati plaze:
Tenga Señora el nombre que le dieres,
Este dolor, que el alma me deshaze
Sea su nombre tal qual tu quisieres:
Que su fuerça sera matarme presto:
Segun las fuerças son con que me hieres.
Pero yo stoy con coraçon dispuesto,
A padescer, sin culpa cruda pena:
Sin quexar, del agrauio que ay enesto.
Terne, tu sin razon, por razon buena:
Sere con gran justicia condenado:
Pues que tu sin justicia me condena.
Tu sola voluntad bara culpado
Mi coraçon, que nunca pudo errarte:
Sino es errar, hauerte tanto amado.
Quiça es error Señora mas amarte:
Que si de mi no quieres ser amada,
Amarte no sera sino cansarte,
Mas que bara mi alma si es forçada,
Portu valer, y gracias aquererte,
No sera con su fuerça desculpada.

Sí mí querer, Señora es offenderte,
Y el querer nace del conoſcímiento,
Tambien te terne culpa en conocerte.
O'ſtrecho paſſo de mí penſamiento,
Que por tu culpa, puede hauer ſoſpecha
De culpa, enel amor que por tí ſiento.
Mí alma, qual yra tan ſatiſſecha,
Sí en aquello do eſta todo ſu guſto,
Su valer, y ſu gloría mas derecha
Por ſer tu coraçon contra mí ínjuſto
Teme, d'hazerte offenſa, y deſacato:
Por do todo ſubien torna en deſguſto,
Mas tríſte, agora yo de que me mato:
Sí mí ſer, y víuír eſta en amarte,
Por que agora, ſobre'ſto mas debato.
No plega a díos, que quíera yo enojarte:
Ní te quíera, vn punto ſer peſado:
Mas, mucho menos quíero deſamarte.
Yo t'he d'amar como haſta 'qui t'he amado:
Porque'ſte, no es amor para acabarſe:
Acabaſe lo ques mal començado.
Mís ſentídos, no ſaben leuantarſe
Sino en ſentír, tus gracías, y entendellas:
Y andan, ſiempre ſobre'ſto en mejorarſe.
Procuro, de mírallas, o de vellas:
Y deſto, en mí me pago, y me contento:
Las vezes que no alcanço aconocellas.
Y aun que agora s'aliuía mí tormento,
Con ſcríuír, mís males, toda vía
No verte, me deſtruye el penſamiento,

Escriuo, y pienso como te vería:
No quita el dessear no ser possible:
Antes, s'enciende mas la fantasia.
No se refrena amor con lo impossible:
Ni la difficultad le da templança:
Antes, esta con ella mas terrible.
O crudo, Amor de quien tomas vengança,
En matarme, si nunca te hize affrentas:
Lo que e hecho es tener en ti sperança.
Mas en fin, para que son ya mas cuentas:
Basta, que 'stoy sin verte, y sin oyrte:
Estas, Señora son todas mis rentas.
Que cosas, pierdo agora de dezirte,
Que si me viesses las entenderías:
Y todas, las destruyo en escreuirte.
Yo se muy bien, que no te holgarías:
Por mucho mal que tristе me quisiesses,
Quando, el estrago viesses de mis días.
O si de mi, dolerte ya quisiesses:
Tanto, que yo pudiesse conocello:
A fin, que algun esfuerço me pusiesses.
Mas no oso sperar esto ni creello:
Y aun de pensallo el alma se congoxa:
Segun lexos estoy de jamas vello.
Lo que yo en esto veo es, que m'affloxa
Mi gran dolor, el qual al postrer punto
Haze llegar, el mal de mi congoxa.
Triste, que lo peor siempre barrunto:
Y lo ques, o a desser saber no pudo:
Y en tanta confusion nada pregunto,

La vída huyo, y al morír he míedo:
Y al cabo, de ruyn se que no muero:
Y en esto, yo de mí quexoso quedo.
Sí supiesses, las nueuas que ora espero,
No plega adios que yo telas escriua:
Sea, quanto quisiere mi mal fiero.
Ando, por m'engañar para que víua:
Y enlos essuerços mios veras cierto,
Mí fortuna, qual es, y quan esquiua.
Quantos, remedios busco son de muerto:
Tu 'stas alla, quiça con quien te plaze:
Yo, 'stoy tendído aca en este desierto.
Y aquí, 'stoy tal que no me satisfaze,
Sino saber, que quanto aca tratamos,
Breuemente se haze, y se deshaze.
O tristes, y cuytados los que amamos,
Sí nunca, nos viniesse al pensamiento,
Como todos en fin nos acabamos.
Mira pues ya, que buen consuelo siento,
Que m'aconsuela hauer d'acabar esto,
Es culpa, mas es culpa del tormento.
Desseo, que s'acabe mas no presto:
Y quando, s'acabasse quedaría,
En que no, s'acabasse muy mas puesto.
De noche, pienso que hare de día,
Por pensar que sere para hazer algo:
Y assí pienso conque passar podría.
Alguna vez de congoxado salgo
Hazía, por donde 'stas aunque 'stas lexos:
Y ally, luego desmayo, y nada valgo,

Ally, doblan mis cuytas, y mis quexos:
O cruel, fuerça, y general d'amor,
Que empieços son los tuyos, y que dexos.
Al repoſo, comun tengo temor:
El lugar, donde duermo aſſi me 'ſpanta,
Que paſſo, en ſolo velle gran dolor.
El oyr, buenas nueuas me quebranta:
Mueue al dolor, y enciende la herida:
Vn poco bien, en vna pena tanta.
Si ſe, que huelgas mi alma 'ſta ſentida:
Y me laſtimo, y de verdad m'enſaño,
De ver, tan differente nra vida,
Si dizen, que 'ſtas triſte, ſiento daño:
Por que lo 'ſtas, mil cauſas eſcudriño:
Y en todas, iurare que no m'engaño.
Coſas pienſo de que luego me riño,
Mas que todo, m'ocupan las nonadas:
En eſto, yo confieſſo que ſoy niño.
Avn que ſi ſon mis penas contempladas,
Muy mas que hombre ſoy, pues aſſi viuo,
Arraſtrando a gran fuerça mis jornadas.
Con todo, yo cuytado por que ſcriuo:
(Si eſcuſado ſo yo ſello a la carta)
Eſcriuio, por que ſepas que ſoy viuo.
Y que ſera, forçado que me parta:
Para verte, mas no por que te vea:
Baſta, lo que te deuo tener harta.
Pero como es poſſible que 'ſto ſea,
Como, 'ſtara ſin verte 'l coraçon:
Que otra coſa mas deſta no deſſea.

Mas que hare, que lleuo tal passion;
Que a vnq̃ voy dõde 'stas moríre presto:
Segun crecen los males que'n mí son.
No me haze, esta ída ningun gesto,
Para dexar el alma sossegada:
Ní que piense alcançar partído honesto.
Y por ser mas la lastí ma acabada,
Sí enel camino a caso me muriere,
Sera el morír, ala postrer jornada.
Esto sera, mas sea lo que fuere,
Que'n fín, yo partíre con confiança
De verte, y bastarm'a quando partiere
Para todo el camíno esta 'sperança.

FIN.

EPISTOLA DE DON DIEGO, DE MEN DOCA, A BOSCAN.

EL no marauillarſſe hombre de nada,
Me pareçe Boſcan, ſer vna coſa,
Que baſta a darnos vída deſcanſada.
Eſta orden del cielo preſſuroſa,
Eſte tiempo que huye por momentos,
Las eſtrellas, y ſol que no repoſa:
Hombres ay que lo miran muy eſentos,
Y el miedo no les trae falſas víſiones,
Ní pienſan en eſtraños mouímientos.
Que juzgas de la tierra, y ſus rincones?
Del eſpacioſo mar, que aſſí enrríquece
Los apartados Indíos, con ſus dones.
Que dízes del que por ſubír padece
La íra del ſoberuío corteſano?
Y el deſden del priuado quando crece.
Que del gallardo moço, que leuíano
Píenſa entendello todo: y emprender
Lo que tu dexarías por temprano.
Como s'an de tomar, como entender
Las coſas altas, y a las que ſon menos
Que geſto les deuríamos hazer.
Eſta tíerra nos trata como agenos,
La otra nos eſconde ſus ſecretos:
Para qual píenſas tu que ſomos buenos?

El que teme, y deſſea, eſtan ſugetos
A vna miſma mudança, a vn ſentimiento:
D'entrambos ſon los actos imperfetos.
Entrambos ſienten vn remordimiento:
Marauillanſe entrambos de que quiera:
A entrambos turba vn miedo el péſamiéto:
Sí ſe duele, ſi huelga, o ſi 'ſpera,
Sí teme, todo es vno: pues eſtan
A eſperar mal, o bien d' vna manera.
En qual quíer nouedad que ſe veran
Sea menos, o mas que ſu 'ſperança:
Con el animo clauados eſtaran.
El cuerpo, ojos, ſin hazer mudança
Con las manos adelante, por tomar;
O eſcuſar lo que, o duele, o no s'alcança.
El ſabio ſe podría loco llamar,
Y el juſto injuſto el dia que forçaſſe
Paſſar, ala virtud de ſu lugar.
Díme, qual ſería el hombre que alcanſaſſe
A ver ſu incomparable fortaleza,
Sí mas de lo que baſta la buſcaſſe.
Admírate Boſcan, de la ríqueza,
Del rubío bronze, de la blanca piedra,
Entallados con fuerça, y ſotileza.
Marauillate d'eſſa verde yedra
Que tu frente con tanta razon ciñe;
Con quanto de la mía ora s'arriedra,
Del roſado color que'n Aſia tiñe.
La blanda ſeda, y lana delicada:
Del contrario d'aquel que la deſtiñe.

La verde joya que's d'Amor vedada,
Por que'n el fin sagrado rompe luego,
La trasparente perla bien tallada:
Y la que'n color vence al roxo fuego,
El duro diamante que al Sol claro
Turba su luz,y al hombre torna ciego,
Aquella hermosura que tan caro
Te cuesta,y que bolgauas tanto en vella,
Contra cuya herída no ay reparo.
Admírote otro tiempo ver quan bella,
Quan sabía es,quan gentil,y quan cortes,
Y aun quiça agora,mas te admiras della.
Y tu lengua que debaxo de los pies
Trae'l sujetto,y nos lo va mostrando
Como tu quieres,y no como ello es.
Admírente mil hombres que'scuchando
Tu canto 'stan,y el pueblo que te mira,
Siempre mayores cosas esperando.
Con la primera noche te retira,
Y con la luz dudosa,te leuanta:
A escriuir,lo que al mundo tanto admira.
Qual es aquel catiuo que se'spanta,
Que'l año fertil hincha los graneros,
Al que fortuna,y no razon leuanta.
Por que quieren que hagan los dineros
Que yo me admire del,y el no de mí,
Pues ni el,ni yo los ouímos d' herederos.
Lo que la tierra esconde dentro enfi:
La edad,y el tiempo lo an de descubrir,
Y encubrir lo que buela por ay.

Enfin Señor Boſcan, pues emos d'yr,
Los vnos, y los otros vn camino:
Trabaje el que pudiere de biuir.
Sí en la cabeça algun dolor te vino
Agudo: o en el cuerpo que t'ofenda;
Procura huír del, y ten buen tino.
Sí te puede ſacar d'eſta contienda
La virtud (como viene ſola, y pura)
Al reſto del deleyte ten la ríenda.
Por los deſiertos montes va ſegura:
Ní teme las ſaetas venenoſas:
Ní el fuego que no para en armadura.
No entrar en las batallas peligroſas:
No la cruda importuna, y larga guerra:
Ní el brauo mar, con ondas furioſas.
No la íra del cielo, que a la tierra
Haze tremer, con terrible ſonido
Quando el rayo rompiendo la s'entierra.
El hombre bueno, y juſto, no es mouido
Por ninguna deſtreza d'exercícios:
Por oro, ní metal bien eſculpído.
No por las peſadumbres d'edeficios
Adonde la grandeza vence al arte,
Y es natura ſacada de ſus quícios.
No por el que procura vana parte,
Y con el ojo gouernar el mundo:
Forçando la fortuna, aun que s'aparte.
No por la eterna pena del profundo,
No por la vída larga, o preſta muerte,
No por ſer vno ſolo, y ſin ſegundo.

Siempre biue contento con su suerte
Buena, o mediana, como el se la haze:
Y nunca estara mas ni menos fuerte.
Qualquiera tiempo que llega aquel le plaze
Quando no puede huyr la triste vez,
Y burlase d' aquel, a quien desplaze.
Todo se mira, desi mismo es juez
Reposado en su vida esta, y seguro:
Vno enla juuentud, y en la vejez.
Es por de dentro, y por defuera puro:
Piensa en si lo que dize, y lo que a hecho:
Duro en creer, y en esperar mas duro.
En qualquier medio biue satisfecho:
Procura de ordenar (en quanto puede)
Que en todo, la razon vença al prouecho.
Esto no sigue tanto, que'l no quede
Dulce en humano trato, y conuersable:
Ni de entender al mundo que le hiede.
Ponese en el estado razonable:
Nunca espera, ni teme, ni se cura
De lo que le parece que's mudable.
Iamas de todo en todo s'asigura,
Ni se da tanto ala regurídad:
Que por seguílla, oluíde la blandura.
Dexa a vezes vencer la voluntad:
Mezclando de lo dulce, con lo amargo,
Y el deleyte, con la seuerídad.
De lo menos que'l puede s'haze cargo:
Daña a ninguno, y a todos aprouecha:
No haze por que deua dar descargo.

Este va por la vía mas derecha,
De todo lo que viene haze bueno:
De nada s'ensandece,o se despecha.
Si la mano metiesse hombre en su seno,
Y vuiesse de llorar lo que no viene,
Ni pararía en lo suyo,ni en lo ageno.
El gran rey de Marruecos dizen que tiene,
Gran numero de gentes,y ganados:
Pero nunca el dinero que conuiene.
Algunos en la guerra,son guardados
Con las riquezas,y otros con varones:
Y algunos con los montes encumbrados.
Otros con elegancías de razones.
Mas el que lo tuuiere todo junto,
Sera dichoso,y libre de passiones.
O quien pudiera,verse en este punto,
Quãto al animo:aũ q̃ no quãto al poder,
Y tuuiesse me'l mundo por defunto.
Comigo s'acabasse allí mi ser:
Y tan poca memoría de mí vuiesse.
Como si nunca vuiera de nacer.
La noche del oluido me cubriesse,
En esta medianeza comedida:
Y el vano vulgo no me conociesse.
Entonces haría yo,sabrosa vida:
Libre delas mareas del gouierno:
Y dela loca esperança desabrida.
Arderia mi fuego en el inuierno,
Contino y claro,y el manjar sería
Mas rustico,pero mas dulçe y tierno.

El vino antiguo, nunca faltaria:
Que los pies, y la lengua me trauaſſe,
Mezclado con el agua clara, y fria.
Y quando el año ſe deſinuernaſſe,
Vendria de pacer manſo el ganado,
A que la grueſa leche l'ordeñaſſe.
Lleuarle el dia al eſpacioſo prado
Me plazeria, y tornallo a la majada,
Donde fueſſe ſeguro, y ſoſſegado.
Otras vezes a mano rodeada,
Eſparzeria tras de los tardos bueyes,
El rubio trigo, o la 'ſpera ceuada.
A la noche 'ſtaria dando leyes
Al fuego, a los canſados labradores,
Que vençieſſen las de los grandes reyes.
Oyria ſus queſtiones en amores,
Y guſtaria ſus nueuas eloquencias,
Y ſus deſabrimientos, y fauores.
Sus cuentos, ſus donayres, ſus ſentencias,
Sus enojos, ſus fieros, y ſu motin.
Sus celos, ſus cuydoſas diferencias.
Vendrias tu y Ieronimo aguſtin
Partes del alma mia, a deſcanſar
De vueſtros penſamientos, y de ſu fin.
Canſados ya dela vida del lugar:
Llenos de turbulencia, y de paſſion:
Vno de pleytos, el otro de juzgar.
Vendria toda la bondad de coraçon,
Toda la vida ſabroſa con Durall,
Traeriades con vos a Monleon.

Allí se reyría del bien, y del mal,
Y cada vno hablaría a su guisa,
Y escuchara el que no tiene caudal.
De contar mal no se pagaría sisa,
Y podría ser venir otro Cetina
Que la pacencia nos tornasse 'n risa.
O si (lo que mi alma no adeuina)
La que aora me persigue, y de mí huye,
Y en quererme dañar es tan contina,
(Con aquella passion que me destruye:
Tornada en compassion, y su cruel yra
En mansedumbre, que ella mas rehuye.
Se hallasse presente) o tu Marfira
Pues mi coraçon vengas, o no vengas
Siempre a de sospirar como sospira.
Ruegate 'ste catiuo que no tengas,
Tan duro animo, en pecho tan hermoso:
Ni tu inmortal presencia nos detengas.
Por ti me plaze 'ste lugar sabroso:
Por ti el oluido dulce con concierto,
Por ti querría la vida y el reposo.
Por ti la ardiente arena en el desierto:
Porti la nieue elada en la montaña:
Por ti me plaze todo desconcierto.
Mira el sabroso olor de la campaña,
Que dan las flores nueuas, y suaues,
Cubriendo el suelo de color estraña.
Oye los dulces cantos que las aues:
En la verde arboleda 'stan haziendo,
Con bozes aora agudas, aora graues.

Mira las límpias aguas que reyendo
Corren por los arroyos, y eſtoruadas;
Por las pintadas guíjas van huyendo.
Las ſombras que al ſol quitan ſus entradas;
Con los verdes, y entretexídos ramos:
Y las fruytas que dellos ſon colgadas.
Pareçeme Marfíra que ya eſtamos
En todo, y que no fínge mí deſſeo
Lo que querría, ſino lo que paſſamos.
Tu la veras Boſcan, y yo la veo,
(Que los que amã vemos mas temprano)
Hela, en cabello negro, y blanco arreo.
Ella te cogera con blanda mano
Las roxas vuas, y la fruta caua;
Dulces, y freſcos dones del verano.
Mira que díligente, y con que gana
Víene, al nueuo ſeruicío, que pompoſa
Eſta, con el trabajo, y quan vfana.
En blanca leche, colorada roſa,
Nunca para ſu amiga, ví al paſtor
Mezclar, que pareciеſſe tan hermoſa.
El verde arrayhan tuerce enderredor
De tu ſagrada frente, con las flores
Mezclando oro inmortal a la lauor.
Por cima van, y víenen los amores,
Con las alas en vino remojadas:
Sueñan en el carcax los paſſadores.
Remede quíen quíſiere las píſadas,
De los grandes, que'l mundo gouernaron:
Cuyas obras, quíça eſtan oluidadas,

Desueleſſe en lo que'ellos no alcançaron,
Duerma deſcolorido ſobre'l oro,
Que no le quedara mas que lleuaron.
Yo Boſcan no procuro otro teſoro,
Sino poder viuir medianamente,
Ni eſcondo otra riqueza, ni otra a doro
Si aquí ballas algun inconueniente,
Como hombre, dieſtro, y no como yo ſoy:
Me deſengaña dello en continente,
Y ſino ven comigo a donde voy.

FIN.

RESPVESTA
DE BOSCAN A DON DIE GO, DE MENDOCA.

Holgue Señor, con vra carta tanto,
Que leuante mi penſamiento luego,
Para tornar ami oluidado canto.
Y aſſi, avn que'ſtaua aſcuras como ciego,
Sin ſaber atinar por donde iría,
Cobre tino, en la luz de vro fuego.
La noche ſeme hizo claro dia,
Y al recordar mi ſoñoliento 'ſtilo,
Vueſtra muſa, valío luego ala mía.
Vueſtra mano, añudo mi roto hilo:
Y ami alma, rego vueſtra corriente
Con mas fertilidad, que ríega el Nilo.
Pordo ſi mi 'ſcriuir, era no ſiente
Fertil vena, ſera la cauſa d'eſto,
Ser mi ingenio in capaz naturalmente.
Pero viniendo a nueſtro proſupueſto,
Digo tambien, que el no marauillarſe
Es proprio, de juyzio, bien compueſto.
Quien ſabe, y quiere, ala virtud llegarſe,
Pues las coſas vera deſde lo alto,
Nuuca, terna de que pueda alterarſe.
Todo, lo alcançara ſin dar gran ſalto:
Sin mouerſe, andara por las eſtrellas:
Seguro, d'alboroço, y ſobreſalto.

Las cosas naturales vera bellas:
Y bien dira entre si que son hermosas:
Pero, no parara poresso en ellas.
Subir s'a al mouedor, de todas cosas:
Y allí, contemplara grandes secretos:
Hasta en las florezillas, y en las rosas.
Allí vera, con causas los effetos.
Y viendo los principios, y su fuente;
No a vra marauillar en sus concettos.
Vera el correr, del Sol resplandeciente:
Y la velocidad, incomparable,
Conque va, de leuante hasta poniente.
Vera la luna, y su mouer mudable:
Aca, y alla, mostrando desatinos:
Tanto, que alos antigos fue admirable.
Vera mil otros cursos, y caminos:
Segun que por aca nueuas tenemos
Delos siete planetas, por los sinos.
Vera enfin, mas que todo quanto vemos.
Y en marauillas no marauillado
Estara, sin sentir jamas estremos.
Como digo, enlo alto ira encumbrado:
Y viendo desde allí nuestras baxezas,
Llorara, y reira, de nuestro 'stado.
Nuestras fuerças dira que son flaquezas:
Terna nuestros deleytes, por fatigas:
Y nuestras abundancias, por pobrezas.
Los hombres, antojarse l'an hormigas:
Los robles, pensara que son retamas:
Y a todo podra hazer dozientas higas.

Que graçia para el ſeran las damas?
Que burla terna, en ver las díligencias
Que tienen, en ſoplar ardientes llamas.
Terna el ſaber, nacído de'ſperiencias.
Y ſobre la mundana ſin razon
Falſo 'ſtara, y dara grandes ſentencias.
Dezí: ſi veys baylar, no oyendo el ſon,
Delos que baylan, no 'ſtareys burlando?
Y no os parecera que locos ſon?
Aſſi el ſabio que biue deſcanſando,
Sin nunca oyr el ſon delas paſſiones,
Que nos hazen andar como baylando:
Sabra burlar de nueſtras turbaciones:
Y reyr s'a d'aquellos mouímientos,
Que vera hazer a nueſtros coraçones.
Aſſi que dados eſtos fundamentos,
Que entiende el ſabio de rayz las coſas:
Y que deſprecia nueſtros penſamientos.
Las coſas para otros eſpantoſas,
De nueuas, o de grandes, no podran
Ser jamas para el marauílloſas.
Cuydados a eſte tal no le daran
Ní ſu propio dolor, ní el bien ajeno,
Ambos por vna cuenta paſſaran.
Dichoſo aquel, que d'eſto 'ſtara lleno,
Biuiendo entre las penas ſoſſegado,
Y en mitad delos vícios ſiendo bueno.
O gran ſaber del hombre repoſado,
Quãto mas vales, a vn que'ſtes durmiẽdo,
Que'l del otro, a vn q̃'ſte mas deſuelado.

Pero es en fin, en esto lo que entiendo,
Que holgamos d' hablar bié, quãdo habla
Magníficas sentécias cõponiédo: (mos,
Pero quando alas obras nos llegamos,
Rehuymos mí fe de la carrera:
Y con solo el hablar nos contentamos.
Díxome nosequién vna vez, que era
Plazer hablar de Dios, y obrar del mundo:
Esta es la ley de nuestra ruyn manera.
Pero Señor, si ala virtud que fundo
Llegar bien no podemos, alomenos
Escusemos del mal, lo mas profundo.
En tierra, do los vícios van tan llenos,
Aquellos hombres que no son peores,
Aquellos, passaran luego por buenos.
Yo no ando ya siguiendo alos mejores:
Bastame alguna vez dar fruto alguno:
En lo de mas, contentome de flores.
No quiero en la virtud ser importuno,
Ni pretiendo rigor en mis costumbres,
Con el gloton no pienso 'star ayuno.
La tierra 'sta con llanos y con cumbres:
Lo tolerable, al tiempo acomodemos,
Y asu sazon hagamonos dos lumbres.
No curémos de andar tras los estremos,
Pues dellos huye la philosophía,
De los buenos autores que leemos.
Si en Xenocrates vemos dura vía,
Sigamos a Platon su gran maestro,
Y templemos con el la fantasia,

Conuiene en este mundo andar muy diestro,
Templando con el miedo el esperança:
Y alargando con tiento el passo nuestro.
Ande firme y derecha la templança,
Como hombre que passea por maroma,
Que no cae, porque no s'abalança.
El que buen modo en si, y buen temple toma,
Con passos yra siempre descansados,
Avn que vaya de Calíz hasta Roma.
El estado mejor delos estados,
Es alcançar la buena medianía,
Con la qual se remedían los cuydados.
Y assí yo por seguir aquesta vía,
Eme casado con vna muger,
Que's principio y fin del alma mía.
Esta m'a dado luego vn nueuo ser,
Con tal felíçidad que me sostiene,
Llena la voluntad, y el entender.
Esta me haze ver, que 'lla conuiene
Amí, y las otras no me conuenían.
A esta tengo yo, y ella me tiene.
En mí las otras yuan y venían,
Y apoder de mudanças amontones,
De mí puro dolor se mantenían.
Eran ya para mí sus gualardones,
Como thesoros por encantamientos,
Que luego se boluían en carbones.
Agora son los bienes que en mí siento,
Firmes, macíços, con verdad fundados,
Y sabrosos en todo el sentimiento.

Solían mis plazeres dar cuydados,
Y al tiempo que venían a gustarse,
Ya llegauan a mí casi dañados.
Agora el bien, es bien para gozarse:
Y el plazer, es lo que es, que siempre plaze:
Y el mal ya con el bien no ade juntarse.
Al satisfecho todo satisfaze:
Y assí tambien amí por lo que e hecho;
Quanto quiero, y desseo, se me haze.
El campo que 'ra de batalla el lecho,
Ya es lecho para mí, de paz durable.
Dos almas ay conformes en vn pecho.
La mesa en otro tiempo abominable,
Y el triste pan que'n ella yo comía,
Y el vino que beuía lamentable,
Infestandome siempre alguna harpía
Que en mitad del deleyte, mí vianda
Con amargos potajes emboluía.
Agora el casto Amor, acude, y manda,
Que todo se me haga muy sabroso:
Andando siempre todo como anda.
Demanera Señor, que aquel reposo
Que nunca alcançe yo, por mí ventura,
Con mí philosophar triste y pensoso:
Vna sola muger me l'asegura,
Y en perfeta sazon me da en las manos,
Vitoría general de mí tristura.
Y aquellos pensamientos míos tan vanos,
Ella los va borrando con el dedo.
Y escríue en lugar dellos otros psalmos

Assí que yo ní quíero ya, ní puedo
Tratar, sino de vida acicaniada,
Sín colgar de'sperança ní de miedo.
Ya estoy pensando, 'stando en mí posada
Como podre con mí muger holgarme,
Teniendola en la cama o leuantada.
Pienso tambien en como e de vengarme,
Dela passada vída con la de ora,
En como e de saber della burlarme.
Otras vezes tambien, pienso algun'ora,
Las cosas de mí hazienda sin codícia,
Avn que'sta comunmente es la Señora,
Bien puede el labrador sin auaricía,
Multiplícar cada año sus graneros,
Guardando la igualdad dela justícía.
No curo yo de hazer cauar mineros,
De venas de metal, ní otras ríquezas,
Para alcançar gran suma de díneros.
Solo quíero escusar tristes pobrezas,
Por no sufrir soberuías d'hombres vanos,
Ní de ricos estrechos, estrechezas.
Quíero tener díneros en mis manos,
Tener, para tener contenta vída
Con los hidalgos, y con los villanos.
Quíen quíera se desmande, y se desmída,
Buscando el oro puro, y reluzíente,
Y la concha del mar Indo venida.
Quíenquiera este cuydoso, y diligente,
Haziendo granjear grandes jugadas
De tierra, do aprouechе la semiente.

Sí con esto se enbueluen las lancadas,
Las muertes entre hermanos, y parientes,
Y de reyes las guerras guerreadas.
Huyan de mí los tales acídentes,
Huyan de mí ríquezas poderosas,
Sí son causa de mil males presentes.
Dexenme'star contento, entre mis cosas,
Comiendo en compañía mansamente,
Comídas que no sean sospechosas.
Comigo, y mi muger, sabrosamente
Este, y alguna vez me pída celos,
Con tal, que me los pída blandamente.
Comamos y beuamos sin recelos,
La mesa de muchachos rodeada,
Muchachos que nos hagan ser aguelos.
Passaremos assi nuestra jornada,
Agora en la ciudad ora enla'ldea,
Porque la vída este mas descansada,
Quando pesada la ciudad nos sea,
Iremos al lugar con la compaña,
Adonde el importuno no nos vea.
Allí se biuira con menos maña,
Y no avra el hombre tanto de guardarse,
Del malo o del grosero que os engaña.
Allí podra mejor philosopharse,
Con los bueyes, y cabras, y ouejas,
Que con los que del vulgo, an de tratarse.
Allí, no seran malas las consejas,
Que contaran los simples labradores,
Viniendo d'arrastrar las duras rejas.

Sera pues malo allí tratar d'amores:
Viendo que Apollo, con su gentileza,
Anduuo namorado entre pastores:
Y Venus, no se vío en grande 'strecheza
Por Adonís, vagando entre los prados:
Segun l'antiguidad assí lo reza.
Y Bacchо, no sentio fuertes cuídados
Por la cuitada, que quedo dormiendo
En mitad delos montes despoblados:
Las Nymphas, por las aguas pareciendo,
Y entre las arboledas las Dryadas
Se veen, con los Phaunos, rebulliendo.
Nos otros siguiremos sus pisadas,
Digo yo, y mi muger, nos andaremos,
Tratando alli las cosas namoradas.
Ado corra algun río, nos iremos,
Y ala sombra d'alguna verde haya,
Ado'stemos mejor, nos sentaremos.
Tender m'a allí la balda de su saya,
Y en regalos d'Amor avra porfía,
Qual de'ntrambos bara mas alta raya.
El río correra pordo es su vía,
Nos otros correremos por la nuestra,
Sin pensar en la noche, ní en el día.
El ruyseñor nos cantara ala diestra,
Y verna sin el cueruo la paloma,
Haziendo en su venida alegre muestra.
No ternemos embidía al que'sta en Roma,
Ní alos tesoros de los Asianos,
Ní a quanto por aca del India assoma.

Ternemos nueſtros líbros en las manos,
Y non ſe canſaran d'andar contando,
Los hechos celeſtiales, y mundanos.
Vírgilío, a Eneas eſtara cantando,
Y Homero, el coraçon d'Acchilles fiero,
Y el nauegar d'Vliſſes rodeando.
Properçío verna allí, por compañero,
El qual díra con dulces harmonías,
Del arte que aſu Cynthía, amo primero.
Catullo acudíra, por otras vías,
Y llorando de Leſbía los amores,
Sus trampas llorara, y chocarrerías.
Eſto m'aduertíra de mís dolores
Pero boluiendo a mí plazer preſente,
Terne mís eſcarmientos por mejores.
Ganançía ſacare, del acídente
Que otro tíempo mí ſentír turbaua,
Traíendome perdído entre la gente.
Que hare d'acordarme qual eſtaua?
Víendome qual eſtoy, que eſtoy ſeguro,
De nunca mas paſar lo que paſſaua.
En mí fuerte 'ſtare dentro en mí muro,
Sin locura d'Amor, ní fantaſía,
Que me pueda vencer con ſu conjuro
Como dígo 'ſtare en mí compañía,
En todo me hara el camíno llano,
Su alegría mezclando con la mía.
Su mano me dara dentro en mí mano,
Y acudíran deleytes y blanduras,
D'vn ſano coraçon, en otro ſano.

Los ojos, holgaran con las verduras
Delos montes, y prados, que veremos,
Y con las sombras delas espessuras.
El correr de las aguas oyremos;
Y su blando venir por las montañas,
Que a su passo vernan donde'staremos.
El ayre mouera las verdes cañas,
Y bolueran entonces los ganados;
Balando por llegar a sus cabañas.
En esto, ya que'l sol, por los collados
Sus largas sombras andara encumbrando,
Embiando reposo alos cansados,
Nos otros nos iremos, passeando,
Hazia'l lugar do'sta nuestra morada,
En cosas que veremos platicando.
La compaña saldra regozijada,
Atomarnos entonces con gran fiesta,
Diziendo a mi muger s'sta cansada.
Veremos al entrar, la mesa puesta,
Y todo con concierto aparejado;
Como es vso de cosa bien compuesta.
Despues que vn poco avremos reposado
Sin ver bullir ni andar yendo, y viniendo,
Y a cenar nos avremos assentado,
Nuestros moços vernan alli, trayendo
Viandas naturales, y gustosas,
Que nuestro gusto'sten todo mouiendo.
Frutas pornan maduras, y sabrosas,
Por nosotros las mas dellas cogidas,
Embueltas en mil flares olorosas.

Las natas, por los platos estendidas.
Acudiran, y el blanco requeson,
Y otras cosas que dan cabras paridas.
Despues de'esto, verna el tierno lechon,
Y del gordo conejo el gaçapito,
Y aquellos pollos que de pasto son.
Verna tambien allí, el nueuo cabrito
Que asu madre jamas avra seguído
Por el campo, de tierno y de chiquito.
Despues que todo 'sto aya venído,
Y, que nosotros descansadamente,
En nuestra cena ayamos bien comído,
Passaremos la noche dulcemente,
Hasta venír al tiempo, que la gana
Del dormír, toma al hombre comunmente.
Lo que de'ste tiempo ala mañana
Passare, passe agora sin contarse,
Pues no cura mí pluma de ser vana.
Basta saber, que dos, que tanto amarse
Pudíeron, no podran hallar momento,
En que puedan dexar siempre d' holgarse.
Pero tornando aproseguír el cuento,
Nuestro biuír sera de vída entera,
Biuíendo en el aldea como cuento.
Tras esto, ya que'l coraçon se quiera
Desenfadar, con varíar la vída,
Tomando nueuo gusto en su manera.
Ala ciudad sera nuestra partída,
Adonde todo nos sera plazíente;
Con el nueuo plazer dela venída.

Holgaremos entonçe con la gente,
Y con la nouedad d'auer llegado,
Trataremos con todos blandamente.
Y el cumplimiento qne's siempre pesado;
Alomenos aquel, que de ser vano,
No es menos enojoso, que'scusado.
Alaballe estara muy en la mano,
Y dezir, que por solo el cumplimiento;
Se conserua en el mundo el trato vmano.
Nuestro biuir assi'stara contento,
Y alcançaremos mil ratos gozosos,
En recompensa d'vn desabrimiento.
Y avn que a vezes no falten enojos,
Todauía entre nuestros conocidos;
Los dulçes seran mas, y los sabrosos.
Pues ya con los amigos mas queridos;
Qué sera el alboroço, y el plazer;
Y el bollicio de ser rezien venidos?
Que sera el nunca hartarnos de nos ver?
Y el buscar nos cada ora, y cada punto;
Y el pesar del, buscarse sin se ver.
Mossen durall allí estara muy junto,
Haziendo con su trato, y su nobleza,
Sobre nuestro plazer el contrapunto.
Y con su buen burlar y su llaneza,
No sufríra vn momento tan ruín,
Que en nro gran plazer mescle tristeza.
No faltara Ieronimo Agustín,
Con su saber sabroso, y agradable,
No menos que'n romance en el latín.

El qual con grauedad manſa, y tratable,
Contando coſas bien, por el notadas,
Nueſtro buen conuerſar hara durable,
Las burlas andaran por el mezcladas,
Con las veras aſſi con tal razon,
Que vnas, d'otras, ſeran bien ayudadas.
En eſto acudira el buen Monlleon,
Con quien todos holgar mucho ſolemos,
Y noſotros, y quantos con el ſon.
El nos dira, y nos otros guſtaremos,
El reira, y hara que nos riamos,
Y en eſto enfadars'a de quanto haremos
Otras coſas avra, que las callamos,
Por que tambuenas ſon para hazerſe,
Que pierden el valor ſi las hablamos.
Pero tiempo es enfin de recojerſe,
Por que aya mas, para otro menſajero:
Que ſi mi cuenta no ha de deſhazerſe,
No ſera yo os prometo 'ſte 'l poſtrero.

FIN.

OCTAVA RIMA.

EN el lumbroſo, y fertil, Oriente
Adonde mas cielo 'ſta templado:
Viue vna ſoſſegada, y dulçe, gente,
La qual, en ſolo amar pone 'l cuydado.
Eſta, jamas padece otro acídente,
Sino es aquel que amores an cauſado.
Aquí gouerna, y ſiempre gouerno,
Aquella Reyna que'n la mar nacío.

Aquí, ſu cetro, y ſu corona, tíene:
Y deſd'aquí ſus dadíuas reparte.
Aquí, ſu ley, y ſu poder, mantíene:
Mucho mejor, que'n otra qual quíer parte.
Aquí, ſi querelloſo alguno víene:
Sin quexa, y ſin peſar, luego ſe parte.
Aqui, ſe gozan todos en ſus llamas:
Preſentes las fíguras de ſus damas.

Amor es todo, quanto aquí ſe trata:
Es la ſazon del tíempo enamorada.
Todo muere d'Amor, o d'Amor mata:
Sín Amor no vereys ni vna píſada.
D'amores ſe negocía, y ſe barata.
Toda la tíerra en eſto es ocupada.
Si veys bullír d'vn arbol vna hoja,
Díreys, que Amor aquello ſe os antoja.

Amor, los edificios representan,
Y aun las piedras, aquí direys que aman.
Las fuentes, assí blandas se presentan,
Que pensareys que lagrimas derraman.
Los rios, al correr d'Amor os tientan,
Y Amor es, lo que sueña y reclaman.
Tan sabrosos, aquí soplán los vientos,
Que os mueuen amorosos pensamientos.

Sobre vna fresca, y verde, y grande vega
La casa desta Reyna esta assentada:
Vn rio, al derredor toda la riega,
Darboles la ribera esta sembrada:
La sombra de los quales, al sol niega,
(Enel solsticio) la caliente entrada.
Los arboles, estan llenos de flores,
Pordo, cantando van los ruyseñores.

Otros arroyos mil, andan corriendo,
Aca, y alla, sus bueltas rodeando:
Diuersos labyrinthos componiendo,
Los vnos, por los otros traueſſando.
Las flores delos arboles, cayendo,
Las dulces aguas andan meneando.
Y cada flor que destas allí cae,
Parece, que al caer Amor la trae.

Aquí vereys mil choças naturales,
De diferentes arbores compuestas:
Con los assientos dentro de christales,
Cerca,las vnas de las otras puestas:
En estas,los que son d'amor iguales,
Andan en sus demandas,y respuestas.
Y confieren aquí,sus pensamientos.
Sus plazeres,y sus contentamientos.

El Dios d'Amor,armado con sus,flechas,
Soberuio por aquí todo lo hyere.
Trae mil muertes hechas,y derechas,
Para tirar atodos los que quiere.
Dos fraguas tiene,en dos cõtrarios hechas
Por las quales el mundo biue,y muerte,
En la vna,se labran los amores,
Los odios en la otra,y desamores.

Vn'alta torre,puesta en tierra llana,
Tiene este Niño,en medio desta tierra:
Sube se aquí,la tarde,y la mañana,
Para hazer con sus saetas guerra.
Alque hiere vna vez,nunca le sana:
No viendo lo que haze jamas yerra.
Al principio,no duelen sus heridas,
Mas despues,guay de las cuytadas vidas.

Desde lo alto, las quatro partes mira
De nuestro mundo, y todo en vn instante;
Su ceguedad entonces, es mentira,
Passa su ver, mil tierras adelante.
Sus flechas atrauiessan, quando tira,
La Thile, o el Ganges, Taprobane, Atlante;
Por los desiertos, caen mil llagados,
Mas caen muchos mas, por los poblados.

Despues que de tirar esta cansado;
Deciende desta torre el gran Cupido;
D'otros mil cupiditos rodeado,
Que lleuan del cadaño su partido.
Ellos, tambien d'amores dan cuydado;
Y saben dar la llaga en el sentido.
Dan llagas, pero dan llagas vulgares,
Con vulgares plazeres, y pesares.

Traen tambien sus arcos y saetas,
Mas traenlas sin hierros desarmadas:
Y assi, son sus heridas imperfetas,
Hechas en gentes baxas y cuytadas.
Destos, salen concordias indiscretas,
No pensadas jamas, ni concertadas:
No concluyen en camas, ni en estrados,
Sino en rincones suzios, desastrados.

En vn lugar poſtrero deſta tierra,
Ay otra caſa,en vna gran hondura,
Cubierta caſi toda,d'vna ſierra,
Cerrada al derredor d'alta eſpeſſura:
A quí,iamas el ſol claro s'encierra,
Todo es tiníebla,y todo es noche'ſcura,
El tríſte morador que mora dentro,
Es de dolor,y de tríſteza el centro.

No ay coſa en ella,para deſcanſſaros,
Ní ſuelo apenas,enque repoſeys.
No vereys cama,do podays echaros,
Ní ſilla,ní otro aſſíento,enque os ſenteys.
Míl vezes,eſtareys para aborcaros,
Y aun no os conſentíran q̃ os aborqueys.
No ay muerte allí,ſino para temella,
O por mejor hablar,para querella.

Eſta ſu dueño,ſiempre reçongando
Lo que díze jamas os lo declara:
Aca,y alla,ſe anda paſſeando
Con nueuas doloridas enſu cara.
Sí porfiays con el,eſta os matando,
Haze os la luz eſcura de muy clara.
Y avn las vezes que acierta a ſtar cõtẽto,
Siempre os dexa con vn remordimiento.

No ſe come, ni beue, en eſta caſa
Porque tienen de yeruas gran ſoſpecha.
El fuego que ay, es vna ſola braſa,
Tan muerta, que'lla ya ceníza hecha:
Mas ſi ſe'nciende alguna vez abraſa
El monte, y la morada, y flamas echa:
Flamas, que llegan haſta a los vezínos,
A dalles ſobreſaltos muy contínos.

Su dueño, y morador, es conocído,
Tanto, que 'ſtoy por no dezír ſu nombre,
Celos ſe llama, y dízen, ques nacído
Como noſotros, de muger y hombre.
Sobre ſer temeroſo, es tan temído,
Que deſto ſolo alcança ſu renombre.
De ſeſo 'ſtan ſus ojos tan agenos,
Que ſiempre es lo que vee, mas, o menos.

D' aquí los truenos ſalen, y los rayos,
Que'n ſana paz nos hieren, y nos matan.
Hazenſe aquí los aſperos deſmayos,
Que'n medio del plazer nos deſbaratan.
De dolores aquí ſon los enſayos.
Que nos traſtornan, atan, y deſatan.
Aquí ſe mudan todas las blanduras,
En otros tantos males y triſturas.

La gran Reyna d'Amor, con grandes gentes
Víſita alguna vez, eſta morada;
Trabaja en deſterrar los acídentes,
Que vee ſalír de carcel tan maluada.
Mas no los puede echar que ſon paríentes;
Y es eſta caſa dellos eredada:
De donde ella nacío, nacíeron ellos,
Y aſſí forçada es de ſoſtenellos.

Forçada los ſoſtíene, y los conſiente,
Mas trabaja, ſi puede, en corregíllos:
Y procura d'eſtar dellos auſſente,
Sín tratallos, ní vellos, ní oyllos:
Y aſſí en ſu tíerra 'ſta, donde no ſiente
Síno dulces plazeres, y en ſentíllos
Se goza, ſe deleyta, y s'enternece,
Y el mal, con eſte bíen deſaparece.

Eſtaſe con ſu pueblo recogído,
Amando, y entendiendo lo que ama:
Ardíendo blandamente en ſu ſentído,
Con vn ardor d'una luzíente llama.
Sobre plazer ſu cuerpo eſta tendído,
Tendída eſta ſobre plazer ſu cama.
Preſentes tíene todos los amores,
Delos mas ecelentes amadores.

Reciben todos estos en su gloria,
Viendo, que son los suyos los mejores,
Y es suya enfin la onrra, y la vittoria,
De todos los amantes vencedores.
Sus thesoros estan en su memoria:
Lo posseído y los posseedores,
Y anda siempre creciendo su caudal,
Porque crece con bien, y mas con mal.

D'uno, en vno, los tiene conocidos,
En cantidad, y en calidad contados:
Sus dolores escritos, y sabidos,
Y sus consuelos, vistos, y mirados.
Los espírtus de todos, y sentidos,
Del fuego estan d'Amor purificados:
Tan cõformes, que's hecho vn sentimiento
El de todos, y vn mismo pensamiento.

Con ellos trae cuenta, cada día
Esta Señora, a todos descansando:
Y assí, sale con grande compañía,
Las mañanas, su pueblo visitando.
Inche su vista el ayre d'alegría,
Vn tierno amor en todos derramando:
Gentileza, y virtud, y gracia, inspira
Con su dulce mirar, por donde mira.

Los vnos, tañen blandos instrumentos:
Y otros, cantan cantares regalados:
Los otros, andan en sus pensamientos:
Con vn dulce silencio trasportados.
Todos enfin sabrosos, y contentos
Biuen, con sus cuydados descansados.
Las vegas por do van y las floresitas
S'alboroçan aquí con estas fiestas.

Vnos, vereys colgados d'sperança.
Y otros que 'stan gozando de su gloria;
Algunos ay, cuyo plazer no alcança
Sino biuir, en sola la memoria.
Trae, en fin cadaqual en esta dança:
Verdad, o semejança de vittoria.
Y todos, en comun andan gozando,
Los amados, y los que 'stan amando.

Viendo, ella pues tan alta compañía
Tan conforme, en su ser y tan ygual:
Determino, de señalar vn día,
Para vn ayuntamiento general.
Y assi, sin competencia ni porfia
Le hizo, el aparejo vniuersal:
Y aparejaron todos sus arreos
Que fueron, pensamientos, y desseos.

Mostraua ya, su resplandor la estrella
Que barre dela sombra, nuestro suelo:
Y al su venir, toda otra cosa bella
Dexaua, su lugar alla en el cielo.
Quando, Venus salio, y al salir della,
Salio, el Amor y junto salio el zelo:
El zelo, que d'Amor nace en las cosas,
Y mas en las que nacen mas hermosas.

Salio, con sus cabellos esparzidos:
Esta Reyna, d'Amor, y d'hermosura:
Su rostro blanco y blancos sus vestidos:
Con grauedad, mezclada con dulcura.
Los ojos, entrebiuos y caidos.
Diuino el ademan y la figura.
Como aquella, que Zeusis trasslado,
Delas cinco donzellas de Croto

Despues, que 'stuuo en medio de su gente,
A todos començo de rodeallos:
Y con ojos, de luz resplandeciente,
Estuuo, sobre si puesta en mirallos
Y a su hijo, que alli estaua presente:
Cargo le dio que vuyesse de ordenallos:
Y assi fueron por el luego ordenados:
Segun, la calidad de sus cuydados.

En estos que ella vio, vio los amores
Muy blandos, muy cõformes y assentados:
Y dulces y sabrosos, los dolores:
Y los desasociegos sossegados.
Y vio, tambien que aquestos amadores,
Amor, les igualaua sus estados:
Y conocio que amando no medraua
Ninguno destos, mas de quanto amaua.

Estos, que digo aqui estauan presentes,
Mostrando, de sus almas los rincones:
Delos otros tambien que eran ausentes,
Pintadas, aqui 'stauan las passiones.
Y pintados, en fin los acidentes,
De todos los humanos coraçones,
Delos que por amar su vida passan
En cosas, que nose como las passan.

Era de ver el desconcierto destos,
Ora temiendo, y ora amenazando:
En sus propios sentidos descompuestos:
Amando, en vn momento, y desamando.
Osados, sin sazon, sin causa prestos:
Tardios, al menor tiempo y dudando:
En cosas, de no nada confiados:
Y en las otras medrosos y cuytados.

Viánse aquí del todo descubiertos,
Destos tristes amantes los sentidos:
Con grande multitud dedesconciertos:
Y muchos, sin razon acaecidos.
Y viánse, tambien otros conciertos
Desiguales, los mas y mal medidos:
Los casos de fortuna andauan sueltos:
Mezclados con contrarios y rebueltos.

Vuo dolor, de tanta desuentura
Esta Reyna, de todos los amores
Y assí, porque este mal tuuiesse cura:
Por el mundo, embio reformadores.
Los quales, con industria, y con cordura
Moderassen, en parte 'stos errores:
Y ablandassen assí los pensamientos
Que 'n gusto, se boluiessen los tormentos.

Entre estos, escogio dos, los mejores,
Cuio seso en amor era prouado:
Y dioles potestad d' embaxadores:
Para vn negocio, entre otros señalado
Y porque fuessen desto sabidores,
Dioles lugar, y termino, aplazado:
Adonde ella mejor los informasse,
De todo lo que alli determinasse.

Venído pues el día, y lugar cierto:
En el qual informados ser deuían:
Fue d'ella el razonar con tal concierto:
Que aun las piedras del son s'enternecían:
Y por la soledad d'aquel desierto,
Las aguas los sus cursos detenían.
Y fue la dulce boz quella mouio:
Hablando estas palabras, que hablo.

Vosotros soys de mí en tanto tenídos:
Que assí como los dos mas principales,
Acuerdo que seays mis escogidos,
Para todos mis bienes y mis males.
Y assí quiero, que sean corregídos
Por vosotros, los echos desiguales,
Que contra mí se hazen, y mi hijo:
Dela qual causa, à mucho que mas lijo.

Andan, por todo el mundo desafueros
En grande daño mio, y desacato:
Vnos amores falsos lisongeros:
Echos, y desechos, muy barato.
Otros prometimientos chocarreros,
Con vn ciuil, y mintiroso trato.
Vn andar siempre por buscar salída,
Ala cosa que veys que fue fingída.

Y lo que abuía mas mí padecer,
Y me haze ſentír mas deſplazeres;
Es penſar yo, que ſiendo yo muger:
Lo mas deſto que digo, es en mugeres:
Sín ſaber como empieçan aquerer:
Tíran deſpues tras otros míl plazeres;
Aſſí que andar ſiguiendo ſus paſſiones:
Es como andar por tíerra de ladrones.

No ſe puede preſtar ſobre ſus prendas;
Coſa ya que valer pueda dínero.
Quebrar os an entrambas ados ríendas;
Sí enla mano no ſoys ſiempre lígero.
Y haran os quíça por dos meríendas,
Demuy famíliar, muy eſtrangero.
Hazen por vos lo que les demandays;
Y burlan ſe deſpues ſi las míravs.

Con vnos, las vereys eſcrupuloſas;
Sueltas con otros, y deſenfadadas.
Tienen punto y ſoberuía, en baxas coſas;
Y en las altas, ſon tríſtes, y cuytadas.
De míſerables, ſe hazen deſdeñoſas,
Deſprecían, porno verſe deſpreciadas;
Quíeren ſer gracioſas, y ſon frías,
Y hazen por ſer damas, damerías.

Algunas ay del todo endurecidas,
Contra'l poder que ſobre'l mundo tengo:
En deſechar mi ley enuegecidas,
Diziendo, que ya yo, ni voy ni vengo:
Aqueſtas an de ſer muy bien punidas,
Por la mengua que dellas yo ſoſtengo:
Es vna gente infiel eſta, y perjura:
Contra'l deleyte, y ley dela natura.

Y ſi en amar alguna vez aciertan
Eſtas, que ſaltan contra'l poder mio:
A cada paſſo el punto deſconciertan,
El punto, del amar que'n ellas crio.
Para querer, tan tibias ſe deſpiertan,
Que aun el fuego d'amor hazen ſer frio:
Tienen cienmil errores, y eregias,
En los preceptos delas leyes mias.

Eſta maldad peruerſa, y tan eſtraña,
Anda por todo el mundo derramada:
En Thracia, en Macedonia, en Alemaña:
En Memphis, y en la Libya deſpoblada,
Pero de todas eſtas, es Eſpaña,
Deſta llaga mortal mas infamada:
En ella reynan mas eſtos errores,
Los quales peſtilencias ſon d'amores.

Ciudades ay allí d'autoridad:
Que alcançan entre todas gran corona;
Pero entre estas ciudades, la ciudad
Que mas es demí gusto, es Barcelona;
Yo puse en esta, toda mí verdad,
Y puse todo el ser demi persona:
Con todo aquel regalo y loçanía,
Que por thesoro esta en mí fantasía.

Lo primero le dí, el cielo templado
Con vna eterna, y blanda primauera;
Díle el suelo despues, llano y cercado
De vegas, y de mar, con gran ribera;
Y díle el edificio enamorado,
Tal qual yo de mí mano l' hiziera.
El Sol vereys que allí mejor parece:
Y la Luna tambien, mas resplandece.

Y díle mas, mugeres tan hermosas
Que buelan porel mundo con sus famas:
Dulces, blandas, discretas, y graciosas,
Nose como nacidas: para damas:
En omores, onestas y sabrosas,
Encienden, sin soplar, ardientes llamas.
Quanto ballan apañan con los ojos,
Y andan ricas despues con los despojos;

Esta ciudad de mí tanto querida,
Despues que con mís largos beneficios,
Entre todas s' halla ennoblecida,
Acuerda de hazerme deseruicios:
Y assí peruersa, y mal agradecida,
Inuenta contra mí mil maleficios,
Maleficios, que dan malos enxemplos:
Contra los sacrificios de mís templos.

Dos señoras allí, son príncipales
En saber, en valer, y en hermosura:
Dispuestas para dar bienes, y males,
Deleytes, y dolor, gozo, y tristura.
Sobrepujan sus gracias, las mortales.
Traslados propríos son de mí figura,
Y sino fueran tanto d'un ygual,
Ambas murieran de quererse mal.

Estas pusiera yo en tan alto grado,
Que subieran a ser mas que mugeres,
Sino que assí, sin mas an acordado,
D'hazerse contramí dos Luciferes:
Quieren tener esento su cuydado,
Y libres sus pesares, y plazeres.
Y en fin quieren biuir, como biuieran,
Si sin cuerpos aca solas nacieran.

Sí eſtas mugeres andan leuantadas,
Mí poder, y mí ley, menos cabando;
Luego andaran dozientas aſſonadas;
D'otras mí, lque querran ſer de ſu bando:
En mis tierras vereys fuerças alçadas,
Pendones, y vanderas, leuantando:
Para ſeguír la boz deſtas Señoras,
Que quíeren de ſoberuías ſer traydoras.

Y ſi por el contrarío, quíeren ellas,
Seguír la ley, que'n ellas tengo eſcríta:
Síguiendo el ſon dedos damas tan bellas,
Luego andara tras mí gente ínfínita.
Y forçado ſera que ſolo en vellas,
Todo el mundo d'amores ſe derríta:
Y anden al derredor locos mil hombres,
Por vellas, y ſaber ſolo, ſus nombres.

Aſſí que ver podeys, quanto va en eſto;
En que eſtas damas ſean corregídas:
Y el corregír ſabe, que a deſer preſto;
Primero que acaezcan mas caydas.
En voſotros mí bíẽ veys que eſta pueſto:
Y eſta pueſta my vída, y vueſtras vídas.
Por eſſo aparejaos mis amigos,
Para amanſar tan grandes enemígos.

Y el amanſar ſera, con las razones,
Que mas manſas, y blandas, os parezcan:
A fin que dos tan duros coraçones,
Con vna blanda fuerça ſenternezcan.
Moueldes alla dentro ſus paſſiones,
Con todos los deleytes que ſe ofrezcan;
Y daldes a entender quan gran pecado,
Comete quien no ama ſiendo amado.

Conuſene para eſto, que os partays,
Y traſpaſſando, por diuerſas vías,
Adonde eſtan eſtas ſeñoras, vays,
Y el camino a de ſer, en pocos días.
Al yr no os deternan: no lo temays,
Que la yda ſera por tierras mías.
Y enfin porque mas preſto alla llegueys,
Mis ciſnes, y mi carro tomareys.

Y tomareys mi hijo, bien armado,
Con las fuertes ſaetas que les tire.
Mas quando ayais a ellas ya llegado,
Por el Niño mira, que no las mire.
De ſolo ſu tirar tenga cuydado,
D'ſuerte que entirando, ſe retire.
Pareceos que ſería buen concierto,
Que Amor yendo a matar q̃daſſe muerto.

Puesto fin al hablar fuesse, dexando
El ayre con suauíssimos olores.
Y por el derredor yuan bolando,
Mil amores allí, cantando amores.
Hecho esto, quedaron adreçando
Su partida, los dos embazadores.
Y contanto, se fueron otro día,
Ala hora que ya el sol esclarecía.

Hazía las tierras fueron, caminando,
Que por el solo Nilo, son regadas.
Y anduuieron despues atraviessando,
Por las Alexandrinas encontradas.
Y a mas andar, o a mas bolar, passando,
Por Creta, y Rhodas, islas celebradas,
Fueron a dar consigo, en la gran Grecía,
Adonde el mar se junta de Venecia,

Y desd'alli, passaron adelante,
Adonde, fue Parthenope enterrada.
Y luego ala ciudad, siempre triumphante
Allegaron, haziendo su jornada.
Y por ellos despues, en breue instante,
(Italia, y Francia, siendo atraviessada.)
Subieron sin hazer ningun rodeo,
Ala cumbre del alto Pyreneo.

Y tras esto, passando por Girona,
Y por otros lugares, no nombrados:
Pararon vn buen rato en Badalona,
Hasta que el sol se fue de los collados:
Y assí entraron denoche en Barcelona,
Adonde fueron bien aposentados.
Y ambos allí, y el Niño, reposaron,
Y su razonamiento concertaron.

Otro día, despues que el sol luziente
Alumbro ya, los altos edifícios:
Y a bullir empeço toda la gente,
En sus acostambrados exercícios.
Mostrada fue, de Venus, la patente,
Que delos dos mostraua los offícios:
Y assí iuntaronse las dos señoras,
A ser dela embaxada sabidoras.

Llegados pues a estar, en la presencía,
Que espantar suele, quãtos son presentes:
De no hallar entre ellas diferencía,
Entresi se hallaron, diferentes.
No podían discernir la precedencía
D'entrambas, si alas dos parauan mientes.
El vno en fin, ala vna, assí hablo,
Y ala otra despues, segun las vio.

Dama, que al mundo por ſu bien veniſtes,
Y por ſu mal, que entrambas coſas fueron
Naçidas, en el punto que naciſtes,
En cuyo ſer, milagros concurrieron,
Tales, que ſola vos, los entendiſtes.
Mil imbidias d'aquí ſe os reboluieron:
Pero tan grande fue vueſtra víttoría,
Que todas ſe os boluierõ en mas gloría.

Y vos Señora, que en los tres eſtados,
D'todas ſoys, vn general enxemplo.
Cuyo valer, ſi vieran los paſſados,
Aun en vída os vuyeran hecho templo.
D'hermoſura, y ſaber, tan alto grados
Alcãçays vos, que os digo, y ꝙos contẽplo,
Alma gentil diniſſima d'impero,
Y que de ſola vos, cantaſſe Homero.

Que engaño, qual error, el vño aſido?
Andar contra el Amor guerras mouiẽdo.
Voſotras, no teneys por muy ſabido,
Que es biuir ſin amar, biuir muriendo?
Amor dio ſer a todo lo nacído,
Diuerſas hermoſuras produziendo;
Y aſſí entendio de produzir las vueſtras,
Como las dos mas príncipales mueſtras.

De manera que Amor, es fundamento
De vuestro ser estraño, y milagroso:
Y es principio, de todo el mouimiento
De vuestro sentimiento generoso.
Dezime pues, que desconocimiento:
El de vosotras es, tan espantoso:
Que siendo Amor, vn Rey tan natural:
Por enemigo le tengays, mortal.

Amor, es voluntad dulce, y sabrosa:
Que todo coraçon duro enternece.
El Amor es el alma en toda cosa:
Por quien remoça el mundo, y reuerdece.
El fin de todos en Amor reposa:
En el todo comiença y permanece.
D' este mundo, y del otro la gran traça:
Con sus braços Amor toda l'abraça.

Sin el, no puede auer gozo ni gloria:
Ni puede auer, subido entendimiento.
Sin el, esta tan pobre la memoria:
Que en su pobreza muere el pensamiento.
No ay sin Amor, bazaña ni vitoria:
Ni en el alma sin el, no ay sentimiento.
Todo valor, y gracia, y gentileza:
Es luego sin Amor, muy gran baxeza.

Amor, a cosas altas nos leuanta:
Y en ellas leuantados, nos sostiene.
Amor, las almas, de dulçura tanta
Nos hinche, que con ellas nos mantiene.
Amor, quando a su son nos tañe, y canta:
Trasportados en si, nos manda, y tiene.
Amor, gouierna todo lo criado:
Con el orden, por el al mundo, dado.

La tierra, el mar, el ayre, y mas el fuego:
Lo visible tambien, con lo inuisible:
Con lo mudable, el eternal sossiego:
Lo que no siente, y todo lo sensible:
Amor, tu lo gouiernas con tu ruego:
Ruego, que es mãdo, y fuerça, incõprẽsible.
Tu proprio assiento esta, y tu fortaleza:
Enla mas alta, y mas eterna, alteza.

Y desd'allí, no solo las estrellas:
Y los cielos, Amor gouierna y manda:
Pero mãda otras cosas, que ay mas bellas:
Sobre'l cielo que mas ligero anda.
Aquestas mueue assí como centellas:
Vna virtud que nunca se desmanda:
Virtud, que del Amor, deciende y llueue:
Y poco, a poco, assí todo lo mueue.

Aqueſta corporal nueſtra gran carga:
(Que nos trae los pechos por el ſuelo:)
Tan blanda, y dieſtramente, la deſcarga:
Que nos haze ſoplar en alto buelo.
Nueſtra carcel nos abre, y deſembarga:
Moſtrando la ſalida para'l cielo.
Y deſpues ya de muertos, y enterrados:
Nos haze que ſeamos mas nombrados.

Eſta fundo las cumbres de Parnaſo:
Y los templos, que en Cypro ſe leuantan.
Eſta llouio con abundante vaſo:
Quantos verſos d' Amor aca ſe cantan.
Eſta texe, y compone, qualquier caſo:
Delos caſos, que ſiempre nos eſpantan:
Y mueue nueſtros pies y nueſtras manos:
A ſentimientos mucho mas que humanos.

Eſta hizo, que aquel gran Verones:
Por ſu Leſbia cantaſſe dulcemente.
Y hizo, por Corinna al Sulmones
Abrir la vena, de ſu larga fuente.
Cantadas, Delia, y Cynthia, las veres
Por Tibullo, y Propertio juntamente.
Todos eſtos, y eſtas, ſe perdieran:
Si eſta virtud d' Amor, no recibieran.

Esta guio la pluma al gran Thoscano:
Para pintar su Laura en su figura.
Y hizo a misser Cino, andar loçano:
Loando de Saluagia, la hermosura.
Y por passar al vuestro Castellano:
Esta puso al de Mena, gran altura:
Y le mouio su alma, y su sentido:
A cantar, A y dolor del dolorido.

Y al Bachiller, que llaman dela Torre:
Esta, esforço la fuerça de su estilo:
Tanto, que del la fama tira y corre
Del Istro, al Tago, y dl Tago, basta'l Nilo.
Y otro, que agora a la memoria ocorre:
Que por amar perdio del seso el hilo:
Garcisanches se llama, esta le puso
En las finezas, que d' Amor compuso.

Esta, tambien al Andaluz de Haro:
Le leuanto sus versos, leuantando:
Y le hizo que al mundo fuesse raro:
Sus tormentos d' Amor notificando.
Y al de Biuero, dio juyzio claro:
Sus escritos mouiendo, y concertando:
Y haziendo le, de puro enamorado:
Començar, Sino os vuiera mirado.

Y aquel que nuestro tiempo truxo vfano:
El nuestro Garcilasso dela Vega:
Esta virtud le dio con larga mano:
El bien que casi a todo el mundo niega.
O su verso latino, y castellano:
Que desde el Helicon mil campos riega.
O dichoso amador, dichoso amado:
Que del Amor acrecento el estado.

Y al grande Catalan d' amor maestro:
Aosias March, que en su verso pudo tãto:
Que enrriquecio su pluma el nõbre nro:
Con su fuerte y sabroso y dulce llanto:
Amor le leuanto, y le hizo diestro:
En leuantar su dama, con su canto:
Y en estender su nombre de tal suerte:
Que no podra vencerse con la muerte.

Y aqui teneys tambien, en vuestra tierra:
Otro, que Gualbes dizen que se llama:
Cuyo escriuir, en su amorosa guerra:
Señala el gran ardor de su gran llama.
De manera que quien d' amar no yerra:
Dara y recibira muy alta fama.
Y andara por el mundo la su gloria:
Renouando en las gentes la memoria.

Conoceys bien señoras, si esta puede
Dar, y quitar, la fama, al mundo chara.
Y sin amar, si es fuerça que se quede:
Escura, la muger que fue mas clara.
Avn que mas alto la fortuna ruede:
Sí falta Amor, se pierde todo, y para
Como en vn punto todo pararía:
Sí alguna vez el Sol no amanecía.

Esta virtud, compone los effetos:
Que vemos, en el mundo milagrosos.
Esta, imprime, y gouierna, los concetos
Que hazen ser los gestos mas hermosos.
Esta, en su bien confirma los perfetos:
Y de su mal aparta los astrosos.
Es esta en fin, vn general juyzio:
Que jamas hizo a nadie perjuyzio.

Esta, os hizo nacer en nuestros días:
Amor en vuestros padres inspirando:
Como las dos estrellas que son guías:
Delos que en alta mar van nauegando.
Cayera el bien de nuestras fantasias:
Dos bellezas aca tales, faltando.
Fuera perder, que nunca se cobrara:
Faltar vosotras, si el Amor faltara.

Amor, nacer os hizo, y el nacío:
Al punto de tan alto nacimiento:
Díſtes le mucho mas, delo que os dío:
Y en voſotras de ſi, quedo contento.
La fuente fue, do tanto bíen ſalío:
Mas ay, el bien ſe buelue d' vno en cíẽto.
El Amor, y ſu madre, es hecha ríca:
Con èl bíen que en voſotras multíplíca.

Amor, en vueſtros ojos muere, y bíue:
Sí los cerrays, el muere, y el ſe cíerra:
Sí los abrís, el ſe abre, y el rebíue:
Y tiro deſd' allí, jamas le yerra.
Allí, trae ſu cuenta y allí, eſcríue:
Los q̃ ſo vueſtros píes muertos entíerra.
Haze en fín tantas coſas, que ſe canſa:
Pero en lugar eſta, que el ſe deſcanſa.

Ante 'l valor, de vueſtro acatamíento:
Quanto llega, a de ſer de grande eſtíma,
Vueſtro entender, a todo entendimíento
Apura, y adelgaza, con ſu líma.
Y ſi vuieſſe, en míraros ſentímíento:
Que a vueſtro ſer, pudieſſe ver la címa:
Tanto fuera de ſi, quíça ſaldría
Que a ſi míſmo boluer nunca podría.

En vosotras, si os vemos contemplamos:
El mas perfeto bien, que el mũdo asconde.
Y si a alguno, milagros preguntamos:
Con vuestras hermosuras nos responde.
Y quando algun estraño bien dudamos:
Mirando os, como esta, vemos y donde.
Y en vosotras quedamos informados:
De quanto escrito esta por los passados.

Figuras son, y fueron prophecías:
Quãto esta escrito ẽ loor, d' otras bellezas:
Cumplídas todas son en nuestros días:
Con solo el bien de vuestras gentilezas.
Deuría el mundo hazer siempre alegrías:
Por essas dos hermosas estrañezas.
Devría s' alegrar, pero parece:
Que a las vezes, por esto s' entristece.

El ayre, el ademan, y la postura:
La autoridad del cuerpo, y el semblante:
La biueza, la sombra, la hermosura:
El variar, con vn gesto constante:
La claridad del rostro, la frescura:
El assomar, que mata en vn instante:
De qualquier d' estas cosas, quiẽ las viere:
Salvese con su esfuerço, si pudiere.

Por vueſtras hermoſuras diſcurriendo:
Me pongo en mas peligro, que devría.
Voy, mi ſeſo, y palabras, recogiendo:
Mas ſu curſo a d' hazer la fantaſia:
Yo veo bien, que guay delos que os viẽdo
Contra vueſtro poder tienen porfia.
Con eſſas vueſtras manos los tomays:
Y con las otras coſas los matays.

Las ceias, ſon los arcos que amor flecha:
Los rayos delos ojos, las ſaetas:
Que ſu llaga mortal traen muy hecha.
O multitud de gracias tan perfetas:
Que ſu cuenta, al contar, ſi iuſta s' echa:
Es para enmudecer cien mil poetas.
O ſeñoras bien es que no ſepays:
El gran poder que entrambas alcançays.

Y muy mayor vueſtro poder ſería:
ſi amaſſedes aſſi, como deueys.
Vueſtra hermoſura entonces, creceria:
Sobre la natural que ya teneys.
La lumbre del Amor, alumbraría
Cien mil gracias, que agora eſcureceys:
Como la luz del Sol quando amanece:
Alumbra, quanto bien alli parece.

No amando, estays en noche tenebrosa:
Y no espereys jamas, que os amanezca:
Hasta que os venga vna ora tan dichosa:
Que por Amor, deleyte se os offrezca.
Entonces, con su luz no terneys cosa:
Que é lustre, y é valor, y en biẽ, no crezca.
Y abrír se os a con el, la fantasía:
Como con el luzero, s'abre el día.

La tierra do no ay Sol, siempre esta fría:
Nunca en ella vereys fruto ní flores:
Assí es el alma, al tiempo que porfía
A no sentír el Sol de los amores:
Su gusto, en su sentír se le reffría:
Con pasmo de sus gozos y dolores:
D' esto al cuerpo le cabe en su desgracía:
Mal ademan, mal lustre, y mala gracía.

Y si estas cosas avn no os an cabído:
Es porque el desamor con su dolencía:
No os a tomado avn, todo el sentído:
Ní a podído romper tanta ecelencía:
Y tambien el Amor tiene creydo:
Que aueys d' hazer enmiẽda en su p̃fẽcía.
Y assí os suffre señoras, y os espera:
Porque tan alto bien assí no muera.

Escrito esta en las fabulas antiguas:
Que infinitas mugeres estimadas,
Fueron(por ser d' Amor siẽpre enemigas:)
En piedras,o alimañas,transformadas.
No en balde los Poetas,sus fatigas
Pusieron en mentiras tan soñadas:
Pues d' esto que a la letra es vanidad,
Se saca en su sustancia gran verdad.

Y esta verdad,bien clara se parece:
Que el coraçon que en desamar es fuerte:
De lance,en lance,veys que se endurece:
Y en piedra,poco a poco se conuierte:
Y tambien como bestia se entorpece:
La calidad mudando de su suerte.
Vosotras pues con vueltras duras mañas:
Guarda os de ser piedras o alimañas.

Quantas cosas aca vemos hermosas:
Si como son hermosas fabricadas:
Assi tambien,no fuessen prouechosas:
Serian cosas,vanas y escusadas.
La Luna,el Sol,y estrellas relumbrosas:
No serian,ya vistas ni alabadas:
Si honduras no tuuiessen,y secretos
En el poder,de sus grandes effetos.

Hermosas, son las flores en los ramos:
Y no por solo, el parecer bien dellas:
Mas porque fruto dellas esperamos:
Por esso nos holgamos mas de vellas.
Con las aguas, la vista descansamos:
Pero si no pudiessemos beuellas:
Al tiempo que mas claras se verían:
mas nuestro coraçon enfadarían.

Y avn la gran mar con gusto no se viera:
Y a todos, nos tuuiera, ya enfadados:
Si el tanto nauegar della, no fuera:
Y en tanta multitud tantos pescados.
Tan hermoso el Abril no pareciera:
Si del, los labradores trabajados:
No esperassen, coger, con sus fatigas:
De muchos granos, llenas las espigas.

Y assi entende, que vuestras hermosuras:
Si sin prouecho son, son escusadas:
Y nunca, seran mas, d' vnas figuras:
Como muchas que vemos bien labradas:
Todos diran, que soys buenas pinturas:
Con esto os dexaran bien alabadas:
Y quedareys, las dos con vuestra gloria:
Como vn marmol q̃ queda por memoria.

Sín Amor, no podreys ſer de prouecho:
Ní ſabreys, que mírar con vueſtros ojos:
No os mouera lo dícho ní lo hecho:
Baxo terneys el gozo y los enojos.
De nonada, os verna vn cíuíl deſpecho:
Tras el hílo os yreys de los antojos:
Delos que ſigue el pueblo de confuſo,
Y en voſotras valdra tambíen el vſo.

Avreys d' andar, por fuerça chíſmeando:
Síno eſtays en amar bíen ocupadas:
Aca, y alla, os veran andar bolando,
Haziendo, de voſotras algaradas.
Pues ya, aquel rato que eſtareys penſando,
Que míſerías, terneys tambíen penſadas:
Torres hareys, en vueſtro penſamiento
Cíuíles, ſobre ſer torres de viento.

Todo al reues ſera ſi eſtays amando:
Los oydos, ſabran nueuas traeros:
Los ojos, gozaran d' eſtar mírando:
Las manos, holgaran de componeros.
La lengua, ſu plazer ſentira hablando:
Y los píes, do querreys, querran moueros:
Todo eſtara, en ſu natural offícío:
Haziendo por Amor blando exercícío.

Las noches, dormireys muy dulcemente:
A ratos acudiendo vn pensamiento:
Que os haga, recordar sabrosamente:
(Los días, sentireys vn sentimiento)
Que os aparte, mil vezes dela gente.
Deste, os verna tan gran contentamiento
Que d' estar muy contentas y loçanas:
Quantas cosas vereys terneys por vanas.

Entonces estareys, d' estar quebradas:
En mitad, delas fiestas, retraydas:
Biuireys, ociosas, ocupadas:
En vuestros sentimientos recogidas.
Sobre 'l mũdo, andareys siempre dobladas:
Y andareys, vencedoras de vencidas.
Donde las otras estaran baylando:
Vosotras estareys solas pensando.

Hareys enfin si amays, como yo espero:
Lo que hazen quantas cosas son criadas:
Todas siguiendo Amor por fin primero:
Siempre en amar se hallan leuantadas.
Las piedras, aman su reposo entero:
Y al centro, por Amor son inclinadas.
Las plantas, ningun fruto lleuarían
Si en sus tiempos, amar no pretendían.

Los otros animales veys que amando:
Siguen, tambien su natural passion:
La leona, al leon, va desseando:
Y entrambos, por Amor conformes son.
Enfin, todos d' amar bien gozando:
Por vn instinto y natural razon:
Ama, Señoras pues, si no quereys
ser al reues, de quantas cosas veys.

El eternal, y vniuersal maestro:
Quando, las cosas fabrico y compuso:
En todas, (por el bien y plazer, nuestro)
Vn principio de fuego d' Amor puso.
Por esta razõ pues, que agora os muestro:
Lo natural tambien vuestro, os dispuso
A tener, d' aquel fuego la simiente:
Que esta, en el coraçon naturalmente.

Teneys le, mas teneys le casi muerto
Con dureza, y costumbre desigual:
Cerrado, le teneys y tan cubierto:
Como vemos, que esta en el pedernal.
Si os biere, el eslauon con golpe cierto:
El fuego, saltara que 's natural:
Y saltaran, tan rezias las centellas:
Que a todo el mundo qme el ardor dellas.

De vueſtro ſer, entonces gozareys.
Y en voſotras, por otro yreys contentas.
Amaroseys, amando a quíen deueys:
Y vna cuenta, ſeran todas las cuentas.
Vueſtras almas, en otras las vereys
Traſpueſtas, con ſus cargos y ſus rentas:
Y mezclaran, en vno ſus officios:
Repartiendo, en ſi ſus beneficios.

Parece os mal? que eſteys imaginando
Siempre, en aquel a quíen vra alma diſtes:
Y ſepays, que 'l eſta tambíen penſando
En todo, lo que hezíſtes y díxiſtes.
Y que os andeys, en mil coſas topando:
Alegres aora eſtando, y aora triſtes:
Y que en los geſtos, y ojos, os leays:
Lo que os quereys, amays y deſſeays.

Que vida? ſi alcançays dos amadores:
Có quíẽ partays, los vueſtros ſentimiẽtos:
Los miedos, los deſſeos, los dolores:
Los plazeres, y los deſſabrimientos:
Y bien correſpondíendo los amores:
Os ayudeys, a eſtar ſiempre contentos:
Y vaya, tan ygual el harmonía:
Que a todos, de en vn punto el alegría.

Quanto s'a d'estimar vno, que quiera
Siempre morir, por siempre contentaros:
Y que en todo lugar, y con quien quiera:
Nunca sepa jamas sino alabaros:
Y que en vosotras biua, y en si muera,
Y su vida, y morir este en amaros:
Y sus plazeres mude y sus enojos:
Acada reboluer de vuestros ojos.

Que gusto deue ser? vn caimiento
Con vn cierto desmayo enamorado:
Y vn sossegado, y blando, sentimyento:
Por mitad delas venas derramado.
Y vn nosseque, que esta en el pensamyento,
Que al coraçon descansa fatigado.
Y vn pensar, si sentis vna pisada:
Que alguna nueua os traen desseada,

Y no es plazer? que halleys muchas razones,
Para hallar deleyte en las tristezas.
Y a hurto que escriuays con mil borrones,
Y sea el escriuir puras llanezas.
Y que juntos esten dos coraçones,
Produziendo d'Amor grandes finezas.
Y en quanto hazeys, pensays, y desseays,
Que'l vno por el otro, mas valgays.

Y no es gusto tambien: assi entenderos,
Que podays siempre entrambos cõformaros:
Entrambos en vn punto, entristeceros:
Y en otro punto, entrambos alegraros.
Y iuntos sin razon embraueceros,
Y sin razon tambien luego amanssaros.
Y que os hagan enfin vuestros amores:
Igualmente mudar de mil colores.

Que deleyte pues es: desaueniros:
Si tras ello sucede concertaros.
Y sin porque, mil lastimas deziros:
Y luego blandamente perdonaros
Y alguna vez, con lagrimas reyros.
Y entre la riza y el llorar quexaros:
Y que pare el quexar, en mil dulcuras:
Y en mil enamoradas traueſſuras.

Puede se bien contar por muerta aquella:
Que 'stos gustos d'Amor nũca a alcãçado:
Quedara tal qual queda la centella:
Al tiempo que ceniza se a tornado:
Que ninguno recibe plazer della:
Y en no nada le veys buelto su estado.
Assi es la dama, que no siente amores:
Que nunca da plazeres ni dolores.

Es como vn ramo del arbol arrancado:
Que en tierra esta marchito sin su hoja:
Que aca, y alla, los vientos l'an echado:
Y anadie de tomalle se le antoja.
La muger, que en su vida no a prouado:
Los bienes conque Amor nos desenoja:
Es como cosa desbechada: y manca:
Que de su cepa natural se aranca.

No sufrays pues, biuir como cortadas:
De donde las raizes vuestras biuen.
Ni os consintays estar siempre apartadas:
De donde vuestros bienes se reciben.
O señoras, no estays bien informadas:
Delos gustos que amando se conciben.
Si desto, bien alguno os informasse:
No terniades cosa que no amasse.

Y digo os mas, que mientras estrangeras
Sereys d'Amor, y biuireys dessarte:
Sereys medias personas: y no enteras:
Hasta que os junte Amor cõ la otra parte.
Entonces, vuestras glorias verdaderas
El alma os passaran de parte a parte.
Y quando alguna vez estareys tristes:
Sera solo, del tiempo que perdistes.

Posseereys entonces, lo que es nuestro:
Vosotras, a nosotros posseyendo:
Y assi tambié ternemos lo que es vuestro,
Nosotros, a vosotras consiguiendo,
Todo estara sin recibir siniestro:
Iunto, y en paz, sus obras componiendo:
Y fundara el Amor su monarchía:
Conforme, al punto de su fantasia.

Esta verdad vosotras no ignoreys:
Que avnque en esto os falto la esperiẽcia,
Por puro entendimiento traspassays,
Mas adelante, de qualquiera siencia.
Si tanto pues señoras alcançays,
Como puede bastaros la paciencía:
Aquitaros vosotras y robaros:
Vnos bienes tan grandes y tan claros.

Los vuestros enemigos guerreando,
Al tiempo que os hiziessen cruda guerra:
Que podiran corriendo, y peleando
Hazer mas, de tomaros vuestra tierra:
Vosotras hazeys mas, q̃ os vays priuãdo:
De quanto bien aca, y alla, se encierra:
Y a puro braço, y fuerças, os quitays
El reyno, y a vn la vida, que alcançays.

En verde edad quereys, assí secaros:
Como quando sereys viejas formadas:
Y en mitad del calor assí enfriaros:
Como quando estareys muy enfriadas.
Esto es querer la muerte adelantaros,
Y sin porque, morir desesperadas.
Y es caso que jamas podra alcançarse,
En la prosperidad desesperarse.

Bolue señoras pues, sobre la rienda,
Primero que'l buen tiempo se resuale,
Haze en buena sazon deuida enmienda,
En mienda, que'l valor vuestro señale.
Biua llama d' Amor, assí s'encienda
En vosotras, que valga lo que vale.
Y salgan todas vuestras hermosuras,
En bueltas en Amor con sus blanduras.

No resistays a vuestra Reyna, y nuestra:
La qual nos embio larga jornada,
Para mostraros esto, que seos muestra:
Acerca de su ley, sancta, y sagrada:
Vuestro saber, y la criança vuestra,
No dexen su iusticia agrauiada:
Sino que agradezcays con mil seruicios,
Las obras de sus grandes beneficios.

Yo de ſu parte agora, os amoneſto,
Que ſera ſegun fueren vueſtros hechos,
El galardon o la vengança preſto,
Con muy largos deleytes, o deſpechos.
Aſſí que en vueſtras manos eſta pueſto,
Que el bien, o el mal, os de vros derechos:
Por eſſo eſtad ſeñoras corregídas:
Procurando el plazer de vueſtras vídas.

No os engañe, ní os trayga leuantadas:
La mocedad, y verde loçanía:
Que os hallareys deſpues peor burladas,
Con el tiempo que burla cada día.
Y de ſuerte os vereys deſengañadas,
Que engañar os querra la fantaſia.
Y no os valra, ní maña, ní conſejo,
Ní miraros míl vezes al eſpejo.

Guarda, que mientras el buen tiempo dura,
No ſe os pierda la freſca primauera:
Salí, agozar el campo y ſu verdura
Antes que todo en el inuierno muera:
Repoſa y ſoſſega en eſſa freſcura,
Con el ayre que blandamente os hiera,
Y aſſi falſas podreys eſtar ſeñoras
Sobre'l correr del tiempo y delas oras.

Sí fuessen menester aquí argumentos,
Para prouar esta demanda mía:
Pudíera yo traer mas fundamentos,
Para fundar tan cierta fantasía:
Pero bastan los solos sentimientos,
Asaber cierto que's la nieue fría:
Y el fuego no dira que no es caliente,
Sino aquel, que de muerto ya no siente.

Y assí no ay mas en esto, que entendays,
Sino que si acordays de bien regiros,
Vosotras, de vosotras os siruays,
Sin querer engañaros, ni mentiros.
En tantas estrechezas no os metays,
Que despues dellas, no podays salíros.
Y no os perdays en el cerrado puerto,
De miedo de salír al mar abierto.

Mas para que's andar mas alargando?
Siendo vuestro juyzio de manera,
Que no a d'hazer para acertar, andando
Sino seguir de coro su carrera.
Callare pues con esto assí parando,
Mas por saber la voluntad postrera,
Que sobre'sto en vosotras esta puesta,
Bolueremos aca por la respuesta.

FIN DE LAS OBRAS
DE BOSCAN.

LIBRO QVARTO OBRAS DE GARCILASSO DELA VEGA.

SONETO.

QVando me paro a contemplar mí 'ſtado,
Y aver los paſſos por do m'ha traydo:
Hallo, ſegun por do anduue perdído:
Que a mayor mal pudiera auer llegado:
Mas quando del camino 'ſto oluídado,
A tanto mal, no ſe por do e venído.
Se que me acabo, y mas e y o ſentído,
Ver acabar comigo mí cuydado.
Yo acabare, que me entregue ſin arte:
Aquien ſabra perderme, y acabarme,
Si quíſiere, y aun ſabra querello:
Que pues mi voluntad puede matarme,
La ſuya, que no es tanto de mí parte,
Pudiendo, que hara ſino hazello:

Enfín a vueſtras manos e venído,
Do ſe que e de morír tan apretado,
Que aun aliuíar con quexas mí cuydado:
Como remedío, me 's ya deffendído.
Mí vída, noſe en que s'ha ſoſtenído:
Sinó es, en auer ſido yo guardado:
Para que ſolo en mí, fueſſe prouado:
Quanto corta vn 'ſpada en vn rendído.
Mís lagrímas an ſido derramadas:
Donde la ſequedad, y el aſpereza
Díeron mal fruto dellas, y mí ſuerte.
Baſten, las que por vos tengo lloradas:
No os vẽgueys mas de mí, cõ mí flaqueza:
Alla os vengad Señora con mí muerte.

SONETO.

La mar, en medío y tíerras e dexado;
De quanto bíen cuytado yo tenía:
Yendo me alexando cada día,
Gentes, coſtumbres, lenguas e paſſado.
Ya de boluer eſtoy deſconfíado;
Píenſo remedíos en mí fantaſía:
Y el que mas cierto eſpero es, aquel día
Que acabara la vída, y el cuydado.
De qual quíer mal pudíera ſocorrerme:
Con veros yo Señora, o eſperallo,
Sí eſperallo pudíera, ſin perdello.
Mas de no veros, ya para valerme
Sino es morír, níngun remedío hallo:
Y ſi eſte lo es, tampoco podre hauello.

SONETO.

Vn rato se leuanta mi esperança:
Mas tan cansada, d'auerse leuantado
Torna a caer, que dexa, a mal migrado
Libre el lugar, ala desconfiança.
Quien suffrira tan aspera mudança
Del bien, al mal: o coraçon cansado:
Effuerça con la miseria de tu 'stado.
Que tras fortuna suele auer bonança.
Yo mesmo emprendere a fuerça de braços:
Romper vn monte (que otro no rompiera)
De mil inconuenientes muy espesso.
Muerte, prisiones, no pueden ni embaraços:
Quitarme de yr a veros, como quiera:
Desnudo 'spiritu, o hõbre en carne y hueso.

SONETO.

Escrito 'sta en mi alma vuestro gesto,
Y quanto yo escriuir de vos desseo:
Vos sola lo escriuistes, yo lo leo
Tã solo, que aũ de vos me guardo en esto.
En esto 'stoy, y estare siempre puesto,
Que aũ q̃ no cabe en mi quãto en vos veo
De tanto bien, lo que no entiendo creo,
Tomando ya la fe por presupuesto.
Yo no nasci sino para quereros,
Mi alma os ha cortado a su medida,
Por habito del alma misma os quiero.
Quanto tengo confiesso yo deueros:
Por vos naci, por vos tengo la vida:
Por vos e de morir, y por vos muero.

Por aſperos camínos e llegado
A parte, que de miedo no me mueuo,
Y ſi, a mudarme a dar vn paſſo prueuo,
Allí por los cabellos ſoy tornado.
Mas tal 'ſtoy, que con la muerte al lado:
Buſco de mí biuir conſejo nueuo:
Y conozco el mejor, y el peor aprueuo,
O por coſtumbre mala, o por mí hado,
Por otra parte: el breue tiempo mío:
Y el errado proceſſo de mís años,
En ſu primer príncipío, y en ſu medío,
Mi inclinacion, conquien ya no porfío:
La cierta muerte, fin de tantos daños
Me hazen deſcuydar de mí remedío.

SONETO.

No pierda mas, quien ha tanto perdído:
Baſta te Amor lo que a por mí paſſado,
Valgame agora, jamas auer prouado,
A deffenderme, delo que as querído.
Tu templo, y ſus paredes, e veſtido
De mís mojadas ropas, y adornado:
Como acontece, aquien ha ya eſcapado,
Líbre dela tormenta en que ſe vído.
Yo auía jurado, de nunca mas meterme,
A poder mío y ami conſentímiento,
En otro tal peligro, como vano:
Mas del que viene no podre valerme,
Y en eſto, no voy contra el juramento:
Que ní es como los otros, ní en mí mano.

SONETO.

De aquella vísta pura y excellente,
Salen espíritus bíuos y encendídos:
Y siendo por mís ojos recebídos,
Me passan hasta donde el mal se siente:
Encuentrase en el camíno facílmente,
Pordo,los mios de tal calor mouídos;
Salen fuera de mi,como perdídos,
Llamados d' aquel bien que'sta presente.
Ausente,en la memoría la ímagíno:
Mís espiritus pensando que la vían,
Se mueuen y se encienden sin medída:
Mas no hallando facil el camíno:
Que los suyos entrando derretían:
Rebientan por salír do no ay salída.

SONETO.

Señora mía,si yo de vos ausente
En esta vída turo,y no me muero;
Pareceme que offendo alo que os quiero;
Y al bien de que gozaua enser presente.
Tras este,luego siento otro acídente,
Que 's ver,que side vída desespero:
He perdído quanto bien de vos espero:
Y ansí ando,con lo que siento,differente.
En esta differencía mis sentídos
Estan,en vuestra ausencía,y en porfía;
No se ya que hazerme en mal tamaño.
Nunca entresí los veo sino reñídos,
De tal arte pelean,noche,y día:
Que solo se conciertan en mí daño.

O dulces prendas, por mi mal halladas,
(Dulces, y alegres, quando dios quería)
Iuntas estays en la memoria mía:
Y con ella, en mi muerte conjuradas.
Quien me dixera quando, las passadas
Oras, que'n tanto bien por vos me vía,
Que me auiades defer en algun día,
Con tan graue dolor representadas.
Pues en vna ora junto me lleuastes:
Todo el bien que por terminos me distes,
Lleuame junto el mal que me dexastes:
Sino sospechare que me pusistes
En tantos bienes, por que desseastes:
Verme morir entre memorias tristes.

SONETO.

Hermosas Nymphas, que en el rio metidas
Contentas habitays, en las moradas
De reluzientes piedras fabricadas,
Y en columnas de vidrio sostenidas:
Agora esteys labrando embeuescidas,
O texendo las telas delicadas,
Agora vnas, con otras, apartadas,
Contando os los amores y las vidas:
Dexad vn rato la labor, alçando
Vuestras rubias cabeças, a mirarme
Y no os detendreys mucho segun ando:
Que, o no podreys de lastima escucharme,
O conuertido en agua aqui llorando:
Podreys alla d'espacio consolarme,

SONETO.

Si para refrenar este desseo
Loco, impossible, vano, temeroso:
Y guarecer de vn mal tan peligroso:
Que es darme a entender yo, lo que no creo
No me aprouecha, verme qual me veo:
O muy auenturado, o muy medroso:
En tanta confusion que nunca oso
Fiar el mal de mí, que lo posseo:
Que me a de aprouechar verla pintura
D'aquel, que con las alas derretidas
Cayendo, fama, y nombre, al mar a dado:
Y la del que, su fuego, y su locura:
Llora entre aquellas plantas conocidas:
Apenas en ell agua resfriado.

SONETO.

A Daphne ya los braços le crecían:
Y en luengos ramos, bueltos se mostrauã:
En verdes hojas, ví que se tornauan:
Los cabellos, quel oro escurecían:
D'aspera corteza se cubrían:
Los tiernos miembros, q̃ aũ bullẽdo 'staua:
Los blandos pies, en tierra se hincauan
Y en torcidas rayzes se boluían.
Aquel que fue la causa de tal daño:
A fuerça de llorar, crecer hazía
Este arbol, que con lagrimas regaua:
O miserable 'stado, o mal tamaño:
Que con llorarla, crezca cada día
La causa, y la razon, por que llorava.

Como la tierna madre, quel doliente
Hijo, le'sta con lagrimas pidiendo
Alguna cosa, dela qual comiendo,
Sabe que ha de doblarse el mal que siente:
Y aquel piadoso amor, nole consiente
Que considere el daño, que (haziendo
Lo que le piden) haze: va corriendo
Y aplaca el mal y dobla el accidente.
Assi, a mi enfermo y loco pensamiento
Que en su daño os pide, yo querria
Quitalle aeste mal mantenimiento:
Mas pidemele y llora cada dia
Tanto, que quanto quiere le consiento:
Oluidando su muerte y aun la mia.

SONETO.

Si quexas y lamentos pudieron tanto:
Que reffrenaron el curso delos rios:
Y en los diuersos montes, y sombrios:
Los arboles mouieron con su canto:
Si conuertieron a escuchar su llanto
Los fieros tigres, y peñascos frios:
Si enfin, con menos casos que los mios
Baxaron alos reynos del espanto:
Por que no ablandara, mi trabajosa
Vida, en miseria, y lagrimas passada:
Vn coraçon comigo endurecido:
Con mas piedad deuria ser escuchada
La boz, del que se llora por perdido,
Que, la del que perdio, y llora otra cosa.

SONETO PARA LA SEPVL
tura de Don Hernando de Guzman.

No las franceſas armas o dioſas,
Encontra pueſtas, del ayrado pecho:
Ni en los guardados muros cõ pertrecho:
Los tiros y ſaetas ponçoñoſas.
No las eſcaramuças peligroſas:
Ni aquel fiero ruydo contrahecho:
D'aquel, que para Iuppiter fue hecho:
Por manos de Vulcano artificioſas.
Pudieron (aun que mas yo me ofrecia,
Alos peligros dela dura guerra)
Quitar vna ora ſola de mi hado.
Mas inficion d'ayre en ſolo vndia:
Me quito al mũdo, y m'ha enti ſepultado
Parthenope, tan lexos de mi tierra.

CANCION.

Si a la region deſierta inhabitable
(Por el heruor del Sol, demaſiado
Y ſequedad, d'aquella arena ardiente;
O a la, que por el yelo congelado
Y riguroſa nieue, es intractable;
Del todo inabitada dela gente,
Por algun accidente;
O caſo de fortuna deſaſtrada)
Me fueſſedes lleuada:
Y ſupieſſe, que alla vueſtra dureza
Eſtaua enſu crueza:
Alla os yria abuſcar como perdido;
Halta moriros alos pies tendido:

Vuestra soberuía, y condicion esquíua:
Acabe ya, pues es tan acabada
La fuerça, de en quien ha d' essecutarse.
Mira bien: quel Amor se desagrada
Desso, pues quiere, quel amãte biua,
Y se conuierta, ado piense saluarse.
El tiempo ade passarse:
Y de mis males, arrepentimiento
Confusions, y tormento:
Se que os ha de quedar, y esto recelo:
Que aun desto me duelo:
Como en mí vros males son d' otra arte:
Duelenme en mas sentible y terna parte

Assí passo la vída, acrecèntando
Matería de dolor amis sentídos,
(Como si la que tengo no bastasse)
Los quales, para todo estan perdídos:
Sino para mostrarme ami qual ando.
Pluguiesse a dios, q̃ aquesto aprouechasse:
Para que yo pensasse
Vn rato en mi remedío, pues os veo
Siempre yr con vn desseo
De perseguír al tríste, y al caydo.
Yo estoy aquí tendído:
Mostrando os de mí muerte: las señales:
Y vos bíuiendo, solo de mís males,

Si aquella amarillez, y los ſoſpiros,
Salidos ſin licencia de ſu dueño:
Si aquel hondo ſilencio, no han podido,
Vn ſentimiento grande, ni pequeño,
Mouer en vos, que baſte a conuertiros
A ſi quiera, ſaber que ſoy nacido.
Baſte ya hauer ſufrido
Tanto tiempo, apeſar delo que baſto:
Que amí miſmo contraſto:
Dandome a entender que mi flaqueza:
Me tiene en la triſteza
Enq̃ eſtoy pueſto, y no lo que yo entiẽdo:
Aſſi que con flaqueza me defiendo.

Cancion no as de teñer
Comigo q̃ ver mas en malo o en bueno:
Tratame como ageno:
Que no te faltara de quien lo aprendas:
Si has miedo que m' offendas:
No quieras hazer mas por mi derecho
Delo que hize yo, quel mal me he hecho.

FIN.

Penſando que'l camino yua derecho:
Viene aparar en tanta deſuentura:
Que imaginar no puedo, aun con locura
Algo, de que'ſte vn rato ſatiſfecho.
El ancho campo me parece eſtrecho:
La noche clara para mí es eſcura:
La dulce compañía, amarga y dura,
Y duro campo de batalla el lecho.
Del ſueño, ſi ay alguno, aquella parte
Sola, ques ſer ímagen dela mnerte:
Se auíene con el alma fatigada.
En fín, que como quíera 'ſto yo d' arte:
Que juzgo ya, por ora menos fuerte
(Aun que en ella me vío) la que es paſſada.

SONETO.

Sí a vueſtra voluntad yo ſoy de cera:
Y por ſol tengo, ſolo vueſtra víſta,
La qual, a quíen no ínflama, o no có quíſta
Con ſu mirar; es de ſentído fuera.
De do víene vna coſa, que ſi fuera
Menos vezes de mi, prouada y víſta:
Segun parece que a razon reſiſta:
Amí ſentído míſmo no creyera.
Y es, que yo ſoy de lexos inflamado
De vueſtra ardíente víſta, y encendído
Tanto, que en vída me ſoſtengo apenas;
Mas ſi de cerca ſoy acometído
De vueſtros ojos, luego ſiento elado
Cuajarſeme la ſangre por las venas.

SONETO.

Iulio, despues que me partí llorando:
De quien jamas mi pensamiento parte:
Y dexe de mí alma, aquella parte
Que al cuerpo vída y fuerça 'ſtaua dando:
De mí bien, a mí me voy tomando
Estrecha cuenta, y siento de tal arte
Faltarme todo 'l bien, que temo en parte
Que a de faltarme el ayre sospirando.
Y con este temor mí lengua prueua:
Arrazonar con vos, o dulce amígo:
Del amarga memoría d'aquel día:
En que yo comence como testígo:
A poder dar del alma vuestra nueua,
Y a sabella de vos, del alma mía.

SONETO.

Con tal fuerça, y vígor son concertados
Para mí perdicion los duros vientos:
Que cortaron mís tiernos pensamientos:
Luego que sobre mí fueron mostrados:
El mal es, que me quedan los cuydados
En saluo, destos acontecímientos:
Por que son duros, y tienen fundamientos
En todos mís sentidos bien echados.
Aun que por otra parte no me duelo:
¿Ya que'l bien me dexo con su partída
Del grande mal que en mí esta de contíno:
Antes con el me abraço, y me consuelo:
Por que en processo de tan dura vída
Atajare la guerra del camíno.

Clariſſimo marques, en quien derrama
El cielo, quanto bien conoce el mundo;
Si al gran valor, en que'l ſugeto fundo
Y al claro reſplandor de vueſtra llama
Arríbare mi pluma, y do la llama
La boz de vro nombre, alto y profundo:
Sereys vos ſolo eterno, y ſin ſegundo.
Y por vos inmortal, quien tanto os ama.
Quanto del largo cielo ſe deſea:
Quanto ſobre la tierra ſe procura
Todo s'halla en vos, de parte a parte;
Y enfin de ſolo vos, formo natura
Vna eſtraña, y no viſta, al mũdo Idea,
Y hizo igual al penſamiento el arte,

SONETO.

Con anſia eſtrema de mirar, que tiene
Vueſtro pecho eſcondido alla en ſu cẽtro;
Y ver, ſi a lo de fuera lo de dentro,
En aparencia, y ſer igual conuiene.
En el puſe la viſta, mas detiene
De vueſtra hermoſura, el duro encuentro
Mis ojos, y no paſſan tan adentro,
Que miren lo que'l alma en ſi contiene.
Y aſſi ſe quedan triſtes en la puerta;
Hecha por mi dolor con eſſa mano,
Que aun aſu miſmo pecho no perdona.
Donde vi claro mi eſperança muerta,
Y el golpe q̃ en vos hizo Amor en vano
Non eſſerui paſſato oltra la gona.

SONETO.

En tanto que de rosa, y d'acucena
Se muestra la color en vuestro gesto;
Y que vuestro mirar ardiente honesto,
Con clara luz la tempestad sera. *serena*
Y en tanto que'l cabello, que'n la vena
Del oro s'escogio, con buelo presto;
Por el hermoso cuello blanco en hiesto
El viento mueue, esparze, y desordena.
Coged de vuestra alegre primauera.
El dulce fruto, antes que'l tiempo ayrado;
Cubra de nieue la hermosa cumbre.
Marchitara la rosa el viento elado,
Todo lo mudara la edad ligera,
Por no hazer mudança en su costumbre;

SONETO.

Illustre honor del nombre de Cardona;
Decima moradora de Parnaso,
A Tansillo, a Minturno, al culto Taso
Sujetto, noble de imortal corona.
Si en medio del camino no abandona
La fuerça y el espirtu a vuestro lasso;
Por vos me lleuara mi osado passo
A la cumbre dificil Elicona.
Podre lleuar entonces sin trabajo
Con dulce sõ, que 'l curso al agua enfrena,
Por vn camino hasta agora enxuto.
El patrio, celebrado, y rico, Tajo,
Que del valor de su luziente arena
A vuestro nombre pague el gran tributo;

O, hado ſecutiuo en mis dolores,
Como ſenti tus leyes tan riguroſas,
Cortaſte'l arbol con manos dañoſas
Y eſparziſte por tierra fruta, y flores.
En poco eſpacio jazen los amores,
Y toda la eſperança de mis coſas,
Tornados en cenizas deſdeñoſas,
Y ſordas amis quexas, y clamores.
Las lagrimas que en eſta ſepultura
Se vierten oy en dia, y ſe vertieron:
Recibe, aun que ſin fruto alla te ſean.
Haſta que, aquella eterna noche eſcura,
Me cierre aqueſtos ojos que te vieron
Dexandome con otros que te vean.

☞SONETO.

Echado eſta por tierra el fundamento,
Que mi biuir canſado ſoſtenia
O quanto s'acabo en ſolo vn dia:
O quantas eſperanças lleua el viento.
O quan ocioſo eſta mi penſamiento,
Quando ſe ocupa en bien de coſa mia,
Ami eſperança aſſi como a baldia
Mil vezes la caſtiga mi tormento.
Las mas vezes me entrego, otras reſiſto
Con tal furor, con vna fuerça nueua,
Que vn monte pueſto encima rompería.
Aqueſte es el deſſeo, que me lleua
A que deſee, tornar aver vn dia,
Aquien fuera mejor nunca aver viſto,

SONETO.

Amor, Amor, vn abito vesti,
El qual de vuestro paño fue cortado:
Al vestir ancho fue, mas apretado
Y estrecho quando estuuo sobre mí.
Despues aca, delo que consentí,
Tal arrepentimiento m'atomado,
Que prueuo alguna vez, de congoxado,
Arromper esto en que yo me metí.
Mas quien podra deste abito librarse:
Teniendo tan contraria su natura
Que con el a venido a conformarse.
Si alguna parte queda por ventura
De mi razon, por mí no osa mostrarse,
Que en tal contradicion no esta segura.

SONETO.

Boscan, vengado estays con mengua mía,
De mi rigor passado, y mí aspereza,
Con que reprehenderos, la terneza
De vuestro blando caraçon solía.
Agora me castigo cada dia:
De tal seluatiquez, y tal torpeza:
Mas es atiempo, que de mí baxeza
Correrme, y castigarme, bien podría.
Sabed que'n mí perfeta edad, y armado,
Con mis ojos abiertos, m' he rendido
Al Niño que sabeys, ciego y desnudo,
De tan hermoso fuego consumido
Nunca fue coraçon, si preguntado
Soy lo que mas, en lo demas soy mudo,

La ſoledad ſiguiendo,
Rendído a mí fortuna,
Me voy por los caminos que ſe ofrecen
Por ellos eſparziendo
Mís quexas, d' vna, en vna:
Al viento que las lleua do pereçen,
Pueſto que 'llas mereçen,
Ser de vos eſcuchadas.
He laſtíma, que van perdídas
Por donde ſuelen ír las remedíadas,
Amí ſe an de tornar,
Adonde para ſiempre avran d'eſtar.

Mas que hare Señora
En tanta deſuentura?
Adonde ire, ſi auos no voy con ella
De quíen podre yo aora
Valerme, en mí triſtura,
Sí en vos no halla abrígo mí querella?
Vos ſola ſoís aquella,
Con quíen mí voluntad
Recíbe tal engano,
Que víẽdo os holgar ſiempre cõ mí daño,
Me quexo a vos, como ſi en la verdad
Vueſtra condícion fuerte
Tuuíeſſe alguna cuenta con mí muerte.

Los arboles presento
Entre las duras peñas;
Por testigo de quanto os e encubierto:
Delo que entre ellas cuento,
Podran dar buenas señas,
Si señas pueden dar del desconcierto;
Mas quien tendra concierto
En contar el dolor:
Que 's de orden enemigo.
No me den pena por lo que aora digo;
Que ya no me refrenara el temor.
Quien pudiesse hartarse:
De no esperar remedio, y de quexarse;

Mas esto me es vedado,
Con vnas obras tales
Con que nunca fue a nadie defendido;
Que si otros an dexado
De publicar sus males,
Llorando el mal estado a que an venido,
Señora no avra sido,
Sino con mejoria,
Y aliuiado en su tormento
Mas a venido en mi, a ser lo que siento
De tal arte, que ya en mi fantasia
No cabe, y assi quedo
Sufriendo aquello, que dezir no puedo;

Si poruentura estiendo
Alguna vez mis ojos,
Por el processo luengo de mis daños,
Con lo que me defiendo,
De tan grandes enojos
Solamente es allí con mis engaños;
Mas vuestros desengaños:
Vencen mi desuarío,
Y apocan mis defensas,
Sin yo poder dar otras recompensas,
Sino que siendo vuestro mas que mío,
Quise perderme assí
Por vengarme de vos Señora en mí.

Cancion yo e dicho mas que me mandaron,
Y menos que pense
No me pregunten mas que lo dire.

CANCION.

Con vn manso ruido
D' agua corriente, y clara
Cerca el Danubio vna isla, que pudiera
Ser lugar escogido,
Para que descansara
Quien como esto yo agora, no estuuiera;
Do siempre primavera
Parece, en la verdura
Sembrada de las flores;
Hazen los ruyseñores
Renouar el plazer, o la tristura,
Con sus blandas querellas
Que nunca dia ni noche cessan dellas.

Aquí estuue yo puesto
O por mejor dezillo
Preso, y forçado, y solo en tierra agena,
Bien pueden hazer esto,
En quien puede suffrillo
Y en quien el a si mismo se condena.
Tengo sola vna pena,
Si muero desterrado,
Y en tanta desuentura,
Que piensen por ventura,
Que juntos tantos males me an lleuado;
Y se yo bien que muero
Por solo aquello que morir espero.

El cuerpo, esta en poder,
Y en mano de quien puede
Hazer asu plazer lo que quisiere.
Mas no podra hazer
Que mal librado quede:
Mientras de mi otra prenda no tuuiere.
Quando ya el mal viniere
Y la postrera suerte:
Aqui me a d' hallar
En el mismo lugar
Que otra cosa mas dura que la muerte
Me halla, y me a hallado,
Y esto sabe muy bien quien lo a prouado.

No es necessario agora
Hablar mas sin prouecho
Que es mi necesidad muy apretada:
Pues a sido en vn ora
Todo aquello desbecho:
En que toda mi vida fue gastada,
Y al fin de tal jornada
Presumen d'espantarme:
Sepan, que ya no puedo
Morir, sino sin miedo:
Que aun, nunca que temer quiso dexarme
La desuentura mia:
Que'l bien, y el miedo me quito en vn dia.

Danubio, rio diuino
Que por fieras naciones
Vas con tus claras ondas diſcurriendo:
Pues no ay otro camino:
Por donde mis razones
Vayan fuera d'aquí, ſino corriendo
Por tus aguas, y ſiendo
En ellas anegadas.
Si en tierra tan agena
En la deſierta arena
Fueren d' alguno enfin halladas,
Entierrelas ſi quiera,
Por que ſu error s'acabe en tu ribera.

Avn que en el agua mueras:
Cancion, no as de quexarte,
Que yo e mirado bien lo que te toca.
Menos vida tuuieras
Si vuiera de igualarte
Con otras, que ſe m'an muerto en la boca,
Quien tiene culpa en eſto:
Alla lo entenderas de mi muy preſto:

FIN

El aſpereza de mis males, quiero
Que ſe mueſtre tambien en mis razones,
Como ya en los efettos s'a moſtrado.
Llorare de mi mal las ocaſiones.
Sabra el mundo la cauſa por que muero,
Y moriere alomenos confeſſado:
Pues ſoy por los cabellos arraſtrado
De vn tan deſatinado penſamiento
Que por agudas peñas peligroſas
Por matas eſpinoſas
Corre, con ligereza mas que el viento:
Bañando demi ſangre la carrera.
Y para mas deſpacio atormentarme
Lleuame alguna vez por entre flores:
Ado de mis tormentos y dolores
Deſcanſo, y dellos vengo a no acordarme.
Mas el a mas deſcanſo no me eſpera,
Antes como me ve deſta manera
Con vn nueuo furor, y deſatino
Torna aſſeguir el aſpero camino.

No vine por mis pies atantos daños:
Fuerças de mi deſtino me truxeron,
Y ala que m' atormenta m' entregaron.
Mi razon, y juizio bien creyeron
Guardarme, como en los paſſados años
D'otros graues peligros me guardaron.
Mas quando los paſſados compararon
Con los que venir vieron, no ſabian
Lo que hazer de ſi, ni do meterſe,
Que luego empeço a verſe

La fuerça, y el rigor con que venían.
Mas de pura verguença costreñida
Con tardo passo, y coraçon medroso
Al fin ya mi razon salio al camino.
Quanto era el enemigo mas vezino:
Tanto mas, el recelo temeroso
Le mostraua el peligro de su vida.
Pensar enel dolor de ser vencida:
La sangre alguna vez le callentaua
Mas el mismo temor se la enfriaua.

Estaua yo amirar, y peleando
En mi defensa, mi razon estaua
Cansada, y en mil partes ya herida:
Y sin ver yo, quien dentro me incitaua,
Ni saber como, estaua desseando
Que alli quedasse mi razon vencida.
Nunca entodo el processo de mi vida
Cosa se me cumplio que desseasse
Tan presto como aquesta, que ala ora
Se rindio la señora:
Y al sieruo consintio que gouernasse:
Y vsase dela ley del vencimiento.
Entonces yo sentime salteado
D' vna vergnença libre, y generosa:
Corrime grauemente, que vna cosa
Tan sin razon vuiesse assi passado.
Luego siguio el dolor, al corrimiento
De ver mi reyno en mano de quien cuẽto,
Que me da vida y muerte cada dia
Y es la mas moderada tirania.

Los ojos, cuya lumbre bien pudiera
Tornar clara la noche tenebrosa,
Y escurecer el sol a medio día,
Me conuertieron luego en otra cosa
En boluiendose ami la vez primera
Con la calor del rayo que salía
De su vista, que 'n mí se difundía,
Y de mis ojos la abundante vena
De lagrimas, al sol que me inflamaua
No menos ayudaua
A hazer mí natura en todo agena
De lo que era primero, corromperse
Sentí el sosiego, y libertad passada,
Y el mal de que murié̃do esto engendrarse,
Y en tierra sus raizes a hondarse
Tanto, quanto su cima leuantada
Sobre qualquier altura haze verse,
El fruto que d' aquí suele cogerse
Mil es amargo, alguna vez sabroso,
Mas mortifero siempre, y ponçoñoso.

De mí agora huyendo, voy buscando
Aquien huye de mí como enemiga
Que al vn error añado el otro yerro.
Y en medio del trabajo, y la fatiga
Estoy cantando yo, y esta sonando
De mis atados pies el graue hierro,
Mas poco dura el canto sime encierro
Aca dentro de mí, por que allí veo
Vn campo lleno de desconfiança,
Muestra me 'l esperança

De lexos ſu veſtído, y ſu meneo,
Mas ver ſu roſtro nunca me conſiente.
Torno allorar mís daños, por que entiendo
Que es vn crudo línaje de tormento
Para matar aquel que eſta ſedíento
Moſtralle el agua por que eſta muríendo.
Dela qual, el cuytado juntamente
La claridad contempla, el ruído ſiente;
Mas quando llega ya para beuella,
Gran eſpacío ſe halla lexos della.

De los cabellos de oro fue texída
La red que fabríco mi ſentimiento,
Do mí razon rebuelta, y enrredrada
Con gran verguença ſuya, y corrimiento
Sujetta al apetíto y ſometída
En publíco adulterío fue, tomada,
Del cielo y dela tierra contemplada.
Mas ya no es tiempo de mírar yo en eſto,
Pues no tengo conque conſiderallo;
Y en tal punto meballo
Que eſtoy ſin armas enel campo pueſto;
Y el paſſo ya cerrado, y la huída.
Quíen noſe eſpantara de lo que dígo?
Que's cierto que e venído a tal eſtremo
Que del graue dolor que huyo, y temo
Me hallo algunas vezes tan amígo
Que en medío del, ſi bueluo a ver la vída
De líbertad, la juzgo por perdída,
Y maldígo las oras y momentos
Gaſtadas mal, en líbres penſamientos.

No reyna siempre aquesta fantasia,
Que en imaginacion tan variable
No se reposa vn ora el pensamiento,
Viene con vn rigor tan intratable
A tiempos el dolor, que al alma mia
Desampara huyendo el sufrimiento.
Lo que dura la furia del tormento
No ay parte en mi que no se me trastorne,
Y que en torno de mi no este llorando,
De nueuo protestando
Que de la via espanto sa atras me torne,
Esto ya por razon no va fundado,
Ni le dan parte dello ami iuizio,
Que este discurso todo es ya perdido,
Mas es entanto daño del sentido
Este dolor, y en tanto periuizio
Que todo lo sensible atormentado
Del bien(si alguno tuuo)ya oluidado
Esta de todo punto, y solo siente
La furia, y el rigor del mal presente.

En medio dela fuerça del tormento
Vna sombra de bien se me presenta
Do el fiero ardor vn poco se mitiga,
Figurasseme cierto ami que sienta
Alguna parte delo que yo siento,
Aquella tan amada mi enemiga
Es tan incomportable la fatiga,
Que si con algo yo no me engañasse
Para poder lleualla, moriria
Y assi me acabaria

Sín que de mí en el mundo ſe hablaſſe.
Aſſí que del eſtado mas perdído
Saco algun bíen, mas luego en mí la ſuerte
Trueca, y rebuelue el orden, que algũ ora
(Sí el mal acaſo vn poco en mí mejora)
Aquel deſcanſo luego ſe conuíerte
En vn temor que m'a pueſto en oluído
Aquella por quíen ſola me e perdído.
Y aſſí del bíen que vn rato ſatiſſaze,
Nace el dolor que el alma me deſhaze.

Cancion, ſi quíen te viere ſe eſpantare
Dela ínſtabílidad, y lígereza
Y rebuelta del vago penſamíento
Eſtable, graue, y fírme es el tormento
Le dí que's cauſa, cuya fortaleza
Es tal, que qualquíer parte enque tocare
La hara reboluer haſta que pare
En aquel fín, de lo terríble y fuerte
Que todo el mundo afírma, q̃ es la muerte.

O DE AD FLOREM GNIDI.

Sí de mi baxa líra
Tanto pudíeſſe el ſon, que en vn momẽto
Aplacaſe la íra
Del anímoſo víendo,
Y la furía del mar, y el mouímiento,

Y en aſperas montañas,
Con el ſuaue canto enternecieſſe
Las fieras alimañas,
Los arboles mouieſſe,
Y al ſon confuſamente los truxieſſe,
No pienſes que cantando
Seria de mí(hermoſa flor de Gñido)
El fiero Marte ayrado
A muerte conuertido,
De poluo,y ſangre,y de ſudor teñido.
Ni aquellos capitanes,
En las ſublimes ruedas colocados,
Por quien,los alemanes
El fiero cuello atados,
Y los franceſes,van domeſticados,
Mas ſolamente aquella
Fuerça de tu beltad,ſería cantada
Y alguna vez con ella,
Tambien ſería notada,
El aſpereza de que eſtas armada.
Y como por tí ſola,
Y por tu gran valor,y hermoſura,
Conuertido en viola,
Llora ſu deſuentura,
El miſerable amante en tu figura.
Hablo d'aquel catiuo
De quien,tener ſe deue mas cuidado,
Que'ſta muriendo biuo,
Al remo condenado,
En la concha de Venus amorado. amarrado

Por tí, como solía
Del aspero cauallo, no corrige
La furía y gallardía,
Ní con freno la rige,
Ní con biuas espuelas ya l' aflige.
Por tí, con diestra mano
No rebuelue la espada presurosa,
Y en el dudoso llano
Huye la poluorosa
Palestra, como siempre ponçoñosa.
Por tí, su blanda musa,
En lugar de la cithera sonante,
Tristes querellas vsa:
Que con llanto abundante,
Hazen bañar el rostro del amante.
Por tí, el mayor amigo
L'es importuno, graue, y enojoso,
Yo puedo ser testigo
Que ya del peligroso
Naufragio, fuy su puerto y su reposo.
Y agora en tal manera
Vence el dolor, ala razon perdida,
Que ponçoñosa fiera
Nunca fue aborrecida
Tanto como yo del, ní tan temida.
No fuiste tu engendrada
Ní produzida dela dura tierra,
No deue ser notada,
Que, ingratamente yerra
Quien, todo el otro error desi destierra,

Hagate temerosa,
El caso de Anaxarete, y couarde
Que de ser desdeñosa
Se arrepentío muy tarde
Y assí su alma con su marmol arde.
Estauase alegrando
Del mal ageno el pecho empedernído;
Quando abaxo mírando
El cuerpo muerto vído
Del míserable amante allí tendido,
Y al cuello el lazo atado,
Con que desenlazo, de la cadena
El coraçon cuytado
Y con su breue pena
Compro, la eterna punicion agena.
Sentio alli conuertírse
En píedad amorosa, el aspereza
O tarde arrepentirse,
O vltíma terneza,
Como te sucedío mayor dureza.
Los ojos s'enclauaron,
En el tendído cuerpo que allí vieron;
Los hueSSos se tornaron
Mas duros, y crecieron
Y en sí toda la carne conuertíeron.
Las entrañas eladas,
Tornaron poco, a poco, en piedra dura
Por las venas cuytadas
La sangre su figura
Iua desconocíendo y su natura.

Hasta que finalmente
En duro marmol buelta, y transformada
Hizo de si la gente;
No tan marauillada
Quanto, de aquella ingratitud vengada.
No quieras tu Señora,
De Nemesis ayrada las saetas
Prouar por Dios agora,
Baste, que tus perfettas
Obras, y hermosura, alos poetas
Den, inmortal materia,
Sin que tambien en verso lamentable
Celebren la miseria,
D'algun caso notable
Que porti passe triste miserable.

FIN.

ELEGIA AL DVQVE
Dalua en la muerte de don Bernaldino, de Toledo.

AVn que'ste graue caso aya tocado:
Con tanto sentimiento el alma mía,
Que de consuelo estoy necessitado:
Con que de su dolor mi fantasia
Se descargasse vn poco, y s'acabasse
De mi continuo llanto, la porfia.

Quíſe pero prouar, ſi me baſtaſſe
El ingenío, a eſcríuírte algun conſuelo,
Eſtando qual eſtoy, que aprouechaſſe.
Para que, tu reziente deſconſuelo:
La furía mitigaſſe, ſi las muſas
Pueden vn coraçon alçar del ſuelo,
Y poner fín a las querellas que vſas
Con que de Píndo ya las moradoras
Se mueſtran laſtimadas y confuſas.
Que ſegun e ſabído, ní alas oras
Que'l ſol ſe mueſtra, ní en el mar s'aſcõde
De tú lloroſo eſtado no mejoras.
Antes, en el permaneciendo, donde
Quíera que eſtas, tus ojos ſiempre bañas:
Y el llanto a tu dolor aſſí reſponde.
Que temo, ver deſhechas tus entrañas
En lagrímas, como al lluuíoſo víento
Se derríte la níeue en las montañas.
Sí acaſo, el trabajado penſamiento:
En el comun repoſo s'adormeçe:
Por tornar al dolor con nueuo alíento:
En aquel breue ſueño, t' aparece
La ímagen amarílla, del hermano
Que dela dulce vída deſſallece.
Y tu tendíendo la píadoſa mano:
Prouando aleuantar el cuerpo amado:
Leuantas ſolamente, el ayre vano.
Y del dolor el ſueño deſterrado:
Con anſia vas buſcando el que partído
Era ya con el ſueño, y alongado.

Assí desfalleciendo en tu sentído:
Cómo fuera de tí, por la ribera
De Trapana, con llanto y con gemído;
El charo hermano buscas, que solo era
La mitad de tu alma, el qual muriendo
Quedara ya parte entera.
Y no de otra mauera, repitiendo
Vas el amado nombre, en desusada
Figura, a todas partes reboluiendo.
Que cerca del Eridano aquexada]
Lloro y llamo, Lampetia, el nõbre en vano:
Con la fraterna muerte lastimada.
Ondas, torname ya mi dulce hermano
Phæton, si no aquí vereys mi muerte;
Regando con mis ojos este llano.
O quantas vezes, con el dolor fuerte
(Abiuadas las fuerças) renouaua
Las quexas de su cruda, y dura suerte;
Y quantas otras, quando s'acabaua
Aquel furor, en la ribera vmbrosa:
Muerta cansada el cuerpo reclinaua.
Bien te confiesso, que s'alguna cosa
Entre la humana puede, y mortal gente
Entristecer vn alma generosa:
Con gran razon, podra ser la presente:
Pues te a priuado, d'un tan dulce amigo:
(No solamente hermano) vn acidente.
El qual, no solo siempre fue testigo
De tus consejos, y intimos secretos:
Mas de quanto lo fueste tu contigo.

En el ſe reclínauan tus díſcretos
Y honeſtos pareceres, y hazían
Conformes al aſiento ſus effettos.
En el ya ſe moſtrauan, y leyan
Tus gracías y vírtudes, vna a vna:
Y con hermoſa luz reſplandecían.
Como en luzíente de criſtal coluna
Que no encubre, de quanto s'avezína
A ſu bíua pureza, coſa alguna.
O míſerables hados, o mezquína
Suerte, la del eſtado humano, y dura
Do por tantos trabajos ſe camína.
Y agora muy mayor la deſueutura
D'aquella nueſtra adad, cuyo progreſſo
Muda d'vn mal, en otro ſu fígura.
A quíen ya de nos otros, el eceſſo
De guerras, de peligros, y deſtíerro
No toca: y no a canſado el gran proceſſo:
Quíẽ no vío deſparzír ſu ſangre al hierro
Del enemígo: quíen no vio ſu vída
Perder mil vezes, y eſcapar por yerro:
De quantos queda, y quedara perdída
La caſa, la muger, y la memoría:
Y d' otros, la hazíenda deſpendída:
Que ſe ſaca d'aqueſto: alguna gloría:
Algunos premíos: o agradecímiento:
Sabralo quíen leyere nueſtra hiſtoría.
Veraſſe allí, que como poluo al viento
Aſſi ſe deſbara nueſtra fatíga:
Ante quíen s'endereça nueſtro íntento.

No contenta con esto la enemiga
Del humano linage, que embidiosa
Coge sin tiempo el grano dela espiga.
Nos a querido ser tan riguroſa:
Que ni a tu juuentud Don Bernaldino:
Ni a sido anuestra perdida piadoſa.
Quien pudiera de tal ser adeuino:
A quien no le engañara la esperança:
Viendote caminar por tal camino.
Quien no se prometiera en abastança,
Seguridad entera de tus años:
Sin temer de natura tal mudança.
Nunca los tuyos, mas los propios daños
Doler nos deuen, que la muerte amarga,
Nos muestra claros ya, mil desengaños.
Anos mostrado ya, que en vida larga:
Apenas de tormentos, y d'enojos
Lleuar podemos la pesada carga.
Anos mostrado en ti que claros ojos
Y juuentud y gracia, y hermosura
Son, tambien quando quiere, sus despojos.
Mas no puede hazer que tu figura:
Despues de ser de vida ya priuada:
No muestre el artefício de natura.
Bien es verdad, que no esta acompañada
Dela color de rosa que solia
Con la blanca açucena ser mezclada.
Por que'l calor templado que encendia
La blanca nieue, de tu rostro puro:
Robado ya la muerte te lo avia.

En todo lo demas, como en ſeguro,
Y repoſado ſueño deſcanſauas
Indicio dando del biuir futuro.
Mas que hara la madre que tu amauas,
De quien perdidamente eras amado:
Aquien la vida con la tuya dauas.
Aquí ſe me figura que a llegado
De ſu lamento el ſon, que con ſu fuerça
Rompe el ayre vezino, y apartado
Tras el qual, a venir tambien ſe'ſfuerça
El de las quatro hermanas, que teniendo
Va con el de la madre abiua fuerça.
A todas las contemplo, deſparziendo
De ſu cabello luengo, el fino oro:
Al qual, vltraje y daño eſtan haziendo.
El viejo Tormes, con el blanco choro
De ſus hermoſas Nymphas, ſeca el rio;
Y humedice la tierra con ſu lloro.
No recoſtado en vrna, al dulce frio
De ſu cauerna vmbroſa, mas tendido
Por el arena, en el ardiente eſtio.
Con ronco ſon de llanto, y de gemido:
Los cabellos, y baruas mal paradas,
Se deſpedaça, y el ſotil veſtido.
En torno del, ſus Nymphas deſmayadas
Lllorando en tierra eſtan, ſin ornamento:
Con las cabeças d' oro deſpeynadas.
Ceſſe ya del dolor el ſentimiento:
Hermoſas moradoras del vndoſo
Tormes, tened mas prouechoſo intento.

Consolad ala madre, que el piadoso
Dolor, la tiene puesta en tal estado:
Que es menester socoro presuroso.
Presto sera, que 'l cuerpo sepultado
En vn perpetuo marmol, de las ondas
Podra de vuestro Tormes ser bañado.
Y tu hermoso choro alla en las hondas
Aguas metido, podra ser que al llanto
De mi dolor, te muevas, y respondas.
Vos altos promontorios, entre tanto,
(Con toda la Trinacria entristecida)
Buscada alivio, en desconsuelo tanto.
Satyros, Phaunos, Nymphas, cuya vida
Sin enojo se passa, moradores
De la parte repuesta, y escondida,
Con luenga esperiencia sabidores:
Buscad para consuelo de Fernando:
Yeruas de propriadad oculta, y flores.
Assi en el ascondido bosque, quando
Ardiendo en biuo, y agradable fuego,
Las fugitiuas Nymphas vays buscando,
Ellas se inclinen al piadoso ruego:
Y en recíproco lazo esten ligadas:
Sin esquiuar el amoroso juego.
Tu gran Fernando, que entre tus passadas,
Y tus presentes obras resplandeces,
Y a mayor fama estan por ti obligadas:
Contempla donde'stas, que si falleces
Al nombre que as ganado entre la gente,
De tu virtud en algo t'enflaqueçes.

Por que al fuerte varon, no se consiente:
No resistir los casos de fortuna:
Con firme rostro, y coraçon valiente.
Y no tansolamente esta importuna:
Con processo cruel, y rigurosso
Con reboluer de sol de cielo y luna.
Mouer no deue vn pecho generoso:
Ni entristecello con funesto buelo,
Turbando con molestia su reposo.
Mas si toda la machina del cielo
Con espantable son, y con ruydo
Hecha pedaços se viniere al suelo,
Deue ser aterrado, y oprimido
Del graue peso, y de la gra ruyna,
Primero que espantado y comouido.
Por estas asperezas se camina
Dela inmortalidad, al alto asiento,
Do nunca arriba quien d'aquí declina
Y enfin señor tornando al mouimiento
De la humana natura, bien permito
Anuestra flaca parte, vn sentimiento.
Mas el eceso en esto, vedo y quito
Si alguna cosa puedo, que parece
Que quiere proceder en infinito,
Alomenos el tiempo, que descrece
Y muda de las cosas el estado,
Deue bastar si la razon fallece.
No fue el Troyano príncipe llorado
Siempre, del viejo padre dolorido:
Ni siempre de la madre lamentado.

Antes despues del cuerpo redemido
Con lagrimas vmildes, y con oro
Que fue del fiero Achilles concedido:
Y reprimiendo el lamentable choro
Del frigio llanto, dieron fin al vano,
Y sin prouecho sentimiento, y lloro.
El tierno pecho, en esta parte humano
De Venus, que sintio su Adonis, viendo
De su sangre regar el verde llano:
Mas des que vido bien que corrompiendo
Con lagrimas sus ojos, no hazia
Sino en su llanto, estarse deshaziendo:
Y que tornar llorando no podia,
Su charo y dulce amigo, de la escura
Y tenebrosa noche, al claro dia.
Los ojos enxugo, y la frente pura
Mostro, con algo mas contentamiento:
Dexando con el muerto la tristura.
Y luego con gracioso mouimiento
Se fue su passo, por el verde suelo:
Con su guirlanda vsada, y su ornamento.
Desordenaua con lascíuo buelo
El viento, sus cabellos, y con su vista
S'alegraua la tierra, el mar, y el cielo.
Con discurso, y razon que 's tan preuista:
Con fortaleza, y ser que en ti contemplo
Ala flaca tristeza se resista.
Tu ardiente gana de subir al templo:
Donde la muerte pierde su derecho:
Te basta, sin mostrarte yo otro enxemplo.

Allí veras, quan poco mal a hecho
La muerte, en la memoría y clara fama:
De los famosos hombres, que a deshecho:
Buelue los ojos, donde al fín te llama
La suprema esperança, do perfeta
Sube, y purgada el alma en pura llama.
Piensas que es otro el fuego que en Oeta:
D'Alcides consumío la mortal parte:
Quando bolo el espíritu ala alta meta:
Delta manera, aquel por quíen reparte
Tu coraçon sospíros mil al día,
Y resueua tu llanto en cada parte:
Subio por la difícil y alta vía,
Dela carne mortal, purgado y puro:
Enla dulce regíon del alegría.
Do con díscurso líbre ya, y seguro:
Míra la vanidad, de los mortales
Ciegos errados, en el ayre 'scuro.
Y viendo y contemplando nuestros males:
Alegrase d'aver alçado el buelo,
Y gozar de las oras ímmortales.
Pisa el ímmenso, y cristalíno cielo
Teniendo puestos d'vna y d'otra mano
El claro padre, y el sublíme aguelo.
El vno, ve de su processo humano
Sus vírtudes, estar allí presentes:
Que 'l aspero camíno hazen llano.
El otro, que aca hízo entre las gentes:
En la vída mortal, menor tardança:
Sus llagas muestra alla resplandecientes.

Dellas, aquèste premío alla s' alcança:
Por que del enemígo no conuiene
Procurar, en el cíelo otra vengança.
Mira la tíerra, el mar que la contíne;
Todo lo qual, por vn pequeño punto
A reſpetto del cielo, juzga y tíene.
Pueſta la víſta en aquel gran traſſunto
Y eſpejo, do ſe mueſtra lo paſſado
Con lo futuro, y lo preſente junto,
El tíempo que a tu vída límitado
D'alla ríba t'eſta, Fernando, míra,
Y alli vè tu lugar ya deputado.
O bíen auenturado que ſin íra,
Sin odío en paz eſtas, ſin Amor ciego;
Con quíen aca ſe muere y ſe ſoſpíra.
Y en eterna holgança, y en ſoſiego
Bíues, y bíuíras, quanto encendíere
Las almas del diuíno Amor, el fuego.
Y ſi el cielo píadoſo, y largo díere
Luenga vída, ala boz deſte mí llanto:
Lo qual tu ſabes que pretiende, y quíere.
Yo te prometo amígo, que entre tanto
Que el ſol al mũdo alumbre, y q̃ la eſcura
Noche, cubra la tíerra con ſu manto.
Y en tanto que los peces la hondura
Humída, habítaran del mar profundo,
Y las fíeras del monte la eſpeſſura,
Se cantara de tí por todo el mundo.
Que, en quanto ſe díſcurre nunca víſto
(De tus años jamas otro ſegundo)
Sera, deſde l Antartíco, a Calíſto.

FIN.

ELEGIA A BOSCAN.

AQuí Boscan, (donde del buen Troyano
Anchises, con eterno nombre y vida,
Conserua la ceniza el Mantuano)
Debaxo de la seña esclarecida,
De Cæsar Affricano, nos hallamos
La vencedora gente recogida.
Diuersos en estudio, que vnos vamos
Muriendo por coger, de la fatiga
El fruto que con el sudor sembramos.
Otros, que hazen la virtud amiga,
Y premio de sus obras, y assi quieren
Que la gente lo piense, y que lo diga.
Destotros en lo publico difieren,
Y en lo secreto, sabe dios en quanto
Se contradizen, en lo que profieren.
Yo voy por medio, por que nunca tanto
Quise obligarme a procurar hazienda:
Que vn poco mas q̃ aquellos me leuanto,
Ni voy tampoco por la estrecha senda:
De los que cierto se, que a la otra vía
Bueluen de noche, al caminar la rienda.
Mas donde me lleuo la pluma mía?
Que a satira me voy mi passo a passo,
Y aquesta que os escriuo es elegía?

Yo endereço ſeñor enfín mi paſſo,
Por donde vos ſabeys, que ſu proceſſo
Siempre a lleuado, y lleua Garcílaſſo.
Y aſſí en mitad d'aqueſte monte eſpeſſo:
De las díuerſidades, me ſoſtengo
No ſin díficultad, mas no por eſſo
Dexo las muſas, antes torno y vengo
Dellas, al negocíar, y varíando
Con ellas, dulcemente me entretengo.
Aſſí ſe van las oras engañando,
Aſſí del duro afan, y graue pena:
Eſtamos algun ora deſcanſando.
D'aquí íremos auer de la ſerena
La patría, que bíen mueſtra aver ya ſído
De ocío, y d'Amor antiguamente llena.
Allí mí coraçon tuuo ſu nído
Vn tíempo ya, mas no ſe tríſte agora
O ſi eſtara ocupado, o deſparzído.
D'aqueſto, vn frío temor aſſí a deſora
Por mís, hueſſos díſcurre, en tal manera
Que no puedo bíuír con el vn'ora.
Sí tríſte, de mí bíen yo eſtado vuíera
Vn breue tíempo auſente, no lo níego
Que con mayor ſegurídad bíuíera:
La breue auſencía haze el míſmo juego,
En la fragua d'Amor, q̃ en fragua ardiente
El agua moderada haze al fuego,
La qual, veras que no tanſolamente
No le ſuele matar, mas refuerça
Con ardor mas íntenſo, y emínente.

Por que vn contrario, con la poca fuerça
De su contrario, por vencer la lucha,
Su braço abiua, y su valor esFuerça.
Pero si el agua en abundancia mucha:
Sobre'l fuego s'esparze, y se derrama:
El humo sube al cielo, el son s'escucha.
Y el claro resplandor de biua llama:
En poluo, y en ceniza conuertido:
Apenas queda del sino la fama.
Assi el ausencia larga, que a esperzido
En abundancia su licor, que amata
El fuego, que'l Amor tenia encendido.
De tal suerte lo dexa, que lo trata
La mano sin peligro, en el momento
Que en aparencia, y son se desbarata.
Yo solo, fuera voy d'aqueste cuento:
Por que'l Amor m'aFlige, y m'atormenta,
Y en el ausencia, crece el mal que siento.
Y pienso yo que la razon, consienta
Y permita, la causa delte effeto:
Que ami solo entre todos se presenta.
Por que, como del cielo yo sujeto
Estaua eternamente, y diputado
Al amoroso fuego, en que me meto:
Assi, para poder ser amatado:
El ausencia, sin termino infinita
Deue ser, y sin tiempo limitado.
Lo qual no avra razon que lo permita:
Por que, por mas y mas que ausencia dure:
Con la vida s'acaba, que's finita.

Mas ami, quien avra que m'aſſegure.
Que mi mala fortuna, con mudança
Y oluido, contra mi no ſe conjure.
Eſte temor, perſigue la eſperança:
Y oprime y enflaquece el gran deſſeo:
Con que mis ojos van de ſu holgança.
Con ellos, ſolamente agora veo
Eſte dolor, que'l coraçon me parte,
Y con el y comigo aqui peleo.
O crudo, o riguroſo, o fiero Marte:
De tunica cubierto de diamante,
Y endurecido ſiempre en toda parte.
Que tiene que hazer el tierno amante
Con tu dureza, y aſpero exercicio:
Lleuado ſiempre del furor delante.
Exercitando por mi mal tu officio:
Soy reduzido a terminos, que muerte
Sera mi poſtrimer beneficio,
Y eſta, no permitio mi dura ſuerte:
Que me ſobreuiniesſe peleando:
De hierro traſpaſſado agudo, y fuerte.
Por que me conſumieſſe contemplando
Mi amado, y dulce fruto, en mano agena,
Y el duro poſſeſor, de mi burlando.
Mas donde me traſporta, y enagena
De mi propio ſentido, el triſte miedo:
A parte de verguença, y dolor lleua.
Donde, ſi el mal yo vieſſe, ya no puedo
Segun con eſperalle eſtoy perdido:
Acrecentar en la miſeria vn dedo,

Assí lo pienso agora, y si el venido
Fuesse, en su misma forma y su figura,
Ternía el presente, por mejor partido.
Y agradecería siempre ala ventura:
Mostrarme de mí mal solo el retrato:
Que píntan mí temor y mí tristura.
Yo se que cosa es esperar vn rato:
El bien del propio engaño, y solamente
Tener con el inteligencia, y trato.
Como acontece al mísero doliente:
Que del vn cabo, el cierto amigo, y sano
Le muestra el graue mal de su acidente,
Y le amonesta, que del cuerpo humano
Comience a leuantar a mejor parte
El alma, suelta con bolar liuiano.
Mas la tierna muger, de la otra parte
No se puede entregar, al desengaño,
Y encubrele del mal, la mayor parte.
El, abracado con su dulce engaño:
Buelue los ojos ala boz piadosa,
Y alegrase muriendo con su daño.
Assí, los quito yo de toda cosa,
Y pongolos en solo el pensamiento:
De la esperança cierta, o mentirosa.
En este dulce error, muero, contento:
Por que ver claro, y conocer mi 'stado:
No puede ya curar el mal que siento.
Y acabo, como aquel que'n vn templado
Baño metido, sin sentíllo muere:
Las venas dulcemente desatado.

Tu que en la patría, entre quié bien te quiere:
La deleytosa playa, estas mirando
Y oyendo el son del mar, que en ella hiere;
Y sin impedimiento contemplando
La misma, aquien tu vas eterna fama
En tus biuos escritos procurando.
Alegrate que mas hermosa llama,
Que aquella, que'l Troyano encēdimiento
Pudo causar, el coraçon t' inflama.
No tienes que temer el mouimiento
De la fortuna, con soplar contrario:
Que el puro resplandor serena el viento.
Y como conduzido mercenario
Voy, do fortuna amí pesar m'embia:
Sino amorir, que aqueste 's voluntario:
Solo sostiene la esperança mía,
Vn tan debil engaño, que de nueuo
Es menester hazelle, cada día.
Y sino le fabrico, y le renueuo:
Da consigo en el suelo mi esperança:
Tanto que 'n vano aleuantalla prueuo.
Aqueste premio, mi seruir alcança:
Que, en sola la miseria de mí vida
Nego fortuna, su comun mudança.
Donde podre huir, que sacudida
Vn rato sea de mí, la graue carga:
Que oprime mi ceruiz enflaquecida:
Mas ay, que la distancia no descarga
El triste coraçon, y el mal, do quiera
Que 'stoy, para alcançarme el braço alarga.

Si donde 'l Sol ardiente reuerbera
En la arenosa Libya, engendradora
De toda cosa ponçoñosa, y fiera.
O, adonde 'l es vencido, a qualquier ora,
De la rigida nieue, y viento frio.
(Parte, do no se biue ni se mora)
Si en esta, o en aquella, el desuario:
O la fortuna, me lleuasse vn día,
Y allí gastasse todo el tiempo mío,
El çeloso temor con mano fría:
En medio del calor, y ardiente arena:
El triste coraçon m' apretaría.
Y en el rigor del yelo, y en la serena
Noche, soplando el viento agudo, y puro,
Que 'l veloce correr del agua enfrena.
D' aqueste biuo fuego, en que m' apuro,
Y consumirme poco a poco espero:
Se, que avn allí no podre estar seguro,
Y assí diuerso, entre contrarios muero.

FIN.

EPISTOLA
A BOSCAN.

SEñor Boſcan, quien tanto guſto tiene
De daros cuenta delos penſamientos,
Haſta las coſas que no tienen nombre,
No le podra faltar con vos materia,
Ni ſera meneſter bnſcar eſtilo
Preſto, diſtinto, d'ornamento puro:
Tal, qual a culta epiſtola conuiene.
Entre muy grandes bienes que con ſigo
El amiſtad perfetta nos concede,
Es aqueſte deſcuydo ſuelto, y puro:
Lexos dela curioſa peſadumbre.
Y aſſi d' aqueſta liberted gozando,
Digo que vine, quanto alo primero
Tan ſano, como aquel que en doze dias
Lo que ſolo vereys a caminado:
Quando el fin dela carta os lo moſtrare.
Alargo y ſuelto a ſu plazer la rienda:
Mucho mas que al cauallo, al penſamiento
Y lleuame alas vezes por camino
Tan dulce, y agradable, que me haze
Oluidar el trabajo del paſſado.
Otras, me lleua por tan duros paſſos
Que con la fuerça del a fan preſente:
Tambien delos paſſados ſeme oluida.
Auezes ſigo vn agradable medio
Honeſto, y repoſado, en que 'l diſcurſo

Del gusto, y del ingenio se exercita.
Iua pensando y discurriendo vn dia,
A quantos bienes alargo la mano
El que del amistad mostro el camino.
Y luego vos del amistad enxemplo,
Os me ofreceys en estos pensamientos,
Y con vos alomenos, me acontece
Vna gran cosa al parecer estraña:
Y por que lo sepays en pocos versos:
Es, que considerando los prouechos,
Las honras, y los gustos queme vienen
Desta vuestra amistad, que en tanto tẽgo:
Ninguna cosa en mayor precio estimo,
Ni me haze gustar del dulce estado,
Tanto como el amor de parte mia
Este comigo tiene tanta fuerça:
Que sabiendo muy bien las otras partes
Del amistad, la estrecheza nuestra;
Con solo aqueste el alma se enternece,
Y se que otramente me aprouecha
El deleyte, que suele ser pospuesto
Alas vtiles cosas, y alas graues,
Lleuame a escudriñar la causa desto:
Ver contino tan rezio en mi el effetto
Y hallo que'l prouecho, el ornamento,
El gusto, y el plazer que se me sigue
Del vinculo d'amor, que nuestro genio
Enrredo sobre nuestros coraçones:
Son cosas, que de mi no salen fuera,
Y en mi el prouecho solo se conuierte:

Mas el amor de donde por ventura
Naçen todas las cosas(si ay alguna)
Que a vuestra vtilidad, y gusto miren:
Es gran Razon que yo en mayor estima
Tenido sea de mi, que todo el resto.
Quanto mas generosa y alta parte
Es el hazer el bien, que el recebille,
Assi que amando me deleyto, y hallo
Que no es locura este deleyte mio.
O quan corrido estoy, y arrepentido
D' aueros alabado el tratamiento:
Del camino de Francia, y las posadas,
Corrido, de que ya por mentiroso
Con razon me terney, arrepentido,
D' auer perdido tiempo, en alabaros
Cosa tan digna ya de vituperio,
Donde no hallareys sino mentiras,
Vinos azedos, camareras feas,
Barletes codiciosos, malas poltas
Gran paga, poco argen, largo camino,
Llegar al fin a Napoles, no auiendo
Dexado alla enterrado algun thesoro:
Saluo, sino dezis que 's enterrado
Lo que nunca se halla ni se tiene.
A mi señor Durall estrechamente
Abraça de mi parte, si pudierdes.
Doze del mes d' Otubre, dela tierra
Do nacio el claro fuego del Petrarca,
Y donde estan del fuego las cenizas.

FIN.

EGLOGA AL VIREY DE NAPOLES.

PERSONAS. { SALICIO. / NEMOROSO.

EL dulce lamentar de dos pastores
Salicio, juntamente y Nemoroso
E de cantar, sus quexas imitando:
Cuias ouejas, al cantar sabroso
Estauan muy atentas, los amores
(De pacer oluidacas) escuchando:
Tu que ganaste obrando
Vn nombre en todo el mundo;
Y vn grado sin segundo,
Agora estes atento solo, y dado
Al inclito gouierno, del estado
Albano, agora buelto ala otra parte
Resplandeciente armado
Representando en tierra el fiero Marte.

Agora, de cuidados enojos
Y de negocios libre, poruentura
Andas acaça, el monte fatigando:
En ardiente ginette, que apressura
El curso, tras los ciernos temerosos:
Que en vano su morir van dilatando.
Espera, que entornando
A ser restituido,
Al ocio ya perdido:
Luego veras exercitar mi pluma
Por la infinita innumerable suma
De tus virtudes, y famosas obras:
Antes que me consuma
Faltando ati, que a todo el mundo sobras.

En tanto que'ste tiempo que adeuino,
Viene a sacarme dela deuda vn dia,
Que se deue atu fama y atu gloria:
Que's deuda general, no solo mia
Mas de qual quier ingenio peregrino,
Que celebra lo digno de memoria:
El arbol de victoria,
Que ciñe estrechamente
Tu glorioſa frente:
De, lugar ala yedra que se planta,
Debaxo de tu sombra, y se leuanta
Poco a poco, arrimada a tus loores:
Y en quanto esto se canta
Escucha tu el cantar de mis pastores.

Saliendo delas ondas encendído,
Rayaua, de los montes el altura
El ſol, quando Salício recoſtado
Al píe d'una alta haya en la verdura,
Por donde vna agua clara, con ſonído
Atraueſſaua, el freſco, y verde prado:
El con canto acordado
Al rumor que ſonaua,
Del agua que paſſaua,
Se quexaua tan dulce y blandamẽte,
Como ſino eſtuuiera de allí auſente,
La que de ſu dolor culpa tenía.
Y aſſi como preſente
Razonando con ella, le dezía.

Sal. O mas dura que marmol a mís quexas:
Y al encendído fuego en que me quemo,
Mas elada que níeue Galatea.
Eſtoy muríendo y aun la vída temo:
Temola con razon, pues tu me dexas:
Que no ay ſin tí el bíuír para que ſea
Verguença e que me vea
Nínguno, en tal eſtado:
De tí deſamparado
Y de mí miſmo, yo me corro agora:
D' vn alma te deſdeñas ſer ſeñora:
Donde ſiempre moraſte, no pudiendo
Della ſalír vn ora:
Salíd ſin duelo lagrímas, corriendo.

El ſol tiende los rayos de ſu lumbre;
Por montes y por valles, deſpertando
Las aues, y animales, y la gente.
Qual por el ayre claro, va bolando:
Qual por el verde valle, o alta cumbre
Paciendo, va ſegura y libremente:
Qual con el ſol preſente
Va de nueuo, al officio
Y al vſado exercicio
Do ſu natura, o meneſter l'inclina:
Siempre'ſta en llanto eſta anima mezquina
Quando la ſombra el mundo va cubriendo
O la luz ſe auezina:
Salid ſin duelo lagrimas corriendo.

Y tu deſta mi vida ya oluidada,
Sin moſtrar vn pequeño ſentimiento
De que porti Salicio triſte muera:
Dexas lleuar, deſconocida al viento
El amor, y la fe, que ſer guardada
Eternamente, ſolo amí deuiera.
O dios por que ſi quiera
Pues ves deſde tu altura,
Eſta falſa perjnra,
Cauſar la muerte, d' vn eſtrecho amigo,
No recibe del cielo algun caſtigo:
Si en pago del amor yo eſtoy muriendo
Que hara el enemigo:
Salid ſin duelo lagrimas corriendo.

Por tí el silencio dela selua ymbrosa,
Porti la esquiuidad, y apartamiento
Del solitario monte, m' agradaua.
Por tí la verde yerua, el fresco viento;
El blanco lírio, y colorada rosa,
Y dulce primauera deseaua.
Ay quanto m' engañaua:
Ay quan diferente era,
Y quan d' otra manera
Lo que en tu falso pecho se escondía,
Bien claro con su boz me lo dezia
La siniestra corneja, repitiendo
La desuentura mía:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Quantas vezes durmiendo en la floresta
Reputandolo yo, por desuario
Ví mi mal entre sueños desdichado,
Soñaua que en el tiempo del estio,
Lleuaua (por passar allí la siesta)
Abreuar en el Tajo, mi ganado:
Y despues de llegado,
Sin saber de quál arte,
Por desusada parte,
Y por nueuo camino, el agua s'iua,
Ardiendo yo con la calor estiua
El curso en agenado yua siguiendo,
Del agua fugitiua:
Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Tu dulce habla, en cuya oreja suena:
Tus claros ojos aquien los boluiste:
Por quien tan sin respeto, me trocaste:
Tu quebrantada fe, do la pusiste:
Qual es el cuello, que como en cadena
De tus hermosos braços añudaste:
No ay coraçon que baste,
Aunque fuesse de piedra:
(Viendo mi amada yedra
De mi arrancada, en otro muro asida:
Y mi parra, en otro elmo entretexida)
Que no s'este con llanto desbaziendo,
Hasta acabar la vida.
Salid sin duelo lagrimas corriendo,

Que no s'esperara d'aqui adelante:
Por dificil que sea, y por incierto:
O que discordia no sera juntada.
Y juntamente que terna por cierto:
O que de oy mas no temera el amante,
Siendo a todo materia porti dada,
Quando tu enagenada
De mi cuydado fuiste:
Notable causa diste
Y enxemplo, a todos quantos cubre'l cielo:
Que 'l mas seguro, tema con recelo
Perder lo que estuuiere posseyendo.
Salid fuera sin duelo
Salid sinduelo lagrimas corriendo,

Matería díſte al mundo de'ſperança
D' alcançar lo ímpoſſible, y no penſado:
Y d'hazer juntar lo differente,
Dando a quíen díſte el coraçon maluado:
Quitandolo de mí, con tal mudança,
Que ſiempre ſonara de gente en gente:
La cordera paciente
Con el lobo hambríento,
Hara ſu ajuntamiento:
Y con las ſimples aues, ſin ruydo
Haran las brauas ſierpes ya ſu nído.
Que mayor differencía comprehendo,
De tí alque as eſcogído.
Salíd ſin duelo lagrímas corriendo.

Siempre de nueua leche' en el verano,
Y en el ínuierno, abundo en mí majada
La manteca, y el queſo eſta ſobrado.
De mi cantar, pues yo te vía agradada:
Tanto que no pudiera el Mantuano
Tytero, ſer de tí mas alabado.
No ſoy pues bíen mírado
Tan difforme, ní feo:
Que avn agora me veo
En eſta agua que corre, clara y pura:
Y cierto no trocara mi figura
Coneſſe, que de mi s'eſta reyendo:
Trocara mí ventura.
Salíd ſin duelo lagrímas corriendo

Como te vine en tanto menosprecio:
Como te fuy tan presto aborrecible:
Como te falto en mí el conocimiento:
Sino tuuieras condicion terrible,
Siempre fuera tenido de ti en precio;
Y no viera de ti este aportamiento.
No sabes que sin cuento,
Buscan en el estío,
Mis ouejas el frío;
De la sierra de Cuenca, y el gouierno
Del abrigado eltremo, en el inuierno.
Mas que vale el tener, si derritiendo
M'estoy, en llanto eterno:
Salid sin duelo lagrímas corriendo;

Con mí llorar, las piedras enternecen
Su natural dureza, y la quebrantan:
Los arboles parece que s' inclinan:
Las aves que m'escuchan quando cantan:
Con differente boz se condolecen,
Y mí morír, cantando m'aduenían.
Las fieras que reclínan
Su cuerpo fatígado,
Dexan el sossegado
Sueño, por escuchar mí llanto tríste
Tu sola, contra mí t'endurecíste
Los ojos avn si quíera, no boluíendo
Alos que tu bizíste
Salid sin duelo lagrímas corriendo;

Mas ya que aſocorrer aquí no víenes,
No dexes el lugar que tanto amaſte:
Que bíen podras venír de mi ſegura.
Yo dexare el lugar do me dexaſte:
Ven ſi por ſolo eſto te detíenes:
Ves a quí vn prado, lleno de verdura.
Ves aquí vn'eſpeſſura.
Ves aquí vn agua clara,
En otro tiempo chara:
Aquíen de tí con lagrímas me quexo:
Quíça aquí hallaras pues yo m' alexo,
Al que todo mí bíen quítar me puede:
Que pues el bíen le dexo
No es mucho que'l lugar tambíen le quede.

Aquí dío fín, a ſu cantar Salicío:
Y ſoſpirando en el poſtrero acíento,
Solto de llanto, vna prufunda vena.
Queríendo el monte, al graue ſentimíento
D'aquel dolor, en algo ſer propícío,
Con la peſſada boz retumba y ſuena.
La blanca Philomena,
Caſi como dolída,
Y acompaſſíon mouída
Dulcemente reſponde al ſon lloroſo.
Lo que canto tras eſto Nemoroſo,
Dezíldo vos Pierídes que tanto
No puedo yo, ní oſo:
Que ſiento enflaquecer mí débil canto.

Corrientes aguas, puras, cristalinas,
Arboles que os estays mirando en ellas,
Verde prado, de fresca sombra lleno:
Aues, q̃ aquí sembrays vuestras querellas:
Yedra, que por los arboles caminas
Torciendo el passo por su verde seno:
Yo me vi tan ageno,
Del graue mal que siento,
Que de puro contento,
Con vuestra soledad me recreaua.
Donde con dulce sueño reposaua:
O con el pensamiento discurría,
Por donde no hallaua
Sino memorias llenas d' alegría

Y en este triste valle, donde agora
Me entristezco, y me canso en el reposo:
Estuue ya contento, y descansado.
O bien caduco vano y pressuroso:
Acuerdome, durmiendo aquí algun ora,
Que despertando, a Elissa vi a mi lado:
O miserable hado.
O tela delicada,
Antes de tiempo dada
Alos agudos filos dela muerte.
Mas conuenible suerte,
Alos cansados años de mi vida,
Que's mas que'l hierro fuerte
Pues que no la a quebrantado tu partida,

Do eſtan agora aquellos claros ojos,
Que lleuauan traſi como colgada
Mi alma, do quier que ellos ſe boluían,
Do eſta la blanca mano delícada:
Llena de vencimiento y deſpojos,
Que de mi mís ſentídos l'offrecían,
Los cabellos que vían
Con gran deſprecio al oro,
Como a menor teſoro:
Adonde 'ſtan, adonde el blanco pecho
De la columna, que 'l dorado techo
Con preſuncion gracioſa ſoſtenía.
Aquello todo agora ya s' encierra,
Por deſuentura mía
Enla friadeſierta, y dura tierra.

Quien me díxíera Elíſſa vída mía,
Quando en aqueſte valle al freſco viento
Andauamos, cogiendo tiernas flores:
Que auía de ver con largo apartamiento,
Venír el triſte, y ſolitario día
Que dieſſe amargo fin amís amores,
El cielo en mís dolores,
Cargo la mano tanto,
Que a ſempiterno llanto
Y a triſte ſoledad, m'a condenado.
Y lo que ſiento mas es verme atado,
Ala peſſada vída y enojoſa:
Solo deſamparado
Ciego, ſin lumbre en carcel tenebroſa.

Despues que nos dexaste, nunca pace
En hartura el ganado ya, ni acude
El campo, al labrador con mano llena.
No ay bié que'n mal no se cõuierta y mude.
La mala yerua, al trigo aboga, y nace
En su lugar, la infelice auena
La tierra que de buena
Gana, nos produzia
Flores, con que solía
Quitar en solo vellas mil enojos:
Produze agora en cambio estos abrojos!
Ya de rigor d'espinas intratable
Yo hago con mis ojos
Crecer llouiendo, el fruto miserable.

Como al partir del Sol la sombra crece,
Y en cayendo su rayo, se leuanta
La negra escurídad, que'l mundo cubre:
De do viene el temor que nos espanta:
Y la medrosa forma en que s'offrece,
Aquella que la noche nos encubre:
Hasta que'l Sol descubre
Su luz pura, y hermosa:
Tal es la tenebrosa
Noche de tu partir, en que e quedado
De sombra, y de temor, atormentado.
Hasta que muerte'l tiempo determine,
Que aver el desseado
Sol, de tu clara vista m'encamine.

Qual ſuele'l ruyſeñor con triſte canto
Quexarſe, entre las hojas eſcondido:
Del duro labrador, que cautamente
Le deſpojo, ſu charo y dulce nído:
Delos tiernos hijuelos, entre tanto
Que del amado romo, eſtaua auſente.
Y aquel dolor que ſiente,
Con differencía tanta,
Por la dulce garganta
Deſpide, ya ſu canto el ayre ſuena:
Y la callada noche, no refrena
Su lamentable offícío, y ſus querellas:
Trayendo de ſu pena
El cíelo por teſtígo y las eſtrellas.

Deſta manera, ſuelto ya la ríenda
A mi dolor, y anſſí me quexo en vano:
Dela dureza de la muerte ayrada
Ella en mí coraçon metyo la mano:
Y d'allí me lleuo mí dulçe prenda;
Que a quel era ſu nído, y ſu morada.
Ay muerte arrebatada:
Por tí m'eſtoy quexando
Al cíelo, y enojando
Con ímportuno llanto al mundo todo:
El deſigual dolor no ſuffre modo.
No me podran quítar el dolorído
Sentir ſi ya del todo
Primero no me quitan el ſentído.

Tengo vna parte aquí de tus cabellos
Elíssa, embueltos en vn blanco paño:
Que nunca de mi seno se m' apartan,
Descojolos, y de vn dolor tamaño
Enternecer me siento, que sobre'llos
Nunca mis ojos de llorar se hartan,
Sin que d'allí se partan:
Con sospiros callientes,
Mas que la llama ardientes:
Los enxugo del llanto, y de consuuo
Casi los passo y cuento vno a vno,
Iuntandolos con vn cordon los ato.
Tras esto el importuno
Dolor, me dexa descansar vn rato.

Mas luego a la memoria, se m'offrece
Aquella noche tenebrosa, escura:
Que siempre afflige esta anima mezquina,
Con la memoria de mi desuentura,
Verte presente, agora, me parece
En aquel duro trance de Lucina,
Y aquella boz diuina,
Con cuyo son y acentos,
Alos ayrados vientos
Pudieron amansar que agora es muda,
Me parece que oygo que ala cruda
Inexorable Diosa, demandauas
En aquel passo ayuda
Y tu rustica Diosa donde'stauas?

Yuate tanto en perſeguir las fieras.
Yuate tanto en vn paſtor dormido.
Coſa pudo baſtar atal crueza
Que comouida a compaſion, oydo
Alos votos y lagrimas no dieras:
Por no ver echa tierra tal belleza:
O no ver la triſteza
En que tu Nemoroſo
Queda, que ſu repoſo
Era ſeguir tu officio, perſiguiendo
Las fieras, por los montes, y offreciendo
A tus ſagradas aras, los deſpojos:
Y tu ingrata riendo
Dexas morir mi bien ante mis ojos.

Diuina Eliſſa, pues agora el cielo
Con inmortales pies, piſas y mides
Y ſu mudança ves eſtando queda.
Por que de mi te oluidas: y no pides
Que ſe apreſure, el tiempo en que eſte velo
Rompa del cuerpo, y verme libre pueda.
Y enla tercera rueda,
Contigo mano amano,
Buſquemos otro llano:
Buſquemos otros montes, y otros rios,
Otros valles floridos, y ſombrios
Donde deſcanſar, y ſiempre pueda verte,
Ante los ojos mios:
Sin miedo y ſobreſalto de perderte.

Nunca pusieran fin al trísste lloro
Los pastores, ní fueran acabadas
Las canciones, que solo el monte oya.
Sí mirando las nuues coloradas,
Al tramontar del Sol bordadas d'oro,
No vieran que era ya passado el día.
La sombra se veya
Venír, corriendo apriessa
Ya por la falda espressa
Del altíssimo monte, y recordando
Ambos como de sueño y acabando
El fugítiuo Sol, de luz escaso:
Su ganado lleuando
Se fueron recogiendo passo a passo.

FIN.

EGLOGA SEGVNDA.

Personas. { Albanio. Camila. } { Salicio. Nemoroso. }

ALB. EN medio del inuierno, esta templada
El agua dulce, desta clara fuente:
Y en el verano, mas que nieue elada.
O claras ondas, como veo presente:
En vyendos, la memoria d'aquel dia,
De que el alma temblar, y arder se siente.
En vuestra claridad, ví mi alegria
Escurecerse toda, y enturuiarse:
Quando os cobre, perdí mi compañia.
A quien, pudiera ygual tormento darse:
Que con lo que descansa otro afligido:
Venga mi coraçon a atormentarse:
El dulce murmurar, deste ruydo,
El mouer delos arboles al viento,
El suaue olor, del prado florecido,
Podrian tornar d'enfermo, y descontento
Qual quier pastor del mũdo, alegre, y sano
Yo solo, en tanto bien morir me siento.

O hermosura sobre'l ser humano,
O claros ojos,o cabellos d'oro,
O cuello de marfil,o blanca mano,
Como puede ora ser,que'n triste lloro
Se conuertisse,tan alegre vida:
Y en tal pobreza,todo mi tesoro:
Quiero mudar lugar:y a la partida,
Quiça me dexara parte del daño,
Que tiene el alma casi consumida.
Quan vano imaginar,quan claro engaño
Es,darme yo a entender,que con partirme:
De mi s'ade partir vn mal tamaño.
Ay miembros fatigados,y quan firme
Es el dolor que os cansa,y enflaquece,
O si pudiesse vn rato aqui adormirme.
Al que velando,el bien nunca s'offrece,
Quiça que'l sueño le dara dormiendo
Algun plazer,que presto desparece.
En tus manos,o sueño m'encomiendo.

SALICIO.

QVan bien auenturado
Aquel puede llamarse
Que con la dulce soledad s'abraça,
Y biue descuydado,
Y lexos d'empacharse,
En lo que al alma impide,y embaraça.
No ve la llena plaça,
Ni la soberuia puerta,

De los grandes señores,
Ni los aduladores
A quien la hambre del fauor despierta,
No le sera forçoso,
Rogar, fingir, temer, y estar quexoso,
Ala sombra holgando:
D'vn alto pino, o robre,
O d'alguna robusta, y verde enzina,
El ganado contando,
De su manada pobre,
Que en la verde selua s'auezina,
Plata cendrada, y fina,
Y oro luziente, y puro,
Baxo y vil le parece:
Y tanto lo aborrece,
Que avn no piensa que dello esta seguro,
Y como esta en su seso,
Rehuye la ceruiz del graue peso,
Combida avn dulce sueño,
A quel manso ruido
Del agua, que la clara fuente embia,
Y las aues sin dueño,
Con canto no aprendido,
Hinchen el ayre de dulce armonia,
Hazeles compañia,
Ala sombra bolando,
Y entre varios olores,
Gustando tiernas flores,
La solicita abeja susurrando,
Los arboles, el viento,
Al sueño ayudan, con su mouimiento,

Quien duerme aquí: do esta q̃ no le veo:
O bele allí, dichoso tu que afloxas
La cuerda al pensamiento, o al deseo.
O natura, quan pocas obras coxas
En el mundo, son hechas por tu mano:
Creciendo el bíẽ, mengoando las cõgoxas:
El sueño díste al coraçon humano:
Para que, al despertar mas s'alegrasse,
Del estado gozoso, alegre, o sano:
Que como si de nueuo le hallasse:
Haze aquel interualo que a passado:
Que 'l nueuo gusto nunca al bín se passe,
Y al que de pensamiento fatigado:
El sueño baña, con licor piadoso:
Curando el coraçon despedaçado:
Aquel breue descanso, aquel reposo:
Basta para cobrar de nueuo aliento:
Con que se passe el curso trabajoso.
Llegarme quiero cerca, con buen tiento:
Y ver si de mí fuere conocido
Si es del numero triste, o del contento.
Albanio es aste: que 'sta'quí dormído:
O yo conosco mal, Albanio es cierto.
Duerme garçon cançado, y aflígido.
Por quan mejor líbrado tengo vn muerto:
Que acaba 'l curso dela vída humana,
Y es conduzído a mas seguro puerto:
Que 'l que biuiendo aca de vída vfana:
Y d'estado gozoso noble, y alto,
Es derrocado de fortuna ínsana,

Dizen que'ſte mancebo dío vn gran ſalto,
Que d'amoroſos bienes fue abundante,
Y agora es pobre,miſerable,y falto.
No ſe la hiſtoría bien,mas quien delante
Se hallo al duelo,me conto algun poco,
Del graue caſo deſte pobre amante.

ALB. Es eſto ſuño:o ciertamente toco
La blanca mano:ha ſueño,eſtas burlando:
Yo eſtauate creyendo como loco.
O cuytado de mí,tu vas volando,
Con preſtas alas por la eburnea puerta,
Yo quedome tendído aquí,llorando.
No baſta el graue mal,en que deſpierta
El alma biue:o por mejor dezillo,
Eſta muriendo,d'vna vida íncierta.

SAL. Albanio,dexa el llanto que'n oyllo
Me aſſigo. Al. quié preſente,'ſta amí duelo:

SAL. Aquí eſta,quien t'ayudara aſentillo.

ALB. Aquí eſtas tu Salicio:gran conſuelo
Me fuera,en qualquier mal tu compañía,
Mas tengo en eſto por contrario el cielo.

SAL. Parte de tu trabajo,ya m'avía
Contado Galafron,que fue preſente
En aqueſte lugar,el míſmo día:
Mas no ſupo dezir,del acídente
La cauſa príncipal,bien que penſaua,
Que era mal,que dezir no ſe conſiente.
Y ala ſazon en la ciudad yo eſtaua,
Como tu ſabes bien,aparejando
A quel largo camino,que 'ſperaua.

Y esto que digo, me contaron, quando
Torné a boluer, mas yo te ruego aora
(Si esto no es enojoso que demando)
Que particularmente, el punto, y ora,
La causa, el daño cuentes, y el processo:
Que'l mal, comunicando se mejora.
ALB. Con vn amigo tal, verdad es esso,
Quando el mal suffre cura, mi Salicio:
Mas este, a penetrado hasta el huesso:
Verdad es, que la vida, y exercicio
Comun, y el amistad, que ati me ayunta:
Mandan que (complazerte) sea mi officio.
Mas que hare: que'l alma ya barrunta,
Que quiero renouar en la memoria:
La herida mortal, d' aguda punta:
Y poneme delante, aquella gloria
Passada, y la presente desuentura:
Para espantarme de la horrible historia:
Por otra parte, pienso que's cordura
Renouar tanto el mal que m'atormenta:
Que a morir venga de tristeza pura.
Y por esto Salicio, entera cuenta
Te dare de mi mal, como pudiere,
Aun que el alma rehuya, y no consienta.
Quise bien, y querre, mientras rigere
Aquestos miembros, el espiritu mio,
Aquella por quien muero si muriere,
En este Amor, no entre por desuario:
Ni lo trate como otros, con engaños:
Ni fue por elecion, de mi aluedrio.

Desde mís tiernos, y primeros años,
A aquella parte, m'enclino mi estrella:
Y aquel fiero destíno de mís dños.
Tu conocíste bien, vna donzella:
De mí sangre, y aguelos decendída:
Mas que la míſma hermoſura bella.
En ſu verde niñez, ſiendo offrecída
Por montes, y por ſeluas, a Díana:
Exercítaua alli ſu edad florída.
Yo que deſde la noche a la mañana,
Y del vn ſol, al otro, ſin canſarme:
Seguía la caça, con eſtudio, y gana:
Por deudo, y exercício, a conformarme
Víne con ella en tal domeſtíqueza:
Que della vn punto no ſabía apartarme.
Yua de vn ora, en otra, la eſtrecheza
Haziendoſe mayor, a compañada
De vn Amor ſano, y lleno de pureza.
Que montaña dexo de ſer píſada
De nr̃os píes: q̃ boſque, o ſelua vmbroſa:
No fue de nueſtra caça fatígada:
Siempre con mano larga, y abundoſa:
Con parte dela caça víſitando:
El ſacro altar, de nueſtra ſanta Dioſa.
La colmílluda teſta ora lleuando:
Del puerco ıaualí, cerdoſo, y fiero,
Del peligro paſſado razonando.
Ora clauando del cíeruo lígero
En algun ſacro píno, los granchoſos
Cuernos, con puro coraçon ſincero.

Tornauamos contentos, y gozosos,
Y al disponer de lo que nos quedaua;
Ya mas me acuerdo de quedar quexosos.
Qualquiera caça, a entrambos agradaua
Pero la de las simples avezillas,
Menos trabajo, y mas plazer nos daua.
En mostrando el aurora, sus mexillas
De rosa, y sus cabellos, d'oro fino,
Humedeciendo ya las florezillas:
Nosotros, yendo fuera de camino,
Buscauamos vn valle el mas secreto;
Y de conuersacion menos vezino:
Aqui, con vna red de muy perfeto
Verde teñida, aquel valle atajauamos;
Muy sin rumor, con passo muy quieto.
De dos arboles altos, la colgauamos;
Y aviendonos vn poco lexos ido,
Hazíala red armada nos tornauamos.
Y por lo mas espesso, y escondido,
Los arboles, y matas, sacudiendo;
Turbauamos el valle, con ruido.
Zorzales, tordos, mirlas, que temiendo
(Delante de nosotros espantados)
Del peligro menor yuan huyendo:
Dauan en el mayor, desatinados;
Quedando, en la sotil red engañosa:
Confusamente, todos enrredados.
Y entonces, era vellos vna cosa
Estraña, y agradable, dando gritos;
(Y con boz lamentandose quexosa,

Algunos dellos)que eran infinitos.
Su libertad buſcauan,rebolando:
Otros,eſtauan miſeros,y aflitos.
Alfin las cuerdas de la red tirando,
Lleuamos la juntos,caſi lleua:
La caça a cueſtas,y la red cargando.
Quando el humído Otono,ya refrena
Del ſeco eſtío,el gran calor ardiente:
Y va faltando ſombra a filomena.
Con otra caça,deſta differente:
(Aun que tambien de vída ocioſa,y blãda)
Paſſauamos el tiempo alegremente:
Entonces,ſiempre(como ſabes)anda:
D'eſtorninos bolando,a cada parte,
A ca,y alla,la eſpeſſa,y negra vanda.
Y cierto aqueſto es coſa de contarte:
Como,con los que andauan por el viento:
Vſauamos tambien aſtucía,y arte.
Vno biuo primero,d'aquel cuento
Tomauamos,y en eſto ſin fatiga:
Era cumplído luego nueſtro intento:
Al pie del qual,vn hilo vntado en liga
Atando,le ſoltauamos,al punto
Que vía bolar aquella vanda amiga:
A penas era ſuelto,quando junto
Eſtaua con los otros,y meſclado:
Secutando el effeto de ſu aſſunto:
A quantos era el hilo enmarañado:
Por alas,o por pies,o por cabeça:
Todos venían al ſuelo:mal ſu grado:

Andauan forcejando vna gran pieça,
A su pesar,y a mucho plazer nuestro;
Que assí d'vn mal,ageno bien s'empieça
Acuerdaseme agora,que'l siniestro
Canto de la corneja,y el aguero
Para escaparse,no le fue maestro.
Quando vna dellas(como es muy ligero)
A nuestras manos biua nos venía:
Era prision de mas d'vn prisionero:
La qual a vn llano grande yo trahía
Ado muchas cornejas,andar juntas
(O por el suelo,o por el ayre)vía:
Clauandola en la tierra,por las puntas
Estremas de las alas,sin rompellas:
Seguiase lo que apenas tu barruntas,
Parecía,que mirando las estrellas
Clauada boca arriba,en aquel suelo:
Estaua a contemplar el curso dellas.
D'allí nos alexauamos,y el cielo
Rompía con gritos ella,y conuocaua
De las cornejas el superno buelo.
En vn solo momento,s'ajuntauan
Vna gran mulchedumbre,presurosa:
A socorer,la,que en el suelo estaua.
Cercauanla,y alguna mas piadosa
Del mal ageno dela compañera:
Que del suyo avisada,o temerosa:
Llegauase muy cerca,y la primera
Q'esto hazía,pagaua su inocencía:
Con prision,o con muerte,lastimera.

Con tal fuerça la presa, y tal violencia:
S'engarrafaua, de la que venía:
Que no se díspidiera sin licencía.
Ya puedes ver, quan gran plazer sería:
Ver(d'vna por soltarse, y desasirse:
D'otra, por socorrerse) la porfía.
Al fín la fiera lucha, a despartírse
Venía por nuestra mano, y la cuitada:
Del bien hecho empeçaua a arrepentírse.
Que me díras, si con su mano alçada
Haziendo la noturna centínela
La grulla, de nosotros fue engañada:
No aprouechaua a lançar la cautela,
Ní ser siempre sagaz descubridora:
De noturnos engaños con su vela.
Ní al blanco cisne, qu'en las aguas mora
Por no morir, como Phaeton en fuego,
Del qual el triste caso canta, y llora,
Y tu perdíz cuytada, piensas luego
Que en huyendo del techo estas segura:
En el campo turbamos tu sosiego.
A ningun ave, o animal, natura
Doto de tanta astucía, que no fuesse
Vencído al fín de nuestra astucia pura:
Sí por menudo, de contar t'ouiesse
D'aquesta vída cada partezílla:
Temo, que antes del fín anochecíesse.
Basta saber, que aquesta tan senzílla
Y tan pura amístad, quiso mi hado:
En differente especia, conuertílla

En vn Amor, tan fuerte, y tan ſobrado:
Y en vn deſaſoſſiego, no creyble
Tal, que no me conoſco de trocado.
El plazer de miralla, con terríble:
Y fiero deſear, ſentí meſclarſe:
Que ſiempre me lleuaua alo impoſſible.
La pena de ſu auſencía, ví mudarſe,
No en pẽa, no en cõgoxa, en cruda muerte,
Y en vn eterno (el alma) atormentarſe.
A aqueſte 'ſtado enfín, mí dura ſuerte
Me truxo poco apoco, y no penſara
Que contra mí pudíera ſer mas fuerte.
Sí con mi graue daño no prouara
Que en comparacion deſta, aquella vída:
Qual quíera por deſcanſo la juſgara.
Ser deue aqueſta hiſtoría, aborrecída
De tus orejas ya, que aſſí atormenta
Mí lengua, y mí memoría entreſtecída
Dezír ya mas no es bien, que ſe conſienta:
Iunto todo mí bien perdí en vn ora:
Y eſta es la ſuma enfín d'aqueſta cuenta

SAL. Albanío ſi tu mal comunícaras
Con otro, que penſaras, que tu pena
Iuzgaua como agena, o qu' eſte fuego
Nunca prouo, ní el juego peligroſo:
De que tu eſtas quexoſo, yo confieſſo:
Que fuera bueno aqueſſo, que ora hazes:
Mas ſi tu me deſhazes, con tus quexas:
Por que agora me dexas, como a eſtraño
Sín dar daqueſte daño: fín al cuento:

Piensas que tu tormento, como nueuo
Escucho: y que no prueuo, por mi suerte:
A questa biua muerte, en las entrañas:
Si ni con todas mañas, o esperiencia
Esta graue dolencia, se deshecha:
Alomenos aprouecha: yo te digo:
Para que de vn amigo, que adolesca:
Otro se condolesca, que a llegado:
De bien acuchillado: a ser maestro.
Assi que pues te muestro: abiertamente:
Que on estoy inocente, destos males:
Que aun traygo las señalales, delas llagas
No es bien, que tu te hagas: tan esquiuo.
Que mientras estas biuo, ser podria:
Que por alguna via, t'auisasse.
O contigo llorasse, que no es malo:
Tener al pie del palo, quien se duela
Del mal, y sin cautela, t'aconseje.

ALB. Tu quieres que forcege, y que contraste
Con quien al fin no baste: a derrocalle.
Amor, quiere que calle: yo no puedo
Mouer el passo vn dedo, sin gran mengua.
El tiene mi lengua, el mouimiento
Assi que no me siento, ser bastante.

SAL. Que te pone delante, que t'empida:
El descubrir tu vida, al que aliuiarte
Del mal alguna parte, cierto espera:

ALB. Amor quiere que muera, sin reparo:
Y conociendo claro, que bastaua
Lo que yo descansaua, en este llanto

Contigo, a que entre tanto, m'aliuiasse:
Y aquel tiempo prouasse, asostenerme:
Por mas presto perderme, como injusto
Meaya quitado el gusto, que tenía
De echar la pena mia, por la boca.
Assí que ya no toca, nada dello
Atí querer sabello, ní contallo
Aquien solo passallo, le conuiene:
Y muerte sola por aliuio tiene.

SAL. Quien es contra su ser tan inhumano:
Que al enimigo entrega su despojo:
Y pone su poder en otra mano:
Como, y no tienes algun ora enojo
De ver, que Amor tu misma lengua ataje
O la desate, por su solo antojo:

ALB. Salicio amigo cesse este lenguaje
Cierra tu boca, y mas aquí no la abras:
Yo siento mi dolor, y tu mi vltraje.
Para que son manificas palabras:
Quien te hizo philosopho eloquente:
Siendo pastor d'ouejas, y de cabras:
O cuytado de mi, quan facilmente:
Con espedida lengua, y riguroſa
El sano da consejos al doliente.

SAL. No te aconsejo yo, ní digo cosa
Para que deuas tu por ella darme
Respuesta tan azeda, y tan odiosa.
Ruegote, que tu mal quieras contarme,
Por que del pueda tanto entristecerme:
Quanto, suelo del bien tuyo alegrarme.

ALB. Pues ya de tí no puedo deffenderme,
Yo tornare amí cuento, quando ayas
Prometido (vna gracía) concederme.
Y es, que en oyendo el fín, luego te vayas:
Y me dexes llorar, mí desuentura
Entre'stos pínos solo, y estas hayas.

SAL. Aun que pedír tu esso, no es cordura:
Yo sere dulce, mas que sano, amígo
Y dare buen lugar a tu tristura.

ALB. Ora Salicío escucha lo que dígo:
Y vos o Nymphas, deste bosq̃ vmbroso
A do quiera que estays, estad comígo.
Ya te conte el estado tan dichoso
Ado me puso Amor, si en el yo fírme
Pudiera sostenerme, con reposo:
Mas como de callar, y d'encubrírme:
D'aquella, por quíen bíuo m'encendía:
Llege ya casi al punto de morírme.
Mil vezes ella, pregunto que auía:
Y me rogo, que el mal le descubríesse:
Que mí rostro, y color le descubría.
Mas no acabo, con quanto me díxiesse:
Que de mí asu pregunta, otra respuesta
(Que vn sospiro con lagrímas) vuiesse.
Acontecío, que en vn' ardiente siesta:
Víniendo dela caça fatigados:
(En el mejor lugar desta floresta:
Que's este donde 'ltamos: assentados)
Ala sombra d'vn arbol, afloxamos
Las cuerdas a los arcos trabajados.

En aquel prado allí, nos reclínamos
Y (del Zephyro fresco recogiendo
El agradable espíritu) respíramos.
Las flores, a los ojos offreciendo
Diuersidad estraña de pintura:
Diuersamente assí estauan oliendo.
Y en medio, aquesta fuente clara, y pura
Que como de cristal resplandecía:
Mostrando abiertamente su hondura:
El arena que d'oro parecía:
De blancas pedrezuelas variada:
(Por do manaua el agua) se bullía
En derredor, ni sola vna pisada
De fiera, o de pestor, o de ganado:
A la sazon estaua señalada.
Despues que con el agua, resfriado
Vuimos el calor, y juntamente,
La sed de todo punto mitigado.
Ella, que con cuydado dilígente:
A conocer mi mal tenía el intento:
Y a escodriñar el anímo doliente.
Con nueuo ruego, y firme juramento:
Me conjuro, y rogo que le contasse:
La causa de mi graue pensamiento.
Y si era Amor, que no me recelasse
D' hazelle mi caso manifesto:
Y demostralle aquella: que yo amasse.
Que me juraua: que también en esto:
El verdadero Amor que me tenía:
Con pura voluntad: estaua presto.

Yo, que tanto callar ya no podía,
Y claro descubrir menos osara:
Lo que en el alma triste se sentía,
Le dixe, que en aquella fuente clara
Vería, d'aquella que yo tanto amaua;
Abiertamente la hermosa cara.
Ella, que ver aquesta deseaua,
Con menos diligencia discurriendo;
D' aquella, con que'l passo apresuraua:
A la pura fontana fue corriendo.
Y en viendo el agua, toda fue alterada;
En ella su figura sola viendo.
Y no de otra manera, arrebatada
Del agua rebuyo, que si estuuiera
De la rauiosa enfermedad tocada.
Y sin mirarme, desdeñosa, y fiera,
No se que alla entre dientes, murmurando
Me dixo aquí, y aquí quiere que muera.
Quede yo triste, y solo, allí culpando
Mi temerario osar, mi desuario;
La perdida del bien considerando.
Crecio de tal manera el dolor mio,
Y de mi loco error, el desconsuelo:
Que bize de mis lagrimas vn rio
Fixos los ojos, en el alto cielo:
Estuue boca arriba, vna gran pieça;
Tendido sin mudarme en este suelo.
Y como d'vn dolor, otro s'empieça,
El largo llanto, el desuanecimiento;
El vano imaginar, de la cabeça,

De mí gran culpa, aquel remordimiento:
(Verme del todo al fin, sin esperança)
Me trastornaron casi el sentimiento.
Como deste lugar híze mudança
No se, ni quien d'aquí me conduxiesse,
Al triste aluergue, y ami pobre estança:
Se que tornando en mí, como estuuiesse
Sin comer, y dormir, bien quatro días:
Y sin que el cuerpo de vn lugar mouiesse:
Las ya desmamparadas vacas mías,
Por otro tanto tiempo, no gustaron
Las verdes yeruas, ni las aguas frias.
Los pequeños híjuelos: que hallaron
Las tetas secas ya, delas hambrientas
Madres, bramando al cielo se quexaron.
Las seluas, a su boz tambien atentas:
Bramando parece, que respondían:
Condolídas del daño, y descontentas.
Aquestas cosas nada me mouían:
Antes, con mi llorar hazía espantados:
Todos quantos a verme alli venían.
Vinieron los pastors de ganados:
Vinieron de los sotos los vaqueros:
Para ser de mí mal de mí informados.
Y todos con los gestos lastímeros:
Me preguntauan, quales avían sido
Los acídentes, de mí mal prímeros.
A los quales, en tierra yo tendido:
Ninguna otra respuesta dar sabía:
Rompiendo con sollocos mí gemído:

Sino de rato:en rato,les dezía:
Vosotros los de Tajo,en su ribera
Cantareys la mi muerte cada día.
Este descanso lleuare aun que muera:
Que cada día cantareys mi muerte:
Vosotros los de Tajo en su ribera.
La quinta noche enfin mi cruda suerte:
Queriendome lleuar:do se rompiesse
Aquesta tela dela vida fuerte.
Hizo,que de mi choça me salicsse:
Por el silencio dela noche 'scura:
A buscar vn lugar donde muriesse.
Y caminando,por do mi ventura:
Y mis enfermos pies me conduxieron:
Llege avn barranco de muy gran altura,
Luego mis ojos le reconocieron:
Que pende sobre'l agua;y su cimiento
Las ondas poco a poco le comieron.
Al pie d'vn olmo hize allí mi asiento:
Y acuerdome que ya con ella estuue:
Passando allí la siesta al fresco viento:
En aquesta memoria me detuue:
Como si aquesta fuera medicina,
De mi furor,y quanto mal sostuue.
Denunciaua el aurora ya vezina:
La venida del sol resplandeciente:
Aquien la tierra,aquien la mar s'enclina.
Entonces,como quando el cisne siente
El ansia postrimera,que l' aquexa
Y tienta el cuerpo misero,y doliente;

Con triſte, y lamentable, ſon ſe quexa,
Y ſe deſpide, con funeſto canto
Del eſpíritu vital, que del s'alexa.
Aſſí aquexado yo, de dolor tanto,
Que el alma abandonaua, y a la humana
Carne, ſolte la ríenda al triſte llanto.
O fiera, dixe, mas que tígre Hírcana,
Y mas ſorda a mis quexas, que'l roydo
Embrauecído dela mar ínſana.
Heme entregado, heme aquí rendído,
He aquí que vences, toma los deſpojos
De vn cuerpo míſerable, y aflígído.
Yo porne fín del todo amís enojos:
Ya no te offendera mi roſtro triſte,
Mí temeroſa boz, y humídos ojos.
Quíça tu que'n mí vída no mouíſte
El paſſo a conſolarme, en tal eſtado:
Ní tu dureza cruda enternecíſte:
Viendo mí cuerpo aquí deſamparado,
Vernas a arrepentírte, y laſtimarte,
Mas tu ſocorro tarde avra llegado.
Como pudíſte tan preſto oluídarte,
D' aquel tã luengo Amor: y de ſus ciegos
ñudos, en ſola vn ora deſlígarte?
No ſe te acuerda de los dulces juegos
Ya, de nña niñyes, que fueron leña
Deſtos dañoſos, y encendídos fuegos?
Quando la enzína deſta eſpeſſa breña,
De ſus bellotas dulces deſpojaua,
Que yuamos a comer ſobre'ſta peña,

Quien las caſtañas tiernas derrocaua:
Del arbol al ſubír deſſicultoſo:
Quien en ſu limpia falda las lleuaua:
Quando en valle, florído, eſpeſſo, vmbroſo,
Metí jámas el píe, que del no fueſſe
Cargado atí de flores, y oloroſo:
Iurauaſme, ſi auſente yo eſtuuieſſe,
Que ní el agua ſabor, ní olor la roſa:
Ní el prado yerua, para tí tuuieſſe.
A quíen me quexo: que no eſcucha coſa
De quantas dígo, quié deuria eſcucharme.
Ecco ſola me mueſtra ſer píadoſa:
Reſpondiendome, prueua conortarme,
Como quíen prouo mal tan ímportuno:
Mas no quíere moſtrarſe, y conſolarme.
O Dioſes, ſi alla juntos de conſuno:
De los amantes, el cuydado os toca:
O tu ſolo, ſi toca, a ſolo vno:
Recebíd las palabras, que la boca
Echa, con la doliente anima, fuera:
Antes que'l cuerpo torne en tierra poca.
O Naiades, d' aqueſta mí ríbera
Corríente, moradoras, o Napeas:
Guarda del verde boſque verdadera:
Alce vna de voſotras blancas deas
Del agua, ſu cabeça rubía vn poco:
Aſſí Nympha, jamas en tal te veas.
Podre dezír, que con mís quexas toco
Las díuínas orejas, no pudiendo
Las humanas tocar, cuerdo ní loco.

O hermosas Oreadas que teniendo
El gouierno de selvas y montañas:
Acaça andays, por ellas discurriendo,
Dexad de perseguir las alimañas,
Venid aver vn hombre perseguido
A quien no valen fuerças ya, ni mañas:
O Dryadas, d'Amor hermoso nido
Dulces, y graciosissimas donzellas:
Que a la tarde salis de lo ascondido:
Con los cabellos rubios, que las bellas
Espaldas, dexan d'oro cubijadas:
Parad mientes vn rato a mis querellas:
Y si con mi ventura, conjuradas
No estays, hazed que sean las ocasiones
De mi muerte, aqui siempre celebradas,
O lobos, o ossos, que por los rincones
Destas fieras cauernas ascondidos
Estays, oyendo agora mis razones:
Quedaos a dios, que ya vuestros oydos
De mi campaña fueron balagados:
Y alguna vez d'Amor enternecidos.
A dios montañas a dios verdes prados:
A dios corrientes rios espumosos:
Venid sin mi, con siglos prolongados.
Y mientras en el curso pressurosos
Yreys al mar, a dalle su tributo:
Corriendo por los, valles pedregosos:
Hazed que aqui se muestre triste luto:
Por quien, biuiendo alegre, os alegraua
Con agradable son, y viso enxuto.

Por quien, aquí sus vacas abreuaua:
Por quien, ramos de lauro entretexendo:
Aquí sus fuertes toros coronaua.
Estas palabras tales en diziendo:
En pie m' alce, por dar ya fin al duro
Dolor, que en vida estaua padeciendo.
Y por el passo en que me ves, te juro:
Que ya me iua arrojar de do te cuento:
Con passo largo, y coraçon seguro:
Quando vna fuerça subita de viento:
Vino con tal furor, que d' vna sierra
Pudiera remouer el firme assiento.
De espaldas como a tonito en la tierra
Desde a gran rato m' halle tendido:
Que assi s' halla siempre aquel que yerra.
Con mas sano discurso en mi sentido:
Comence de culpar el presupuesto,
Y temerario error, que auia seguido:
En querer dar, con triste muerte, al resto
D'aquesta breue vida, fin amargo:
No siendo por los hados aun dispuesto.
D'alli me fuy con coraçon mas largo:
Para esperar la muerte quando venga:
A releuarme deste graue cargo.
Bien as ya visto quanto me conuenga:
Que pues buscalla a mi no se consiente:
Ella en buscarme ami nose detenga.
Contado t'he la causa, el acidente,
El daño, y el processo todo entero:
Cumpleme tu promessa prestamente:

Y si mi amigo cierto, y verdadero
Eres, como yo pienso, vete agora:
No estorues con dolor acerbo, y fiero
Al affligido, y triste, quando llora.

SAL. Tratara de vna parte:
Que agora solo siento:
Sino pensaras, que era dar consuelo:
Quisiera preguntarte:
Como tu pensamiento:
Se deribo tan ptesto en esse suelo:
O se cobrio de vn velo:
Para que no mirasse:
Que quien tan luengamente
Amo, no se consiente:
Que tan preito del todo t'oluidase.
Que sabes si ella agora
Iuntamente su mal, y el tuyo llora:

ALB. Cesse ya el artificio
Dela maestra mano:
No me hagas passar tan graue pena.
Haras me tu Salicio:
Ir do nunca pie humano
Estampo su pisada, en el arena.
Ella esta tan agena
D'estar dessa manera:
Como tu de pensallo:
Aun que quieres mostrallo
Con razon aparente a verdadera.
Exercita aqui el arte:
Asolas, que yo voyme en otra parte.

SAL. No es tiempo de curalle,
Hasta que menos tema
La cura del maestro,y su crueza.
Solo quiero dexalle:
Que aun esta la postema
Intratable a mi ver,por su dureza.
Quebrante la braueza
Del pecho empedernido:
Con largo,y tierno,llanto.
Yreme yo entre tanto
A requirir d'vn ruyseñor el nido:
Que esta en vn alta enzina:
Y estara presto en manos de Grauina.
CAM. Si desta tierra no e perdido el tino:
Por aqui el corço vino,que a traido
Despues que fue herido,a tras el viento.
Que rezio mouimiento,en la corrida
Lleua,de tal herida,lastimado:
En el siniestro lado,soterrada
La flecha enerbolada,y ua mostrando:
Las plumas blanqueando,solas fuera:
Y hazeme que muera,con buscalle.
No passo deste valle,aqui esta cierto
Y poruentura muerto,quien me diesse
Alguno que siguiesse,el rastro agora:
Mientras la beruiente ora,de la siesta:
En aquesta floresta,yo descanso:
Ay viento fresco,y manso,y amoroso:
Almo dulce,sabroso,essucrça essuerça
Tu soplo,y esta fuerça,tan caliente

Del alto Sol ardiende, ora quebranta,
Que ya la tierna planta, del pie mío
Anda abuscar el frío, desta yerua,
Alos hombres reserua, tu Diana
En esta siesta insana, tu exercicio:
Por agora tu officio desamparo:
Que me a costado caro, en este día.
Ay dulce fuente mía, y de quan alto
Con solo vn sobresalto, m'arrojaste:
Sabes que me quitaste, fuente clara:
Los ojos de la cara, que no quiero
Menos vn compañero: que yo amaua.
Mas no como el pensaua, dios ya quiera
Que antes Camila muera, que padezca
Culpa, por do merezca, ser echada:
Dela selua sagrada, de Diana.
O quan de mala gana, mi memoria
Renueua aquesta historia, mas la culpa
Agena me desculpa: que si fuera
Yo la causa primera, desta ausencia:
Yo diera la sentencia, en mi contrario
El fue muy voluntario, y sin respeto.
Mas para que me meto, en esta cuenta
Quiero biuir contenta, y oluidallo
Y aqui donde me hallo, recrearme.
Aqui quiero acostarme, y en cayendo
La siesta, yre siguiendo, mi corcillo:
Que yo me marauillo ya, y m'espanto:
Como con tal herida, huyo tanto,

Sí mí turbada víſta no me míente:
Pareceme que ví entre rama, y rama:
Vna Nympha, llegar aquella fuente.
Quíero llegar alla: quíça ſi ella ama,
Me díra alguna coſa con que engañe:
Con algun falſo aliuia aqueſta llama.
Y no ſe me da nada que deſbañe
Mí alma, ſi es contrario alo que creo:
Que aquiẽ no eſpera biẽ, no ay mal q̃ dañe.
O ſantos díoſes, que's eſto que veo:
Es error de phantaſma, conuertída
En forma de mí Amor, y mí deſeo:
Camíla es eſta, que eſta aquí dormída:
No puede d'otra ſer ſu hermoſura:
La razon eſta clara, y conoçida.
Vna obra ſola: quíſo la natura
Hazer como eſta, y rompío luego apríeſſa
La eſtampa, do fue hecha tal figura.
Quíen podra luego de ſu forma eſpreſſa
El traſlado ſacar, ſi la maeſtra
Míſma no baſta: y ella lo confieſſa.
Mas ya que's cíerto el bienq̃ ami ſe mueſtra:
Como podre llegar a deſpertalla:
Temiendo yo la luz que a ella me adieſtra:
Si ſolamente de poder tocalla:
Perdieſſe el miedo yo, mas ſi deſpierta:
Sí deſpierta: tenella: y no ſoltalla.
Eſta oſadía, temo que no es cierta.
Que me puede hazer: quíero llegarme:
Enfín ella eſta agora como muerta.

Cabe'lla por lo menos assentarme:
Bien puedo, mas no ya como solía.
O mano poderosa de matarme:
Viste quanto tu fuerça en mí podía:
Por que para sanarme no la prueuas:
Que su poder a todo bastaría.

CAM. Socorreme Diana, AL. notemueuas:
Que no t'e de soltar, escucha vn poco.

CAM. Quien me díxera Albanio tales nueuas:
Nymphas del verde bosque, a vos ínuoco:
A vos pido socorro, desta fuerça.
Que es esto Albanio, díme si estas loco:

ALB. Locura deue ser, la que me fuerça
A querer mas que'l alma, y que la vída:
A la que aborrecerme a mí se'ffuerça.

CAM. Yo deuo ser de tí l'aborrecída:
Pues me quíeres tratar de tal manera:
Siendo tuya la culpa conocída.

ALB. Yo culpa contratí: si la primera
No esta por cometer, Camíla mía:
En tu dasgracía, y díffauor, yo muera.

CAM. Tu no violaste nuestra compañía:
Quiriendola torcer, por el camino
Que de la vída honesta se desuía:

ALB. Como: de sola vna ora el desatíno:
A de perder mil años de seruício:
Sí el arrepentimiento tras el vino:

CAM. Aqueste es de los hombres, el offício
Tentar el mal, y si es malo el sucesso
Pedír con humíldad perdon del vício.

ALB. Que tente yo camilia? Ca. bueno es esso:
Esta fuente lo diga, que a quedado:
Por vn testigo de tu mal processo.
ALB. Si puede ser mi yerro castigado
Con muerte con desonrra, o con tormento
Verlome aqui estoy atodo aparejado
CAM. Sueltame ya la mano, que el aliento
Me falta de cõgoxa, AL. e, muy grã miedo
Que te me iras, q̃ corres mas que'l viento.
CAM. No estoy como solía, que no puedo
Mouerme ya, de mal exercitada.
Suelta: que casi m'as quebrado vn dedo.
ALB. Estaras si te suelto sossegada?
Mientras con razon clara te demuestro
Que fuiste sin razon de mi enojada?
CAM. Eres tu de rozones gran maestro.
Suelta: que si estare, AL. primero jura:
Porla primera fe del Amor nuestro.
CAM. Yo juro por la ley sincera, y pura
Del amistad pasada, de sentarme
Y de'scuchar tus quexas muy segura.
Qual me tienes la mano: d'apretarme
Con essa dura mano, descreydo.
ALB. Qual me tienes el alma, de dexarme.
CAM. Mi prendedero d'oro, si es perdido?
O cuytada de mi, mi prendedero:
Desde aquel valle aqui se m'a caydo.
ALB. Mira, no se cayesse alla primero:
Antes d'aqueste, al vall de la hortiga.
CAM. Do quier que se perdio buscalle quiero.

ALB. Yo ire a buscalle, escusa esta fatiga:
Que no puedo sufrir que aquesta arena:
Abrase el blanco pie de mi enemiga.
CAM. Pues ya quieres tomar por mí esta pena:
Drecho ve primero aquellas hayas:
Que allí estuue yo echada vn' ora buena.
ALB. Yo voy mas entre tanto no te vayas.
CAM. Seguro ve, que antes veras mí muerte
Que tu me cobres, ní atus manos ayas.
ALB. A, Nympha desleal, y dessa suerte
Se guarda el juramento que me díste:
A, condicion de vida dura, y fuerte.
O, falso Amor, de nueuo me hiziste
Rebiuír con vn poco d'esperança:
O, modo de matar nojoso, y tríste.
O, muerte, llena de mortal tardança:
Podre por tí llamar iníusto el cielo:
Iníusta su medída: y su balança.
Recíbe tu terreno, y duro suelo:
Este rebel de cuerpo, que detiene:
Del alma el espedído, y presto buelo.
Yo me dare la muerte: y aun si viene
Alguno aresistírme, a resistírme,
El vera que asu vida no conuiene.
No puedo yo morír: no puedo írme
Por aquí: por allí: por do quisiere:
Desnudo espíritu, o carne y hueso fírme:
SAL. Escucha, que algun mal hazer se quiere:
O cierto tiene trastornado el seso.
ALB. Aquí tuuiesse yo quien mal me quiere.

Descargado me siento d' vn gran peso:
Pareceme que buelo, despreciando:
Monte, choça, granado, leche, y queso.
No son aquestos pies: con ellos ando:
Ya caygo en ello, el cuerpo se m'a ydo:
Solo el espíritu es este que ora mando.
Ale hurtado alguno, o escondido:
Mientras mirando estaua yo otra cosa:
O si quedo por caso allí dormido:
Vna figura, de color de rosa
Estaua allí dormiendo, si es aquella
Mi cuerpo: no q̃ aquella es muy hermosa,
NEM. Gentil cabeça, no daría por ella
Yo para mí traer, solo vn cornado.
ALB. Aquien yre del hurto a dar querella?
SAL. Estraño enxemplo es ver, en que a parado:
Este gentil mancebo, Nemoroso:
Y a nosotros q̃ l' emos mas tratado.
Manso, cuerdo, agradable, virtuoso:
Sufrido, conuersable, buen amigo:
Y con vn alto ingenio, gran reposo.
ALB. Yo podre poco, o hallare testigo:
De quiẽ hurto mi cuerpo, aũ q̃ este ausente:
Yo le perseguire como a enemigo.
Sabraime dezir del mí clara fuente:
Dímelo si lo sabes, assí Phebo:
Nunca tus frescas ondas escaliente.
Alla dentro en el fondo, esta vn mancebo
De laurel coronado, y en la mano
Vn palo propio como yo d'azebo.

O la quíen aſta'lla: reſponde hermano:
Valaſme díos, o tu eres ſordo, o mudo:
O enemígo mortal del trato humano.
Eſpíritu ſoy, de carne ya deſnudo:
Que buſco el cuerpo mío, q̃ m'a hurtado
Algun ladron maluado, ínjuſto, y crudo.
Callar que callaras, as me'ſcuchado:
O ſanto díos, mí cuerpo míſmo veo:
O yo tengo el ſentído traſtornado.
O cuerpo e t' hallado, y no lo creo:
Tanto ſin tí me hallo deſcontento.
Pon fín ya a tu deſtierro, y mí deſſeo.
NEM. Soſpecho, que 'l contino penſamíento:
Que tuuo de morír antes d'agora:
Le repreſenta aqueſte apartamíento.
SAL. Como del que velando ſiempre llora:
Quedon durmíendo las eſpecíes llenas:
Del dolor que en el alma tríſte mora.
ALB. Sí no eſtas en cadenas, ſal ya fuera
A darme verdadera, forma d'hombre:
Que agora ſolo el nombre, m'a quedado.
Y ſi alla eſtas forçado, en eſſe ſuelo
Dímelo, que ſi al cíelo, que me oyere
Con quexas no mouíere, y llanto tíerno.
Conuocare el ínfíerno, y reyno eſcuro:
Y rompíre ſu muro, de díamante
Como hízo el amante, blándamente
(Por la conſorte auſente) que cantando
Eſtuuo halagando, las culebras
De las hermanas negras, mal peynadas.

NEM. De quan desuaríadas, opíniones
Saca buenas razones: en cuytado
SAL. El curso acostumbrado, del ingenío
Aun que le falte el genío, que lo mueua;
Con la fuga que lleua, corre vn poco.
Y aun que este esta ora loco, no por esso
Ade dar al trauiesso, su sentído
En todo, aviendo sido, qual tu sabes.
NEM. No mas, no mele alabes, que por cierto
Como de velle muerto, estoy llorando.
ALB. Estaua contemplondo, que tormento
Es deste apartamiento, lo que pienso
No nos aparta ímenso, mar ayrado;
No torres: de fossado rodeadas:
No montañas cerradas, y sin vía:
No agena compañía, dulce: y chara:
Vn poco d'agua clara, nos detiene.
Por ella no conuiene, lo que entramos
Con ansia desseamos: por que al punto
Que ati me acerco, y junto, no te apartas:
Antes nunca te hartas, de mirarme,
Y de sinificarme, en tu meneo:
Que tienes gran desseo, de juntarte
Con esta media parte. da ca hermano
Echam'a ca essa mano, y como buenos
Amigos, alomenos: nos juntamos:
Y aquí nos abracemos, a, burlaste:
Assi te me'scapaste: yo te digo
Que no es obra d'amigo, hazer esso.
Quedo yo don trauiesso, remojado:

Y tu estas enojado quan apriessa
Mueues(que cosa es essa)tu figura:
Aun essa desuentura,me quedaua:
Ya yo me consolaua,en ver serena
Tu ímagen,y tan buena,y amorosa.
No ay bien ni alegre cosa,ya que dure.
NEM. Alomenos que cure,tu cabeça.
SAL. Salgamos que ya empieça,vn furor nueuo.
ALB. O dios por q̃ no prueuo,a echarme dẽtro,
Hasta llegar al centro,dela fuente.
SAL. Que's esto Albanio:tẽte:AL.o manifesto
Ladron,mas que's aquesto:es muy bueno
Vestíros de lo ageno,y ante'l duño
Como si yo fuesse vn leño,sin sentído:
Verir muy reuestído de mi carne:
Yo bare que descarne,essa alma osada,
Aquesta mano ayrada.SAL.esta quedo.
Llega tu,que no puedo detenelle.
NEM. Pues que quieres bazelle.SAL.yo,dexalle
Si desenclauíjalle yo acabasse
La mano,aque escapasse,mi garganta.
NEM. No tiene fuerça tanta,solo puedes
Hazer tu lo que deues,a quíen eres.
SAL. Que tiempo de plazeres,y de burlas
Con la vida te burlas,Nemoroso:
Ven ya no'stes donoso,NE,luego vengo
En quanto me detengo,aquí vn poco,
Vere como de vn loco,te desatas.
SAL. Ay passo,q̃ me matas,AL.aun q̃ mueras,
NEM. Ya aquello va de veras,suelta loco,

ALB. Dexa me'ſtar vn poco, que ya 'cabo
NEM. Suelta ya. AL. q̃ te hago. NE. amí no nada
ALB. Pues vete tu jornada, y no entiendas
En aqueſtas contiendas. SAL. a, furioſo;
Afierra Nemoroſo, y tenle fuerte.
Yo te dare la muerte, don perdido
Tenmeſe tu tendido, mientras l'ato;
Prouemos aſſí vn rato, acaſtigalle;
Quiça con eſpantalle avra 'lgun miedo.
ALB. Señores ſi'ſtoy quedo dexareſme?
SAL. No. Al. pues q̃, matareſme. Sal. ſi. Al. ſin fal
Mira quãto mas alta, aquella ſierra (ta?
Eſta, que la otra tierra. Ne. bueno es eſto:
El oluidara preſto, la braueza.
SAL. Calla que aſſí s'aueza, atener ſeſo;
ALB. Como? acotado: y preſo? Sal. calla eſcucha:
ALB. Negra fue aquella lucha, que contigo
Hize, que taſ caſtigo dan tus manos:
No eramos como hermanos, de primero?
NEM. Albanio compañero, calla agora,
Y duerme aquí algun ora, y no te mueuas.
ALB. Sabes algunas nueuas, de mí? Sa. loco: (to?
ALB. Paſſo q̃ duermo vn poco, Sal. duermes cier=
ALB. No me ves como vn muerto? pues q̃ hago?
SAL. Eſte te dara el pago, ſi deſpiertas:
En eſſas carnes muertas, te prometo.
NEM. Algo 'ſta mas quieto, y repoſado
Que haſta 'quí, que dizes tu Salicio?
Parecete que puede ſer curado?

SAL. En procurar qualquiera beneficio:
A la vida, y salud, d'vn tal amigo:
Haremos el deuido, y justo, officio.
NE. Escucha pues vn poco, lo que digo;
Contarte vna 'strañ, y nueua cosa:
De que yo fuy la parte, y el testigo.
En la ribera verde, y deleytosa,
Del sacro Tormes, dulce, y claro ryo:
Ay vna vega grande, y espaciosa.
Verde, en el medio del inuierno frio:
En el Otoño verde, y prima vera:
Verde, en la fuerça del ardiente estio.
Leuantasse al fin della vna ladera:
Con proporcion graciosa en 'el altura:
Que sojuzga la vega, y la ribera.
Allí esta sobre puesta la espessura:
De las hermosas torres, leuantadas
Al cielo, con estraña hermosura
No tanto, por la fabrica estimadas:
(Aun que 'straña lauor allí se vea)
Quanto por sus señores ensalçadas.
Allí s'halla, lo que se dessea
Vírtud, línage, aver, y todo quanto
Bien de natura, o de fortuna sea.
Vn hombre mora allí, de ingenio tanto:
Que toda la ribera adonde 'l vino:
Nunca se harta d'escuchar su canto.
Nacido fue en el campo Placentino:
Que con estrago, y destrucion Romana
En el antiguo tiempo fue sanguino.

Y en eſte, con la propia la inhumana
Furía infernal, por otro nombre, guerra:
Le tiñe, le ruína, y le profana:
El viendo aqueſto, abandono ſu tierra:
Por ſer mas del repoſo compañero:
Que dela patría, que el furor atierra.
Leuole a aquella parte el buen aguero:
D'aqueſſa tierra d'Alua tan nombrada:
Que eſte's el nombre della, y del Seuero.
A, aqueſte Phebo, no le'ſcondío nada,
Antes de piedras, yeruas, y animales:
Díz que le fue noticía entera dada.
Eſte quando le plaze, alos caudales
Ríos, el curſo preſſuroſo enfrena:
Con fuerça de palabras, y ſeñales.
La negra tempeſtad, en muy ſerena
Y clara luz conuierte, y aquel día:
Sí quiere reboluelle, el mundo atruena.
La luna, d'alla'ríba baxaría:
Sí al ſon de las palabras, no ímpidieſſe
El ſon del carro, que la mueue, y guía:
Temo, que ſi dezirte preſumieſſe:
De ſu ſaber la fuerça, con loores,
Que en lugar d'alaballe, l'offendieſſe.
Mas no te callare, que los amores
Con vn tan eficaz remedío cura:
Qual ſe conuíene a triſtes amadores.
En vn punto remueue la triſtura,
Conuierte'n odío, aquel Amor inſano:
Y reſtituye'l alma, a ſu natura.

No te ſabre dizír Salicio hermano,
La orden de mí cura, y la manera,
Mas ſe que me partí del libre, y ſano:
Acuerdaſeme bien, que en la ríbera
De Tormes, l'halle ſolo cantando,
Tan dulce, que vna piedra enterneciera.
Como cerca me vído, adeuínando
La cauſa, y la razon, de mí venída,
Suſpenſo vn rato 'ſtuuo aſſí callando:
Y luego con boz clara, y eſpedída:
Solto la ríenda al verſo numeroſo,
En alabanças dela líbre vída.
Yo eſtaua embeuecído, y vergonçoſo:
Atento al ſon, y viendo me del todo
Fuera de líbertad, y de repoſo.
No ſe dezír, ſino que'nfín, de modo
Aplíco a mí dolor la medícina,
Qu'l mal deſarraygo de todo en todo.
Quede yo entonces, como quíen camína
Denoche, por camínos enrríſcados:
Sín ver donde la ſenda, o paſſo inclína:
Mas venída la luz, y contemplados:
Del peligro paſſado nace vn miedo:
Que dexa los cabellos erizados.
Aſſí eſtaua mírando atento, y quedo:
Aquel peligro yo, que atras dexaua:
Que nunca ſin temor penſallo puedo.
Tras eſto, luego ſeme preſentaua
Sín antojos delante, la vileza:
De lo que antes ardiendo deſſeaua

Assí curo mí mal,con tal destreza
El sabío viejo como t'e contado:
Que boluío el alma asu naturaleza
Y solto el coraçon a berrojado.

SAL. O gran saber,o viejo frutuoso:
Que'l perdido reposo,al alma buelue:
Y lo que la rebuelue,y lleua atierra
Del coraçon destierra,en continente.
Con esto solamente,que contaste:
Assí le reputaste,aca comígo:
Que sin otro testigo,adesealle
Ver presente,y ablalle,me leuantas.

NEM. Desto poco te'spantas,tu Salício:
De mas te dare indicio,manifesto:
Sino te soy molesto,y enojoso.

SAL. Que's esto Nemoroso,y que cosa
Puede ser tan sabrosa,en otra parte
Ami,como escucharte:no la siento:
Quanto mas este cuento,de Seuero:
Dimelo por entero,por tu vida:
Pues no ay quíen nos impida,ní embarace:
Nuestro ganado pace:el viento espira:
Filomena sospira,en dulce canto:
Y en amoroso llanto:s'amanzílla
Gíme la tortolílla,sobre'l olmo.
Prelentanos acolmo el prado flores:
Y esmalta en mil colores,su verdura.
La fuente clara,y pura,murmurando:
Nos esta combídando,a dulce trato.

NEM. Escucha pues vn rato,y dire cosas

Estrañas, y espantosas, poco a poco:
Nymphas, a vos inuoco, verdes Phaunos:
Satíros, y Siluanos, solta todos
Mi lengua, en dulces modos, y sotiles:
Que ni los pastoríles, ni el avena:
Ni la campaña suena, como quiero.
Este nuestro Seuero, pudo tanto:
Con el suaue canto, y dulce lira,
Que rebueltos en ira, y toruellino:
En medio del camino, se pararon
Los vientos, y escucharon, muy atentos,
La boz, y los acentos, muy bastantes
A que los repugnantes: y contrarios:
Hiziessen voluntarios, y conformes.
A aqueste el viejo Tormes, como a hijo
Le metio al escondrijo, de su fuente:
De do va su corriente, començada:
Mostrole vna labrada, y cristalina
Vrna, donde'l reclina, el diestro lado:
Y en ella vio entallado, y esculpido:
Lo que antes d'auer sido, el sacro viejo
Por deuino consejo, puso en arte.
Labrando a cada parte, las estrañas
Virtudes, y hazañas, de los hombres,
Que con sus claros nombres, illustraron
Quanto señorearon, de aquel rio.
Estaua con vn brio: desdeñoso
Con pecho corajoso, aquel valiente:
Que contra vn Rey potente, y de grã seso
Que 'l viejo padre preso, le tenía:

Cruda guerra mouía, deſpertando
Su Illuſtre, y claro vando, al exercício
D'aquel piadoſo officío. a aqueſte junto
La gran lauor al punto, ſeñalaua
Al híjo, que moſtraua aca en la tíerra
Ser otro Marte en guerra, en corte Phebo
Moſtrauaſſe mancebo, en las ſeñales
Del roſtro, que'ran tales, que'ſperança:
Y cíerta confíança, claro dauan
A quantos le mírauan, que'l ſería:
En quíen ſe ínformaría, vn ſer díuíno.
Al campo ſarracíno, en tíernos años
Daua con graues daños, a ſentillo.
Que como fue caudíllo, del chriſtíano
Exercíto la mano: y el maduro
Seſo, y aquel ſeguro, y fírme pecho
En otra parte hecho, y a mas hombres
Con mas Illuſtre nombre los arneſes
De los fíeros Franceſes, a bollaua.
Iunto tras eſto eſtaua, figurado:
Con el arnes manchado, de otra ſangre
Soſteníendo la hambre, en el aſſedío.
Síendo el ſolo el remedío, del combate
Que con fíero rebate, y con ruydo
Por el muro batído, l'offrecian.
Tantos al fín morían, por ſu eſpada:
A tantos la jornada: puſo eſpanto
Que no ay lauor que tanto, notífíque
Quanto el fíero Faderíque, de Toledo
Puſo terror, y míedo, al enemígo.

Tras aqueſte que digo, ſe veya
El hijo Don García, que'n el mundo
Sin par, y ſin ſegundo, ſolo fuera
Si hijo no tuuiera. quien mirara
De ſu hermoſa cara, el rayo ardiente:
Quien ſu reſplandeciente, y clara viſta:
Que no diera por liſta, ſu grandeza:
Eſtauan de crueza fiera, armadas
Las tres iniquas hadas, cruda guerra
Haziendo allí a la tierra, con quitalle
Eſte, que'n alcalle, fue dichoſa.
O patria lagrimoſa, y como buelues
Los ojos a los Ielues, ſoſpirando.
El eſta exercitando, el duro officio:
Y con tal artefício, la pintura
Moſtraua ſu figura, que dixeras:
Si pintado lo vieres, que hablaua
El, arena quemaua, el ſol ardia:
La gente ſe caya medio muerta
El ſolo, con deſpierta vigilança
Dañaua la tardança, floxa, inerte:
Y alabaua la muerte, glorioſa.
Luego la poluoroſa, muchedumbre
Gritando a ſu coſtumbre, le cercaua.
Mas el que ſe llegaua, al fiero moço
L leuaua con deſtroço, y con tormento:
Del loco atreuimiento, el juſto pago.
Vnos, en bruto lago, de ſu ſangre:
Cortado ya el eſtambre, dela vida:
La cabeça partida, rebolcauan.

Otros, claro mostrauan, espirando.
De fuera palpitando las entrañas:
Por las fieras y estrañas, cuchilladas:
D'aquella mano dadas, mas el hado
Acerbo, triste, ayrado, fue venido:
Y al fin el confundido d'alboroto
Atrauessado, y roto, de mil hierros:
Pidiendo de sus yerros, venía'l cielo:
Puso en el duro suelo, la hermosa
Cara como la rosa matutina:
Quando ya el sol declina: al medio día
Que pierde su alegría: y marchitando:
Va la color mudando. O en el campo
Qual queda, el lirio blanco, que'l arado
(Crudamente cortado) al passar dexa:
Del qual aun no s'alexa, pressuroso:
Aquel color hermoso, o se destierra:
Mas ya la madre tierra, descuydada
No le administra nada, de su aliento:
Que era el sustentamiento, y vigor suyo:
Tal esta el rostro tuyo, en el arena:
Fresca rosa, açucena, blanca, y pura.
Tras esta vna pintura estraña, tira
Los ojos de quien mira, y los detiene:
Tanto que no conuiene, mirar cosa:
Estraña ni hermosa, sino aquella.
De vestidura bella, allí vestidas
Las gracias esculpidas, se veyan.
Solamente trayan, vn delgado
Velo, que'l delicado, cuerpo viste:

Mas tal, que no reſiſte a nueſtra víſta.
Su dilígencía en víſta, demoſtrauan:
Todas tres ayudauan, en vna ora:
Vna muy gran ſeñora, que paría.
Vn ínfante ſe vía, ya nacído:
Tal, qual jamas ſalído, d'otro parto:
Del primer ſiglo al quarto, vío la luna.
En la pequeña cuna, ſe leya
Vn nombre, que dezía Don Fernando.
Baxauan del ablando, de dos cumbres
Aquellas nueue lumbres, de la vída:
Con ligera corrída, y con ellas:
Qual luna con eſtrellas, el mancebo
Intonſo, y ruuío Phebo. y en llegando:
Por orden abraçando, todas fueron
Al níño, que tuuieron luengamente.
Víſto como preſente. d'otra parte
Mercurío, eſtaua, y Marte, cauto, y fíero:
Víendo el gran cauallero, que'ncogído
En el rezíen nacído, cuerpo eſtaua.
Entonces, lugar daua, meſurado:
A Venus, que a ſu lado, eſtaua pueſta.
Ella con mano preſta, y abundante:
Nectar ſobre'l ínfante, deſparzía
Mas Phebo la deſuía, d'aquel tíerno
Níño, y daua el gouíerno, a ſus hermanas:
Del cargo eſtan vfanas, todas nueue.
El tíempo el paſſo mueue, el níño crece:
Y en tíerna edad florece, y ſe leuanta:
Como felíce planta: en buen terreno.

Ya,ſin precepto ageno,el daua tales:
De ſu ingenio ſeñales,que'ſpantauan:
Alos que le criauan.luego eſtaua:
Como vna l'entregaua,a vn gran maeſtro:
Que con ingenio dieſtro,y vida honeſta:
Hizieſſe manifieſta,al mundo:y clara
Aquel anima rara,que allí vía.
Al niño recebía,con reſpeto:
Vn viejo en cuyo aſpeto,ſe vía junto
Seueridad,avn punto,con dulçura:
Quedo deſta figura,como elado
Seuero,y eſpantado,viendo el viejo:
Que como ſi en eſpejo,ſe mirara
En cuerpo,edad,y cara,eran conformes.
En eſto el roſtro a Tormes,reboluiendo:
Vio que 'ſtaua riendo,de ſu'ſpanto.
De que t'eſpantas tanto?(dixo)el Rio:
No baſta el ſaber mio,aque primero
Que naciesſe Seuero,yo ſupieſſe
Que auia de ſer quien dieſſe,la doctrina:
Al anima diuina,deſte moço
El lleno d'alboroço,y d'alegria:
Sus ojos mantenía,de pintura.
Miraua otra figura,d'vn mancebo:
El qual venia con Phebo,mano amano:
Al modo corteſano,en ſu manera:
Iuzgaralo qual quiera,viendo el geſto
Lleno d'vn ſabio,honeſto,y dulce affeto:
Por vn hombre perfeto,en l'alta parte
De la difícil arte,corteſana:

Maestra dela humana, y dulce vida.
Luego fue conocida, de Seuero
La imagen por entro, facilmente:
Deste que allí presente, era pintado:
Vío que'ra el q̃ auía dado a Don Fernando
(Su anímo formando, en luenga vsança)
El trato, la criança, y gentileza
La dulcura, y llaneza, acomo dada:
La vírtud apartada, y generosa:
Y enfín qual quiera cosa, que se vía
En la cortesanía, de que lleno
Fernando tuuo el seno, y bastecído
Despues de conocido, leyo el nombre
Seuero, de aqueste hombre, que se llama
Boscan, de cuya llama, clara, y pura
Sale'l fuego que apura, sus escritos
Que en siglos infinitos, ternan vida.
De algo mas crecida, edad miraua
Al niño que'scuchaua, sus consejos.
Luego los aparejos, ya de marte
(Estotro puesto a parte) le traya.
Assí les conuenía, todos ellos:
Que no pudiera dellos, dar notícia:
A otro la milícia, en muchos años.
Obraua los engaños, de la lucha
La mañana y fuerça mucha, y excrcício:
Con el robusto offício, esta mezclando.
Allí, con rostro blando, y amoroso
Venus, aquel hermoso, moço mira:
Y luego le retira, por vn rato:

D'aquel aſpero trato, y ſon de hierro.
Moſtrauale ſer yerro, y ſer mal hecho:
Armar contino el pecho, de dureza:
No dando a la terneza, alguna puerta.
Con el en vna huerta entrada ſiendo.
Vna Nympha dormiendo, le moſtraua:
El moço la miraua, y juntamente
De ſupito acidente, acometido:
Eſtaua embeuecido, y la Dioſa
Que ala Nympha hermoſa, s'allegaſſe
Moſtraua que rogaſſe, y parecia:
Que la dioſa temia, de llegarſe:
El no podia hartarſe de miralla:
De eternamente amalla, proponiendo.
Luego venia corriendo, Marte ayrado:
Moſtrandoſſe alterado, en la perſona:
Y daua vna corona, a Don Fernando
Y eſtauale moſtrando, vn cauallero:
Que con ſemblante, fiero, amenazaua
Al moço, que quitaua, el nombre a todos.
Con atentados modos, ſe mouia:
Contra el que l'atendia, en vna puente.
Moſtraua claramente, la pintura:
Que a caſo noche'ſcura, entonces era.
Dela batalla fuera, era teſtigo
Marte, que al enemigo condenaua:
Y al moço coronaua: en el fin della:
El qual como la eſtrella, relumbrante
Que'l Sol embia delante, reſplandece.
D'alli ſu nombre crece, y ſe derrama

Su valeroſa fama, a todas partes.
Luego con mueuas artes, ſe conuierte
A hurtar a la muerte, y a ſu abiſmo
Gran parte de ſi miſmo, y quedar biuo
Quando el vulgo catiuo, le llorare
Y muerto le llamare, com deſſeo
Eſtaua el Hymeneo, allí píntado:
El dieſtro pie calçado, en lazos d'oro.
De vírgines vn choro, eſta cantando
Partidas, altercando, y reſpondiendo.
Y en vn lecho poníédo, vna donzella:
Que qüien atento aquella, bien miraſſe
Y bien la cotejaſſe, en ſu ſentido:
Con la que'l moço vído, alla en la huerta:
Vera que la deſpierta, y la dormída:
Por vna es conocída, de preſente.
Moſtraua juntamente, ſer ſeñora
Digna, y merecedora, de tal hombre.
El almohada el nombre, contenía,
El qual Doña Maria Enrriquez era.
Apenas tienen fuera, a don Fernando
Ardiendo, y deſſeando, eſtar ya echado
Al fín era dexado, con ſu eſpoſa
Dulce, pura, hermoſa, ſabía, honeſta.
En vn pie eſtaua pueſta, la fortuna,
Nunca eſtable, ní vna, que llamaua
A Fernando que'ſtaua, en vída ocioſa.
Por que difficultoſa, y ardua vía
Quiſiera ſer ſu guía, y ſer primera.
Mas el por compañera, tomo aquella.

Siguiendo a la que's bella, descubierta:
Y juzgada cubierta, por disforme.
El nombre era conforme, a aquesta fama
Virtud esta se llama, al mundo rara.
Quien tras ella guiara igual en curso:
Sino este que'l discurso, de su lumbre
Forçaua la costumbre, de sus años.
No recibiendo engaños, sus desseos.
Los montes Pyreneos, que se'stima
De a baxo que la cima, esta en el cielo:
Y desde arriba el suelo, en el infierno:
En medio del inuierno, atreuesaua:
La nieue blanqueaua, y las corrientes
Por debaxo de puentes, cristalinas:
Y por eladas minas, van calladas.
El ayre las cargadas, ramas mueue:
Que'l peso de la nieue, las desgaja.
Por aqui se trabaja, el Duque osado:
Del tiempo contrastado, y de la via;
Con clara compañia de yr delante.
El trabajo constante, y tan loable:
Por la Francia mudable, enfin le lleua.
La fama en el renueua, la presteza:
La qual con ligereza, yua bolando
Y con el gran Fernando, se paraua.
Y le sinificaua, en modo y gesto:
Que'l caminar muy presto, conuenia.
De todos escogia, el Duque vno:
Y entramos de consuno, caualgauan:
Los cauallos mudauan, fatigados.

Mas a la fin llegados, a los muros
Del gran París, seguros, la dolencia
Con su debil presencia, y amarilla
Baxaua de la silla, al Duque sano:
Y con pesada mano, le tocaua.
El luego començaua, a demudarse
Y amarillo pararse, y a dolerse.
Luego pudiera verse, de trauiesso
Venir por vn espesso, bosque ameno
De buenas yeruas lleno, y medicina
Esculapio, y camina no parando:
Hasta donde Fernando, estaua en lecho.
Entro con pie derecho, y parecia
Que le restituya, en tanta fuerça:
Que aproseguir s'ffuerça, su viage:
Que le lleuo al pasage, del gran Rheno.
Tomauale en su seno, el caudaloso
Y claro rio, gozoso de tal gloria:
Trayendo la memoria, quando vino
El vencedor Latino, al mismo passo.
No se mostraua escasso, de sus ondas:
Antes con aguas bondas, que engendraua
Los baxos y gualaua: y al liuiano
Barco daua de mano, el qual bolando:
Atras yua dexando, muros torres.
Con tanta priessa corres, nauezilla
Que llegas doamanzilla, vna donzella
Y onze mil mas con ella, y mancha el suelo
De sangre, que en el cielo, esta esmaltada
Vrsula, despossada, y virgen pura

Moſtraua tu figura en vna pieça
Pintada, ſu cabeça allí ſe vía:
Que los ojos boluia: ya eſpirando.
Y eſtauate mirando, aquel tirano:
Que con acerba mano, lleuo a hecho,
De tierno en tierno pecho, tu compaña
Por la fiera Alemaña, d'aquí parte
El Duque a aquella parte, endereçado:
Donde el criſtiano eſtado, eſtaua en dubio.
En fin al gran Danubio, s'encomienda:
Por el ſuelta la rienda, a ſu nauio
Que con poco deſuio dela tierra:
Entre vna y otra ſierra, el agua biende.
El remo, que de deciende, en fuerça ſuma
Mueue la blanca eſpuma, como argento.
El veloz mouímiento, parecía:
Que pintado ſe vía, ante los ojos.
Con amoroſos ojos, adelante
Carlo Ceſar triumphante, le abraçaua:
Quando deſembarcaua, en Ratiſbona,
Allí por la corona, del imperio:
Eſtaua el magiſterio, dela tierra:
Conuocado a la guerra, que'ſperauan.
Todos ellos eſtauan, enclauando:
Los ojos en fernando y en el punto
Que aſſí le vieron junto, ſe prometen
De quanto allí acometen, la vitoria.
Con falſa y vana gloria, y arogancía
Con barbara jactancia, allí ſe vía:
A los fines de Vngria, el campo pueſto:

D' aquel que fue moleſto, en tanto grado
Al Vngaro cuytado, y afligído,
Las armas y el veſtído, a ſu coſtumbre.
Era la mulchídumbre, tan eſtraña
Que apenas la campaña, la abarçaua:
Ní a dar paſto baſtaua, ní agua el río.
Cæſar con zelo pío, y con valiente
Anímo, aquella gente, deſpreciaua.
La ſuya conuocaua y en vn punto
Víeras vn campo junto, de naciones
Diuerſas, y razones, mas d'vn zelo.
No ocupauan el ſuelo, en tanto grado
Con numero ſobrado, y ínfinito
Como el campo maldíto, mas moſtrauan
Vírtud con que ſobrauan, ſu contrarío:
Anímo voluntarío, índuſtría y maña
Con generoſa ſaña, y bíua fuerça,
Fernando los eſFuerça, y los recoge:
Y a ſueldo ſuyo coge, muchos dellos.
D' vn arte vſaua entre'llos, admírable:
Con el dícipínable, Aleman fíero
A ſu manera y fuero, conuerſaua.
A todos s'aplícaua, de manera
Que'l Flamenco díxera, que nacído
En flandes auía ſído, y el oſado
Eſpañol, y ſobrado, ímagínando
Ser ſuyo don Fernando, y de ſu ſuelo,
Demanda ſin recelo, la batalla.
Quíen mas cerca ſe halla, del grã hombres
Penſa que crece el nombre, por ſu mano:

El cauto Italíano, nota, y mira:
Los ojos nunca tíra, del guerrero:
Y aquel valor primero: de ſu gente:
Iunto en elte, y preſente, conſidera.
En el vee la manera, míſma, y maña
Del que paſſo en eſpaña, ſin tardança
Síendo ſolo eſperança, de ſu tíerra
Y acabo aquella guerra, peligroſa
Con mano poderoſa, y con eſtrago
De la fíera cartago, y de ſu muro
Y del terríble y duro, ſu caudíllo:
Cuyo agudo cuchíllo, a las gargantas
Italía tuuo tantas vezes pueſto.
Moſtrauaſſe trs eſto, allí eſculpída
La embídía carcomída, aſſí moleſta:
Contra Fernando pueſta, frente a frente:
La deſualída gente, conuocaua:
Y contra aquel la armaua, y con ſus artes
Buſca por todas partes, daño, y mengua.
El con ſu manſa lengua, y largas manos
Los tumultos liuianos, aſſentando:
Poco a poco yua alçando, tanto el buelo:
Que la embídía en el cíelo, le miraua:
Y como no baſtaua, a la conquíſta:
Vencída ya ſu víſta, de tal lumbre:
Forçaua ſu coſtumbre: y parecía
Que perdon le pedía, en tíerra echada.
El deſpues de píſada, deſcanſado
Quedaua, y aliuíado, deſte enojo.
Y lleno del deſpojo, deſta fíera:

Hallaua en la ribera, del gran río
De noche al puro frío, del sereno
A Cæsar, que'n su seno, esta pensoso
Del suceso dudoso, desta guerra.
Que aunque de si destierra, la tristeza
Del caso la grandeza, trae consigo
El pensamiento amigo, del remedío.
Entramos buscan medío, conueníble:
Para que, aquel terríble, furor loco
Les empeciesse poco, y recibiesse
Tal estrago, que fuesse destroçado.
Despues de aver hablado, ya cansados
En la yerua acostados, se dormían:
El gran Danubío oyan, ír sonando
Quasi como aprouando, aquel consejo;
En esto el claro viejo, río se vía
Que del agua salía, muy callando:
De sauzes coronado, y vn vestído
De las ouas texído, mal cubierto:
Y en aquel sueño íncierto, les mostraua
Todo quanto tocaua, al gran negocío,
Y pare cía que'l ocío, sin prouecho
Les sacaua del pecho, por que luego:
Como si en biuío fuego, se quemara
Alguna cosa cara, se leuantan
Del gran sueño y s'espantan, alegrando
El anímo, y alçando, la esperança,
El río sin tardança, parecía
Que'l agua dísponía, al gran víaje;
Allanaua el passaje, y la corríente

Para que facilmente, aquella armada:
Que auía de ser guiada, por su mano:
Enel remar liuiano, y dulce, viesse
Quanto el Danubio fuesse, fauorable.
Con presteza admirable, vieras junto
Vn exercito a punto, denodado,
Y despues d'embarcado, el remolento
El duro mouimiento, de los braços
Los pocos embaraços, de las ondas
Leuan por las hondas aguas presta
El armada moleita: el gran tirano
El artefício humano, no hiziera
Pintura que esprimera, biuamente
El armada, la gente, el curso, el agua.
Y penassen la fragua, donde sudan
Los Cyclopes: y mudan fatigados
Los braços ya cansados: del martillo
Pudiera assi exprimillo: el gran maestro.
Quien viera el curso diestro, por la clara
Corriente, bien jurara, a aquellas oras
Que las agudas proras: diuidían
El agua: y la hendían, con sonido
Y el rastro yua seguido: luego vieras
Al viento las vanderas, tremolando
Las ondas imitando, en el mouerse.
Pudiera tambien verse, casi biua
La otra gente esquiua, y descreida
Que d'ensoberuecida: y arrogante
Pensauan que delante, no hallaran
Hombres, que se pararan: a su furia.

Los nueſtros tal iniuria, no ſuffriendo
Remos yuan metiendo, con tal gana:
Que iua deſpuma cana, el agua lleua.
El temor en agena, al otro vando
El ſentido bolando, de vno en vno:
Entrauaſſe importuno, por la puerta
Dela opinion incierta, y ſiendo dentro
En el intimo centro, alla del pecho
Les dexaua deſhecho, vn yelo frio.
El qual como vn grã rio, en fluxos grueſſo
Por meduias, y hueſſos, diſcurria.
Todo el campo ſe via, conturbado:
Y con arrebatado, mouimiento:
Solo del ſaluamiento, platicauan.
Luego ſe leuantauan, con deſorden:
Confuſos, y ſin orden, caminando.
Atras iuan dexando, con recelo:
Tendida por el ſuelo, ſu riqueza,
Las tiendas do pereza, y do fornicio
Con todo bruto vicio, obrar ſolian:
Sin ellas ſe partian, aſſi armadas
Eran deſamparadas, de ſus dueños.
A grandes, y pequeños, juntamente
Era el temor preſente, por teſtigo.
Y el aſpero enemigo, a las eſpaldas
Que las iua las faldas, ya mordiendo.
Cæſar eſtar teniendo, allí ſe via
A Fernando, que ardia, ſin tardança
Por colorar ſu lança, en turca ſangre
Con animoſa hambre, y con denuedo

Forceja: con quien quedo, estar le manda
Como lebrel de Irlanda: generoso
Que'l jauali cerdoso: y fiero mira
Rebatesse: sospira: fuerça: y riñe:
Y apenas le costriñe: el atadura:
Que'l dueño con cordura: mas aprieta.
Assi estaua perfeta: y bien labrada
La imagen figurada de Fernando:
Que quien alli mirando lo estuuiera:
Que era desta manera: lo juzgara:
Resplandeciente y clara, de su gloria
Pintada la vitoria, se mostraua
A Cæsar abraçaua: y no parando
Los braços a Fernando: echaua al cuello.
El mostraua d'aquello, sentimiento:
Por ser el vencimiento, tan holgado.
Estaua figurado, vn carro estraño:
Con el despojo: y daño, dela gente
Barbara, y juntamente, alli pintados
Catiuos amarrados: a las ruedas:
Con abitos, y sedas: variadas.
Lanças rotas, celadas: y vanderas:
Armaduras ligeras, de los braços
Escudos en pedaços, diuididos:
Vieras alli cogidos, en trophco.
Con que'l comun desseo, y voluntades:
De tierras, y ciudades, se alegraua.
Tras esto blanqueaua, falda, y seno:
Con velas al Tirreno: del armada
Sublime, y ensalçada, y glorioſa:

Con la prora eſpumoſa,las galeras:
Como nadantes fieras:el mar cortan:
Haſta que enfin aportan,con corona
De lauro,a Barcelona:do cumplidos
Los votos offrecidos:y deſſeos:
Y los grandes tropheos:y repueſtos:
Con mouimiento preſtos:d'allí luego:
En amoroſo fuego:todo ardiendo:
El Duque iua corriendo:y no paraua:
Cathaluña paſſaua:atras la dexa:
Ya d'Aragon s'alexa:y en Caſtilla
Sin baxar de la ſilla:los pies pone.
El coraçon diſpone,al alegría:
Que vezina tenía,y reſerena
Su roſtro:y enagena,de ſus ojos
Muerte:daños:enojos,ſangre:y guerra.
Con ſolo Amor s'encierra,ſin reſpeto.
Y el amoroſo affeto,y zelo ardiente
Figurado y preſente,eſta enla cara:
Y la conſorte cara,preſſuroſa:
(De vn tal plazer dudoſa,aun que lo via)
El cuello le ceñía,en nudo eſtrecho:
Que aquelos braços hecho,delícadas,
De lagrímas preñadas,relumbrauan
Los ojos,que ſobrauan,al Sol claro.
Con ſu Fernando caro,y ſeñor pio
La tierra,el campo,el río,el monte,el llano:
Alegres a vna mano,eſtauan todos.
Mas con diuerſos modos,lo dezían:
Los muros parecían d'otra altura,

El campo en hermosura, d'otros flores:
Pintaua mil colores, desconformes.
Estaua el mismo Tormes, figurado:
En torno rodeado, de sus Nymphas:
Vertiendo claras limphas: con instancia:
En mayor abundancia, que solia.
Del monte, se veya, el verde seno
De ciervos todo lleno, corços, gamos,
Que de los tiernos ramos, van rumiando.
El llano esta mostrando, su verdura:
Tendiendo su llanura, assu espaciosa.
Que a la vista curiosa, nada empece:
Ni dexa en que tropiece: el ojo vago.
Bañados en vn lago: no d'oluido
Mas de vn embeuecido gozo, estauan
Quantos considerauan, la presencia
Deste, cuya ecelencia, el mundo canta:
Cuyo valor, quebranta, al Turco fiero.
Aquesto vio Seuero, por sus ojos:
Y no fueron antojos, ni ficiones.
Si oyeras sus razones, yo te digo
Que como a buen testigo: le creyeras.
Contaua muy de veras, que mirando
Atento, y contemplando, las pinturas,
Hallaua en las figuras: tal destreza:
Que con mayor biueza, no pudieran
Estar, si ser les dieran, biuo y puro
Lo que dellas escuro, alli hallaua:
Y el ojo, no bastaua, a recogello:
El rio le daua dello, gran noticia.

Este, de la milicia (dixo el rio)
La cumbre, y señorio, terna solo:
Del vno al otro Polo. y por que'spantes:
A todos: quando cantes, los famosos
Hechos tan glorioſos, tan illustres:
Sabe que'n cinco lustres: de sus años:
Hara tantos engaños: a la muerte:
Que con animo fuerte, avra passado:
Por quanto aqui pintado, della visto,
Ya todo lo as previsto: vamos fuera:
Dexarte e en la ribera: do 'star sueles:
Quiero que me reueles, tu primero
(Le replico Seuero) que's aquello?
Que de mirar en ello, se me offusca
La vista: assi corrusca, y resplandece:
Y tan claro parece, alli enla vrna:
Como en ora noturna: la cometa.
Amigo no se meta, (dixo el viejo)
Ninguno: le aconsejo, eneste suelo:
En saber mas que'l cielo: le otorgare.
Y si no te mostrare, lo que pides:
Tu mismo me lo impides: porque entanto:
Que'l mortal velo y manto, el alma cubre:
Mil cosas se tencubren: que no bastan
Tus ojos, que contrasten, a mirrallas.
No pude yo pintallas, con menores
Luzes, y resplandores, por que sabe
(Y aqueſto enti bien cabe) que esto todo,
Que'n eceſſiuo modo, resplandece:
Tanto que no parece: ni se muestra:

Es lo que aquella dieſtra, mano oſada:
Y vírtud ſublímada: de Fernando:
Acabaron, entrando: mas los días.
Lo qual: con lo que vías comparado:
Es como con nublado: muy eſcuro
El Sol ardiente puro: y relumbrante.
Tu víſta no es baſtante, a tanta lumbre:
Haſta que la coſtumbre, de míralla:
Tu ver al contemplalla: no confunda:
Como en carcel profunda, el encerrado:
Que ſupito ſacado, le atormenta
El ſol que ſe preſenta: a ſus tínieblas:
Aſſí tu: que las níeblas, y hondura:
Metído en eſtrechura: contemplauas:
Que era quando mírauas otra gente:
Víendo tan differente, ſuerte d'hombre:
No es mucho que t'aſſombre, luz tamaña.
Pero vete que baña, el Sol hermoſo
Su carro preſuroſo, ya en las ondas:
Y antes queme reſpondas: ſera pueſto.
Díziendo aſſí, con geſto: muy humano
Tomole por la mano. O admírable
Caſo, y cierto eſpantable, que'n ſalíendo,
Se fueron eſtríñendo, d'vna parte
Y d'otra, de tal arte: aquelles ondas:
Que las aguas que hondas, ſer ſolían
El ſuelo deſcubrían, y dexauan
Seca, por do paſſauan: la carrera:
Haſta que'n la ríbera, ſe hallaron.
Y como ſe pararon, en vn alto:

El viejo d'allí vn ſalto, dío con brío:
Y leuanto del río, eſpuma 'l cielo,
Y comouío del ſuelo, negra arena.
Seuero, ya de agena, ciencía inſtruto:
Fueſſe a coger el fruto, ſin tardança,
De futura 'ſperança, y eſcriuíendo:
Las coſas fue exprímiendo, muy conformes
A las que a vía de Tormes, aprendído.
Y aunque de mí ſentído, el bien juzgaſſe
Que no las alcançaſſe, no por eſſo:
Eſte largo proceſſo: ſin pereza
Dexo por ſu nobleza: de moſtrarme.
Yo no podía hartarme, allí leyendo:
Y tu deſtarme oyendo, eſtas canſado:
SAL. Eſpantado me tienes:
Con tan eſtraño cuento,
Y al ſon de tu hablar embeuecído,
Aca dentro me ſiento.
Oyendo tantos bienes:
Y el valor deſte Príncipe eſcogído
Bullír con el ſentído:
Y arder, con el deſſeo:
Por contemplar preſente
Aquel, que 'ſtando auſente,
Por tu díuína relacíon ya veo.
Quíen víeſſe la eſcritura:
Ya que no puede verſe la pintura,
Por firme y verdadero
(Deſpues que t' e eſcuchado)

Tengo, que a de ſanar Albanio cierto.
Que ſegun me as contado:
Baſtara tu Seuero
A dar ſalud avn biuo, y vida avn muerto.
Que, aquien fue deſcubierto
Vn tamaño ſecreto,
Razon es que ſe crea,
Que qualquiera que ſea
Alcançara con ſu ſaber perfeto.
Y a las enfermedades,
Aplicara contrarias calidades.

NEM. Pues en que te reſumes (di Salicio)
Acerca delte enfermo compañero:
En que bagamos el deuido officio.

SAL. Luego de aquí partamos, y primero
Que baga curſo el mal, y s'enuegezca:
Aſſi le preſentemos a Seuero.

NEM. Yo ſoy contento, y antes que amanezca:
Y que del ſol el claro rayo ardiente
Sobre las altas cumbres, ſe parezca:
El compañero miſero: y doliente
Lleuemos luego, donde cierto eſpero:
Que ſera guarecido facilmente.

SAL. Recoge tu ganado que cayendo
Ya dellos altos montes las mayores
Sombras, con ligereza van corriendo.
Mira entorno, y veras por los alcores
Salir el humo de las caſerias,
De aqueſtos comarcanos labradores.

Recoge tus ouejas, y las mías:
Y vete tu con ellas poco a poco:
Por aquel mismo valle que solías:
Yo solo me auerne con nuestro loco.
Que pues el hasta aquí no sea mouído:
La braueza y furor deue ser poco.
NEM. Si llegas antes, no te'stes dormído:
Apareja la cena, y que sospecho
Que aũ fuego Gualafrõ no avra encẽdído.
SAL. Yo lo harẽ, que al hato ire derecho:
Sino me lleua a despeñar consigo
D'algun barranco Albanio amí despecho.
A dios hermano, Ne. a dios Salicio amigo.

FIN.

EGLOGA TERCERA.

Personas. Tirreno. Alzino.

AQuella voluntad honesta, y pura
(Illustre, y hermosissima María)
Que'n mí: decelebrar tu hermosura:
Tu ingenio: y tu valor: estar solía:
(A despecho: y pesar dela ventura
Que por otro camino me desuía)
Esta: y estara en mí tanto clauada:
Quanto del cuerpo el alma acompañada.

Y avn no ſe me figura que me toca
Aqueſte officio, ſolamente'n vida;
Mas con la lengua muerta, y fría en la boca
Pienſo mouer la boz, atí deuída.
Líbre mí alma de ſu eſtrecha roca:
Por el eſtígio lago conduzída:
Celebrando t'ira y aquel ſonído
Hara parar las aguas del oluído.

Mas la fortuna de mí mal no harta:
Me aflige, y d'vn trabajo en otro lleua:
Ya de la patría, ya del bíen me aparta:
Y a mí pacencía en míl maneras prueua.
Y lo que ſiento mas, es que la carta
Donde mí pluma en tu alabança mueua
(Poníendo enſu lugar cny dados vanos)
Me quita, y m'arrebata de las manos.

Pero por mas que'n mí ſu fuerça prueue:
No tornara mí coraçon mudable:
Nunca díran jamas que me remueue:
Fortuna d'vn eſtudío tan loable:
Apollo, y las hermanas todas nueue
Me daran ocío, y lengua con que hable:
Lo menos de lo que'n tu ſer cupíere:
Que'ſto ſera lo mas que yo pudíere.

En tanto no te offenda, ni te harte
Tratar del campo, y ſoledad que amaſte:
Ni deſdeñes aqueſta inculta parte
De mi eſtilo, que'n algo ya eſtimaſte.
Entre las armas del ſangriento Marte:
Do apenas ay quien ſu furor contraſte:
Hurte del tiempo aqueſta breue ſuma
Tomando ora la eſpada: ora la pluma.

Aplica pues vn rato los ſentidos:
Al baxo ſon de mi çampoña ruda
Indigna de llegar atus oydos:
Pues d'ornamento y gracia va deſnuda
Mas a las vezes ſon mejor oydos
El puro ingenio, y lengua caſi muda,
Teſtigos limpios d'animo inocente:
Que la curioſidad del eloquente.

Por aqueſta razon de ti eſcuchado
(Avn que me falten otras (ſer merezco.
Lo que puedo te doy: y lo que e dado:
Con recebillo tu, yo me'nrriquezco.
De quatro Nymphas q̃ del Tajo amado:
Salierod juntas, a cantar me offrezco:
Phillodoce: Diamane, y Climene:
Niſe: que en hermoſura par no tiene.

Cerca del Tajo:en ſoledad amena
De verdes ſauzes ay vna eſpeſſura:
Toda de yedra reueſtida,y llena
Que por el tronco va haſta el altura:
Y aſſí la texe arriba,y encadena:
Que'l Sol no halla paſſo ala verdura.
El agua baña el prado con ſonído
Alegrando la yerua y el oydo.

Con tanta maſedumbre el críſtalíno
Tajo,en aquella parte camínaua:
Que pudíeron los ojos,el camíno
Determínar apenas:que lleuaua.
Peynando ſus cabellos d'oro fíno:
Vna Nympha:del agua do moraua
La cabeça ſaco,y el prado ameno
Vído de flores,y de ſombras lleno.

Mouíola el ſitío vmbroſo,el manſo viento:
El ſuaue olor,d'aquell florído ſuelo:
Las aues en el freſco apartamiento
Vío deſcanſar,del trabajoſo buelo.
Secaua entonces el terreno alíento
El Sol,ſubido en la mítad del cíelo.
En el ſilencío ſolo se'ſcuchaua
Vn ſuſurro de abejas que ſonaua.

Auiendo ya contemplado vna gran pieça
Atentamiente, aquel lugar sombrío:
Somorgujo de nueuo su cabeça:
Y al fondo se dexo calar del río:
A sus hermanas acontar empieça:
Del verde Sitio, el agradable frío:
Y que vayan les ruega, y amonesta:
Allí con su lauor aestar la siesta.

No perdío en esto, mucho tiẽpo el ruego:
Que las tres d'ellas su lauor tomaron:
Y en mirando de fuera, vieron luego
El prado, bazía el qual endereçaron.
El agua clara con lascíuo juego
Nadando díuidieron, y cortaron:
Hasta que'l blanco pie toco, mojado:
(Saliendo del arena) el verde prado

Poniendo ya en lo enxuto las pisadas:
Escurriendo del agua sus cabellos:
Los quales esparziendo, cubijadas
Las hermosas espaldas, fueron dellos.
Luego sacando telas delicadas:
Que'n delgadeza competían con ellos:
En lo mas escondído se metieron:
Y a su lauor atentas se pusieron.

Las telas eran hechas, y texídas
Del oro, que 'l felíce Tajo embía
Apurado, deſpues de bíen cernídas:
Las menudas arenas do ſe cría.
Y de las verdes hojas reduzídas
En eſtambre ſotíl, qual conuenía.
Para ſeguír el delícado eſtílo
Del oro, ya tírado en rico hílo.

La delícada eſtambre, era díſtínta
De las colores, que antes le auían dado:
Con la fíneza de la varía tínta:
Que ſe halla en las conchas del peſcado.
Tanto artefícío mueſtra en lo que pínta
Y texe cada Nympha, en ſu labrado:
Quanto moſtraron en ſus tablas antes:
El celebrado Apelles, y Tímantes.

Phíllodoce (que aſſí d' aquellas era
Llamada, la mayor, con díeſtra mano)
Tenía fígurada la ríbera
De Eſtrímon, de vna parte el verde llano,
Y d' otra, el monte d' aſpereza fíera:
Píſado tarde, o nunca de píe humano:
Donde el Amor mouío con tanta gracía:
La doloroſa lengua del de Tracía.

Estaua figurada allí, la hermosa
Euridíce, en el blanco pie mordída:
De la pequeña sierpe ponçoñosa:
Entre la yerua, y flores escondída:
Descolorída estaua, como rosa
Que ha sido fuera de sazon cogída:
Y el anima (los ojos ya boluiendo)
De la su hermosa carne despidiendo.

Figurado se vía estensamente:
El osado marído, que baxaua
Al triste Reyno, de la escura gente:
Y la muger perdída recobraua:
Y como despues desto, el impaciente
Por mírar la, de nueuo la tornaua
A perder otra vez, y del Tyrano
Se quexa al monte solitario, en vano.

Díamene, no menos artifício
Mostraua, en la lauor que auía texído.
Píntando a Apollo, en el robusto officío
Dela siluestre caça, embeuecído.
Mudar presto le haze el exercício:
La vengatiua mano de Cupído:
Que hizo a Apollo consumírse en lloro:
Despues que le enclauo con punta d' oro.

Daphne, con el cabello ſuelto al viento:
(Sin perdonar al blanco pie) corría,
Por aſpero camino, tan ſin tiento:
Que Apollo, en la pintura parecía.
Que porque 'lla templaſſe el mouimiento
Con menos ligereza la ſeguía:
El va ſiguiendo, y ella huye, como
Quien ſiente al pecho el odioſo plomo.

Mas a la fin los braços le crecían:
Y en ſendos ramos bueltos ſe moſtrauan:
Y los cabellos que vencer ſolían
Al oro fino, en hojas ſe tornauan:
En torcidas rayzes s' eſtendían:
Los blancos pies, y en tierra ſe hincauan:
Llora el amante, y buſca el ſer primero:
Beſando, y abraçando aquel madero.

Climene, lleña de deſtreza, y maña:
El oro, y las colores matizando,
Yua, de hayas vna gran montaña
De robles, y de peñas variando
Vn puerco entre ellas, de braueza eſtraña
Eſtaua los colmillos aguzando:
Contra vn moço, no menos animoſo:
Con ſu venablo enla mano (q̃ hermoſo.

Tras esto el puerco allí se veya herído:
D' aquel mancebo, por su mal valiente:
Y el moço en tierra estaua ya tendído:
Abierto el pecho del rauioso diente:
Con el cabello d' oro desparzído:
Barriendo el suelo míserablemente:
Las rosas blancas por allí sembradas
Tornauan con su sangre coloradas.

Adonís, este se mostraua que 'ra:
Segun se muestra Venus dolorída:
Que viendo la herída abierta y fiera:
Sobre 'l estaua casi amortecída,
Boca con boca coge la postrera
Parte del ayre, que solía dar vída
Al cuerpo, por quien ella en este suelo:
Aborrecído tuuo al alto cielo.

La blanca Níse, no tomo a Destajo
Delos passados casos la memoria:
Y en la lauor de su sotil trabajo:
No quiso entretexer antígua ístoría,
Antes mostrando de su claro Tajo:
En su labor, la celebrada gloría.
La figuro en la parte donde 'l baña:
La mas felíce tierra dela España.

Pintado el caudaloso rio se veya:
Que en aspera estrecheza reduzido:
Vn monte casi al rededor tenia
Con impetu corriendo, y con miedo:
Querer cercarlo todo parecia:
En su boluer, mas era afan perdido:
Dexauase correr en fin derecho:
Contento de lo mucho que auia hecho.

Estaua puesta en la sublime cumbre
Del monte, y desd' allí por el sembrada:
Aquella illustre, y clara pesadumbre:
D' antiguos edificios adornada.
D' allí con agradable mansedumbre
El Tajo va siguiendo su jornada:
Y regando los campos, y arboledas:
Con artificio de las altas ruedas.

Enla hermosa tela, se veyan
Entretexidas las siluestres diosas:
Salir de la espessura, y que venian
Todas a la ribera pressurosas.
En el semblante tristes, y trayan
Cestillos blancos, de purpureas rosas:
Las quales, esparziendo derramauan:
Sobre vna Nympha muerta que llorauan.

Todas con el cabello desparzído:
Llorauan vna Nympha delicada:
Cuya vída mostraua que auía sido
Antes de tiempo, y casi en flor cortada.
Cerca del agua en vn lugar florído
Estaua entre las yeruas degollada:
Qual queda el blanco cisne quãdo pierde
La dulce vída, entre la yerua verde.

Vna d' aquellas Diosas, que 'n belleza:
Al parecer, a todas ecedía
Mostrando en el semblante la trísteza
Que del funesto, y tríste caso auía.
Apartada algun tanto, en la corteza
De vn alamo, vnas letras escriuía:
Como epitaphío dela Nympha bella
Que hablauan ansí por parte della.

Elísa soy, en cuyo nombre suena:
Y se lamenta, el monte cauernoso:
Testígo del dolor, y graue pena:
En que por mí se aflige Nemoroso
Y llama Elísa Elísa a boca llena:
Responde el Tajo, y lleua pressuroso
Al mar de Lusitanía el nombre mío:
Donde sera escuchado yo lo fío.

En fin en esta tela artificiosa:
Toda la istoria estaua figurada:
Que en aquella ribera deleytosa:
De Nemoroso fue,tan celebrada:
Porque de todo aquesto,y cada cosa
Estaua Nise ya tan informada:
Que llorando el pastor,mil vezes ella
Se enternecio escuchando su querella.

Y porque aqueste lamentable cuento:
No solo entre las seluas se contasse:
Mas dentro delas ondas sentimiento
(Con la noticia desto)se mostrasse.
Quiso que de su tela,el argumento
La bella Nympha muerta señalasse:
Y ansi se publicasse de vno en vno:
Por el,humido Reyno de Neptuno.

Destas istorias tales variadas,
Eran las telas de las quatro hermanas:
Las quales con colores matizadas:
Claras las luzes de las sombras vanas
Mostrauan,a los ojos releuadas:
Las cosas y figuras,que eran llanas:
Tanto que al parecer el cuerpo vano:
Pudiera ser tomado con la mano.

Los rayos ya del Sol se trastornauan:
Escondiendo su luz al mundo chara:
Tras altos montes, y a la Luna dauan
Lugar, para mostrar su blanca cara.
Los peces a menudo ya saltauan:
Con la cola açotando el agua clara:
Quando las Nymphas la labor dexando:
Hazía el agua se fueron passeando.

En las templadas ondas, ya metidos
Tenían los pies, y reclinar querían
Los blancos cuerpos, quando sus oydos
Fueron de dos çampoñas, que tañían
Suaue, y dulcemente detenídos.
Tanto que sin mudarse las oyan:
Y al son de las çampoñas escuchauan:
Dos pastores a vezes que cantauan.

Mas claro cada vez el son se oya:
De dos pastores que venían cantando:
Tras el ganado, que tambien venía
Por aquel verde soto caminando:
Y a la majada (ya passado el día)
Recogído, le lleuauan allegando:
Las verdes seluas con el son suaue:
Haziendo su trabajo menos graue.

Thyrreno, destos dos el vno era:
Alzino el otro, entrambos estímados:
Y sobre quantos pacen la ríbera
Del Tajo, con sus vacas, enseñados:
Mancebos de vna edad, d' vna manera:
A cantar juntamente aparejados.
Y al responder: aquesto van díziendo
Cantando el vno, y el otro respondiendo.

THYRRENO.

Flerída, para mí dulce, y sabrosa:
Mas que la fruta del cercado ageno:
Mas blanca que la leche, y mas hermosa
Que 'l prado por Abríl de flores lleno.
Sí tu respondes pura, y amorosa:
Al verdadero Amor de tu Thyrreno:
A mí majada arríbaras primero:
Que 'l cíelo nos amuestre su luzero.

ALZINO.

Hermosa Phyllís, siempre yo te sea
Amargo al gusto mas que la retama:
Y de tí despojado yo me vea:
Qual queda el tronco de su verde rama:
Sí mas que yo el murcíegalo dessea
La escurídad, ní mas la luz desama:
Por ver ya el fín de vn termíno tamaño:
Deste día, para mí mayor que vn año.

THYRRENO.

Qual ſuele, acompañada de ſu vando
Aparecer la dulce primauera,
Quando Fauonio, y Zephyro ſoplando:
Al campo tornan ſu beldad primera,
Y van artificioſos eſmaltando,
De roxo azul, y blanco la ribera:
En tal manera a mi Flerida mia:
Viniendo, reuerdece mi alegria.

ALZINO.

Vees el furor del animoſo viento
Embrauecido en la fragoſa ſyerra
Que los antigos robles ciento a ciento:
Y los pinos altiſſimos a tierra:
Y de tanto deſtroço avn no contento:
Al eſpantoſo mar mueue la guerra.
Pequeña es eſta furia comparada:
A la de Phyllis con Alzino ayrada.

THYRRENO.

El blanco trigo multiplica, y crece:
Produze 'l campo, en abundancia tierno
Paſto al ganado, el verde monte offrece
A las fieras ſaluages, ſu gouierno.
A do quiera que miro me parece
Que derrama la copia todo el cuerno:
Mas todo ſe conuertira en abrojos
Si dello aparta Flerida ſus ojos.

ALZINO.

De la esterelidad es oprimido
El monte, el campo, el soto, y el ganado,
La malicia del ayre corrompido:
Haze morir la yerua, mal su grado.
Las aues veen su descubierto nido:
Que ya de verdes hojas fue cercado:
Pero si Phyllis por aqui tornare:
Hara reuerdecer quanto mirare.

THYRRENO.

El alamo de Alcides escogido
fue siempre, y el laurel del roxo Apollo:
Dela hermosa Venus fue tenido
En precio, y en estima, el mirtho solo.
El verde sauz de Flerida es querido:
Y por suyo entre todos escogiolo.
Do quier que sauzes de oy mas se hallarẽ
El alamo, y el laurel, y el mirtho callen.

ALZINO.

El frexno por la selua en hermosura
Sabremos ya que sobre todos vaya:
Y en aspereza, y monte, de 'spessura
Se auentaja la verde, y alta haya,
Mas el que la beldad de tu figura:
Donde quiera mirado, Phyllis aya:
Al frexno, y a la haya en su aspereza:
Confessara que vence tu belleza.

Esto canto Thyrreno, y esto Alzino
Le respondio, y aviendo ya acabado
El dulce son, siguieron su camino:
Con passo vn poco mas apressurado
Siẽdo a las Nymphas ya el rumor vezino
Iuntas s' arrojaron por el agua
Y de la blanca espuma que mouieron:
Las cristalinas ondas se cubrieron.

FIN DELAS

OBRAS DE GARCI LASSO. DELA VEGA.

Acabaron se de imprimir las obras de Boscã y Garci Lasso dela Vega: en Barcelona en la officina de Garles Amoros a los. xx. del mes de Março: Año. M. D. XL III.